

---

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD XOCHIMILCO  
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN: LA DECISIÓN DE CONTINUAR O  
INTERRUMPIR UN EMBARAZO.

TRABAJO TERMINAL  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA/O EN PSICOLOGÍA**  
PRESENTAN:

ESCAMILLA IBARRA DIEGO  
GONZÁLEZ GARCÍA SAIRA  
HERNÁNDEZ BARRAGÁN MAIRA  
MORALES SÁNCHEZ MARCO ANTONIO

ASESORAS:  
DRA. ANA MARÍA AMUCHÁSTEGUI HERRERA  
DRA. EVELYN ALDAZ

## Contenido

Procesos de subjetivación: La decisión de continuar o interrumpir un embarazo. ....	3
<b>Genealogía del problema de investigación.</b> .....	3
<b>Origen y transformación de interés por el tema</b> .....	5
<b>Contexto socio-histórico del aborto en México</b> .....	9
Posicionamientos conceptuales.....	30
<b>Procesos de subjetivación</b> .....	30
<b>Gubernamentalidad</b> .....	33
Descripción de estrategia metodológica .....	35
<b>Presentación del entrevistador:</b> .....	36
<b>Guía de entrevista:</b> .....	36
Relato reflexivo del trabajo de campo.....	41
<b>Entrevistas presenciales</b> .....	42
<b>Entrevistas telefónicas</b> .....	44
<b>Entrevistas por videollamada</b> .....	45
Análisis reflexivo del material de campo.....	47
<b>Descripción de la construcción de códigos</b> .....	47
<b>Subjetivación de género: construcción de la feminidad, embarazo y maternidad.</b> 48	
<b>Ideales éticos morales y estigma</b> .....	56
<b>Experiencia de la interrupción del embarazo</b> .....	62
Posibles líneas de análisis y nuevas preguntas de investigación. ....	66
Referencias.....	70
<b>Anexos</b> .....	77
<b>Entrevista 1</b> .....	77
<b>Entrevista 2</b> .....	87
<b>Entrevista 3</b> .....	97
<b>Entrevista 4</b> .....	105
<b>Entrevista 5</b> .....	114
<b>Entrevista 6</b> .....	123
<b>Entrevista 7</b> .....	131
<b>Entrevista 8</b> .....	136
<b>Entrevista 9</b> .....	144
<b>Entrevista 10</b> .....	151
<b>Entrevista 11</b> .....	159

# Procesos de subjetivación: La decisión de continuar o interrumpir un embarazo.

## Genealogía del problema de investigación.

Décadas han transcurrido en la lucha por los derechos de las mujeres, por supuesto, ninguna de ellas en vano. Sin embargo, pensamos que el discurso de verdad sobre género y moral subjetiva al sujeto femenino de una manera compleja, al ejercer sobre ella un castigo más que una alternativa cuando se trata de tomar una decisión en torno a un embarazo no planeado; dónde no solo se pone en juego la implicación de cambios en su cuerpo, sino que además se ven sujetas a un ideal de maternidad que estos discursos de verdad las obligan a cumplir. Podemos pensar que estos discursos tienen una implicación negativa en ellas y, por supuesto, influyen en la toma de decisión de interrumpir su embarazo o no, por ello pensamos que es importante ampliar la información que se tiene al respecto.

Hablemos primero de la religión como un componente fundamental de tal discurso, específicamente del catolicismo. Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI, 2021), México tiene más de 90 millones de personas que se consideran católicas, es decir, más del 70% de la población se encuentra dentro de este gremio. Es de nuestro interés dilucidar la participación del discurso moral de esta religión en nuestra sociedad y cómo ha sido pieza fundamental en los procesos de subjetivación de gran parte de las mujeres de México y la Ciudad de México (CDMX) donde llevamos a cabo la presente investigación. Esta ideología se encarna en las mujeres desde muy pequeñas, podemos pensar que esto es debido a que gran parte de la cultura mexicana está conformada por el culto a la virgen María que “se convirtió en un modelo de evangelización y dominación española, así como en un mecanismo de apropiación de los símbolos cristianos por parte de los criollos y los indígenas” (Zires, 1994, p. 282). La virgen María, según el pensamiento cristiano, dio a luz al salvador por medio de una fecundación divina sin pecado carnal, siendo un milagro que confiere

en la mujer el peso de cargar con la ideología de que toda concepción es sagrada y aparece con mayor fuerza en el momento de la decisión de interrumpir un embarazo, ya no interesa si lo practica o no, el solo hecho de pensarlo es motivo suficiente para que sientan culpa, vergüenza o miedo, pues los postulados eclesiásticos tienen una rotunda postura de oposición.

De igual forma, creemos que la institución familiar tiene un papel importante dentro de estas decisiones, pues tienen que ver con los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Debido a que en muchas de las ocasiones la estigmatización del aborto viene inicialmente del ámbito familiar; consideramos que esto es debido a que los discursos morales de verdad se reproducen dentro de este.

Por esta razón, en esta investigación concebimos a las mujeres como sujetos libres de decisión de interrumpir o continuar con su embarazo. Es importante mencionar que, por un lado, hablaremos de “la mujer” en singular como una construcción socio-cultural, es decir a “la mujer como entelequia” en otras palabras, como un ideal que solo existe en la imaginación; mientras que, cuando hablemos de “las mujeres”, en plural, haremos referencia a todas las mujeres pero como personas sujetos de derecho. De aquí que nos interese saber cuáles son sus sentimientos y sus creencias, tratar de indagar cuáles son las posibles afectaciones que las instituciones han propiciado mediante sus discursos y significados, además de observar si los cambios en las leyes que reconocen el derecho de las mujeres a interrumpir un embarazo las han beneficiado en un sentido de reducir o anular la posible estigmatización que la sociedad y la cultura les marcan al tomar esta decisión.

Además, durante los últimos tres trimestres de la carrera hemos estudiado diferentes teorías que nos ayudaron a la construcción de nuestro problema de investigación tales como: De Lauretis (1989) que nos explica una concepción de género no solo vista desde una diferencia biológica sino como una construcción social; Foucault (2001) con sus conceptos de Gubernamentalidad, relaciones de poder y procesos de subjetivación; Lamas (1992) desde una perspectiva feminista y como es que estas luchas han influenciado en las significaciones de la mujer, entre muchos otros autores.

Así mismo, nos interesa explorar cómo ha influido la despenalización del aborto en la decisión de las mujeres para interrumpir el embarazo, pues no es lo mismo haber

abortado hace 20 años cuando dicha práctica era ilegal en la Ciudad de México, que abortar hoy en día que esta practica es legal. Es importante señalar que en gran parte del territorio nacional el aborto sigue siendo penalizado.

A partir de lo anterior nos hemos planteado nuestra pregunta de investigación:  
**¿Qué procesos de subjetivación intervienen en la toma de decisión de las mujeres para continuar o interrumpir un embarazo?**

Para alcanzar el objetivo principal hemos planteado los siguientes objetivos particulares:

- Explorar los discursos que aparecen en las narrativas de un conjunto de mujeres, acerca de la experiencia de decisión en torno a un embarazo.
- Conocer los efectos del contexto de la despenalización del aborto en la subjetivación de las mujeres que deciden interrumpir un embarazo.
- Analizar cómo se relaciona el tema de la maternidad con la interrupción del embarazo en mujeres que han pasado por una experiencia de decidir entre interrumpir un embarazo o no.

## Origen y transformación de interés por el tema

En un principio, nuestro interés por el tema de investigación surgió a partir de ciertos movimientos sociales que notamos, estaban en debate en esos momentos. Dentro de las relaciones sociales se comenzaba a ver un crecimiento exponencial al momento de hablar de cuestiones de género; llámese violencia de género, feminismo, comunidad LGBTQ+ (Lesbianas, Gay, Bisexuales, Transexuales, Queer <neutro> y más)<sup>1</sup>, etc. A partir de aquí, y al darnos cuenta que nos interesaba abordar estas problemáticas, fuimos conversando acerca de campos específicos dentro del género que más nos interesaban, pues sabíamos que teníamos que elegir un tema que nos apasionara para trabajar con él durante un año.

Por otro lado, durante agosto y septiembre de 2021 empezamos a darnos cuenta que en la Suprema Corte de la Justicia de la Nación (SCJN) se comenzaba a tocar un tema controversial: “la despenalización del aborto”, noticia que nos hizo interesarnos

---

<sup>1</sup> Véase en web: <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-significa-lgbtqi>

por este tema en específico. Es así que, el campo del aborto se fue delimitando poco a poco gracias al seminario “Subjetivación y tecnologías del yo”, que se impartió en décimo trimestre, pues los temas tocados ahí fueron de gran ayuda para tomar la iniciativa de investigar los procesos de subjetivación en torno al aborto, pues consideramos que en ellos existen mecánicas de poder que influyen en la mujer al decidir continuar o interrumpir con su embarazo.

Al reflexionar los distintos motivos por los cuales cada miembro de nuestro equipo decidió abordar este tema de investigación, nos encontramos con distintos discursos. Por una parte, el discurso familiar: cuestiones que cada uno de nosotros ha vivido en nuestros hogares, en las que el discurso de verdad de la familia nos influenciaba con frases como “abortar es pecado y es un crimen”, mismas frases que se han repetido en la familia de los cuatro integrantes; es interesante notar cómo es que independientemente de que fuéramos mujeres u hombres, este discurso era repetido de manera directa en el caso de nuestras compañeras Saira y Maira, mientras que en el caso de Diego y Marco era dicho de manera indirecta dentro del discurso familiar y, aun siendo de esta manera, seguía estando presente, y de no ser por la formación constante que hemos recibido a través de nuestra construcción como psicólogos sociales, no hubiéramos concebido, ni por asomo, la forma en que estas valoraciones familiares afectaban nuestros comentarios y juicios sobre el tema.

Con las constantes reuniones en donde conversábamos sobre esta problemática social, íbamos comprendiendo aquello que nos impulsaba a continuar con esta investigación, y era cuestionar el discurso que estigmatizaba al aborto, además de observar los procesos de subjetivación que influyen en la decisión de continuar o interrumpir un embarazo.

Hasta este punto nuestro interés por el tema no ha cambiado, si bien ciertos factores como acercarnos a mujeres que pensaron en abortar y por ciertas circunstancias no lo hicieron, nos llevó a pensar en otras problemáticas que podríamos abordar en nuestra investigación, como aquellas que tienen que ver con la maternidad, pues el tema central no se refería al aborto como tal, sino a los deseos de embarazo y al deseo de maternidad. Esto nos ayudó a comprender mejor los objetivos que habíamos planteado en un principio para poder abordar un margen mucho más amplio del que habíamos considerado.

### Marco

Podría decir que mi relación con el tema al inicio del proyecto fue casi nula, esto debido a que en un principio formaba parte de otro equipo de investigación, pero por situaciones ajenas a la carrera, se terminó disolviendo, por lo cual me vi en la necesidad de integrarme en otro equipo. Por sugerencia de la profesora Ana Amuchástegui, y gracias a la aceptación de mis compañeros de investigación, me incorporé al equipo.

Si bien en un principio el único conocimiento que tenía de su investigación era por lo expuesto durante las asesorías. Poco a poco comencé a familiarizarme con el tema, al grado de lograr comprender la perspectiva que estaban siguiendo y pasando de ser ajeno a ella, a ser partícipe de su desarrollo. Si bien en un principio sentía que no aportaba nada a lo ya existente en el trabajo, con el pasar de las reuniones con el equipo eso fue cambiando, haciendo que sintiera total empatía por el tema de la investigación. Surgió un sentimiento de lograr un discurso que fuera capaz de ayudar a aquellas mujeres que se encontraran en esa situación de tomar una decisión con respecto al aborto, un discurso que no estigmatice y fragilice la subjetividad de aquellas mujeres, las cuales son abordadas por discursos de instituciones como la familia o la religión, que las hacen sentirse mal de aquella decisión que tendrá repercusiones en un futuro, y que las perseguirá por el resto de sus vidas, haciendo creer en ellas que fue totalmente suya, sin embargo nada más lejos de la realidad. Por lo cual considero importante reunir los discursos de nuestras colaboradoras, para así lograr generar un discurso que ayude a estas mujeres a comprender que la decisión es suya.

### Maira

El interés de mi parte para con este tema de investigación surge principalmente en el factor de las injusticias. Siempre me ha parecido paradójico que una persona pueda decidir sobre el cuerpo, sobre la libertad, sobre los derechos y, en general, sobre la vida de alguien más que está plenamente capacitada para decidir por sí misma.

Además de ello, la constante represión que desde hace mucho existe en contra de nosotras como mujeres, no solo a la hora de decidir sobre nuestros propios cuerpos, sino también a la poca importancia que se nos ha otorgado como sujetos sociales, el acallamiento de nuestras voces cuando queremos ser partícipes de la socialidad, la invalidez que se le adjudica a nuestras emociones y sentimientos, entre muchas otras acciones. Personalmente he crecido y me he desarrollado dentro de una cultura

machista; casi todo a mi alrededor ha sido una cultura en donde se me ha dicho que debo servirle a un hombre, hacerle caso a lo que se me diga y no replicar, que es deber únicamente mío (por ser mujer) encargarme de las labores domésticas, me han hecho desistir de dedicarme a algo que anhelaba sólo porque “esos ambientes no son aptos para mujeres”. Pero, sobre todo, he visto como esta misma cultura, daña la integridad de mujeres cercanas a mí, quienes ya se encuentran tan inmersas en esta sujeción que ni siquiera son capaces de reconocer que se están cometiendo injusticias en contra de ellas.

Debo reconocer que, al inicio, no sabía cómo el tema de la interrupción del embarazo iba a ayudarme a darle voz a estas injusticias, pero conforme fuimos avanzando en el desarrollo de la investigación, me di cuenta que esto va más allá de interrumpir o no interrumpir un embarazo. Está en juego la integridad de esas mujeres, sus sentires y el posicionamiento que toman frente a esta experiencia y, desafortunadamente he sido testigo del daño que el estigma, el señalamiento social, la desinformación y los juicios morales, pueden ocasionar en la subjetividad de estas mujeres; a veces temporales y otros permanentes.

### Saira

Mi relación con el tema de investigación ha sido muy interesante, porque mi educación ha sido un poco religiosa y por consiguiente la idea de que una mujer llegue a abortar, sin importar sus circunstancias, es un crimen por no decir que es un pecado, pues creen que se atenta contra la vida de un bebé. Es así que yo crecí con estas ideas desde pequeña y el pensar lo contrario era imperdonable, sin embargo, este pensamiento fue cambiando radicalmente en mí, al enterarme que mi mamá en su adolescencia se había practicado un aborto, generando en ella un sentimiento de culpa y malestar que no la dejaba estar tranquila. A causa de ello, me interesé por el tema un poco más pues, al escuchar la historia de mi mamá empecé a darme cuenta que la decisión de abortar o seguir con el embarazo no es tan fácil como se piensa, sino que hay una gama de tantas circunstancias a tomar en cuenta, que es muy abrumador.

De igual manera hay un gran estigma contra las mujeres que se practican un aborto, pues las tachan de asesinas o de mujeres que “solo abren las piernas a lo tonto” o que no son tan responsables; ideas que en lo particular generan en mí cierto malestar pues creo que nadie tiene el derecho a juzgar a estas mujeres ni a imponer creencias



personales sobre ellas, ya que no tenemos la menor idea de lo que ellas están viviendo en ese momento. Creo que deberíamos ser más respetuosos con ellas y poder ser un soporte emocional al igual que poder brindar un poco de ayuda, pues a mí me hubiera gustado que mi mamá contará con un poco de apoyo en esta situación y no cargara con ese sentimiento de culpa que llevó por mucho tiempo. Dicho lo anterior, ha nacido en mí un sentimiento de poder ayudar a estas mujeres a crear nuevos discursos del aborto, donde no haya sentimientos tan hostiles como la culpa hacia ellas y al acto, pues creo que los discursos manejado hasta hoy en día no han tomado las voces de estas mujeres, siendo ellas los sujetos que lo viven. Es así como es necesario hacer una deconstrucción de todo lo que pensamos del aborto y poder dar un paso hacia adelante para que las mujeres puedan ser sujetos cien por ciento libres de su cuerpo y sus decisiones sin tener que lidiar con las consecuencias que la sociedad impone por actuar de esta manera.

## Contexto socio-histórico del aborto en México<sup>2</sup>

Para comenzar, creemos importante señalar que desde hace varias décadas, la interrupción voluntaria del embarazo ha sido objeto de disputas políticas en México pero sobre todo en la Ciudad de México<sup>3</sup>. Debido a que a partir de 1935, cuando se demandó el acceso al aborto, comenzamos a ver que las luchas por los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres debían de abrirse paso dentro de los marcos legales y jurídicos, con el fin de obtener un mayor reconocimiento. Referente a ello la Dra. Leticia Bonifaz comenta: “pueden haber millones de mujeres exigiendo algo pero si no se encuentra el cauce de voluntad política que lo impulse se queda desafortunadamente sin éxito” (Ipas México, 2022, 1hr 44m 9s)<sup>4</sup>.

De esta manera y haciendo un breve recuento socio-histórico comenzaremos con una cita del artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (1917) que dice: “Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de sus hijos” (p. 9). Sin embargo, estos

---

<sup>2</sup> Para la elaboración de este apartado, haremos uso del recuento histórico que Marta Lamas nos ofrece en diversos libros, como por ejemplo, *El largo camino hacia la ILE. Mi versión de los hechos* (2015).

<sup>3</sup> En ese entonces Distrito Federal

<sup>4</sup> veasé en: <https://www.youtube.com/watch?v=OQ1IDTyPVz4&t=12268s>

derechos sexuales y reproductivos de la mujer han sido temas de protesta y debate durante muchos años, entre los diferentes grupos sociales, como los grupos feministas y grupos anti-derechos llamados provida<sup>5</sup>.

Por otro lado, el Código Penal del Distrito Federal (CPDF) de 1871 en el artículo 569, llamado Código Juárez, definía el aborto como "la extracción del producto de la concepción, y a su expulsión provocada por cualquier medio, sea cual fuere la época de la preñez; siempre que esto se haga sin necesidad" (p. 134). Es importante señalar que fue en este Código en el que se clasificó, por primera vez, al aborto en un artículo diferente al de homicidio. Por otro lado en el Código de 1929 no hubo muchos cambios en lo estipulado acerca del aborto, excepto que se redujeron las penas de prisión para las mujeres. Además se estipuló que se penaría únicamente el aborto consumado y no los casos de tentativa. En 1931 el Código Penal del Distrito Federal en su artículo 329 definía al aborto como "la muerte del producto de la concepción en cualquier momento de la preñez" además en este año se agregó la no penalización en los casos que el embarazo fuera resultado de una violación. "A partir de los 70's, de manera gradual todos los códigos penales en el país comenzaron a despenalizar el aborto en caso de violación" (Amuchástegui et. al. 2015, p. 156).

Años más tarde el Frente Único Pro-Derechos de la Mujer, fundado en 1935 por las activistas feministas Ofelia Domínguez Navarro y Matilde Rodríguez Cabo, presentó una ponencia titulada "Aborto por causas sociales y económicas" en la Convención de Unificación del Código Penal en 1936. La propuesta del documento consistía en que el Estado debía regular y controlar la práctica del aborto dentro las primeras 12 semanas del embarazo, argumentando que "la legalización del aborto tiene la significación de lucha contra el mismo" (Lamas, 2009, p. 156). Inspirados ante la iniciativa de Domínguez y Rodríguez, el Partido Comunista Mexicano (PCM) presentó por primera vez en 1979 la ley para despenalizar el aborto, sin embargo no se implementó por la negativa del grupo que estaba en el poder en ese momento.

En las décadas de los 70's y 80's, en Francia (1975), Italia (1978), España (1985), la lucha de las activistas feministas por un cambio legislativo en torno al aborto y su despenalización tuvo frutos en un sentido positivo, sin embargo, en México la

---

<sup>5</sup> Grupos conservadores, religiosos y algunos políticos de derecha defienden el derecho a la "vida" del producto (feto, embrión), desde la concepción.

situación no era favorable. Y no fue hasta que, la Coalición de Mujeres Feministas (CMF) fundada en 1976 y el Movimiento Nacional de Mujeres (MNM) fueron participes y organizadoras de las Jornadas Contra el Aborto, que se empezaron a hacer movilizaciones de nuevo acerca del tema. Para 1977, esta Coalición presentó un proyecto de ley que fue llevado a la cámara de diputados donde se tocaban tres puntos centrales: la maternidad voluntaria, la libertad sexual y la violencia contra las mujeres; las mujeres de la coalición fueron escuchadas por los representantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y de inmediato se congeló la iniciativa (Lamas, 1992).

Tres años después, en 1979, se creó el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM), integrado por miembros de partidos políticos y sindicatos universitarios que ayudaban en la lucha por la despenalización, además trabajaban en conjunto con la CMF para reformar el proyecto que se presentó en 1976 ante la cámara. En 1980, la reforma fue legalizada por el PCM, aunque el congreso la congeló, sin embargo, dio pie para presentar una nueva iniciativa de ley que fue nombrada “Proyecto de Ley de Maternidad Voluntaria”.

Por su parte, los partidos conservadores y la Iglesia no se quedaron con los brazos cruzados, salían a las calles con anuncios en contra del aborto. En 1983, el entonces presidente de México, Miguel de La Madrid y el Procurador de Justicia Sergio García Ramírez, intentaron reformar la ley del aborto en el Distrito Federal (D. F.), pero no tuvieron buenos resultados, la Iglesia hizo tanto escándalo que no quedó más que desactivar la reforma.

En 1989, un evento público encendió de nuevo el tema del aborto; fueron detenidos enfermeras, médicos y pacientes de una clínica de aborto clandestina en la que se estaban violando todo tipo de garantías individuales. Tres días después, una mujer que fue detenida, levantó una denuncia en contra de los policías; despertando así el descontento de la población y provocando una reacción de indignación por el abuso de poder de la policía. Derivado de ello, en 1990, el congreso de Chiapas amplió la despenalización del aborto en los casos en que la pareja así lo decidiera, por razones económicas o en el caso de que fuera una madre soltera, sin embargo, al igual que los anteriores, este proyecto fue congelado.

El 8 de enero de 1991 se fundó el Frente Nacional por la Maternidad Voluntaria y la Despenalización del Aborto. El 15 de enero, este frente realizó una marcha con el lema “Yo he abortado”. Ese mismo día, en un programa nocturno de Televisa, se transmitió un debate acerca del tema del aborto; tuvo una duración memorable de seis horas y con ello se logró poner sobre la mesa muchos de los argumentos por los que el aborto debía ser despenalizado.

A partir de estos sucesos, el feminismo no se detuvo y seguían haciendo marchas y peticiones ante la ley para la despenalización del aborto, mismo que fue generando una gran inconformidad por parte de los opositores, como la Iglesia católica, quien tuvo un papel importante en la lucha contra la despenalización y que además contaba con la empatía de la mayor parte de la población mexicana. Algunos discursos públicos hicieron que el avance por conseguir el aborto legal se viera afectado; por ejemplo, en 1999 el papa Juan Pablo II viajó a México y proclamó un discurso en el Estadio Azteca, en el cual expresaba su postura en contra del aborto. Tanto los candidatos a la presidencia como los diputados, entendieron que si estaban a favor del aborto, la Iglesia se encargaría de evitar su llegada al poder, poniendo en contra a todos los adeptos de la iglesia católica (Lamas, 2009). De esta forma la lucha por la autonomía sexual y reproductiva de la mujer enfrentó también controversias por grupos y partidos políticos, fue entonces que el tema de interrupción del embarazo tomó mayor fuerza y relevancia, ya no solo ético y social, sino con un fuerte peso en la política.

No obstante, en el año 2000 se abrió una grieta por tres sucesos importantes que fueron:

a) El rechazo por parte de las autoridades de Baja California a realizar un aborto a Paulina, niña de 13 años, cuyo embarazo fue producto de una violación; que pese a denunciar el acto dos horas después, fue hasta 34 días posteriores que se giró la orden para autorizar que se practicara el aborto. Y hasta aproximadamente las 10 semanas de gestación Paulina ingresó al hospital, sin embargo, una vez internada, se le obligó a ver en repetidas ocasiones un video provida con el fin de que desistiera de practicarse el aborto.

b) El intento fallido del congreso de Guanajuato de eliminar la causal de despenalización en caso de violación; el 3 de agosto del 2000, los legisladores panistas

aprobaron una modificación al Código Penal, en la que se estipulaba multar y penar a las mujeres y al personal que participara en la interrupción de un embarazo. No obstante, el 29 de agosto del mismo año, el gobernador de Guanajuato, anunció su rechazo a esta reforma, después de que diferentes grupos y organizaciones no gubernamentales (ONG) realizaran una encuesta popular en la que se pretendía conocer la opinión de la población respecto a este tema, en la que el 63% de la población dijo estar en desacuerdo en que se sancione a las mujeres que resultaran embarazadas luego de sufrir una violación y que por ello acudieran al aborto.

c) Las reformas al código penal del Distrito Federal ampliaron las causales de despenalización del aborto al incluir: grave riesgo de salud de la mujer, malformaciones del feto e inseminación artificial no consentida. La ley Robles (como se le conoce a esta reforma), fue aprobada por la mayoría perredista el 18 de agosto del 2000. Y para el 2002 el D. F. era la entidad federativa que contaba con mayor claridad en los procesos de la Interrupción Legal del Embarazo (ILE)<sup>6</sup> (Lamas, 2009).

A finales del año 2003, grupos feministas y algunos personajes políticos del Partido de la Revolución Democrática (PRD), elaboraron un documento en el que se ampliaban las causales en las que el aborto no sería penado. El documento fue tan claro que, el 27 de enero de 2004, la ley entró en vigor.

Con el Partido Acción Nacional en la presidencia de la república en 2005, un investigador especialista en salud pública que estaba al frente de la Secretaría de Salud, por nombre Julio Frenk, aprobó la inclusión de la Anticoncepción de Emergencia (AE) en el cuadro básico de medicamentos; esto desató un debate ideológico-político. El entonces secretario de gobernación, Carlos Abascal Carranza, alegaba que se debía defender la vida, mientras que la política sanitaria del Consejo de Salubridad, buscaba que se previnieran los embarazos no deseados, en lugar de solucionarlos como se hacía en los casos de aborto. Mientras el secretario de salud intentaba resolver las dudas de Abascal, grupos provida en conjunto con el Partido Acción Nacional (PAN), se posicionaban en contra de la integración de este fármaco; la panista Cecilia Romero decía que la anticoncepción de emergencia atentaba contra la integridad femenina. La iglesia, los grupos provida y el PAN, presentaron un amparo para que la AE no se

---

<sup>6</sup> Se refiere al derecho de las mujeres a acceder a servicios de interrupción del embarazo por razones que están contempladas en las leyes de cada estado o país.

regulara; su petición hizo mucho ruido, sin embargo, la SCJN decidió negar este amparo el 28 de octubre de 2005 “Con esta decisión los ministros confirmaron implícitamente la legalidad de un método indispensable para evitar embarazos no deseados y, por lo tanto abortos” (Lamas, 2015, p. 147).

En el año de 2007 la Asamblea Legislativa organizó varios foros de discusión para debatir sobre el tema de la despenalización del aborto. Gracias al apoyo de los grupos feministas y al triunfo del PRD en el Distrito Federal, pudieron presentar una reforma para el Código Penal del D. F., con el fin de despenalizar el aborto en los siguientes términos:

a) Se podía ejercer el derecho al aborto siempre y cuando lo practicaran dentro de las primeras 12 semanas de gestación, dejando las siguientes semanas como motivo de penalización (CPDF, artículo 144°).

b) La definición misma de embarazo, se comenzó a ver como la implantación del embrión en el endometrio, lo que permitía usar métodos anticonceptivos poscoitales (CPDF, artículo 144°).

c) Se redujo la sanción para las mujeres que practicaran un aborto (CPDF, artículo 145°).

d) Protección a las mujeres que fueran obligadas a interrumpir su embarazo (CPDF, artículo 146°).

e) Se reformó la Ley de Salud del D. F. para que se brindará asesoramiento, contención e información objetiva a las mujeres que requieran información acerca de la interrupción legal del embarazo (Lamas, 2009).

El 24 de abril de 2007, la Asamblea Legislativa aprobó la reforma con 46 votos a favor (PRD, Partido del Trabajo [PT], Convergencia, Alternativa, Partido Revolucionario Institucional [PRI] y Partido Nueva Alianza), se opusieron 19 legisladores del PAN. La reforma se publicó el 26 de abril de 2007 en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, entrando en vigor al día siguiente.

Debido a los cambios en materia legal en beneficio de los derechos de las mujeres, los grupos y partidos conservadores así como la jerarquía católica, no quedaron conformes; argumentaban que los derechos de vida del producto debían

estar sobre los derechos de la mujer. Los grupos religiosos católicos salían a las calles del D. F. presentando imágenes de la Virgen de Guadalupe que decían “Ya me mataron a un hijo, ¿me van a matar a otro?”, además la jerarquía católica amenazaba con la excomunión a quien realizara el procedimiento.

Desde diciembre de 2008, en algunos estados de la república se comenzaron a reformar las leyes para “proteger la vida desde la concepción”. El primer estado en hacerlo fue Morelos, el 11 de diciembre; seguido de Baja California 15 días después. Durante todo el 2009, otros doce estados hicieron lo mismo; en el año 2010, Chiapas y Tamaulipas también hicieron reformas con este mismo propósito. De ahí, no fue sino hasta el 2017 que vimos a Veracruz realizando esta reforma en sus leyes; posteriormente a finales de 2018 se unió Sinaloa; en 2019 Nuevo León y Aguascalientes en marzo de 2021 (Castañeda, 2021).

Luego de los avances que se lograron gracias a las luchas de activistas feministas y organizaciones como Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), el 25 de septiembre de 2019 el Congreso del Estado de Oaxaca aprobó la reforma del Código Penal Estatal para la despenalización del aborto voluntario en las primeras doce semanas de gestación. Se modificaron los artículos 312, 313, 315 y 316, incluyendo en ellos seis causas que excluyen de responsabilidad penal a las mujeres que abortan: imprudencia de la mujer embarazada, violación, inseminación artificial no consentida, riesgo para la salud de la mujer embarazada como: la muerte y/o algunas alteraciones genéticas o congénitas en el producto. Es así que, Oaxaca se convierte en el segundo estado de la República Mexicana en despenalizar el aborto.

En junio y julio de 2021 los estados de Hidalgo y Veracruz se suman a los cambios legislativos en sus Códigos penales, excluyendo de pena a las mujeres que practiquen un aborto, igualmente en las primeras semanas de gestación, sin embargo, la ley de salud no fue reformada para poder establecer un programa ILE, como en el caso de la Ciudad de México y Oaxaca, donde el sector salud brinda acceso a servicios de aborto seguros, legales y gratuitos (GIRE, 2021).

Continuando, el 7 de septiembre de 2021, “La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) despenaliza la interrupción voluntaria del embarazo” así anuncian los encabezados de los diarios más importantes de México (País, 2021; La Jornada, 2021; El Universal, 2021). La condición jurídica del aborto hoy en día está atravesando por

una etapa diferente. La SCJN (2021), declaró inconstitucional la penalización del aborto en Coahuila e invalidó el artículo 196 del Código Penal del estado que establecía una pena de prisión a la mujer que voluntariamente practicara su aborto o a quien la hiciera abortar con el consentimiento de aquélla, pues vulnera el derecho de la mujer y de las personas gestantes a decidir. Este hecho abre un parteaguas para que en la resolución de los casos en los que una mujer sea criminalizada por realizar una interrupción de su embarazo, sean tomados en cuenta los criterios establecidos en la SCJN y así garantizar el ejercicio de derecho a decidir sin que existan consecuencias penales o de criminalización.

A partir de este hecho, el gobernador de Coahuila, Miguel Ángel Riquelme, ordenó la liberación inmediata de las mujeres que en la actualidad están en prisión preventiva por este delito, mientras que aquellas que se encuentren cumpliendo una pena podrán interponer un amparo para su caso.

Como escribió Ana Ordaz para el diario La Jornada Maya (2021), en septiembre de 2021 la SCJN declaró inconstitucionales todas aquellas legislaciones que reconocen la vida humana desde el momento de la concepción<sup>7</sup>; once ministros del pleno supremo invalidaron la fracción 1 del artículo 4 Bis A de la constitución de Sinaloa donde se establece que el Estado protege los derechos a la vida del individuo desde el momento de su concepción. Es por ello que no se anteponen los derechos del “feto” o “producto” puesto que ninguna legislatura local o la propia SCJN, están capacitados para definir en qué momento inicia la vida, como lo hace saber el ministro Luis María Aguilar:

“[...] La norma impugnada es abiertamente inconstitucional, pues con el pretexto de definir el comienzo de la protección de la vida humana implícitamente lo que están logrando es imponer límites a los derechos humanos de otras personas, en este caso de las mujeres y personas con capacidad de gestar a decidir sobre su propio cuerpo [...]” (como se citó en Ordaz, 2021, párr. 7).

Esto también ha implicado cambios importantes en otros estados, por ejemplo, el estado de Veracruz, donde la interrupción del embarazo se despenalizó en julio de ese mismo año, también anunció medidas a partir de la sentencia de la Corte. Como

---

<sup>7</sup> Véase aquí las Constituciones estatales que Protegen la Vida desde la Concepción: <https://gire.org.mx/plataforma/constituciones-que-protegen-la-vida-desde-la-concepcion/>



resultado de lo anterior, el mandatario estatal, Cuitláhuac García Jiménez, ordenó la liberación de Diana Patricia, de 28 años quien estaba en prisión por un aborto espontáneo provocado por la violencia que sufría por parte de su pareja (Galván, 2021).

Así pues, debe entenderse el derecho a la vida como sinónimo del derecho a la autonomía, a la salud reproductiva y al acceso a decidir sobre el propio cuerpo, partiendo del supuesto que nos encontramos en un Estado que dice ser laico y, por consiguiente, debe garantizar la elección de la mujer en cuanto al espaciamiento de hijos e hijas.

Es importante destacar que la despenalización del aborto no significa que sea tomada en cuenta como legal, debido a que la gran mayoría de los estados del país contemplan la interrupción del embarazo como un delito, a pesar del gran avance que se ha tenido en términos de legislaturas. Sin embargo, Rebeca Ramos, directora de GIRE, señala: “Con esta sentencia la Suprema Corte de Justicia traza la línea para que el debate en los Estados vaya hacia la despenalización” (Ramos, como se citó en Morán, 2021, párr. 5).

Otro asunto importante que analizó la SCJN es la objeción de conciencia en la Ley General de Salud, norma que es utilizada por algunos integrantes del personal sanitario para no ser partícipes del procedimiento de la interrupción legal del embarazo. Teniendo en cuenta lo anterior, la Corte consideró que el artículo 10 bis de dicha ley es muy poco claro en sus límites frente a la ILE, pues se podría pasar por encima de los derechos de las mujeres y personas gestantes. El pasado 21 de septiembre de 2021, la Corte invalidó dicho artículo argumentando que era necesario que se reformule con lineamientos más claros para no entrar en disyuntivas con los derechos de terceros, derechos sexuales o que se pueda discriminar a las mujeres, personas gestantes y de minorías. A causa de lo anterior, la SCJN ordenó al poder Legislativo que formule una ley en torno a la objeción de conciencia, “para que no sea, un cheque en blanco con el que se nieguen los servicios de salud, particularmente el derecho del aborto” (Zaldívar, como se citó en Barragán, 2021, párr. 1). Por otra parte, Melisa Ayala, coordinadora del área de litigio de la organización GIRE, comenta que es necesario que se regule esta norma, pues es imperativo que los hospitales cuenten con personal de salud que no argumente la objeción de conciencia para realizar el procedimiento, pues de lo contrario, se crearían ambientes de inseguridad y criminalización en los que las

mujeres opten por interrumpir su embarazo de forma clandestina, poniendo en riesgo su vida (Barragán, 2021).

Según cifras del gobierno de la Ciudad de México (CDMX) se han practicado 237,643 ILE's de abril de 2007 a junio de 2021; de estas cifras 45.9% han sido interrupciones de mujeres de 18 a 24 años; en términos de nivel educativo destaca la preparatoria con 42%. Por otro lado, la mayoría de las mujeres que han interrumpido su embarazo son estudiantes y empleadas con 24.5% y 27.4% respectivamente. Por otra parte, el método o procedimiento más utilizado, con una cifra de 186,574, ha sido la toma de medicamentos<sup>8</sup> el cual, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se realiza dentro de las primera nueve semanas de gestación; el segundo método más utilizado, con una cifra de 48,028, es la Aspiración Manual Endouterina (AMEU)<sup>9</sup> y finalmente tenemos que el método de interrupción del embarazo menos utilizado fue el legrado<sup>10</sup>, con una cifra de 3,041 (Gobierno de la Ciudad de México, 2021).

Por todo lo anterior, el tema del aborto se vuelve una disputa política por el control del cuerpo y la libertad reproductiva de las mujeres, pues a pesar de que es una decisión que les compete únicamente a las mujeres, sigue habiendo sectores de la población que no están a favor de esta práctica, como son los grupos “Pro-Vida” que se han manifestado recientemente: el 3 de octubre de 2021, ante la resolución de la SCJN, estos grupos han realizado diferentes protestas argumentando que se debe proteger la vida desde la concepción, así como ayudar a la mujer, ya que consideran que el Estado

---

<sup>8</sup> Este procedimiento se lleva a cabo de las siguientes maneras:

Uso Sublingual: En estos casos se necesitan una dosis de 4 pastillas de misoprostol cada una de 200 µg, por un total de 800 µg. Debe dejarse las pastillas debajo de la lengua durante 30 minutos y luego tragarlas. Hay que repetir la dosis de 4 pastillas cada 3 horas por un total de 3 dosis (12 tabletas).

Uso Vaginal: En estos casos se necesitan 4 pastillas de misoprostol cada una de 200 µg, por un total de 800 µg. Debe recostarse y colocar la pastilla entre tus dedos índice y anular e introducirlos en la vagina empujando hacia dentro como si te estuvieras poniendo un tampón. Sigue el mismo procedimiento para cada pastillita, lo más profundo que sea posible. Hay que repetir la dosis de 4 pastillas cada 3 horas o cada 12 horas, por un total de 3 dosis (12 tabletas). De acuerdo a los estudios, la efectividad es un poco mayor si se toma la dosis cada 3 horas. (Consortio Latinoamericano contra el Aborto Inseguro et al., 2012), Para más información consultar el siguiente link:

[http://clacaidigital.info/bitstream/handle/123456789/268/Clacai\\_miso\\_folleto2012.pdf?sequence=8&isAllowed=y](http://clacaidigital.info/bitstream/handle/123456789/268/Clacai_miso_folleto2012.pdf?sequence=8&isAllowed=y)

<sup>9</sup> Este método es utilizado en embarazos de menos de 15 semanas de gestación, cuenta con alta seguridad y eficacia; consiste en extraer el contenido intrauterino por medio de un aspirador portátil.

<sup>10</sup> Este método consiste en abrir el cuello uterino y raspar las paredes para eliminar el contenido.

debería hacerse cargo y brindar soporte para evitar la interrupción del embarazo (Cortez, 2021). Por otra parte, activistas de los grupos anti derechos como Eduardo Verástegui comentan que :

“... diez jueces han decidido que matar inocentes en el vientre de su madre no es delito. #SupremaInjusticia. Que quede claro: eso no significa que matar bebotes sea justo y menos aún, que sea un derecho. Seguiremos luchando por la Justicia y los derechos fundamentales.” (Verástegui, como se citó en Castañeda, 2021, párr. 5 ).

## Antecedentes de investigación

Antes de dar paso a los posicionamientos conceptuales, quisiéramos hacer un breve recorrido de algunas investigaciones previas que se han realizado en torno a temas del aborto y que han servido de base para este trabajo, y como referente para la elaboración de muchos otros. Las investigaciones corresponden a autores como: Ana Amuchástegui, Edith Flores, Marta Lamas, Luciana Ramos, etc. La finalidad de este apartado es abrir el panorama y mirar desde distintas perspectivas el tema del aborto para enriquecer nuestros objetivos de investigación.

Como hemos visto anteriormente, desde el año 2007 la interrupción del embarazo (aborto) se despenalizó en el Distrito Federal, donde se excluye a las mujeres de cualquier sanción jurídica por parte de este gobierno; siempre y cuando realicen el procedimiento abortivo antes de las doce semanas de gestación.

Este gran avance en la ley no es menos importante para la transformación de experiencias en las personas que se practican un aborto. El artículo *La Experiencia del aborto en tres actos: cuerpo sexual, cuerpo fértil y cuerpo del aborto* desarrollado por Ana Amuchástegui (2012), centra su análisis en conocer los efectos subjetivos de la legalización en las mujeres que realizan un aborto. Como objeto de esta investigación cualitativa, entrevistaron a 19 mujeres que se practicaron un aborto en los servicios públicos de salud del D. F., entre febrero de 2008 y febrero de 2009.

No podemos pensar en el aborto como un proceso meramente biológico, sino debemos mirar esta práctica corporal ligada estrechamente a relaciones sociales,

históricas e incluso políticas. De tal forma, el interés central del artículo es conocer el modo como el cuerpo de las mujeres se construye en su discurso al practicar un aborto voluntario. Dicho en otras palabras, analizar de qué manera se relaciona el sujeto y su cuerpo en el sentido del embarazo y su interrupción

Actualmente, el cuerpo femenino de reproducción tiene ciertos significados dados por el discurso social: la moral católica, la biomedicina y las políticas de control poblacional que se encuentran en disputa con la nueva concepción del cuerpo femenino que las luchas feministas han impuesto; libertad, igualdad y autonomía para las mujeres.

La institución religiosa predominante en nuestro país, el catolicismo, ha construido en su discurso un modelo del cuerpo femenino, traducido en procesos subjetivos que conducen a las mujeres hacia una aspiración y una moral determinada, la moral católica. Sobre todo, la concepción de mujer y su complemento necesario, ser madre. Sin embargo, se menciona que tal significado se ha encontrado con su contraparte que son las políticas de control poblacional relacionado a la difusión de métodos anticonceptivos que pretenden ser herramienta para la elección de la reproducción en cuanto a número de hijos e hijas. No obstante, habría que pensar que tales formas de poder no se focalizan en la elección de decidir entre un embarazo o su interrupción, sino solamente en el control reproductivo. De tal modo, se piensa en que las luchas feministas han sido pieza fundamental para dar un nuevo significado al cuerpo femenino, una libertad para decidir sobre su propio cuerpo y una nueva concepción de la maternidad.

En el análisis de las entrevistas, Amuchástegui encuentra, en primera instancia, un aspecto que caracteriza al cuerpo femenino, no refiriéndose en sí al género, sino al cuerpo sexual y erótico de la mujer, que además se encuentra vinculado con el sexo contrario, el masculino, en un sentido necesario para la concepción de un hijo o hija. En los discursos de las participantes se puede notar como la parte masculina, la pareja, sigue siendo factor y soporte para que un embarazo continúe hasta el nacimiento del bebé, por el contrario, si el matrimonio, noviazgo o cualquier tipo de relación se encuentra inestable dificultará tal acontecimiento. Esto solo demuestra que las subjetividades femeninas aún están en algún tipo de subordinación al hombre; como la cultura mexicana hegemónica lo ha señalado.

Por otro lado, el hecho que produce un embarazo, que es la relación sexual, el coito para ser más específicos, se encuentra aislado del placer, según el discurso de las mujeres. Se puede pensar que “el erotismo está fuera de la condición vital de las mujeres” (Amuchástegui, 2012, p. 373). Esta primera descripción analítica es nombrada como el cuerpo sexual.

Como segundo punto, el cuerpo fértil, se refiere primero, al hecho de naturalizar la maternidad, no siendo culpa de las mujeres sino del significado que históricamente se ha marcado como esencia de la mujer. En el momento en que las mujeres abortan únicamente están postergando la maternidad por diferentes razones, por ejemplo: economía. Según los discursos de las entrevistadas, la idea de ser madre no desaparece por completo, solo es pausada, pero con el deseo de serlo en algún momento de su vida. Sin embargo, se hace hincapié en que el deseo de ser madre puede ser suprimido por el deseo de ser fértil. “Engendrar se convierte así en un proceso independiente de la maternidad...” (Amuchástegui, 2012, p. 374).

Por otro lado, en el discurso de una entrevistada se puede notar la responsabilidad que ella carga con un embarazo, pues se señala como la única culpable de no haber prevenido la preñez. Se menciona que es claro el éxito de las políticas públicas de control poblacional con respecto al uso de métodos anticonceptivos. Y no se refiere a otra cosa más que a una subordinación de género.

También, en gran parte de los discursos se menciona al embarazo como un error, como un acto fallido. Se analiza desde una perspectiva Freudiana que el acto fallido no es más que un conjunto de actos psíquicos que tienen dos diferentes intenciones en oposición. Por un lado, la intención de comprobarse fértil y por el otro el deseo de no procrear. El cuerpo femenino entonces se vuelve inconsciente de lo que realmente desea, haciendo que el embarazo sea un deseo por un lado rechazado y presente al mismo tiempo.

Cabe mencionar que la legalidad en el proceso de interrumpir un embarazo ha tenido sus consecuencias benéficas en las mujeres entrevistadas por Amuchástegui. En primera instancia, el simple hecho de saberse seguras, causa una sensación de libertad y seguridad en las mujeres. Ellas saben que el procedimiento se va a llevar bajo los máximos cuidados con el fin de proteger su salud e integridad física.

“... el saber y las instituciones médicas median entre el sujeto y el cuerpo en dos sentidos: por un lado, sostienen la materialidad de la intervención con el medicamento y la atención médica, y por otro ofrecen a las mujeres un lenguaje que les permite relacionarse con su cuerpo e interpretar los procesos fisiológicos que se presentan” (Amuchástegui, 2012, p. 378).

La separación del cuerpo del aborto y el sujeto que manda la acción se hace presente, lo podemos diferenciar con el hecho de todas aquellas sensaciones desagradables o no que la mujer llega a percibir o sentir (cólicos, mareos, dolores, etc.). En algunos testimonios de las mujeres entrevistadas se puede observar cómo caracterizan y simbolizan al feto o embrión como un “bebé” como un cuerpo humano dentro del propio cuerpo de la madre. Tal argumento, cabe mencionar, es utilizado por diferentes grupos o instituciones provista como la jerarquía eclesiástica. De este modo, dichos grupos priorizan la vida del embrión al cuerpo de la madre. El hecho de decir que la mujer no tendrá ni voz ni voto con respecto a decidir si aborta o no, es excluirla de todo derecho que tiene como sujeto, únicamente dejando el cuerpo de la madre, el cuerpo del aborto.

Sin embargo, no todas las mujeres piensan de la misma manera. Algunas han mencionado en sus testimonios que la expulsión del producto no fue tan molesta o dolorosa, refiriéndose al producto no como un “bebé” sino como un embrión o feto. Esto podría explicar que lo simbolizan de manera distinta a aquellas mujeres que lo miran como un cuerpo entero. Se puede deducir entonces que las emociones y sensaciones percibidas durante el proceso abortivo tienen relación con la simbolización del producto.

A manera de resumen, las mujeres se encuentran en una batalla donde se enfrentan, por un lado, a la moral católica que busca el control del deseo y el placer sexual en el cuerpo de las mujeres, segundo, las políticas públicas de salud que basan su control en la población y la fertilidad del cuerpo femenino y, por otro lado, las luchas feministas que buscan el control y la liberación del cuerpo de la mujer en todo sentido.

En los hallazgos de Amuchástegui podemos resaltar varios criterios y puntos que deberíamos de reflexionar:

- a) El erotismo y el placer sexual de las mujeres se ha subordinado a la reproducción y la fertilidad.
- b) La despenalización del aborto se puede ver como una solución ante la lucha social por el significado de maternidad y la emancipación de las mujeres.
- c) El surgimiento de un nuevo sujeto femenino: un sujeto que decide sobre sí mismo, yendo en contra de las normativas culturales.

Por otro lado, en un artículo publicado en la revista *Psicología Conocimiento y Sociedad* (PCS) de la Universidad de la República de Uruguay, desarrollado por Alejandra López y Elina Carril (2010), se reúnen los resultados de dos investigaciones acerca de Subjetividad y Aborto Voluntario. Dichas investigaciones se centran en analizar la experiencia de las mujeres uruguayas que interrumpen un embarazo no planeado en contextos de clandestinidad, así como la de los hombres que son partícipes de forma directa (sean progenitores, hermanos, padres, etc.), además de analizar los relatos de miembros del personal de salud que atienden a mujeres que se encuentran en estas situaciones.

El estudio se basó en la realización de entrevistas a 28 mujeres de diferentes niveles educativos y rangos de edad que hubiesen vivido situaciones de aborto clandestino, 63 varones también de diferentes edades y niveles educativos, y 44 profesionales de salud de diferentes áreas médicas que atienden a mujeres con embarazos no deseados.

Un referente que nos marcan las autoras, es el hecho de que en Uruguay el aborto está catalogado como delito aunque se permite bajo ciertas causales. Y a pesar de que en el 2002 se estableció una normativa con el fin de que aquellas mujeres que tuvieran un embarazo no deseado, pudieran acceder a información y alternativas de acuerdo a sus circunstancias; esta normativa no es implementada en todos los sectores de salud, lo que provoca que las mujeres e incluso algunos prestadores de estos servicios, desconozcan de ella. De esta manera “Cuando se considera el aborto inseguro como un problema de salud pública pocas veces se repara en el impacto que tiene esta práctica en la subjetividad producto de su realización en contextos de ilegalidad y clandestinidad” (López y Carril, 2010, p. 10).

Como ya se ha mencionado, un punto de partida para los abortos, son los embarazos no planeados/deseados. Partiendo de aquí, es importante analizar si las mujeres presentan el deseo de ser madres o el deseo de tener al hijo/a, por lo que las autoras hacen un acercamiento a las significaciones que las mujeres le dan a un embarazo no planeado. Además se toman en cuenta los imaginarios sociales que están presentes en la cultura tales como: el poder biológico de las mujeres de tener hijos, todas las mujeres desean tener hijos, y que el embarazo y la maternidad están cargados de emociones como alegría, gozo y plenitud.

Un aspecto interesante de los resultados del estudio es que las mujeres con mayor nivel educativo no ven la maternidad como la única fuente de realización, mientras que las de menor nivel educativo “son más permeables a los estereotipos de género y tienden a vivir la maternidad como destino, como acto natural insoslayable, como sacrificio personal” (López y Carril, 2010, p. 12).

Ahora bien, en el caso de los hombres, los embarazos no planeados son significados de manera distinta, sobre todo por el hecho de que ellos no presentan cambios biológicos en sus cuerpos, lo que pareciera que estos ocurren fuera de su margen de responsabilidad. En los casos en los que se contaba con una pareja estable y con hijos, era menos probable que se viviera un aborto, además de que también influía la edad.

Así mismo el papel del personal de salud es importante, pues existen un sinnúmero de situaciones médicas que giran alrededor del embarazo, desde felicitar a la mujer, aún cuando no se sabe si fue deseado, hasta mostrar indiferencia en cuanto a los dolores que son consecuencia de la interrupción del embarazo. De igual forma se vio que la mayor parte de médicos, en su mayoría ginecólogos (varones), la situación de atender a una mujer con un embarazo no deseado, los descoloca de su rol como profesionales, pues quisieran no tener que enfrentarse a estas experiencias.

Finalmente se habla del modo en que la subjetivación de los mandatos sociales y culturales, marcan lo permitido de lo no permitido, que en este caso sería el hecho de abortar o no. De aquí que aquellas mujeres que se identificaran dentro de una religión, presentaran sentimientos de culpa y sensaciones de auto rechazo después de haberse practicado una interrupción del embarazo. Mientras que aquellas “con mayor empoderamiento y conciencia de su condición de género fueron quienes lo



manifestaron con claridad y para ellas, la decisión estuvo acompañada predominantemente por sentimientos de alivio” (López y Carril, 2010, p. 23).

Por otra parte Marta Lamas (2014) en su artículo: *Entre el estigma y la ley. La interrupción legal del embarazo en el D. F.* explora los efectos de la implantación de la ILE en el personal de una clínica del Gobierno del Distrito Federal, encargada de proporcionar tal servicio sanitario, además de a conocer los efectos positivos y negativos del método de aborto por medicamentos denominado como biotecnologías.

Las Biotecnologías, por su composición gramatical, se refieren a las tecnologías médicas que intervienen en la vida de las personas, por ejemplo: métodos anticonceptivos, medicamentos o procedimientos que interrumpen el embarazo, etc. Algunas de estas tienen equivalencia con las tecnologías políticas, en términos Foucaultianos, en un sentido de libre decisión, pues las personas pueden tomar decisiones sobre sus propios cuerpos. Además, estas biotecnologías han sido esenciales, sobre todo para las mujeres, pues con ellas han logrado quebrantar el ideal de mujer, dicho en otras palabras, el destino biológico femenino, la maternidad, por ejemplo. Por otro lado, el uso de tales tecnologías ha influido en un sentido de cambio de consciencia de quien las utiliza, insertando nuevas dinámicas en sus relaciones sociales y políticas. No obstante, no siempre se logra obstruir la potencia del poder patriarcal que ejerce el gobierno sobre los cuerpos.

Un ejemplo notable de lo anterior es el uso de pastillas (Misoprostol) como método anticonceptivo. Este método fue implementado en la Ciudad de México, poco después de despenalizar el aborto, por la Secretaría de Salud Pública del D. F. Esto no solo facilitó el procedimiento a las mujeres que lo requerían sino también impactó a otros sujetos, trayendo consigo cambios sociopolíticos. Por su parte, los grupos conservadores argumentaron que la facilidad de este método ocasionaría más abortos por las mujeres y quizá, provocaría que ellas se auto suministraran estos medicamentos ocasionando riesgo en la salud.

El uso de esta biotecnología tiene ventajas tanto para la usuaria como para las instituciones médicas: la facilidad de uso que implicaría subsanar la falta de recurso humano en las instituciones de salubridad, facilita el acceso a las usuarias que no tienen alcance a las instituciones e incluso, en la objeción de conciencia del personal médico. Esto también ocasionó la pérdida de autoridad de los prestadores del servicio

sobre las usuarias, lo cual hace notorio la discriminación y el maltrato del personal médico hacia las mujeres. “Se han investigado las prácticas arbitrarias de muchos ginecólogos, basadas en prejuicios sexistas, y se ha exhibido el sistema de normas y valores patriarcales que le niega a las mujeres la facultad de decidir sobre sus propios cuerpos y sus vidas” (Lamas, 2014, p. 57).

Se piensa que esta actitud machista por parte de los médicos, no solo varones, se manifiesta como impedimento u obstáculo para que las mujeres alcancen plena libertad por sus derechos sexuales y reproductivos, como el método abortivo por medicamentos. Por otro lado, se menciona que la actitud de los médicos no se mira desde una mala voluntad o como si fuera mala persona, mejor dicho, la conducta del personal de salud se muestra como una reproducción del funcionamiento de la sociedad, siendo más específicos en el campo médico ya que es en este donde se reproducen los estereotipos dominantes del género, viendo a las usuarias como sus subordinadas. Es por ello que se considera a los prestadores de servicios, a los médicos, como aquellos que reproducen, mediante sus prácticas, las significaciones patriarcales, dando por sentado su jerarquía superior a la de los y las usuarias, siendo ellos abanderados del Estado moderno, como únicos representantes de la ciencia y, por ende, portadores de la autoridad cultural.

Las posturas de los ginecólogos en México, siguen siendo en su mayoría, orientadas al orden conservador. Además, mencionan que los sentimientos como frustración por realizar el procedimiento no es su única incomodidad, pues también hablan de los costos elevados que implican a las instituciones el hecho de realizar un aborto. Pese a ello, la utilización del método por pastillas implica un cambio en la relación que se establece entre la usuaria y el personal médico, pues reproduce una decisión de racionalidad médica y, sobre todo, laica y democrática. “La ILE significa la posibilidad concreta de operar un esquema de atención más igualitario entre las mujeres, con indiferencia de la clase social a la cual pertenecen” (Lamas, 2014, p. 58).

Por otra parte, una vez aprobada la reforma al código penal del Gobierno del D. F. donde se despenalizó el aborto, los centros de salud pública comenzaron a brindar tal servicio sanitario, sin embargo, hubo cierta resistencia por parte del personal médico y por el personal de enfermería, pues no solo se quejaban por carga extra de trabajo sino implicaban las ideologías personales respecto al aborto. La ley del

Gobierno del entonces Distrito Federal respeta y permite la objeción de conciencia, pero solamente al personal que realice de manera directa tal procedimiento, no obstante, el personal de enfermería muchas veces se rehusó a colaborar con esta práctica sanitaria. No solo estos gremios dificultaron la realización de tales procedimientos, pues los grupos antiaborto se manifestaban frente a los hospitales del Gobierno, rezando rosarios con altavoces y hostigando al personal de salud.

Tanto la legalización del aborto como el uso de esta biotecnología han propiciado la transformación de actitudes y prácticas por parte de las usuarias, así como el personal prestador de este servicio. En un estudio realizado por Amuchástegui y Flores (2012) se demostró que las usuarias dejaron de verse a sí mismas como delincuentes, transformándose en usuarias legítimas de un servicio público. Además, que la prestación del servicio por parte del Gobierno se interpretó por las mujeres como un soporte a su derecho de decidir sobre su reproducción, lo cual facilita el ejercicio de su autonomía y autodeterminación como personas sujetos de derecho.

Por su parte, Lamas resalta que, en la investigación, de la que hace mención este ensayo, una parte del personal médico encargado de realizar los procedimientos abortivos se expresaban de manera despectiva de las usuarias que ejercían plenamente su derecho a decidir, pese a la orden que imperó la Secretaría de Salud del D. F. “no emitir ningún juicio moral a las usuarias”. Esto solo demuestra que aún existe la presencia del estigma frente a este tema, pero ya no dirigido hacia el mismo objeto, mejor dicho, el estigma se ha desplazado, pues “como ya no pueden rechazar la ILE por su legalidad, desplazan su repudio a las actitudes atípicas, no sumisas, de las usuarias” (Lamas, 2014, p. 60).

El estigma es promulgado principalmente por los dogmas de la religión católica, es por ello que se ha visto obstaculizada la ley de las entidades federativas que no aprueban las reformas en cuestión de ILE, siguiendo penalizada tal práctica. El apoyo y el poder, que ejerce la jerarquía eclesiástica a los representantes de dichos estados, sigue vigente impidiendo a las mujeres su derecho a decidir sobre sus vidas y sus cuerpos. Es así, que el estigma se puede hacer equivalente a la injusticia y, por ende, a una falta de democracia en nuestro país. Otro indicio de que el estigma del aborto sigue presente es que en los seguros de gastos médicos no cubren el pago de una ILE cuando se tratan en hospitales privados.

Sin embargo, el hecho de legalizar la interrupción del embarazo y tratar el tema de manera más natural ha ido borrando el estigma que la iglesia católica imprime en la sociedad, aunque gradualmente y desvaneciendo las sensaciones de temor y de culpa que las usuarias sienten al practicarse un aborto. Es así que la ILE se mira desde un hecho político democrático, pues tiene su apoyo y sus resortes en la libertad para decidir y la igualdad en cuanto al acceso a los servicios de salud, sin importar la clase socioeconómica a la que pertenecen. “La lección que esta biotecnología y la política democrática nos brindan es la de que si es posible que las mujeres tengan un futuro no condenado por su biología” (Lamas, 2014, p. 62).

Profundizando en el estudio de Ana Amuchástegui y Edith Flores (2012), *La interrupción legal del embarazo: reescribiendo la experiencia del aborto en los hospitales públicos del Distrito Federal*, se aprueba la despenalización del aborto hasta la decima semana, en el 2007 por parte de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), donde se instauran nuevas condiciones más sólidas tanto materiales y simbólicas en la libre elección de la mujer sobre la maternidad, además de que “representa un triunfo en la lucha social por el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres” (p. 21). Además, se muestra también las indagaciones que se llevaron a cabo en las significaciones que le dan las mujeres a la experiencia del aborto legal.

Dicho estudio fue realizado entre el 2007 y 2008 en dos hospitales públicos en donde se llevaba a cabo la implementación del programa de ILE. Es así que se les aplicó una entrevista a 24 mujeres, entre 18 y 36 años donde se intentaba resaltar los significados de la experiencia del aborto pero ahora dentro del marco de la legalidad. Un dato importante que se encontró, fueron las diferentes razones por las que abortaron estas mujeres; a) condiciones económicas adversas, b) ausencia de deseo de "tener un hijo", c) embarazo no planeado, d) uso inconsistente de métodos anticonceptivos, e) situaciones de violencia en la pareja (inestabilidad, violencia psicológica, conflictos, abandono), f) agotamiento debido a la crianza de otras/os hijas/os, y g) deseo de continuar con otros proyectos personales (educativos y laborales, principalmente).

Es relevante agregar que sin importar las razones por las que las entrevistadas llevaron a cabo tal procedimiento, las mujeres experimentaron cierto alivio, a pesar de

que dicha decisión fue demasiado difícil, pero consideraron que no solo fue beneficioso para ellas, sino también para toda su familia. Empero comentaron que dicha decisión era de carácter individual y privado. Además, el acceso a este servicio por parte del gobierno ayudó a que estas mujeres pudieran decidir libremente sin tener que preocuparse porque dicho procedimiento fuera ilegal, no obstante, consideraban esto como un “pecado”.

Así mismo, se pudo ver claramente como el sentimiento de miedo cambió totalmente al de seguridad, pues ahora tenían la certeza de que dicho procedimiento estaría en manos de profesionales de la salud capacitados, que estaban “respaldos en las tecnologías” y “profesionalismos de las clínicas”, sin tener que preocuparse por las hemorragias o procedimientos nada seguros que las llevaban a la muerte, por realizarse en instancias clandestinas.

Por último, se pueden observar ciertos cambios en los discursos de las mujeres con respecto a la “maternidad” y “el derecho a decidir”. Cuando se encuentran unidas conyugalmente y se encuentran ante tal disyuntiva, argumentan “dependencia económica, división sexual del trabajo y agotamiento por la crianza, están relacionadas con condiciones de subordinación de género” (Amuchástegui y Flores, 2012, p. 29). En contraste, aquellas mujeres solteras, más jóvenes y que presentaban mayor grado académico presentaban sentimientos de incomodidad y se sentían incompetentes para realizar los trabajos de crianza, además de que ello implica dejar de lado sus proyectos personales. Es por ello que se pudo percatar que la legalización del aborto ha podido generar ciertas transformaciones culturales y sociales en la sociedad mexicana y sobre todo en las mujeres.

Por otra parte, Luciana Ramos Lira (2021) en su artículo Desmintiendo supuestos sobre el aborto y la salud mental, nos habla sobre como los debates alrededor del aborto están fuertemente influenciados por creencias y convicciones que se mezclan con ideas sobre la maternidad, lo que hace que se considere el inicio de la vida, así como el papel que la mujer debe de tomar ante la sociedad. Desde que el aborto se legalizó en Estados Unidos en 1973, ha habido un gran impacto en el tema del aborto, así como su repercusión en la salud mental de las mujeres. Algunos pensaban que existía una afectación directa entre el aborto voluntario y problemas de salud mental como la ansiedad, depresión y el suicidio. Debido a esto se realizaron distintas

investigaciones empíricas en las cuales se encontraron que algunas mujeres experimentaban tristeza, dolor, sentimiento de pérdida, así como en algunos casos depresión y ansiedad, sin embargo, no se encontró evidencia suficiente para respaldar que estos problemas de salud mental fueran causados a raíz de haber abortado. Dichos problemas de salud mental se presentaban principalmente en mujeres con antecedentes de violencia de género, así como con una percepción más alta de estigma hacia el aborto.

En América latina, es complicado realizar este tipo de investigaciones debido a las restricciones legales, lo que hace que, en México, como en otros países se argumente que aquellas mujeres que abortaron son afectadas gravemente en el aspecto de salud mental, siendo estos argumentos respaldados por investigaciones, estudios, y referencias sin fundamentos o metodologías rigurosas. Debido a esto en 2018, investigadoras del Instituto Nacional de Psiquiatría, realizaron un estudio a mujeres embarazadas, haciendo un seguimiento de su proceso, así como de las razones de aborto, utilizando literatura internacional con referencias comprobadas, dando como resultado que en la mayoría de los casos las mujeres reportaran emociones positivas como alivio, satisfacción y tranquilidad, esto a 13 semanas después de la interrupción legal del embarazo.

Por otra parte, estos hallazgos plantean que el discurso que estigmatiza a las mujeres que abortan influye mayormente en las afectaciones a su salud mental, por lo que disminuir esta estigmatización podría aliviar esta carga emocional. Otra parte de dicho estudio sugiere que la violencia de género contribuye a la depresión de la mujer, independientemente de que se interrumpa o continúe el embarazo, por lo cual sugiere que, “es necesario hacer más y mejores estudios sobre el tema... y que enfatizen los factores que pueden proteger a las mujeres de los desenlaces negativos en la salud mental tras un aborto voluntario, por ejemplo, el apoyo de la pareja y el apoyo social” (Ramos, 2021, p. 8).

## Posicionamientos conceptuales

### **Procesos de subjetivación**

Las mujeres participantes si bien son sujetos como nos dice Michael Foucault (2001) en su texto “El sujeto y el poder”, sumergidas en relaciones de producciones de

poder y de significados que de alguna forma les da una pauta de procesos que deben seguir para llegar a ser los sujetos ideales o en este caso “la mujer” ideal. Es por ello que el objetivo principal de esta investigación es conocer dichos procesos, con el fin de dilucidarlos en los discursos de algunas mujeres y tratar de hacer una aproximación a cómo estos procesos surgen dentro de la decisión de interrumpir o no un embarazo.

Por ello consideramos importante conceptualizar el término de subjetivación que, según Nikolas Rose (1996) ”utilizamos [...] para designar todos esos procesos y prácticas heterogéneas por medio de las cuales los seres humanos llegan a relacionarse consigo mismos y con los demás” (p. 5), entendemos a tales procesos como aquellas prácticas y técnicas que actúan sobre el individuo y lo conforman como sujeto.

Una práctica que podemos notar que subjetiviza a las mujeres es el género. De este concepto Marta Lamas nos dice que es:

... Conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir lo que es “propio” de los hombres [lo masculino] y “propio” de las mujeres [lo femenino] (2000, p. 2).

Por otro lado, para De Lauretis (1989) “el género representa no a un individuo sino a una relación, y a una relación social; en otras palabras, representa a un individuo en una clase” (p. 10), es así que podemos darnos cuenta que las dos autoras concuerdan en que el género es una construcción cultural que sirve para el cumplimiento de las funciones políticas, económicas, sociales, en donde la mujer se define a diferencia del hombre por un ideal moral cultural que estructura instituciones como la familia, el matrimonio, donde cada uno de estos integrantes cumple una función; por un lado el hombre haría el trabajo instrumental como proveer a la familia y, por el otro, la mujer se dedicaría al cuidado de la familia y la crianza de los hijos.

Siguiendo a lo anterior, entre estas prescripciones y prácticas sociales que están inmersa las mujeres, se encuentra la maternidad, pues a pesar de que esta práctica se trate de una corporalidad física y biológica individual, encontramos que socialmente esto se define como un ideal de mujer, en el que toda mujer debería ejercer este poder gestante. “La capacidad femenina de gestar y parir es considerada socialmente como la

“esencia” de las mujeres. Por lo tanto, las labores de cuidado de los seres humanos se ven como una cuestión que les corresponde “naturalmente” a ellas” (Lamas, 2010)<sup>11</sup>, pues es el papel social que ellas deben desempeñar o como lo denomina Amuchástegui (2012) “la identidad natural” de las mujeres que es, el deber ejercer este poder de dar vida, pues es para lo que nacieron.

Es necesario entender que el deseo de ser madre es diferente al deseo de tener hijos o hijas, pues “engendrar se convierte así en un proceso independiente de la maternidad: es la maternidad como potencial y no como realidad lo que produce este regocijo” (Amuchástegui, 2012, p. 374) es decir, que las mujeres pueden solo desear vivir una maternidad pero no desear ser madres. Pues el trabajo de crianza es algo desgastante, agotante que transforma a la mujer en “madre”, donde cumplen el papel de madres abnegadas y comprometidas, en el que la única recompensa se refleja en la gratificación de ser “las mejores madres” y que han cumplido con el ideal máximo de “la mujer”.

Es por ello que consideramos que el ejercicio de la maternidad es por lo que las mujeres deciden ejercer su derecho a la interrupción del embarazo, atravesando así un cambio de subjetivación de los discursos y prácticas sociales; según Amuchástegui (2015), “los grupos feministas introdujeron la noción de las mujeres como sujetos de derechos, en consonancia con los discursos crecientemente legítimos de democracia y ciudadanía” (p. 18), perspectiva desde la cual las mujeres están siendo vistas como “sujeto con autoridad moral para tomar decisiones sobre su vida” (p. 18), en este caso hablamos de que ellas pueden tomar la decisión de seguir o no con un embarazo. Así mismo, gracias a las luchas que se han realizado y el modo de ver a la mujer, ha generado que se cambien las concepciones de cómo se ve a la mujer y, también, cómo ellas se ven a sí mismas, en donde se quite esta idea que una mujer es igual a madre, pues algunas de ellas deciden que no querrán ser madres, que no era el momento o un sin fin de circunstancias (Lamas, 2003), en donde podamos ver “realmente” una libertad de elección y no solo una forma más de control poblacional, porque conlleva a una postergación de la maternidad, sin tomar en cuenta si quiera el deseo de ser madre.

---

<sup>11</sup> Vease en: <http://del-espejo.blogspot.com/2010/05/lo-que-oculta-el-10-de-mayo.html?m=1>



Por último, es preciso añadir, que no centramos el enfoque de estudio en las historias personales de cada participante, sino dirigir las a aquellas relaciones que las conforman como ellas mismas. Estas relaciones se abordan desde la perspectiva de poder como lo propone García (2006), pues no se puede pensar la subjetividad sin explorar las relaciones de poder que se ejercen sobre el sujeto. Además, nuestro enfoque teórico incluye un concepto fundamental que existe en el ejercicio de poder: Gubernamentalidad.

## **Gubernamentalidad**

Hablar de poder es hablar de Gubernamentalidad, principalmente por que a través de ella se conforman los mecanismos que dan pie a la identidad del sujeto, en este caso la conformación de las mujeres en los discursos médicos, psiquiátricos, educativos, laborales y en las prácticas institucionales con ellas relacionadas (Vargas et al. 2013). Estos mecanismos resultan de gran importancia porque conforman el discurso de todo sujeto, pero en el caso de género tienen un valor especial, pues dictan comportamientos distintos dependiendo el contexto socio-histórico, socio-político y socio-cultural.

Los seres humanos conforman una especie de colectividad natural de seres vivos. Esta población tiene sus propias características, que no son las mismas que moldean las voluntades individuales. Así, las poblaciones debieron ser entendidas haciendo uso de conocimientos específicos, y debieron ser gobernadas a través de técnicas que se ajustan a estos entendimientos emergentes (Rose, 2012), es así como la Gubernamentalidad es el arte de conducir, llevar de la mano, de dirigir al sujeto, un arte de seguirlos paso a paso, y cuya función es tomarlos a cargo, colectiva o individualmente a lo largo de su vida, y en cada momento de su existencia (Foucault, 1978).

La Gubernamentalidad busca producir sujetos a través de procesos de subjetivación, brindándoles tecnologías del yo que le dan herramientas de cómo gobernarse a sí mismos. Esto a través de formas de poder, cuya finalidad es asegurar un objetivo, y además debe ser capaz de dirigir, debe de ver por el sujeto y mostrarle un gran nivel de compromiso. No solo se presenta ante el colectivo, sino que a cada individuo en particular, y no puede ser ejercida si no se conoce al grupo de sujetos al que planea conducir (Foucault, 2001). Esto da lugar a un arte de gobierno que asigna

prioridad a todo aquello que pudiese fortalecer ese Estado y su poder, y que a tales fines busca intervenir y controlar los hábitos y actividades de los sujetos (Rose, 2012).

Este concepto es importante para poder desarrollar esta investigación, debido a que el sujeto, hablando en este caso de la mujer, se encuentra dentro de estas mecánicas de poder, mismas que influyen en su decisión y orientan en gran medida la toma de esta. Rose en su artículo “Gubernamentalidad” define a esta como un conjunto de técnicas y procedimientos para dirigir el comportamiento humano, en otras palabras, la manera en que se dirige la conducta de los sujetos (Rose, 2012). Estas técnicas y procedimientos cumplen la función de tratar de construir un sujeto responsable de sí, proponiendo que nuestros deseos, aspiraciones, intereses y creencias sean un blanco vital de la gubernamentalidad contemporánea (Vargas et. al., 2013).

La gubernamentalidad se conforma por dos tecnologías principalmente:

“Las tecnologías del poder y las tecnologías del yo. Las primeras implican a las determinaciones a las que se somete a los sujetos, las segundas conciernen a las operaciones que estos realizan sobre sí mismos (sobre sus cuerpos, pensamientos, prácticas) con el fin de alcanzar un cierto estado de felicidad, sabiduría o santidad que se corresponde con un determinado modelo moral” (Papalini, 2013, p. 5).

Podemos encontrar gubernamentalidad en todo tipo de contextos, pues su fin es lograr producir sujetos que funcionen de la mejor manera al capitalismo mundial, sin embargo, son capaces de generar procesos de transformación que son difícilmente garantizados (Papalini, 2013). Ejemplo de esto son los discurso por parte de instituciones religiosas, en las que el papel principal de la mujer es el de ser madre, y el castigo que hay de por medio es el mismo de aquella acción realizada a aquellas que priven la vida de un ser humano, esto se repite en distintos versículos de la biblia como en el Génesis 9:6, donde se dice: “Si un hombre derrama la sangre de alguien, otra persona derramará la sangre de ese hombre” (p. 14). En otras palabras, la mujer al abortar estaría privando la vida de alguien, lo que la volvería asesina y merecedora del castigo igual al pecado que cometió. Utilizar estos principios sería una forma de gobierno que configuraría la gubernamentalidad de la mujer, utilizando el castigo y la culpa para influir en su decisión de abortar.

En la familia hay discursos similares, y muchas veces están influenciados por las instituciones religiosas, estos discursos son tecnologías de poder, frases como: “abortar es pecado”, “el hijo en tu vientre es un regalo de dios”, “qué pensarías si yo hubiera pensado en abortar cuando estuve embarazada de ti”, etc. Se convierten en cadenas que configuran la subjetividad de las mujeres y crea una identidad dócil a este tipo de discursos morales. El peso desmesurado de las demandas dirigidas a los sujetos contemporáneos, compelidos a sostener este “deber ser” activo y positivo, tiene como correlato el aumento de las crisis en un mismo plano: el de la subjetividad (Papalini, 2013).

Estos discursos funcionan como tecnologías del yo que se subjetivan en las mujeres y dan sentido a su vida, sin embargo, la decisión de abortar es una resistencia a esta gubernamentalidad, a las tecnologías del poder, García (2006) menciona:

“La resistencia es la respuesta de los sujetos al ejercicio del poder sobre sus cuerpos, sus afectos y afecciones, sobre sus actos y acciones. <Donde hay poder hay resistencia>, en ella se inscribe el ejercicio de la libertad, transformándose en un acto singular del sujeto que resiste, tan singular como nacer o morir” (p. 92).

Es por esto, que consideramos necesario hablar de gubernamentalidad dentro del tema del aborto, como una forma de comprender la construcción de la identidad en la toma de decisión al abortar, y cómo es que opera dentro de los discursos de verdad en instituciones que rigen sobre los sujetos, siendo más específicos las mujeres o las personas gestantes.

## Descripción de estrategia metodológica

Debido al enfoque de la investigación y la perspectiva que queremos dar, usaremos una metodología cualitativa, esto dado que “la fortaleza real de la investigación cualitativa reside en que puede emplear datos «naturales» para ubicar las secuencias interaccionales («como») en las cuales se desenvuelven los significados de los participantes («que»)” (Vasilachis, 2006, p. 25).

Consideramos como base principal de la recolección de datos, la entrevista a profundidad, esta técnica, según Taylor y Bogdán (1987), se basa en un diálogo normal

entre dos personas, y no como una entrevista común de preguntas ya establecidas. Aquí se pretende conocer por medio de sus discursos: su experiencia personal, creencias o situaciones y demás datos relevantes que nos proporcionen un recorte de la realidad de las participantes en torno a la interrupción del embarazo. Además, nos parece interesante hablar y pensar en sentimientos y emociones porque, las percepciones sensoriales del sujeto surgen de una orientación cultural y son moldeadas por la educación. Forman significados del mundo exterior y crean una historia del sujeto. El sentir de un sujeto es una forma de experimentar el mundo. Siendo así, nos parece importante el sentir de nuestras participantes, pues es una forma por la cual se relacionan con el exterior y por ende, se toman como procesos de subjetivación (Le Breton, 2009). Para tal fin utilizamos el siguiente encuadre y formulamos preguntas que no servirán de guía en el desarrollo de la entrevista:

### **Presentación del entrevistador:**

Hola, soy estudiante de la licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, mi nombre es: (Saira/Maira/Diego/Marco) y estoy realizando una investigación sobre la interrupción voluntaria del embarazo, esto con el objetivo de conocer los procesos y experiencias que atraviesan las mujeres al momento de tomar una decisión para interrumpir o continuar con su embarazo. La finalidad es ayudar a otras mujeres que se encuentren en esta situación, a que conozcan más sobre este tema y tener una orientación en la toma de su decisión con base en las experiencias recabadas en esta investigación. Por nuestra parte nos comprometemos a darte total anonimato y confidencialidad, así como sólo utilizar tu información con fines académicos. La entrevista tendrá una duración aproximada de una hora y puede ser interrumpida en el momento que gustes, si así lo deseas. Puedes negarte a responder si sientes incomodidad o hacernos cualquier pregunta o duda que tengas, trataremos de responder de la mejor manera posible.

Sin más que decir, te solicito permiso para grabar esta entrevista y recordarte que estás en tu derecho de negarte a ello si así lo decides. Agradecemos tu apoyo.

### **Guía de entrevista:**

1. Cuéntame qué ha significado en tu vida el hecho de ser mujer (aplica a todas las mujeres)
  - Saber cómo se ven a ellas mismas en cuestión de género

- Relaciones de poder
  - Mito de mujer=madre está vigente en su discurso
2. Cuéntame cómo fue tu experiencia al enterarte de que estabas embarazada.
    - Sentimientos de aceptación o rechazo
    - Decisión de seguir o no con el embarazo
  3. Cuéntame cómo fue el proceso que pasaste al tomar la decisión de interrumpir o seguir con tu embarazo.
    - Apoyo moral, emocional o económico de los círculos sociales cercanos (pareja, amigos, familia, etc.)
    - Tuvo algún asesoramiento médico o investigó acerca de los procesos
  4. Cuéntame qué papel consideras que jugaron tus círculos cercanos (pareja, amigos, familia, iglesia, instituciones, etc.) en la toma de esta decisión
    - Conocer si el prejuicio social, moral o religioso se presentan en el discurso
  5. Pláticame cómo fue el proceso posterior a tu decisión de interrumpir o seguir el embarazo
    - Asesoramiento médico (si estuvo informada acerca de los procedimientos)
    - Acompañamiento familiar o de pareja
  6. Nos podrías platicar qué conoces acerca de la despenalización del aborto
    - Saber si conoce algunos términos legales
    - Cuál es su postura

Para cumplir con los objetivos generales y particulares de esta investigación, fue necesario delimitar los criterios del grupo de mujeres a entrevistar, a partir de los siguientes aspectos:

- Ser residentes en la Ciudad de México. Esto debido a que la CDMX es uno de los pocos estados de la República en los que el aborto es legal, además de ser una ciudad pionera en los temas de la lucha a favor de la ILE e IVE.
- Tener 18 años o más. Tomamos este criterio dado que consideramos poco conveniente entrevistar a una menor de edad, además de desconocer si los padres o tutores estaban enterados de la situación de la participante en relación con el tema de la interrupción voluntaria del embarazo.

- Haber tenido un embarazo no planeado. Este criterio fue establecido porque es bien sabido que la gran mayoría de abortos son realizados por mujeres que no planean tener hijos en el momento en que toman esta decisión.
- Compartir su experiencia voluntariamente. Consideramos importante que las mujeres a entrevistar participen por voluntad propia, con el fin de que su discurso fuera fluido y sin que ellas se sientan presionadas.

Además, decidimos explorar distintas formas de acercamiento con las mujeres, entre las cuales contemplamos también las redes sociales, pues se consideró un buen campo para obtener información de experiencias y opiniones acerca del tema, sin tener un contacto tan directo con las participantes y también debido a su fácil acceso y uso ya cotidiano en la vida de la gran mayoría de las mujeres en el contexto de la pandemia por Covid-19.

Para este fin se optó por la plataforma de Facebook (FB), debido a su gran popularidad y alto número de usuarios; se creó un grupo con el nombre “Hablemos de...” (haciendo referencia a la IVE) en diciembre del 2021, iniciando con 6 integrantes y finalizando con 145 participantes. Este grupo tenía como finalidad invitar a las mujeres a compartir sus experiencias y discursos en torno a los embarazos no planeados y al aborto, por medio de dinámicas tales como anécdotas, dibujos y canciones alusivas al tema. Con esto se buscaba brindar un espacio de escucha y reflexión donde las participantes pudieran sentirse cómodas, compartir sus experiencias y ayudar con sus discursos a otras mujeres que se encontraran en la toma de esta decisión.

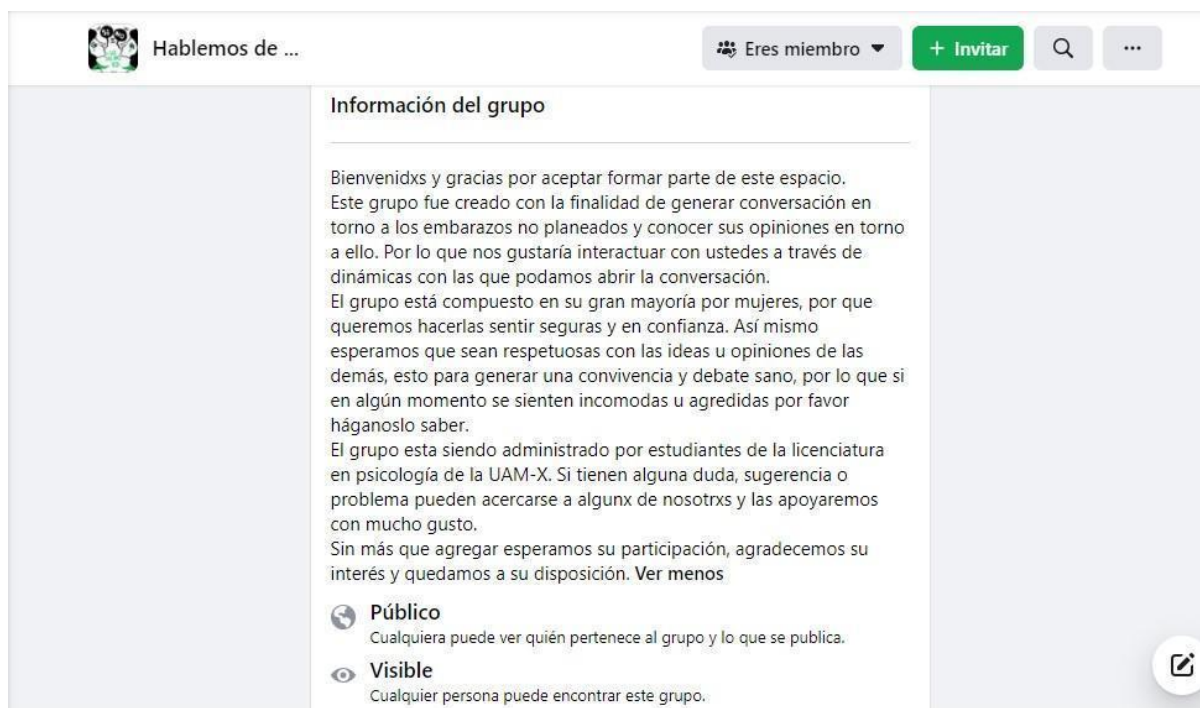


Imagen 1 <sup>12</sup>

Consideramos que hablar sobre el aborto es un tema delicado, no solo para las mujeres, sino para el público en general, y hablar de esto en redes sociales puede ser complicado, y más aún por que en ellas convergen amigos y familiares, lo que dificulta que aquellas interesadas en participar no lo hagan por miedo al prejuicio que podría presentarse por parte de su círculo social. Por ello decidimos que el tema principal del grupo de FB fueran los embarazos no planeados.

Las siguientes imágenes muestran las primeras publicaciones del grupo, en las que se invita a participar en actividades sencillas para irnos conociendo y establecer una relación de confianza con ellas.

<sup>12</sup> En esta imagen, se puede observar el mensaje de bienvenida al grupo de Facebook, "Hablemos de ..."

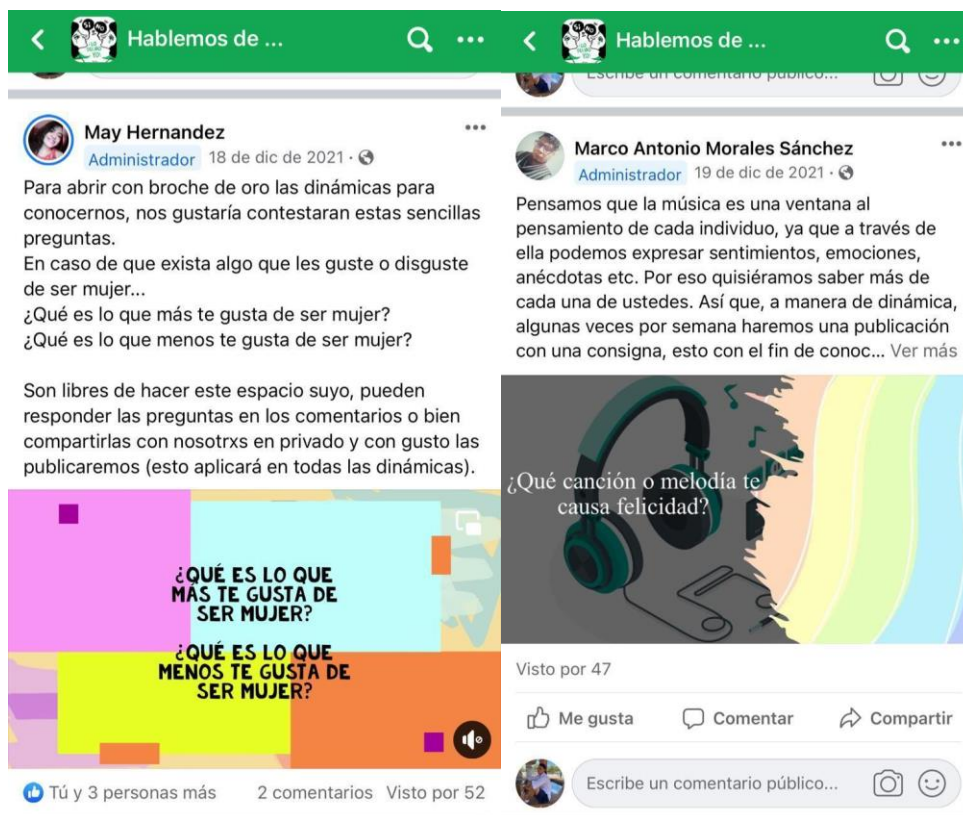


Imagen 2

Imagen 3

Además, utilizamos nuestros perfiles personales de esta red social<sup>13</sup> para compartir una invitación, con la finalidad de convocar a todas aquellas mujeres que desearan contarnos sus experiencias u opiniones en torno a la IVE. Nuevamente considerando como tema principal los embarazos no planeados.

Esta invitación fue igualmente publicada en el grupo de Facebook, además que en ella incluimos el contacto del grupo para que aquellas mujeres que vieran la publicación desde alguno de nuestros perfiles personales, pudieran participar también en las dinámicas grupales.

<sup>13</sup> Consideramos el uso de nuestros perfiles personales para generar confianza y seguridad entre los miembros del grupo de Facebook, esto debido a que el uso de perfiles nuevos o falsos, es considerado fraude, y usados con motivos sospechosos como el phishing: método utilizado para obtener los datos personales como los bancarios a través de internet.





Imagen 4

## Relato reflexivo del trabajo de campo

Para comenzar con la reflexión del trabajo de campo, nos gustaría empezar describiendo cómo fue nuestro acercamiento a este. Inicialmente teníamos la idea de contactar a todas las mujeres a través del grupo y la invitación lanzada en FB, sin embargo, debido al carácter público de esta plataforma y al corto tiempo de interacción con las participantes, esto no fue posible, siendo contactada por este medio únicamente a una mujer. Posterior a realizar nuestro primer acercamiento por vía FB, decidimos comenzar a utilizar el método de “bola de nieve”<sup>14</sup> con aquellas mujeres de nuestros círculos cercanos, dando como resultado un acercamiento con 10 mujeres más.

Ahora bien, para la realización de las entrevistas, pensamos siempre en la comodidad, libertad y disposición de las participantes, por lo que se les preguntó la modalidad de entrevista: presencial, llamada telefónica o vía internet (plataformas digitales de videollamada). En el caso de las entrevistas que se realizaron de manera presencial, se siguieron todos los cuidados necesarios con el fin de evitar algún contagio de Covid-19 tanto del entrevistador como de la participante.

<sup>14</sup> “Consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes” (Salamanca y Blanco et. al., 2007)

Otro dato que se decidió a elección de las participantes, fue quién las entrevistó, ya que era importante que se sintieran cómodas al hablar del tema y esto se ponía en juego en caso de que no quisieran ser entrevistadas por uno de nuestros compañeros varones. Por lo que a todas y cada una de ellas se les preguntó si tenían algún inconveniente en ser entrevistadas por un hombre y a aquellas que mencionaron no tener problemas con ello, las entrevistó alguno de los dos compañeros, Diego o Marco. Es así que, del total de 11 entrevistas: 3 fueron realizadas por Maira; 3 por Saira; 3 por Diego; mientras que Marco solo pudo realizar 2 entrevistas, dado que la tercera entrevista fue cancelada en dos ocasiones por parte de la entrevistada en último momento, y no logramos contactar con ninguna otra mujer que estuviera dispuesta a hablar acerca del tema.

### **Entrevistas presenciales**

Consideramos importante realizar entrevistas presenciales, debido a que pensamos que el contacto físico con cualquier persona siempre trae consigo factores que puedan beneficiar a la recolección de datos, además de que el contacto cara a cara nos pareció necesario como un modo de entablar una relación más cercana en la que la participante se sintiera en confianza. Así mismo, consideramos que algunas de las mujeres entrevistadas optarían por esta modalidad, en caso de que no tuvieran acceso a internet, que no contaran con un dispositivo para realizar llamada o videollamada, o bien que en sus hogares no contaran con un espacio adecuado para realizar una comunicación en línea.

La primera entrevista de este tipo que realizó Maira se llevó a cabo el día 5 de enero de 2022 en el domicilio de la participante, con quién previamente se había acordado el horario y el día en que se realizaría. Creemos que la cercanía que se tuvo durante esta entrevista ayudó a que se generará un ambiente de confianza y que la participante narrara su historia de forma fluida, aunque también esta misma situación generó nervios e incertidumbre en Maira, al no saber si se realizaría la entrevista de forma correcta. La charla tuvo una duración de 44 minutos, además se mantuvo una plática menos formal una vez terminada la grabación de la entrevista. Es importante señalar que esta participante contaba con el espacio adecuado y la privacidad para que no hubiera inconvenientes durante la entrevista y ese fue un factor muy importante para el pleno desenvolvimiento de ella.

La segunda intervención presencial fue realizada por Saira. Se llevó a cabo el día 13 de enero del 2022, a las tres de la tarde en un parque cerca del domicilio de la participante, puesto que en su casa se encontraban sus papás y sus hijos, esto le ocasionaba incomodidad de que ellos escucharan. La entrevista tuvo una duración de 40 minutos, en donde la entrevistada y Saira crearon un ambiente muy relajado, dando como resultado que la mujer se sintiera muy a gusto, a tal punto que dijo palabras altisonantes con total libertad y, a su vez, hubo un momento donde se le salieron unas lágrimas y no trato de ocultarlas en ningún momento. Además, Saira y la participante platicaron un poco antes de la entrevista, en donde se rompió el nerviosismo que ambas tenían. Por último se mostró muy feliz de poder hablar de estos temas con alguien, pues ella sentía que tenía que sacarlos de ella, para ser fuerte para sus bebés.

Otra entrevista presencial la desarrolló Diego. Se realizó el 21 de febrero de 2022 con una duración aproximada de 36 minutos. La participante es una amiga muy querida del compañero y se tomó el tiempo de recibirlo en su casa. Estaban en el departamento de la participante y no se encontraba nadie que pudiera interferir en la fluidez de la narración del discurso. Aunque pareció por un momento que la entrevistada tardó unos minutos, más o menos 10, en brindarle por completo la confianza. Creo que el hecho de que ella y su pareja fueran amigos de Diego, fue obstáculo para que la entrevista se desarrollara más “sinceramente”, por así decirlo. No obstante, pasados los 15 minutos, ella empezó a hablar sin tapujos, al parecer la energía de la plática se tornó más amable para ambos.

La última entrevista presencial nuevamente realizada por Diego, se llevó a cabo el 8 de marzo del mismo año, con una duración de 35 minutos. Diego y la participante acordaron verse en una cafetería cerca del domicilio de ella. Fue una entrevista muy particular y agradable, porque no hubo mucha necesidad de intervenir con la participante para dirigirla hacia los objetivos de la entrevista. Ella respondió de manera muy completa y precisa en cada una de las preguntas que se hicieron. Creo que la participante no había tenido una experiencia similar, en el sentido de la entrevista a profundidad. Hubo preguntas donde ella se asombró, pues mencionaba que jamás había pensado en eso. Conforme iba avanzando la entrevista se notaban reacciones de la participante, de hecho, mientras recordaba y platicaba algunas experiencias se le llenaban sus ojos de lágrimas y ella agradecía por la charla, pues se le hacía bonito

recordar algunos momentos de su vida y caía en cuenta de ciertas cosas que guardaba en su corazón.

## **Entrevistas telefónicas**

La entrevista telefónica fue elegida debido al fácil acceso a celulares o teléfonos fijos, además de su fácil manejo. Sin embargo, limitaciones como la mala cobertura, causaron ciertas dificultades como mal audio, lo que llevó en algunas ocasiones a respuestas distintas a la índole de la pregunta en cuestión; por dar un ejemplo, nuestro compañero Marco preguntó en un principio -¿para ti qué significa ser mujer?- a lo que nuestra entrevistada entendió que le habían preguntado la diferencia entre hombre o mujer. No obstante, pensamos que al estar privadas del sentido de la vista, en la mayoría de los casos, ellas se sintieron mucho más libres de expresar sus pensamientos, dando una libertad al discurso que difícilmente se logra en una entrevista cara a cara. Consideramos esto un recurso valioso, debido a que el tema del aborto sigue siendo complicado y, la dificultad para compartir experiencias de este tipo, muchas veces es segado por la mirada del otro, que a pesar de no tener algún prejuicio, puede levantar barreras inconscientes que eviten el compartir dichas experiencias por parte de las participantes y es necesario comentar también el papel importante que jugaron las tecnologías de comunicación en el contexto Covid-19 para comunicarnos con nuestras entrevistadas.

Saira realizó una entrevista telefónica. Está la llevó a cabo el día 10 de enero del presente año a las 10:30 am, ya que la participante no contaba con internet y no fue posible hacerla por videollamada de WhatsApp, como se tenía planeado inicialmente. También, se presentaron fallas técnicas a la hora de grabar la entrevista, esto por la mala señal que tenía la participante. Sin embargo, se consideró que al realizar la entrevista por este medio ayudó a que la participante se sintiera más en confianza y pudiera tener una narración más amplia de su experiencia. Por otro lado, el ambiente de confianza que se creó, ayudó a que Saira pudiera controlar sus nervios al igual que las inseguridades que sintió. La entrevista duró 35 minutos en donde se abordaron todos los temas de interés para la investigación, mostrando que la participante estaba muy feliz de poder tener este espacio para contar este tipo de situaciones que para ella estaba estigmatizada.

Marco realizó dos entrevistas de este tipo. La primera fue el 5 de enero del mismo año a las 06:30 pm, la segunda entrevista fue el 6 de enero a las 10:30 am, ambas tuvieron una hora de duración. Fue notoria la diferencia con entrevistas presenciales, debido a la falta de un encuadre convencional, en el cual ambos, entrevistador y la participante, se encontraban en el mismo espacio, observando gestos y reacciones que apoyen al discurso. Sin embargo, la ausencia de la vista y que la participante se encontraba en un ambiente cómodo, ayudó a que su discurso fluyera y fuera más libre que en una entrevista presencial. Por otro lado, la inestabilidad de la red ocasionó en ciertas ocasiones que las intervenciones de Marco fueran interpretadas de otra manera, dando resultados inesperados, como respuestas fuera de contexto, sin embargo, solo fue en contadas ocasiones, así que no fueron lo suficientemente consistentes como para afectar a la entrevista.

### **Entrevistas por videollamada**

En el caso de las entrevistas por videollamada se utilizaron dos plataformas digitales: WhatsApp y Zoom. Esta modalidad (igual que en el caso de llamada telefónica) nos pareció una buena opción debido al fácil acceso, así como la comodidad. No obstante, no se puede decir que la entrevista por videollamada se desarrolló igual, mejor o peor que de manera presencial, pues ambas tienen sus pros y contras. Por un lado, nos pareció importante mantener cierto contacto visual con las participantes, aunque fuera a través de una pantalla; esto con la finalidad de que pudiéramos observarnos mutuamente, siempre buscando una mayor comodidad para ellas. Sin embargo, no sabemos si ellas se sintieron más o menos cómodas, tal como se menciona en el uso de llamadas telefónicas. Además es importante mencionar que este medio de comunicación tuvo sus respectivas complicaciones debido a la red wifi, el lugar desde donde se conectaban las participantes y demás interferencias tecnológicas.

Una de las entrevistas realizadas por Saira se dio por medio de llamada de WhatsApp el día 20 de enero a las 10:00 am puesto que, la entrevistada se encontraba sin disponibilidad de tiempo para poder hacer la entrevista presencialmente. Esta entrevista tuvo una duración de aproximadamente 30 minutos, en donde la participante se mostró muy cómoda y tranquila, pudiendo tener una plática relajada, donde ambas se sintieron como si estuvieran hablando como amigas cercanas, pues a la hora de abordar temas dolorosos y tristes para la entrevistada, ella no se cohibió a la hora de mostrar su lágrimas y sentimientos. Es así que, se pudieron abordar todos los

temas de la guía, además de que se tuvo una buena experiencia en cuanto a poder cambiar la dinámica de la entrevista a una charla amena.

En una segunda entrevista realizada por Maira, la participante fue contactada directamente por uno de los miembros del equipo, en este caso, la entrevista se iba a realizar de forma presencial en un café el día 16 de enero del 2022, sin embargo, la participante presentó síntomas de Covid-19 en su variante ómicron, por lo que se acordó llevarla de forma virtual a través de la plataforma de zoom. En esta entrevista virtual, al igual que en la anterior, se tuvieron fallas técnicas por parte de la plataforma. Cabe mencionar que la participante pidió ser entrevistada específicamente por Maira. La participante se desarrolló plenamente y su discurso fue bastante fluido, no obstante, ella no contaba con la privacidad necesaria por lo que su discurso fue cortado en algunas ocasiones.

En el caso de Diego, entrevistó a una mujer por medio de la plataforma zoom, el día 15 de enero de 2022. La entrevista tuvo una duración de 35 minutos. Diego preguntó a la participante si deseaba activar la cámara, y se acordó que la entrevista se desarrollara con las cámaras apagadas; a partir de ello, la mujer entrevistada parecía tener más confianza de expresar con toda sinceridad sus pensamientos y su experiencia, ideas y puntos de vista. Pensamos que no mostrar el rostro y no conocer al entrevistador, pudo ser un factor desinhibidor, de tal forma que la participante se expresara con más libertad y sin tapujos. Diego se sintió cómodo durante todo el desarrollo de la entrevista, a pesar de no conocer a la participante. Sin embargo, los problemas de red siempre son motivo para interrumpir de manera instantánea la conversación, pero esto solo sucedió los primeros cinco minutos, después, todo fluyó de la mejor manera.

Finalmente, podemos decir que nuestro acercamiento con el trabajo de campo fue diferente para cada uno de nosotros dado que fueron variadas las modalidades de entrevista, la interacción y la experiencia. Por ejemplo, se tuvieron diferentes resultados con las participantes en cuestión de que los entrevistara un hombre o una mujer. En el caso de nuestros compañeros Marco y Diego, en un principio hubo incertidumbre, debido a que el hombre suele ser uno de los principales causantes de influenciar y juzgar a la mujer en su toma de decisión, lo que les hizo pensar que las entrevistadas generarían resistencia a abrirse en sus discursos con ellos, o como en

algunos de los casos, donde la mujer se negó rotundamente a ser entrevistada por nuestros compañeros. La siguiente tabla muestra datos sociodemográficos de las mujeres entrevistadas:

Código	Entrevistador	Nombre	EDAD	HIJOS	E. CIVIL	Abortos	NIVELESOLAR	OCUPACIÓN	CON QUIEN VIVE	COLONIA	Tipo de entrevista
EMR1	MAIRA	Rebeca	26	1	CASADA	0	LICENCIATURA	HOGAR Y TERAPEUTA	PAREJA E HIJO	SAN SIMON TICUMAC	PRESENCIAL
EMB2	MAIRA	Blanca	53	2	CASADA	1	LIC. TRUNCA	AMA DE CASA	DOS HIJOS	CULHUACAN	VIDEOLLAMADA
EMF3	MAIRA	Fernanda	52	1	SOLTERA	2	LIC. TRUNCA	PUBLICIDAD Y DISEÑO	SOLO	CAMPESTRE SAN ANGEL	VIDEOLLAMADA
ESA4	SAIRA	Ana	24	2	UNION LIBRE	2	BACHILLERATO	EMPLEADA	PAREJA	CONSTITUCIÓN 1996	LLAMADA TELEFONICA
ESC5	SAIRA	Carmen	26	2	SOLTERA	0	SECUNDARIA	ESTUDIANTE	PADRES	BO. MAGDALENA	PRESENCIAL
ESV6	SAIRA	Victoria	37	0	SOLTERA	1	MAESTRIA	SUBDIRECTORA DE DESARROLLO ACADEMICO	SOLO	GRANJAS SAN ANTONIO	VIDEOLLAMADA
EDC7	DIEGO	Carla	29	1	SOLTERA	1	BACHILLERATO TRUNCO	EMPLEADA	FAMILIA	SAN FCO. CULHUACAN	VIDEOLLAMADA
EDE8	DIEGO	Esther	25	0	SOLTERA	4	LIC. PROCESO	EMPLEADA	MAMÁ	VILLA COAPA	PRESENCIAL
EDJ9	DIEGO	Juana	57	3	DIVORCIADA	0	LICENCIATURA	HOGAR Y TERAPEUTA	MAMÁ E HIJOS	FLORIDA	PRESENCIAL
EMS10	MARCO	Sandra	29	1	CASADA	0	LICENCIATURA	AMA DE CASA	PAREJA E HIJO	XOCHIMILCO	LLAMADA TELEFONICA
EMC11	MARCO	Claudia	54	2	CASADA	0	LICENCIATURA	DENTISTA	PAREJA E HIJAS	ALVARO OBREGON	LLAMADA TELEFONICA

Imagen 4 participantes

## Análisis reflexivo del material de campo

### Descripción de la construcción de códigos

Para esta investigación, como ya mencionamos en el apartado metodológico, se realizaron once entrevistas que se revisaron en profundidad en tres lecturas sucesivas. En una primera lectura tratamos de descubrir qué reacciones presentamos al vincularnos con lo que las participantes narraban, esto con la finalidad de comprender cómo es que nuestras emociones podían influir en el análisis, comprender el por qué de las mismas y entender los supuestos que rigen nuestras lecturas. La segunda lectura se hizo para localizar temas reiterados e importantes para el tema de investigación, y los marcamos con un código para agruparlos posteriormente. Finalmente, en la última lectura, se agruparon los fragmentos<sup>15</sup> que ilustran los códigos que consideramos relevantes para nuestro tema de investigación, de esta manera, proseguir con la construcción del análisis:

<sup>15</sup> Véase en imagen 4.

- ❖ Subjetivación de género
- ❖ Estigma: Ideales éticos y morales
- ❖ Experiencia de la interrupción del embarazo

## **Subjetivación de género: construcción de la feminidad, embarazo y maternidad.**

Hemos notado que la decisión de interrumpir o continuar un embarazo corresponde a los discursos de verdad que la cultura emite hacia los sujetos. En el caso de nuestras participantes, podemos notar a través de sus narrativas que existen diversos factores que influyen en su decisión respecto a la IVE, como los procesos de subjetivación, siendo más precisos, el género como resultado y generador de los discursos de verdad que se construyen en el orden social e histórico. Los modelos modernos que proponen los discursos feministas con respecto al significado de mujer, como género femenino; el embarazo y la maternidad derivan de estas significaciones y que aparecen con frecuencia en los testimonios de las entrevistadas. Es por ello que decidimos comenzar nuestro análisis a partir de este código.

Antes de iniciar, retomaremos algunos de los conceptos teóricos utilizados con anterioridad, con la finalidad de exponer a qué nos referimos con el “sujeto mujer”, subjetivación y género, ya que estos conceptos serán utilizados a lo largo de este apartado. Más adelante, se irán conceptualizando otros términos de los que haremos referencia.

Como menciona Foucault en *El sujeto y el poder* (2001), el sujeto está ligado a una identidad propia a través del autoconocimiento y, al mismo tiempo, depende de alguien más, para poder convertirse en un sujeto perteneciente al contexto socio-histórico que lo acontece. Además este sujeto, se encuentra constituido en relaciones de producciones de poder y significados que dan pauta para el cumplimiento de un ideal, en este caso, hablamos de la construcción de la feminidad, el embarazo y la maternidad. En dichos procesos el sujeto, se encuentra en prácticas y técnicas que actúan sobre ella con el fin de establecer una relación consigo misma y con los demás, a este conjunto de acciones lo podemos denominar como procesos de subjetivación.



Siguiendo con lo anterior, el género estructura y es estructurado a través de procesos de subjetivación. De Lauretis (1989) menciona que el género no se refiere únicamente a la diferencia sexual biológica, entre la mujer y el hombre, sino al significado construido por los discursos dominantes, desde una perspectiva foucaultiana, los discursos de verdad<sup>16</sup> presentes en nuestra cultura. Hay que pensar el género como una representación o autorrepresentación de tecnologías sociales y de discursos institucionales que orientan a las mujeres hacia ciertas prácticas de la vida cotidiana. “El género no es una propiedad de los cuerpos [...] sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales...” (De Lauretis, 1989, p. 8)

Como ejemplo de lo anterior, podemos observar el siguiente extracto de la entrevista realizada a Rebeca:

“...desde este poder creador que tenemos como mujeres que es increíble, inimaginable, o sea, eh... el hecho de que nosotras podamos crear esta vida, obviamente en, en conjunto ¿no? en Co creación con el hombre, pero aun así es, nosotras es las que llevamos eh... este, por así decirlo, este fruto ¿no?...” (Rebeca, 26 años, un hijo, sin abortos).

Podemos analizar cómo es que opera el discurso dominante, el cual se repite constantemente dentro de la institución familiar, escuela, iglesia etc., como un poder único de la mujer y una obligación: la capacidad de gestar, situación que es imposible para el género opuesto, a pesar de que lo menciona como “co-creador”, sin embargo, es la mujer la que debe hacerse responsable de este “fruto”, según los discursos institucionales, independientemente del papel que el hombre juega durante la concepción.

Esto también está presente en el discurso de Blanca, que ve la capacidad de gestar como símbolo de su feminidad:

---

<sup>16</sup> Entendemos al discurso de verdad, como aquellos que se construyen bajo ideales éticos morales propios de la cultura, así como discursos científicos que operan reproduciendo el sentido común, las tradiciones, y la forma en cómo se conceptualiza el mundo.

...no para nada, no yo te digo estaba yo emocionada, para mí era una alegría inmensa ¿no? una alegría que no te puedo decir cómo se sentía ¿no? O sea me sentía realizada, realmente realizada, como mujer, decir sí pude o sea si puedo tener... Para mí fue bien padre o sea fue una emoción este... una emoción que no puedes explicar porque... o sea sientes bonito te sientes realizada (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

Siguiendo con el análisis, es importante mencionar que todo sujeto se encuentra inmerso en el ejercicio del poder, y que dicho poder tiene como finalidad generar gubernamentalidad en el sujeto, en este caso Blanca. Como lo explicamos anteriormente, la maternidad, el deseo de tener hijos y el trabajo de cuidados es producción de este ejercicio, creando en este caso, un ideal de mujer.

Nicolás Rose (2012) nos dice que “la gubernamentalidad es entendida en el sentido amplio de las técnicas y procedimientos para dirigir el comportamiento humano” (p. 114). Por otra parte, Foucault (2001), menciona que el gobierno no es solo una estructura política o la dirección de los estados, sino que designa la forma en que podría dirigirse la conducta de los individuos o de los grupos.

Además, para que exista poder debe haber resistencia, entendiendo a ésta como la libertad que el sujeto tiene ante el ejercicio del poder, ya que el poder se ejerce solamente sobre sujetos libres que se enfrentan con un campo de posibilidades en el cual pueden desenvolverse varias formas de conducta, varias reacciones y diversos comportamientos (Foucault, 2001). Es así que, encontramos en parte de los discursos de las mujeres entrevistadas cómo se desarrolla una resistencia a los discursos de verdad en relación al ideal de mujer, hablamos de maternidad y cuidado del otro, etc.

Entendemos el ideal de mujer como aquellas prácticas y aptitudes que debieran desempeñar con el fin de alcanzar su felicidad y la aceptación de la sociedad que las rodea. Foucault (1990) denomina lo anterior como:

“...tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (p. 47).

En el siguiente fragmento podemos ver como Rebeca se resiste a los estereotipos sociales que marcan el ideal de mujer, pues ella argumenta que realiza tales prácticas por elección propia y no por el ejercicio de poder que actúa sobre ella. Tomando el trabajo de cuidados como una actividad que la lleva a alcanzar un estado de autoconocimiento, felicidad y lo más importante el poder identificarse como “buena madre”.

... Yo digo, me ha tocado porque así es como yo lo he decidido ¿no? no tiene tanto que ver con esta onda de género o con esta onda de los estereotipos, o de los roles que se tienen que seguir, yo he decidido eso, yo he decidido que me gusta también estar en mi casa, que me gusta también criar a mi hijo, que esta parte que yo tengo, o sea, yo lo veo como una oportunidad que yo he tenido la oportunidad de estar con mi hijo y ver cómo crece y criarlo y cuidarlo y alimentarlo y nutrirlo ¿no? ... (Rebeca, 26 años, 1 hijo, sin abortos).

Por otro lado, en el siguiente fragmento se muestra el discurso del poder patriarcal imponiendo a Blanca las prácticas que debe realizar para el cumplimiento del ideal de mujer, sin embargo, ella demuestra resistencia a tal discurso rebelándose y cuestionando los mandatos de la masculinidad, ejerciendo su derecho de libertad como sujeto.

...porque sí tuve un machista... o sea un novio machista de que no “tú tu hogar... y si nos casamos vas a estar este... tú en la casa” y todo entonces yo dije ¿por qué? ¿no? O sea yo me rebelé a esa parte ¿no?... (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

La construcción del ideal de mujer por parte de la cultura, se teje sobre hilos irrompibles que dan estructura a la identidad de ellas, de tal manera que dejan sus propios ideales o proyectos para el cumplimiento y la aceptación de la sociedad, habiendo una transformación completa de identidad conforme las normas morales que establecen las instituciones como, en este caso, la familia. Esto lo podemos apreciar en el discurso de Carla:

... Entonces, automáticamente entendí que embarazada dejaba de ser Carla y me convertía en madre. Tanto yo como mi familia me hacían pensar que después de esto tu ya no eres Carla, ya eres madre... (Carla, 29 años, 1 hijo, 1 aborto).

Consideraremos este fragmento como un discurso que engloba todo lo analizado hasta este punto. Por una parte, la forma en que el ejercicio de poder opera dentro de Carla, al punto que desde el momento en que queda embarazada, la identidad que estaba presente en ella, se deconstruye para dar paso a una identidad nueva. Es importante mencionar que otras mujeres presentan resistencia a estos discursos de verdad que operan bajo la subjetivación de género, tal como el discurso de mujer igual a madre, en el que la palabra “madre” engloba todo un conjunto de significados que no son compatibles con la individualidad que Carla había construido, ya que el ejercicio de poder se encarga de configurar varias formas de conductas, que son aceptados en este discurso sin mostrar resistencia; más allá del que “me hacían pensar”, pero antes de esto, ya había un sometimiento al ideal de mujer igual a madre, lo que se puede pensar como si la individualidad que hasta este momento se encontraba presente, no hubiera sido más que una faceta que daría paso al verdadero destino de su identidad “ser madre”.

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, sabemos que hablar del ejercicio de poder es hablar de gubernamentalidad, misma que conforman los mecanismos que crean la identidad de la mujer, a través de los distintos discursos que dependen, también, del contexto socio-histórico en el cual se encuentren. Es decir, el discurso que refiere a género, en la actualidad, no es el mismo que se pronunció años atrás. Las luchas feministas han abierto el panorama hacia una nueva subjetivación de la mujer: libre de decisión, fuerte, independiente y en equidad con el hombre, la cual se contrapone al ideal de la mujer abnegada, sumisa, débil, etc.

Esto corresponde también a un ejercicio de resistencia ante los discursos dominantes de la cultura. En los siguientes fragmentos de las entrevistas realizadas a Carmen, Esther y Fernanda se demuestra cómo es que estas resistencias operan y generan nuevos discursos:

...Para mí ser una mujer aguerrida, ser una mujer segura, que muchas veces la sociedad nos ha hecho sentir así, nos seguras e inseguras también (Carmen, 26 años, 2 hijo, sin abortos).

... el rol que juega juegan las mujeres en mi familia que siempre son pilares, somos pilares, somos las fuertes, las que el soporte... (Esther, 25 años, sin hijos, 4 abortos).

...creo que las mujeres latinas somos mujeres muy luchadoras por nuestras familias ¿no? por sacar adelante a nuestras familias cuando nos quedamos solas, que se dan muchísimos casos ¿no? entonces en el ser mujer creo que es este... es... es de mucho valor esa es la palabra ¿no? me parece que es de mucho valor creo que las mujeres tenemos mucho valor por eso, porque somos valientes, porque somos entregadas... (Fernanda, 52 años, 1 hijo, 2 abortos).

Sin embargo, en este último discurso, podemos notar que, pese a la noción moderna y feminista de la mujer, ella sigue sujeta a los ideales que su familia le impone. Es decir, ella se encuentra en una disputa entre algunos de los discursos de verdad que dicen que las mujeres debieran ser las cuidadoras de las familias, mientras que por el otro lado, intenta hacer énfasis a que estos actos son resultado de un concepto de mujer más libre, tal como lo han venido marcando algunos discursos feministas.

Un punto no menos importante que Amuchástegui (2012) menciona, es que el deseo del embarazo no es sinónimo del deseo de tener hijos o hijas, pues el primero se relaciona estrechamente con la capacidad de gestar, es decir, sentirse fértil para así, cumplir con los ideales de mujer, específicamente, el hecho de la equivalencia entre mujer y madre. Por el contrario, el deseo de no tener a los hijos se interpretaría como el incumplimiento de estos ideales, lo cual ocasionaría más estigmatización de las mujeres, en otras palabras, fallar a la sociedad y a su esencia natural como mujer. A esto Lamas (2010)<sup>17</sup> nos dice:

“la capacidad femenina de gestar y parir es considerada socialmente como la “esencia” de las mujeres. Por lo tanto, las labores de cuidado de los seres humanos se ven como una cuestión que les corresponde “naturalmente” a ellas.” (párr. 5)

De acuerdo a lo anterior, podemos notar en el siguiente fragmento de Carmen, el anhelo que sentía por concebir un hijo o hija en su vientre. No obstante, podemos ver como el deseo de tener hijos dista mucho de los ideales que sugiere la sociedad, es

---

<sup>17</sup>vease en: <http://del-espejo.blogspot.com/2010/05/lo-que-oculta-el-10-de-mayo.html?m=1>

decir, que el ser madre tendrá que venir acompañado de emociones positivas, cuando la realidad es completamente diferente y subjetiva.

... O sea, yo desde pequeña siempre quise ser mamá, porque yo desde chica yo decía, yo quiero ser mamá, yo quiero tener una barriga muy grande y que mis hijos se muevan dentro de mí ... Pues la verdad es que, no lo veía venir, no, yo pensaba que no era tan difícil. Yo pensaba que no, que iba a ser bonito, la realidad es no ... (Carmen, 26 años, 2 hijos, sin abortos).

Ahora bien, en el caso de Fernanda podemos notar su falta de deseo por tener hijos o hijas, pues al momento de recibirlos después del parto, carece de empatía, ternura, cariño, etc., por el contrario, este acontecimiento ha causado en ella emociones negativas.

...Y hasta el último momento para mí fue pues... cuando nace el bebé y me lo enseñan yo lo veo y digo ¿y ahora qué voy a hacer con esto? no tuve como esa ternura de decir ¡ay sí mi bebecito! Dije, en la madre ¿y ahora? (Fernanda, 52 años, 1 hijo, 2 abortos).

Así mismo, creemos importante tener en cuenta que el deseo de los hijos, lleva implícito también una responsabilidad y una serie de cuidados que se deben seguir una vez nacido el hijo o hija, y no solamente el ideal tradicional de maternidad que implica el amor y la abnegación, esto se puede considerar como una construcción social, “este mito recoge cuestiones reales -las madres sí suelen ser amorosas y abnegadas-, pero también encubre aspectos negativos o contradictorios del ejercicio maternal” (Lamas, 2010, párr. 3). Por esto, consideramos que algunas mujeres carecen de este deseo hacia los hijos, que podría ser más bien un deseo a no tener que llevar este tipo de responsabilidades, que como se mencionó anteriormente, parecen ser únicamente de ellas, Carmen lo menciona de la siguiente manera:

...como como ser tolerante con 2 bebés que luego, si la verdad los amo mucho, pero si llega un momento en el que me estreso bastante me desespero mucho y luego no sé qué hacer y luego los gastos y luego ya no tienes dinero, ya no te alcanza para pañales, ya no te alcanza para, afortunadamente no toman fórmula... (Carmen, 26 años, 2 hijo, sin abortos).

Sin embargo, en algunos extractos encontramos que el ideal de maternidad que se construye por los discursos de verdad, en realidad es muy distinto al que viven, por

una parte se les dibuja un ideal de maternidad hermoso que vale totalmente el sacrificio que hacen al concebir, y disfrazan los síntomas y el dolor, no solo físico sino emocional, por algo que es ajeno a dicha experiencia de maternidad, e incluso como si llegase a ser un medio para un fin totalmente justificado, sin embargo, en la situación suele ser totalmente distinto, pero es este discurso idílico lo que lo vuelve aceptable para la mujer gestante, y la lleva a continuarlo aun a pesar de que llegase a tener dudas sobre ello, dando como inicio a un instinto maternal que es construido a través de los discursos de verdad que se reproducen en la cultura por medio de las distintas instituciones que la componen, y en algunos fragmentos de nuestras entrevistadas es cuestionado; por una parte mencionan lo bello que es cuidar a sus hijos, pero por otro lado lo complicado y agotador que puede ser, dejándola sola en esta tarea; como ya habíamos mencionado con anterioridad, como si este fuera un deber único de la mujer, dejando al hombre como alguien ajeno a este proceso, llegando incluso a desconfiar de su pareja, como se muestra en el fragmento de Blanca:

...a los 2 meses me empezaron los ascos o sea yo me sentía mal, me sentía mal y el miedo eh yo siempre tuve miedo... cuando yo fui este... es que no recuerdo bien si sí me fui sí sí me fui a hacer la prueba o no sé no me acuerdo en ese entonces... pero el chiste es que yo sabía que estaba embarazada ¿no? y de ahí empezó mi miedo, empezó a no poder dormir... a llorar a este alejarme a... Esa tristeza de, de decir y qué voy a hacer ¿no? y lo, más fue, lo más cabrón fue de que yo lo oculte, se lo oculte a la persona que era mi pareja ¿no? porque decía cómo va a reaccionar ¿no? o sea de que si te va a corresponder o no te va a corresponder... (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

Por su parte, Carmen menciona que el embarazo no es como se lo hicieron pensar, y la realidad es totalmente distinta, el regocijo producido por la maternidad, por el procrear se vuelve algo totalmente distinto al ideal original de belleza al gestar.

...y que muchas veces te sientes menos cuando te toca crearlos sola, cuando el embarazo no fue como lo planeaste, como tú lo creías, en tu imaginación, y te das un chingadazo con la realidad y pones los pies en la tierra y dices güey, no está pasando como yo creí que iba a pasar, ¿no?, pero no me arrepiento (Carmen, 26 años, 2 hijo, sin abortos).

Finalmente consideramos que tanto la subjetivación de género como la gubernamentalidad y todas las formas de poder de las que Foucault nos hace referencia, se encuentran implícitas en las mujeres que se encuentran entre la decisión de interrumpir un embarazo o no.

Como hemos visto a lo largo de este apartado, se tiene la idea de que una mujer debe ser madre: es una forma de condicionar la feminidad, es decir que aquellas mujeres que no sean madres y que sobre todo, no deseen ser madres, no son siquiera tomadas en cuenta como mujeres. De aquí que varias de las mujeres entrevistadas expresaron sentirse realizadas al tener un hijo, y que otras cuantas se sintieran señaladas por sus familias al pensar en interrumpir un embarazo.

### **Ideales éticos morales y estigma**

En este apartado de análisis reflexionaremos sobre cómo es que los discursos de verdad, generados por las distintas instituciones, hablando más específicamente de “la familia” y de la “religión”, influyen en la salud sexual y reproductiva de la mujer, y en su configuración como sujeto. Como se mencionó en el código de *Subjetivación de género: construcción de la feminidad, embarazo y maternidad*, las relaciones de poder se muestran presentes en los discursos de nuestras participantes; en este caso las analizaremos desde las instituciones, quienes con sus discursos de verdad permean a las mujeres ocasionando sentimientos y emociones negativas cuando ellas toman una decisión como abortar o continuar con su embarazo, además, el estigma se hace presente siendo independiente de la decisión. Esta calificación moral por parte de las distintas instituciones de las que forman parte las mujeres nos hace profundizar en su origen y tratar de aproximarnos a las causas.

Foucault (2001) menciona que para poder hacer un análisis de las relaciones de poder es necesario comprender cómo operan las formas de institucionalización, ya que estas son una mezcla de predisposiciones sociales, estructuras legales, fenómenos como las modas o la institución familiar, misma que también puede tomar la forma de un aparato cerrado sobre sí mismo, debido a sus propias regulaciones, estructuras jerárquicas, y una autonomía relativa en sus funciones. La familia es una institución disciplinaria que funciona como un microscopio de la conducta; las divisiones tenues y analíticas que han realizado las instituciones, han llegado a formar, en torno de los



hombres y mujeres, un aparato de observación, de registro y de encauzamiento de la conducta, esto a través de cuestiones éticas y morales, que sirven como mediadoras del sujeto, “en otras palabras las instituciones disciplinarias, comparan, diferencian, jerarquizan, homogenizan y excluyen. En una palabra, normalizan” (Foucault, 2002, p. 170).

Desde nuestra experiencia, como sujetos de esta sociedad, nos hemos percatado que tanto hombres como mujeres estamos inmersos en tales ideales éticos que las instituciones nos marcan como un modelo “exitoso”. Por un lado los discursos de la moral sexual católica, dictan que para que las mujeres sean “exitosas” deben casarse o vivir en concubinato, formar una familia y, después, embarazarse. Mientras que los ideales que sugiere el sistema neocapitalista marcan que para que las mujeres puedan embarazarse, necesitan cumplir con ciertos requerimientos para ser buenas madres, tales como: “terminar la escuela”, “tener una casa propia”, “tener un buen trabajo” y “tener estabilidad emocional”, etc. Estas características se vuelven un ideal a seguir que no muchas veces se dan en la vida real de gran parte de las mujeres. Durante nuestras entrevistas, nos hemos percatado que en ocasiones sí cumplen con algunos de estos requisitos sociales, pero en otras no se acercan en lo más mínimo, ocasionando malestar en la mujer acompañado de sentimientos de fracaso, miedo, incertidumbre, etc. Los siguientes testimonios comprueban lo anterior:

...Si tenemos como este tabú de que no se tiene que tener hijos antes del matrimonio, [...] el miedo terrible a enfrentarlo y más con una pareja que no tenía una relación tan tan formal (Carla, 29 años, 1 hijo, 1 aborto).

... y yo decía no y luego la... también te vas por lo de la gente ¿no? no es que como éste... estaba yo estudiando, es que vas a interrumpir todos tus estudios vas esté a... ya no vas a estudiar, ya no vas a salir, te van a correr de tu casa, este te van a criticar, te van a juzgar, te van a correr del trabajo, este muchas cosas... (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

Es así que al no cumplir con tales ideales, la institución familiar emite un juicio de valor negativo hacia las participantes, que si bien no lo expresan explícitamente, se hace presente de alguna u otra manera. Por ejemplo, en el caso de Blanca, ella consideraba que había fallado a sus padres por su embarazo.

...voya defraudar a mis papás ¿no? porque si me daban la confianza de, de llegar tarde a la casa de pues de decir que yo no iba a hacer eso ¿no? o sea fue más te digo fue el miedo por lo que decidí hacer eso, pero pues sí ahí ya hay arrepentimiento, o sea decir por qué fui tan cobarde? porque no enfrente todo? (...) el coraje, la ira, hacia ti por haberlo hecho ¿no? (...) o sea yo quiero más bien casarte porque quieres ser madre porque en ese entonces el ser madre soltera, una madre era... un crimen ¿no? (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

Nos llama la atención que Blanca llame su embarazo como “traición” a la confianza de sus padres, nos preguntamos dónde se encuentra el hecho específico de la traición o del fraude. Tratamos de dar respuesta desde las palabras de Amuchástegui (2012), quien se refiere al acto sexual, como una acción que se separa del placer de la mujer y que solo está ligado al acto de la preñez. Entonces, pensamos que tal acto sexual y placentero es prohibido por la familia (padres de Blanca) y que solo será permitido, si y sólo si, se realiza en matrimonio con fines meramente reproductivos, de hecho, si el acto sexual no se ejecuta con estas condiciones, causa tal impacto que en el caso de Blanca llega al punto de identificarse como una criminal.

Así pues, los discursos familiares, en su mayoría, tienen su origen en la institución religiosa católica, pues sabemos que la cultura occidental se rige por ella. De esta manera, los “discursos católicos institucionales reclaman la propiedad del cuerpo de las mujeres al proclamar la maternidad como el destino “natural” de las mujeres, y el placer sexual –especialmente de ellas- como pecado, y por tanto, como locus de poder” (Amuchástegui, 2012, p. 383 ).

Además, la familia, o la religión en este caso, ejercen una forma de poder individualizante. Hablamos aquí del llamado “poder pastoral” (Foucault, 2001, p. 246) que nace con los estados-nación occidentales, siguiendo un modelo que se origina en el cristianismo, una religión que ha podido agrupar a sus seguidores y ha impuesto un modelo ético peculiar. Nos referimos al hecho de que las personas siguen a la jerarquía eclesiástica como pastores. Dicha forma de poder consiste en varios puntos: asegurar la salvación del individuo en el más allá; no solo dirige, sino prepara al individuo para dar la vida por su rebaño; y no solo se presenta en comunidad sino en lo individual por el resto de su vida; para lo cual la confesión es la tecnología más potente. De aquí, hemos notado en nuestras participantes, la presencia de tal técnica de poder que las

subjetiva, estructurando en ellas un ideal ético que dificulta o facilita la decisión de interrumpir su embarazo, además que la decisión no aparece por sí sola, sino que viene acompañada de sentimientos no siempre positivos: la culpa, el miedo, etc.

¿Qué pasa entonces cuando la salvación se encuentra en juego y se pudiera perder por una decisión?, hablamos de interrumpir un embarazo, pues el discurso moral católico marcó esto como un pecado, una falta a los mandatos de Dios. Siendo así, algunas mujeres con esta moral se miran como asesinas y, claro, las puertas del paraíso serán cerradas para ellas. Es así como vemos que las instituciones, en este caso la religiosa, nos dice “que el castigo derive del crimen; que la ley parezca ser una necesidad de las cosas, y que el poder obre ocultándose bajo la fuerza benigna de la naturaleza” (Foucault, 2002, p. 98).

... porque luego luego sacas eso de que Dios me castigó ¿no? él me castigó y no me voy a embarazar y también sufría ahí ¿no? (...) de decir soy una asesina o sea si maté a un ser humano (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

De esta manera se ve claramente cómo es que la iglesia católica fomenta la culpa en las mujeres, pues argumenta que ellas no tienen derecho sobre sus propios cuerpos adjudicando al embrión una condición de sujeto de derecho, misma por la cual, no se puede atentar contra la vida de este.

Dentro del poder pastoral, está la confesión individual, siendo esto una necesidad para conocer a profundidad su alma, con el fin de ejercer control y poder. En este caso, podemos observar la necesidad de un perdón divino (Dios) al hacerse presente la posibilidad de un castigo. Al respecto Foucault (2002) nos dice “<Son necesarias unas relaciones exactas entre la naturaleza del delito y la naturaleza del castigo>; el que ha sido feroz en su crimen padecerá dolores físicos; el que haya sido holgazán se verá forzado a un trabajo penoso; el que ha sido abyecto sufrirá una pena de infamia” (pág. 98). El siguiente fragmento, nos sirve como ejemplo de la confesión, castigo y perdón:

... pero sí pensé en prender una vela y pedir perdón y pues a lo que fuera ¿no?, si hablé con..., yo sabía que era una niña y hablé con ella y le puse nombre y yo creo que fue ahí donde *pus*, como que se empezaron a caer y te digo que fueron 2 días de dolor y de más pastillas y en la

madrugada del domingo yo me levanté, empecé a caminar hacia la luz de la veladora y entonces la mire (...) fíjate que pensé que era como algo que, no sé como si estuviera pagando por lo que estuviera haciendo (Victoria, 37 años, sin hijos, 1 aborto).

Aunado a lo anterior, es preciso decir que los discursos religiosos están estrechamente relacionados con los discursos “provida”<sup>18</sup>, mismos que intentan persuadir a las mujeres contra interrumpir un embarazo. Para analizar estos discursos tenemos la necesidad de aproximarnos a su origen.

Como ya lo hemos mencionado, la población mexicana está compuesta en su mayoría por personas que orientan sus creencias hacia el catolicismo. Tal corriente religiosa construye parte de su estructura sobre el culto a la virgen María, madre de Jesús, y ¿qué tendría que ver esto con las formas de subjetivar a las mujeres mexicanas? Pues la virgen María es un simbolismo que se ocupa como modelo de maternidad, pues la virgen fue capaz de concebir a su hijo sin tener que pasar por el pecado original, es decir, el acto sexual. Esto sería una forma de deserotizar a las mujeres, quitarle su derecho al placer sexual (Amuchástegui, 2012).

Por su parte, los discurso provida son abanderados y protegidos por la jerarquía eclesiástica, la cual trata de convencer a los fieles de mirar la concepción como un acto divino que, de ninguna manera, podrá ser interrumpido, pues eso conlleva una falta a la voluntad de Dios que deberá ser castigada. La iglesia ha tratado de demostrar científicamente que existe una persona humana desde el momento de la concepción. Por su parte el mayor representante de dicha religión el papa Francisco, menciona su postura en temas del aborto<sup>19</sup>: “El aborto es un homicidio y quien práctica un aborto es un sicario, aceptar el aborto es como aceptar cualquier homicidio” (euronews, 2021, 17s)<sup>20</sup>.

No hay mejor ejemplo que el siguiente testimonio, el cual ejemplifica cómo el discurso moral de la Iglesia católica se encuentra presente y forma parte de la subjetivación en Blanca. Primero, se ve tentada a calificarse como una asesina, tal cual

---

<sup>18</sup> Además de discursos existen organizaciones e instituciones que defienden esta postura, tales como: Comité Nacional Provida, Colegio de Abogados Católicos, Arquidiócesis de México, Red Provida LATAM, etc.

<sup>19</sup> Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=YEuVLDimp7I>

<sup>20</sup> Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=YEuVLDimp7I>

lo menciona la religión. Segundo, al momento de decir que mató a un ser humano, está siendo influenciada por las teorías que la iglesia sugiere como la verdad, nos referimos a que desde el momento de la fecundación exista una vida humana, con alma, que tiene el derecho divino de nacer, y que incluso pase por encima de la decisión del propio cuerpo de la madre (Lamas, 2003).

... de decir soy una asesina o sea si maté a un ser humano. (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto)

No ha sido tarea fácil modificar el pensamiento religioso en torno al aborto que la Iglesia católica ha impuesto, pues el poder que está representado ha impedido que el propio Estado le de un giro a esta postura. Sin embargo, los movimientos feministas han sido pieza fundamental para dar a la mujer su propio derecho de decidir sobre sus cuerpos, es decir, tener facultad legal y moral para interrumpir o seguir con su embarazo.

“Como la consigna de El Vaticano de aceptar <todos los hijos que Dios mande> no está respaldada materialmente. Ninguna instancia de la Iglesia católica, y como ningún estado garantiza tampoco las condiciones básicas para una vida digna para esos hijos, ni está dispuesto a solventar los costos económicos que dicho anhelo requiere, tener o no tener hijos (reproducirse) se vive como una decisión individual” (Lamas, 2003, pp. 1-2).

Entonces, pues yo dije como ino! Y aparte yo, yo ahí me pregunté a mí ¿tú te sientes lista, Esther? así como te sientes lista para traer a alguien al mundo y hacerte cargo y otra vez fueron las mismas, de las mismas tres cosas. Te puedo decir que ni emocionalmente me sentía bien para tener un bebé, ni económicamente y todo eso (Esther, 25 años, sin hijos, 4 abortos).

En el fragmento anterior se demuestra cómo ha ido permeando esta nueva concepción de la mujer, que tiene que ver con la libertad de decidir sobre sus cuerpos y que se contrapone por completo a los mandatos eclesiásticos. Para Esther no es importante seguir con un embarazo el cual sería motivo para desestabilizar su vida, pasando por alto “el destino divino”. Ahora, ella mira su entorno, considera las necesidades para la preñez y el cuidado del bebé y toma una decisión conforme a su pensar, sin una influencia ajena.

## Experiencia de la interrupción del embarazo

Para finalizar nuestro apartado de análisis, queremos hacer una aproximación a las formas en las que las mujeres participantes han vivido la experiencia de interrupción del embarazo, pues consideramos que estas situaciones subjetivan de una o de otra manera, la forma en que ellas ven, viven y son parte de la ILE, dando pie a que en algunos casos se sigan prolongando el estigma, los señalamientos morales, o bien que se de apertura a una mayor aceptación de los abortos por parte de las sociedades.

Además, analizamos qué papel juega la ilegalidad o clandestinidad en las experiencias de las mujeres, es decir, si el componente legal es tomado en cuenta por ellas para realizar o no una interrupción voluntaria del embarazo, y exponer si existe diferencia en cuanto a los casos en los que se realizó en contextos de penalización y los casos en que fue en contextos de despenalización. Por ello, es importante recordar que la interrupción del embarazo ha sido tema de debates en diferentes campos (política, religión, medicina, etc.), desde hace varias décadas, y que legalmente se han venido haciendo reformas en algunos artículos constitucionales del D.F, pero que fue hasta abril de 2007 que se despenalizó por completo en la CDMX.

Es importante mencionar que antes de que el aborto fuera legal en la CDMX, si bien no era impedimento para que las mujeres interrumpieran su embarazo, un alto porcentaje de mujeres fallecían durante el procedimiento debido a la falta de seguridad y al alto nivel de riesgo que ello representaba.

Por su puesto, el Estado a través de sus políticas de salud públicas generan discursos que se instituyen por medio de procesos de subjetivación; es necesario destacar que existe una brecha entre las mujeres de clase alta y las mujeres de las zonas marginadas, en las que el acceso a estos servicios de salud son más difíciles. Por ello es que “La ILE significa la posibilidad concreta de operar un esquema de atención más igualitario entre las mujeres, con indiferencia de la clase social a la cual pertenecen” (Lamas, 2014, p. 58).

Siguiendo con lo anterior, la criminalización afectaba en mayor medida a las mujeres de clases bajas, pues aquellas mujeres con un mayor nivel socioeconómico podían acceder más fácilmente a clínicas clandestinas para practicarse un aborto e

incluso viajar al extranjero para acceder a este tipo de servicio de salud con procedimientos mas seguros. Pero no solo ello, sino que encima de la diferencia en las posibilidades de acceso, las mujeres de diferentes clases sociales subjetivaban de formas diferentes las experiencias de la IVE. Dos de nuestras entrevistadas, Blanca de 53 y Fernanda de 52, vivieron un aborto clandestino, sin embargo, sus situaciones socioeconómicas no eran las mismas por lo que sus experiencias de aborto fueron distintas; Blanca por un lado vivió la experiencia con una connotación negativa, pues nos narra que la infraestructura y la limpieza del lugar no eran agradables, mientras que Fernanda asistió a una clínica de aborto también clandestina, pero en donde las condiciones eran más adecuadas y se contaba con un espacio amplio y limpio.

...nunca se te olvida todas las imágenes ¿no? de llegar a un... a una como una casa, oscura, este... habían hartas niñas y este... y el miedo al entrar ¿no? al saber que no sabes qué te van a hacer ¿no? al ver esa plancha vacía o sea esa plancha fría ¿no? entrar y dices ¿qué hago aquí? porque a pesar de que dices... yo decía qué hago aquí... como que mi otro yo decía no, no, no, no, ¿no? (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto)

...fue hace casi 30 años, digamos. Entonces este, pus en ese momento para el tiempo estaban bien, el lugar estaba, estaba limpio, pero sí era una clínica de aborto clandestino. No sólo se dedicaban al aborto, se dedi... era un seguimiento de embarazo y ahí podías dar a luz y todo. Entonces en realidad tenían todo lo necesario... (Fernanda, 52 años, 1 hijo, 2 abortos)

El hecho de despenalizar el aborto no solo implica un cambio en materia legal, sino un cambio que da soporte e impulsa la libertad de decisión de las mujeres, nos referimos a los derechos tanto sexuales como reproductivos. De esta forma, cada una de ellas tiene el derecho de decidir sobre sus propios cuerpos sin que les sea castigadas con cárcel. Además de que socialmente, abre un parteaguas para redefinir el acceso a estos servicios, de manera que la población comience a deconstruir sus ideas en torno al aborto y permitiendo que su legalidad rompa con el estigma.

Por otra parte, en un estudio realizado por Amuchástegui y Flores (2012) se demostró que las practicantes de ILE dejaron de verse a sí mismas como delincuentes, transformándose en usuarias legítimas de un servicio público. Además, que la prestación del servicio por parte del Gobierno se interpretó por las mujeres como un

soporte a su derecho de decidir sobre su reproducción, lo cual facilita ejercer su autonomía como personas sujetos de derecho. Aunque si bien notamos que las participantes no acudían a clínicas de gobierno, consideramos que la apertura en cuestiones legales, permite que ellas contemplaran la idea de la interrupción como un derecho y que accedieran a la ILE con mayor libertad y naturalidad.

... el chiste es que ya buscamos en Google o en internet, así como lugares seguros donde poder hacerlo y pues nos encontramos con esta institución que se llama Mary Stopes y que es una institución de Londres y súper segura y todo y muy accesible económicamente porque está subsidiado es por eso y este para que más personas tengan alcance a eso (Esther, 25 años, sin hijos, 4 abortos).

No solamente podemos analizar los discursos morales de la iglesia católica cuando se refiere al hecho de nombrar “asesinas” a todas las personas que realizan un procedimiento como la ILE, sino también al estado como institución. El hecho de penalizar esta práctica antes del año 2007 ha implicado que las mujeres que realicen el procedimiento se vean a sí mismas como delincuentes o asesinas, como lo menciona Blanca; ella no puede tomar una decisión sobre su cuerpo con libertad, pues, por un lado se podría enfrentar con un castigo legal (cárcel) y por el otro, con un castigo social (señalamiento/estigma).

...a lo menos a mí, de ver que no eres digna de que te vean ¿no? De que te digan ¿no? De agachar la mirada contra la gente, porque piensas que toda la gente se va a dar cuenta, que te van a ver y te van a decir este... asesina ¿no? O sentirte asesina ¿no? a lo menos yo me sentía así porque yo era una asesina porque yo había matado... decir soy una asesina o sea si maté a un ser humano (Blanca, 53 años, 2 hijos, 1 aborto).

Poco tiempo después de haberse despenalizado el aborto en el D. F., se implementó un nuevo método que permitía interrumpir el embarazo de las mujeres que así lo decidieran, tal método, visto como una biotecnología<sup>21</sup>, es el uso de pastillas (Misoprostol) que pueden ser ingeridas por las usuarias sin necesidad de estar

---

<sup>21</sup> Lamas (2014) lo define como aquellas tecnologías médicas que penetran el cuerpo e intervienen en la vida biológica de las usuarias, como es el caso de métodos anticonceptivos o procedimientos abortivos.



presentes en un centro de salud público/privado o acompañadas de personal médico. El hecho de haber implementado tal método ha generado cambios significativos en las relaciones sociales que se establecen entre los médicos o personal de salud y las usuarias, por ejemplo: subsanar la falta de recursos humanos en las instituciones, el fácil acceso a instituciones públicas para aquellas personas que antes no lo tenían, etc. Sin embargo, esto también implica un cambio en la autoridad que se ejercía por parte del personal médico sobre las mujeres, pues al no haber la necesidad de abortar con la presencia de un ginecólogo sino solo con la ingestión de los medicamentos, ocasiona un recelo por parte de los médicos, sin importar su género, maltratando a las usuarias, “se han investigado las prácticas arbitrarias de muchos ginecólogos, basadas en prejuicios sexistas, y se ha exhibido el sistema de normas y valores patriarcales que le niega a las mujeres la facultad de decidir sobre sus propios cuerpos y sus vidas” (Lamas, 2014, p. 57).

Esto se demuestra en el testimonio de Victoria, donde señala que se sintió agredida por su ginecóloga; no existe el apoyo por parte del personal médico, por el contrario, el discurso moral de la ginecóloga demuestra rechazo a la decisión de la mujer:

También siento que la doctora cuando, cuando se enteró de que estaba embarazada yo tenía náuseas, pero entonces yo tenía sólo 3 semanas, entonces me dijo, es que es evidente que no lo quieres y yo, sí que como tu cuerpo lo rechaza. ¿Y yo qué? ¿no? y entonces pues sentí mucha culpa por supuesto... (Victoria, 37 años, sin hijos, 1 aborto).

Por otro lado, no pretendemos generalizar en que las instituciones y el personal médico se muestren siempre con una postura en contra de la IVE, en algunas narrativas de las participantes se muestra el buen trato que ejercen dichas instituciones y las personas a cargo de realizar el procedimiento y el seguimiento de un aborto:

...los doctores y eso sí me explicaron más y sí me comentaron que podía llegar a pasar y que pues estuviera tranquila, que sí podía ser un poco impactante pero que era normal y como esa vez en la clínica de la fundación te digo que sí me, sí me pasaron con una psicóloga antes y me preguntaron mis razones y este sí estaba segura como que en ningún momento trataron de

disuadirme pero sí, trataron de que de que yo pensara o estara bien con la decisión, pero entonces pienso que me fue mejor, porque fue una mejora, en una mejor clínica con una mejor atención... (Ana, 24 años, 2 hijos, 2 abortos).

Finalmente, consideramos que si bien la despenalización del aborto ha propuesto y significado un cambio en la subjetividad de muchas mujeres y, además, conlleva un camino a la libertad por decidir sobre sus cuerpos dando plena autonomía al ejercer sus derechos, no siempre sucede así, cabe señalar que necesita existir conocimiento de todos los avances que se han logrado en materia penal, social, política, etc. en nuestro país; de lo contrario, la ausencia de información significa seguir con los antiguos modelos patriarcales respecto al género, haciendo a un lado las propuestas y los logros de los postulados feministas.

### Posibles líneas de análisis y nuevas preguntas de investigación.

A modo de cierre para nuestro trabajo de campo, nos gustaría hacer un recuento acerca de lo que este proceso de investigación ha representado para nosotros, cuáles han sido los hallazgos más significativos y que posibles líneas de investigación surgieron antes, durante y después de la construcción del tema en cuestión.

Es preciso mencionar que durante toda la construcción de este trabajo, hemos ido modificando nuestras propias concepciones de la IVE. Uno de los cambios que notamos, fue la forma en la que nos relacionamos de manera personal alrededor de esta problemática social. Así mismo nuestras conceptualizaciones de los términos: género, mujer, instituciones, subjetivación, maternidad, entre otros, se transformaron con la ayuda de los seminarios teóricos y las asesorías, dando pie a que nuestra mirada, como investigadores y psicólogos sociales, tuviera una mayor apertura al trabajo de campo.

Además, consideramos que el proceso de investigación representó para el equipo, un gran trabajo de reflexividad y deconstrucción de nuestro papel como investigadores, pues en un inicio nuestra posición ante las mujeres participantes, fue un tanto de superioridad debido a la idea de que nosotros teníamos mayor conocimiento sobre sus vidas que ellas mismas, no obstante, la experiencia que

tuvimos durante las entrevistas, nos ayudó a reposicionarnos y darnos cuenta que tanto las participantes como nosotros, nos encontrábamos elaborando el trabajo, es decir, surgió una forma de colaboración en equipo, en el que todos aportamos experiencia y conocimientos para construir esta investigación.

Por otro lado, hemos ido descubriendo que el hecho de estar ante la decisión de interrumpir o continuar un embarazo, conlleva situaciones que van más allá del mero aborto en sí. Una de esas cuestiones ha sido el tema de los embarazos no planeados; el cuál surgió durante la construcción de la metodología, en la que se planteaba acercarnos a las mujeres a través de las redes sociales, y cuya situación nos ponía en “jaque” al no saber como invitar, de manera cuidadosa, al público a hablar sobre el tema del aborto, por lo que consideramos hacer el acercamiento a través de la temática: embarazos no planeados.

Otro tema que surgió, fue la maternidad que ni por asomo habíamos tomado en cuenta al inicio del trabajo; esta cuestión resultó como un hallazgo en una asesoría en la que estaba sobre la mesa la cuestión de las razones por las que algunas de las mujeres deciden interrumpir un embarazo, y que durante las narraciones de las participantes, resultó ser uno de los motivos principales por las que deciden abortar. Además, notamos que esta cuestión estaba presente en otras investigaciones realizadas, por lo que consideramos que el ideal de mujer=madre aún sigue vigente en la sociedad.

Por otra parte, durante el desarrollo de este trabajo surgieron nuevas líneas de investigación, debido a que con cada documento revisado, en cada testimonio escuchado, se iban construyendo nuevas preguntas y posturas que podrían ser abordadas en investigaciones futuras y que por cuestiones de metodología no era posible tocar durante el desarrollo de este trabajo de investigación, por lo cual consideramos importante mencionarlas en este apartado y dejar la pluma en el tintero para ser retomadas en un futuro:

- ¿Qué papel juega la posición económica de las mujeres a la hora de decidir entre interrumpir o seguir con un embarazo?
- ¿Qué tipo de experiencias viven los hombres que son parejas de mujeres que deciden interrumpir un embarazo?
- ¿Hay algún tipo de modificación en el pensamiento de las mujeres que abortan?

•¿Cómo influye la desinformación en las experiencias de mujeres jóvenes que deciden practicarse un aborto?

Concluimos que el género visto como una institución, instauration procesos de subjetivación en las mujeres, pues es una representación y auto representación de tecnologías sociales que orientan a las mujeres al ejercicio de ciertas prácticas de la vida cotidiana, no es una cuestión de cuerpos sino efecto de las relaciones sociales. Las mujeres participantes narran las actividades que, aparentemente, corresponden al ideal de mujer. Sin embargo, gracias a las luchas feministas, que han propuesto nuevos ideales para el género femenino, se han modificado de manera paulatina tales prácticas que corresponde a la mujer, dirigiéndose ahora hacia la libertad y equidad con el género opuesto. Los discursos de verdad que la institución género promulga transforma por completo la identidad de cada sujeto.

No obstante, hemos notado que la maternidad corresponde al ideal de mujer que propone la institución género desde la perspectiva patriarcal, por eso pensamos que el estigma sigue marcando a las mujeres cuando el deseo de tener hijos no se hace presente en ellas, la sociedad entonces lo toma como un incumpliendo de su deber.

Por otro lado, comprobamos que el poder de la religión, la iglesia católica, ha obstaculizado el avance de las luchas feministas que buscan la libertad de derechos sexuales y reproductivos respecto a la ILE, no obstante las reformas en el código penal del entonces D. F. dieron las bases que proporcionan nuevos procesos de subjetivación en las mujeres, pues las posicionan como personas sujetos de derechos, libres a decidir sobre sus propios cuerpos. En algunos discursos de nuestras participantes se muestra que ya no se ven a si mismas como asesinas sino como legítimas usuarias de su derecho al aborto.

Como reflexiones finales consideramos que la desinformación, junto con el difícil acceso a materiales sobre el tema, dificultan que las mujeres tomen la decisión de interrumpir su embarazo de forma más informada y segura, dando como resultado desenlaces complicados y difíciles de asimilar. Así mismo, consideramos que es necesario que existan más programas y educación sexual con el fin de proporcionar información relevante y confiable sobre el tema, que se deje de estigmatizar y se preste a un libre diálogo para la sociedad en general, siendo un tema común en clínicas,

escuelas, y comunidades en todo el país, para que no se repitan testimonios de sufrimiento y temor, pero más importante, deconstruir la idea de maternidad como el único destino de las mujeres.

## Referencias

- Amuchástegui, A. (2012). *La experiencia del aborto en tres actos: cuerpo sexual, cuerpo fértil y cuerpo del aborto*. En Los archivos del cuerpo ¿Cómo estudiar el cuerpo? (367-392). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Amuchástegui, A., Flores, E., & Aldaz, E. (2015). *Disputa social y disputa subjetiva. Religión, género y discursos sociales en la legalización del aborto en México*. *Revista de estudio de género*, 5 (41).  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-94362015000100153](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362015000100153)
- Amuchástegui, A. y Flores, E. (2012). *La interrupción legal del embarazo: reescribiendo la experiencia del aborto en los hospitales públicos del Distrito Federal*. *Revista Género y salud en cifras*, 10(1), 21-30.  
<http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/248077/Interrupcionlegaldelembarazo.pdf>
- Barragán, A. (20 septiembre de 2021). La Suprema Corte determina que la objeción de conciencia no interfiera con los derechos reproductivos de las mujeres. *El País*.  
<https://elpais.com/mexico/2021-09-21/la-suprema-corte-determina-que-la-objecion-de-conciencia-no-interfiera-con-los-derechos-reproductivos-de-las-mujeres.html>
- La Biblia (2005) *Génesis 9:6*. La Biblia. 168 edición. San Pablo: editorial verbo divino.  
 14
- Bombin, M., Mercado, J., Zúñiga, J., Encalada, D., y Ávila, J. (2019). Aspiración manual endouterina (AMEU): Revisión de la literatura y estudio de serie de casos. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 84(6).  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=So717-75262019000600460&script=sci\\_arttext&tlng=e](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=So717-75262019000600460&script=sci_arttext&tlng=e)

Calderón, J. (1995). El aborto en la historia. *Repositorio Institucional RI-UNPHU*.

<https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/2544>

Castañeda, M. (7 de septiembre de 2021). Las reacciones a la decisión de la Corte: “Ni presas por abortar, ni muertas por intentar”. *El País*.

<https://elpais.com/mexico/2021-09-07/las-reacciones-a-la-decision-de-la-corte-ni-presas-por-abortar-ni-muertas-por-intentar.html>

Castañeda, M. (11 de septiembre de 2021). Mapa de la despenalización del aborto en México: en 28 de 32 Estados sigue siendo delito. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2021-09-12/mapa-de-la-despenalizacion-del-aborto-en-mexico-en-28-de-32-estados-sigue-siendo-delito.html>

Catolicadas. *Católicas por el derecho a decidir*. Consultado el 15 de noviembre del 2021, recuperado de: <https://catolicasmexico.org/>

Cortez R. (26 de septiembre de 2021). Convocan a marcha contra el aborto tras decisiones de la SCJN. *El sol de México*.

<https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/convocan-a-marcha-provida-tras-decisiones-de-la-scn-en-materia-de-aborto-7260615.html/amp>

Código Penal de Coahuila de Zaragoza. (2017). Ley 909 del 2017. 27 de octubre 2017 (México)

[https://normas.cndh.org.mx/Documentos/Coahuila/C%C3%B3digo\\_PE\\_Coah.pdf](https://normas.cndh.org.mx/Documentos/Coahuila/C%C3%B3digo_PE_Coah.pdf)

Código Penal del D.F (CPDF). Artículo 569. 1871 (México)

Código Penal del D.F (CPDF). Artículo 329. 1931 (México)

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (CPEUM). Art. 4. 5 de febrero de 1917(México).

De Lauretis, T. (1996). La tecnología del género. *revista Mora*, 2, 6-34.

- Fernández, L. (1999). Subjetividad y psicoanálisis: La presencia del otro en la constitución subjetiva. En *Caleidoscopio de subjetividades* (pp. 51 - 58). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Euronews (en español), (15 de septiembre del 2021). Papa Francisco: "El aborto es un homicidio" y quien lo practica "mata". <https://www.youtube.com/watch?v=YEuVLDimp7I>
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Buenos aires: Paidós
- Foucault, M. (2001). El sujeto y el poder, en Rabinow P. y Dreyfus (eds.), Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica, Buenos Aires: Nueva visión (pp. 241 - 259). Nueva visión.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión por Michel Foucault*. Argentina: Siglo XXI Editores
- Foucault, M. (2006). Clase del 1º de febrero de 1978, En Seguridad, territorio y población, México: FCE,(pp. 109-138). FCE.
- Galván, M. (9 de septiembre de 2021). ¿Qué sigue tras los fallos de la Corte sobre el aborto? *Expansión política*. <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/09/09/sinaloa-y-coahuila-que-sigue-tras-los-fallos-de-la-corte-sobre-el-aborto>
- García, M. (2006). El espacio de la subjetividad. En *Espacio y Poder* (pp. 91-116). UAM-Xochimilco, México.
- Gobierno de la Ciudad de México. (2017). *¿Qué significa LGBTTTIQ?*. Instituto Mexicano de la Juventud IMJUVE. <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-significa-lgbtqq>
- Gobierno de la Ciudad de México. (2021). *Interrupción legal del embarazo. Estadísticas Abril 2007– 30 de Junio 2021*. Secretaría de salud.
- Grinbergs, S. (2001). Gubernamentalidad: estudios y perspectivas. *Revista Argentina de Sociología*, 5(8), 95-110.
- Gómez, M. (1999). Subjetividad y procesos sociales: Estudios- Transformación en el proceso formativo de la carrera de psicología. En *Caleidoscopio de subjetividades* (pp. 109 - 117). Universidad Autónoma Metropolitana.



- González, C. (9 de septiembre de 2021). La despenalización del aborto en México: un nuevo triunfo de la revolución de los pañuelos verdes que recorre América Latina. *RT*. <https://actualidad.rt.com/opinion/cecilia-gonzalez/403450-despenalizacion-aborto-mexico-nuevo-triunfo>
- Grupo de Información en Reproducción Elegida (2018). *Constituciones que protegen la vida desde la concepción*. <https://gire.org.mx/plataforma/constituciones-que-protegen-la-vida-desde-la-concepcion/>
- Grupo de Información en Reproducción Elegida (2021). *El camino hacia la justicia reproductiva: una década de avances y pendientes*. [https://gire.org.mx/wp-content/uploads/2021/11/GIRE\\_INFORME\\_2021.pdf](https://gire.org.mx/wp-content/uploads/2021/11/GIRE_INFORME_2021.pdf)
- Gudiño Bessone, P. (2012). Experiencia, aborto y maternidad en las católicas feministas. *Nómadas. Revista Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 34(2), 149-162. [https://doi.org/10.5209/rev\\_NOMA.2012.v34.n2.40737](https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.v34.n2.40737)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática. (2021). *Religión - Población*. <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>
- Islas de González, O. (2008). Evolución del aborto en México. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 41 (123), 1313-1341. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0041-86332008000300006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332008000300006&lng=es&tlng=es).
- Ipas México (26 de abril del 2022) Foro conmemorativo "ILE 15 Años Haciendo Historia" Día 1- 26 de abril. <https://www.youtube.com/watch?v=OQ1IDTyPVz4&t=12929s>
- Ipas México (27 de abril del 2022) Foro conmemorativo "ILE 15 Años Haciendo Historia" Día 2- 27 de abril. <https://www.youtube.com/watch?v=UkF9qkaT8jY&t=8s>
- Jaidar, I. (1999). Del alma, psique y otros asuntos subjetivos. En *Caleidoscopio de subjetividades* (pp. 13-31). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lamas, M. (1992). El feminismo mexicano y la lucha por legalizar el aborto. *Política y Cultura*, 1, (9-22). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal: México.

- Lamas, M. (2000). Diferencia de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco Revista De Ciencias Antropológicas*, 7(18), 95–118.  
<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/360>
- Lamas, M. (2004). Aborto, derecho y religión en el siglo XXI. *Revista Perinatología y reproducción humana*, 18(1), 34-43.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=So187-53372004000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So187-53372004000100005)
- Lamas, M. (Marzo- abril de 2009). La despenalización del aborto en México. *Nueva Sociedad* 220. <https://nuso.org/articulo/la-despenalizacion-del-aborto-en-mexico/>
- Lamas, M. (10 de mayo de 2010) Lo que oculta el 10 de Mayo. *Proceso*. <http://del-espejo.blogspot.com/2010/05/lo-que-oculta-el-10-de-mayo.html?m=1>
- Lamas, M. (2014). Entre el estigma y la ley: La interrupción legal del embarazo en el DF. *Salud Pública de México*, 56(1), 56-62.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=So036-36342014000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So036-36342014000100008&lng=es&tlng=es)
- Lamas, M. (2015). *El largo camino hacia la ILE. Mi versión de los hechos*. Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lamas, M. (2017). *La interrupción legal del embarazo: El caso de la Ciudad de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lamas, M. (01 de marzo de 2021). Aborto, hipocresía y deseo. *Nexos*.  
<https://www.nexos.com.mx/?p=53613>
- Lastiri, D. (30 de septiembre de 2021). Ministro de la Suprema Corte alista proyecto para declarar inconstitucional la criminalización del aborto en Coahuila. *El Universal*.  
<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ministro-alista-proyecto-para-declarar-inconstitucional-la-criminalizacion-del-aborto-en>
- López, A., y Carril, E. (2010). Aborto voluntario y subjetividad en contextos de penalización. Efectos y significados en mujeres, varones y profesionales de la salud. En *Psicología*,

*Conocimiento y Sociedad*, 1(2), 1- 32.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475847404001>

Le Breton, D. (2009). *Antropología de los sentidos*. El Sabor Del Mundo Una antropología de los sentidos (1era ed.). Buenos Aires: Nueva Visión. 10-17

[https://drive.google.com/file/d/1otufveyTbE7jLiOf8Z2\\_zaufsa-LhQwo/view](https://drive.google.com/file/d/1otufveyTbE7jLiOf8Z2_zaufsa-LhQwo/view)

Manetto, F. (21 de septiembre de 2021). *La Suprema Corte invalida la objeción de conciencia médica e insta al Congreso a revisar la ley*. *El País*.

<https://elpais.com/mexico/2021-09-21/la-suprema-corte-invalida-la-objecion-de-conciencia-medica-e-insta-al-congreso-a-revisar-la-ley.html>

Morán Breña, C. (7 de septiembre de 2021). México despenaliza el aborto tras una decisión judicial histórica. *El País*. [https://elpais.com/mexico/2021-09-07/la-suprema-corte-](https://elpais.com/mexico/2021-09-07/la-suprema-corte-de-mexico-despenaliza-el-aborto.html)

[de-mexico-despenaliza-el-aborto.html](https://elpais.com/mexico/2021-09-07/la-suprema-corte-de-mexico-despenaliza-el-aborto.html)

Mendieta, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *En Investigaciones Andina*, 17(30) 1148-1150.

<https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (25 de septiembre de 2020). *Aborto*.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/preventing-unsafe-abortion>

Ordaz, A. (09 de septiembre de 2021). SCJN declara inconstitucional que Sinaloa reconozca la vida humana desde la concepción. *La Jornada*.

<https://www.lajornadamaya.mx/nacional/179968/scjn-declara-inconstitucional-que-sinaloa-reconozca-la-vida-humana-desde-la-concepcion>

Papalini, V. (2013). Tecnologías del yo: entre la gubernamentalidad y la autonomía. *El gobierno del presente. Materiales críticos, Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje*, (1st ed., 2-5). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Ramos, L, L. (7 de marzo del 2021) Desmintiendo supuestos sobre el aborto y la salud mental. Nexos. Recuperado el 8 de mayo del 2022: [Desmintiendo supuestos sobre el aborto y la salud mental – \(Dis\)capacidades \(nexos.com.mx\)](https://www.nexos.com.mx/?p=desmintiendo-supuestos-sobre-el-aborto-y-la-salud-mental)

- Reyes, M. y Sacsa, D. (2012). *Para abortos seguros ¡Confía en el Misoprostol! Guía de uso*  
 [Archivo PDF] <http://clacaidigital.info/handle/123456789/268>
- Rose, N., O'Malley, P., y Valverde, M. (2012). Gubernamentalidad. *Astrolabio: Nueva Época*, 8.
- Rose, N. (1996). ¿Cómo se debería hacer una historia del yo? en: *Inventing ourselves. Psychology, power and personhood*, Cambridge University Press. Traducción de Ángeles López. 1-15
- Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2021). *Suprema Corte de Justicia de la Nación*.  
<https://www.scjn.gob.mx/sites/default/files/boletin-mensual-resoluciones-pleno/2021-10/025-boletin-mensual-resoluciones-pleno-septiembre-2021.pdf>
- Salamanca, A., y Crespo Blanco, C. M. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa.  
 [Documento PDF]  
<file:///C:/Users/barra/Downloads/Dialnet-ElMuestreoEnLaInvestigacionCualitativa-7779030.pdf>
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós Básica.  
[http://chamilo.cut.edu.mx:8080/chamilo/courses/MODELOSDEINVESTIGACIONI2019III/document/libro\\_metodo\\_de\\_investigacion.pdf](http://chamilo.cut.edu.mx:8080/chamilo/courses/MODELOSDEINVESTIGACIONI2019III/document/libro_metodo_de_investigacion.pdf)
- Vargas-Monroy, L., y Pujali Llombart, M. (2013). “Gubernamentalidad, dispositivos de género, raza y trabajo: el Código de campo cambiado conducción de la conducta de las mujeres trabajadoras”. In *Universitas Psychologica*, ( 1255-1267).
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (1era), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-60). Gedisa.
- Zires, M. (1994), Los mitos de la virgen de Guadalupe, su proceso de construcción y reinterpretación en el México pasado y contemporáneo. Universidad de California, 281-313.  
<https://doi.org/10.2307/1051899>

## Anexos

### Entrevista 1

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interrumpir o no un embarazo”

**Seudónimo:** Rebeca

**Fecha:** 5 de enero a las 11 am

**Entrevistador:** Maira

**Presencial o remota:** Presencial

**M: Maira / R: Rebeca**

M: Lo primero que me gustaría que platicaras es qué ha sido para ti, o que ha significado para ti el hecho de ser mujer, en tu vida?

R: Bueno tiene dos connotaciones el ser mujer para mí ¿no? o sea, y no creo que solamente para mí, yo creo que como todo en la vida, o sea, siempre por donde lo veas por donde lo quieras ver, siempre va a haber un aspecto negativo y uno positivo en la vida ¿no? ya si quieres hablar hasta de química, o sea, si quieres hablar de física, en todas partes existe esto positivo y negativo, y algo neutro, ¿no? Entonces, pues esta parte ser mujer también tiene estas dos connotaciones, una positiva y una negativa. La positiva, pues bueno, va de... ósea parte de muchísimas cosas, desde este poder creador que tenemos como mujeres que es increíble, imaginable, o sea, eh... el hecho de que nosotras podamos crear esta vida, obviamente en, en conjunto ¿no? en Co creación con el hombre, pero aun así es, nosotras es las que llevamos eh... este, por así decirlo, este fruto ¿no? Y da una connotación negativa porque, pues también no he tenido muy buenas experiencias desde este aspecto, pero no se lo atribuyo tanto a la parte de ser mujer, sino simplemente por ser un ser humano que necesitamos vivir ciertas experiencias para aprender, para tener cierto aprendizaje y conocimiento. Pero, por ejemplo, aquí en la ciudad de México, pues he tenido malas experiencias de te subes al camión, te subes al transporte, en la escuela, con las maestras y con los maestros mmm... Pero en sí, ser mujer me encanta, o sea, no creo que este en una posición de decir, como ser mujer es horrible, te acosan, te esto te lotro, ¿no? yo creo que también todo eso depende mucho de lo que tú estás aprendiendo, en la frecuencia en la que estás viviendo, con la gente con la que te estás, pues con la que estás ahí relacionándote, o sea, en realidad todo tiene que ver, ¿no? pero para mí ser mujer es una experiencia increíble.

M: Okey, y por ejemplo, en esta cuestión como de los roles de género, el que digan que la mujer tiene que estar en casa, el hombre es el que sale a trabajar...

R: También es complicado desde ese aspecto, porque pues sí, es como algo muy marcado, por ejemplo, desde mi propia experiencia, pus es algo que se estila ¿no? O sea, como la mujer hace esto el hombre hace tal cosa, ¿no? desde generaciones y generaciones y generaciones ¿no? Pero con mi esposo, yo he podido tener esta apertura de decir es que también quiero trabajar, es que yo también quiero hacer otras cosas y

él no está en la posición de no yo soy el hombre y yo hago esto y tú haces esto ¿no?, no. Con él todo ha sido eh... mucho más, pues, mucho más armónico todo este proceso. Sí, hay como una parte muy marcada en esta onda de los estereotipos, de lo que tú tienes que hacer. Sin embargo, es lo que te decía hace un momento, o sea, con las personas con las que te relacionas, pues también tienen que ver mucho ¿no? O sea, en muchas ocasiones me he puesto a pensar porque pues obviamente, con, con mi esposo, no ha sido con la primer persona con la que he estado en una cuestión de pareja ¿no? entonces me he puesto a pensar... si me hubiera quedado con alguna persona antes que él, pues... Seguramente mi vida sería muy diferente, sería tal vez muy marcado de esto de no vayas a trabajar o no me gusta que estés hablando con hombres o como me dedico también a esta parte también terapéutica, usualmente trató hacia las otras personas esta parte de la empatía ¿no? y todo esto que puede suceder dentro de una terapia, tiene que ver también mucho con la confianza que tú recibes de la persona que esta a tu lado ¿no? y bueno, obviamente eso se rompe, en la confianza que tú tienes hacia ti misma ¿no? ya más allá de que la persona que esté contigo confié en ti o no, tiene que ver con la confianza que tú tengas sobre ti misma. Pero sí, o sea, sí es, en esta parte a mí me ha tocado mucho, o sea. Yo digo, me ha tocado porque así es como yo lo he decidido ¿no? no tiene tanto que ver con esta onda de género o con esta onda de los estereotipos, o de los roles que se tienen que seguir, yo he decidido eso, yo he decidido que me gusta también estar en mi casa, que me gusta también criar a mi hijo, que esta parte que yo tengo, o sea, yo lo veo como una oportunidad que yo he tenido la oportunidad de estar con mi hijo y ver cómo crece y criarlo y cuidarlo y alimentarlo y nutrirlo ¿no? y hacer muchas cosas que muchas otras mujeres tal vez no tienen esa oportunidad. Entonces más allá de verlo como, como un castigo de puta tengo que estar en casa y tengo que ir a limpiar y tengo que hacer la comida y como este lastre ¿no? Sí, lo trato, trato de verlo desde otra perspectiva, que se vuelva obviamente mucho más amena para mí, para las personas que viven conmigo, si no imagínate que cansado, o sea que cansado, vivir de esa forma, que cansado de vivir en el puta es que a mí me toca hacer esto a fuerza ¿no? Y entonces pues ni haces bien las cosas, ni te sientes cómoda, ni te gusta... no estoy diciendo que no me haya pasado, obviamente no ha pasado muchas veces, o sea, el dedicarte al lugar también es sumamente cansado, también hay veces que dices ya estoy harta, ya no quiero hacer nada, ya el niño vete de aquí, la comida que se haga sola, o sea, también me ha pasado hacerlo desde ese lado ¿no? o sea, no todo es bonito ni color de rosa, también me ha pasado desde este punto, y es por eso que el hecho de también dar yo terapias me ha ayudado muchísimo, porque entonces pos tengo como este equilibrio como esta balanza de que no nada más estoy enfocada en una sola cosa, sino que me puedo enfocar en varias cosas.

M: Oh, Ok. Y por ejemplo, en esa parte de tu hijo... o sea, me llama mucho la atención de cómo disfrutas como criarlos en ese aspecto... Cómo, Cómo te sientes? por ejemplo, tu pareja cuando, de repente, cuando ya estás cansada o así te apoya en cuidar a tu hijo?

E: Sí, tratamos de apoyarnos mutuamente, muchísimo, como en este aspecto. Como te decía, no es que siempre haya sido así, o sea, también hemos llevado un proceso difícil como cualquier otra pareja, un proceso duro de aprendizaje, de vivir juntos, o sea, el hecho de vivir con una persona ya es bastante complicado, eh... Y pues sí, no siempre ha sido de esta forma, obviamente nos ha costado, pues tener ciertas peleas, ciertos roces, ciertos conflictos que hasta el día de hoy hemos sabido cómo manejarlos bien, o sea, y hoy en día si le puede decir, oye puedes cuidar tú al niño y es como si yo, yo, yo lo cuido un rato y así ¿no? Y luego él me dice sabes que vengo muy mal del trabajo,

ahorita no, no quiero que me hables tú ni nadie, y entonces pus también es como comprensible ¿no? O hay veces que tratando de hacer como este equilibrio, como este balance en el hogar de... en donde no todo me toca a mí pues luego también él trata de ayudarme, de yo te ayudo si quieres a barrer ¿no? O yo te ayudo a hacer tu comida o cosas así. Entonces, pues sí, sí he tenido bastante su apoyo.

M: Y por ejemplo cuando te enteraste que estabas embarazada cómo fue?

E: Eh... Fue complicado, fueron como muchísimas emociones eh... yo contando un poco como mi historia, yo no podía tener hijos ¿no? es como... a mí me operaron 2 veces de que tenía quistes y todo esto, entonces ya había ido con muchísimos doctores, o sea, bueno, como como unos 8 doctores 7,8 doctores. Y entre que me operaban, entre que me decían que no tenía esto, que tenía el otro, que tenía no sé qué, que tenía no sé cuánto, que tomaba medicamento, y me hacían así y así, o sea, complicado, entonces, mi estilo de vida realmente no era para nada saludable. Era un estilo de vida bastante, con bastante alti-bajos, bastante loco ¿no? hasta que conocí a mi esposo, que él vino a ayudarme a dar este nuevo conocimiento, como esta parte de equilibrio ¿no? Como muchas cosas que yo estaba buscando que no sabía en dónde o como encontrarlas. Entonces, pues bueno, de entrada era como eh... Fui con otro doctor ya cómo llevando este estilo de vida más sano, ya no tan loco, ya no tan en esta parte enfocado a la fiesta ¿no? sino con una parte más sana. Fui con el doctor y también me había dicho esta cuestión de que si yo iba a querer tener hijos iba a tener que llevar un tratamiento bastante largo de por lo menos 2 años para poder embarazarme, ¿no? Y yo dije, okey, está bien, este, pues muy confiada de que pues yo todavía no quiero tener hijos, estoy muy joven, aparte otra cosa era que yo siempre en mi cabeza, estaba esta parte del yo jamás voy a tener hijos, o sea, yo no sirvo para tener hijos ¿no? yo sirvo para otras cosas menos para esto. Entonces pues estaba como muy confiada de todas estas cosas eh... y empecé, como te decía, a cambiar mi estilo de vida, empecé a hacer como todas estas cuestiones holísticas, en la cuestión de energía y todo esto tal y tal. Y resulta que un día fue como de estas embarazada pero cuando yo me hice la prueba de embarazo, ya tenía como 3 meses de embarazo. Y pues ya, o sea, me hice la prueba y fue como... primero dije, me dio mucho miedo, dije no, o sea, no sé si es algo que yo quiera, o sea, yo tenía tanto en mis creencias esto de que yo nunca iba... una que no iba a poder ser madre y que no quería tampoco ser ¿no? Entonces primero fue como puta que voy a hacer, o sea, yo estaba tan... Pues sí, como tan cerrada en esta creencia de no quiero, no puedo, no sirvo, no soy ¿no? que yo decía como puta que voy a hacer. Y obviamente también existe como esta cuestión de la familia, como de la presión social, como en la cuestión de que, pus yo me salí de la carrera porque no me gustaba lo que estaba estudiando, este pues... sentía que hasta cierto me iban a juzgar como de no terminaste una carrera y ahora estas embarazada ¿no? Entonces yo decía que no sé cómo les voy a decir, no les quiero decir, no sé qué voy a hacer, entonces este... Anteriormente, a saber que estaba embarazada, ya estábamos planeando irnos a vivir juntos ¿no? Entonces pus ahora con más, con más afán empecé a buscar como una casa, porque decía yo me tengo que ir, o sea, ya no les puedo decir, yo no le puedo decir a mi familia que estoy embarazada si no tengo como algo seguro, justo más allá de que, porque me pudieran juzgar o decir lo que sea, pues porque yo no quería, o sea, no quería eso, yo no quería que me dijera nada ¿Si me explico? o sea, también es como una cuestión muy mía, de cómo me relaciono yo con mi familia, entonces yo dije no les voy a decir que estoy embarazada hasta que ya tenga un lugar en donde vivir ¿no? Y así estuve 5 meses, obviamente, pues como mi familia, que bueno en este tiempo yo vivía con mi abuela, mi hermano y mi mamá, era como algo está extraño, mi mamá luego a preguntarme

varias veces que si estaba embarazada y yo nunca le decía que si ni no, sólo le daba como largas, este... y pues mi esposo muchas veces me dijo como oye, vamos a hablar con tu familia, o sea, no creo que esté muy bien lo que estás haciendo, y era de pero yo no quiero decirles, entonces él también como que respeto mucho mi proceso, este... y ya el día que ya tenía como mi casa, o sea, bueno la que habíamos rentado, nuestro departamento y todo, fue el día que yo dije bueno creo que es momento este... el día de mañana me voy a vivir sola y creo que ahora les voy a decir ¿no? y obviamente fue como uf, muchísimo nervio así, muchísimo estrés, como el hecho de tener que decírselos. Entonces, pues ya todo fue porque eh, me fue muy fácil creo, porque mi mamá solo se me acercó y me dijo soñé que estabas embarazada, ¿estás embarazada? y yo le dije, sí. Y mi mamá me dijo como wey porque no me habías dicho antes, yo ya lo sabía, y yo así de ya sé que ya sabías pero pos no te podía decir porque me daba miedo y no quería decirte ¿no? y me preguntó que por qué, y le dije porque siento que va a ser como y como estas muy joven y tienes muchas cosas que hacer todavía, y todo eso yo no lo quiero escuchar porque yo ya tomé una decisión ¿no? Entonces ya todo lo que me puedas decir eh, si me afecta, pero no va a ser que cambie de opinión tampoco, entonces lo único que va a pasar es que pos vamos, nuestra relación pues puede quebrantarse un poco ¿no? Pero mi mamá no me daba tanto miedo como mi abuela, porque mi abuela es como, ella ha sido como la cabeza de la familia, ella ha sido como mi madre ¿no? entonces ella es una persona bastante dura que con el tiempo se ha ido, sinceramente ablandando bastante, pero si es una persona muy complicada, o sea, es una persona muy, muy complicada, y para ella, como para la mayor parte de mi familia, excepto mis... mi mamá y mi papá, porque ellos tienen una filosofía de vida bastante diferente, de ahí en afuera todos los demás es como, lo más importante es el estudio, lo más importante es que tengas un buen puesto, un buen trabajo, que ganes bien, que tengas dinero y eso es como lo más relevante para mi familia, que para mí, pues nunca se me hace en realidad algo que... O sea, no sé, o sea, como que ya tengas la, la, las perlas de la joya, no se me hace tan relevante eso, pero para ellos sí, y sentía como el yugo de toda mi familia sobre mí, y entonces pues ya, el hecho de tener que decírselo a mi abuela fue como... yo le dije a mi mamá -dile tú (se ríe), mi mamá me dijo no como crees? Eso es algo que le tienes que decir tú ¿no? entonces subí con, con mi madre a decirle y me acuerdo que también me dijo como ya sabía y empezó como ¿y por qué no me dijiste? Pero en esta cuestión como de regaño ¿no? ¿y qué vas a hacer de tu vida? ¿Y qué tal? entonces yo le dije justo por esto, no te había querido decir antes, o sea, lo que va a ser de mi vida ya lo sabes, yo me voy a ir a vivir con mi esposo, que en ese momento todavía no era mi esposo pero bueno, o sea, nos íbamos a casar, teníamos ya esos planes, este y pues ya nada, pues voy a hacer mi vida normal, lo que una persona hace, o sea, porque también hablando con, con mi esposo, él me pues me ayudaba mucho a entender muchas cosas que para... Que para mí eran súper extrañas, o sea porque para mi familia como todo es, como no se habla, como todo es muy oculto, como que todo está mal, no sé, es muy raro, o sea, no suele hablarse de muchas cosas entonces, pues el me decía, o sea, lo más normal en la vida de una persona, o sea, pues es que crezca, aprenda haga cosas, tenga una pareja, después tenga familia, y así, y yo como ¿cómo? o sea, obviamente si lo entendía, pero desde una cuestión tal vez como en la escuela, con biología, de naces, creces, te reproduces, mueres, como una planta, no sé ¿no? como un animal, pero como en mi vida, no sé cómo, yo no sé qué pensaba, o sea, yo pensaba que tal vez siempre iba a vivir en esa misma casa, ¿no? Entonces, para mí era como algo me extrañó y pues, te daba miedo hacerlo. Entonces pus ya, o sea, le, le dije eso a mi abuela, y ya me voy, y ya, se termine esta conversación, o sea, tampoco le di más pie a que ella me dijera nada, o sea, nada, y ya. Al siguiente día yo me fui a vivir sola eh... Obviamente, pues sí, o sea, me veía como más cachetona y todo,



pero pues en realidad no se me notaba mucho, o sea, si me veías decías como... tal vez, subiste de peso, o eh, no sé, tienes colitis (se ríe) ya sabes, pero no se veía como que estaba en realidad embarazada, hasta, obviamente ya cuando cumplí como los 6 meses de embarazo, ahí ya se me veía súper pansísima y todo, y pues bueno, así fue.

M: Ok, y por ejemplo, cuando se lo dijiste a tu pareja como fue? Como fue su reacción?

R: Bueno, todo tiene que ver con una cuestión de lo que me dedico, en esta cuestión de la energía, ¿no? La persona con la que yo iba antes, en esta cuestión de sanación energética que, soy una fiel creyente de que esta cuestión de la energía fue algo que me ayudó a poder tener hijos, porque desde una cuestión clínica yo no podía, o sea, ya estaba estipulado en un papel, o sea ya me lo habían dicho, o sea, ya me habían hecho estudios, ya me lo habían anotado el tratamiento que iba a tener que llevar y todo, o sea, no es como que, algo que, que este inventando y que solo fue como eh, un milagro, o algo así, o sea no, es, ya todo, clínicamente ya todo estaba hablado, todo estaba de esta forma, y cuando yo decido empezar a cambiar mi vida como en cuestiones de lo que como, lo que veo, lo que hago, hacer ejercicio, o sea, todo esto tiene un impacto fuertísimo en muchas cuestiones, ¿no? en una cuestión mental, una cuestión emocional, una cuestión física, en una cuestión espiritual, por así llamarlo de alguna forma. Entonces con la persona con la que yo iba, él me dijo, estás embarazada o estás muy fértil, y yo como ¡ay!, o sea, eso no puede pasar porque ya, o sea, un doctor me dijo que no se iba a poder y él me dijo, ¿cómo? O sea, hazte una prueba de embarazo y cuando me hice la prueba de embarazo resultó que si estaba embarazada y que tenía como 3 meses de embarazo. Entonces igual... Mi esposo me, me decía, yo creo que estás embarazada y yo como ay ¿cómo crees? Y ya el día que me hice la prueba embarazo, pues fue como, oye, no pues resulta que siempre sí, estoy embarazada y él, como también obviamente sintió como esta cuestión de miedo, pero también estaba muy emocionado y muy feliz, creo que él estaba más feliz y emocionado que yo en realidad.

M: Y por ejemplo, o sea, me comentas que no te enteraste hasta ese momento que estabas embarazada, pero por ejemplo, no notaste cambios en tu cuerpo, en tu periodo, o ese tipo de cosas?

R: Sí, pero, pues eran cuestiones bastante normales para mí, como te digo, tenía muchos problemas en esa cuestión entonces, en la parte del periodo, pues podría ser que... cuatro meses no tuviera mi periodo y después tuviera mi periodo por dos meses seguidos y así, o sea, era una cuestión bastante inestable, que estaba realmente acostumbrada a eso, entonces, pues obviamente, pues no te vas a sentir bien, porque eso no es lo normal, o sea, ¿no? lo normal es que cada 28 días pues tengas tu periodo y te dure máximo siete días o algo así, o sea bueno cinco días. Entonces, pues yo estaba acostumbrada a eso desde que tenía 12 años, que fue la primera vez que, que tuve mi periodo entonces, pues ya tenía mucho tiempo estar viviendo así, para mí era bastante normal el sentirme de esa forma, o sea, entonces no era como algo muy relevante.

M: Okey y por ejemplo, regresando a esta cuestión que me comentas que dices que eras, o sea, bueno, que tu vida era muy, no era saludable, o sea como ¿quisieras contarme como por qué? O a qué te refieres exactamente?

R: Si bueno porque estaba muy metida en la fiesta, entonces estaba muy metida en toda esta cuestión pues del alcohol, de las drogas, cosas que obviamente para nada eran sanas, este... y pus no hacía nada, en sí, nada productivo de mi vida, o sea, pues

trabajaba, pero nada más trabajaba como para, para irme de fiesta ¿no? y todo esto, por eso es que mi vida para nada era saludable.

M: Okey, y por ejemplo, bueno como una vez que te enteraste que estabas embarazada, obvio no pasó por tu cabeza como, nunca interrumpir el embarazo, por lo mismo que me comentas ¿no?

R: No, sí pasó por mi cabeza sin fin de veces, o sea, muchísimas vez, por todo lo que te digo, o sea, obviamente pues te da miedo y toda esta parte de la cuestión de mi familia era algo que decía puta, o sea, que voy a hacer, este y obviamente como te decía, esta creencia de, que yo tenía de, no voy a poder, y qué tal si soy súper mala madre y si mejor no lo tengo y ¿no? O sea, ha pasado, pasaron por mi mente muchísimas cosas, entre ellas si fue alguna vez como interrumpir el embarazo.

M. ¿Y cómo fue que decidiste que no querías interrumpirlo?

R: Una porque mi embarazo ya estaba muy adelantado cuando yo me enteré que estaba embarazada ¿No? que obviamente eh, cuando vas al doctor y eso pues te hacen saber como todas las alternativas que hay, sin que tú les preguntes eh, o sea, si tú vas obviamente a un hospital de salubridad, o sea un hospital de Gobierno o algo así, lo primero que te dicen es que si quieres interrumpir tu embarazo hay tantas alternativas y así para hacerlo ¿no? Este mmm... Pero pues mi embarazo ya estaba muy avanzado entonces no, no era una cuestión como tan fácil, cómo esta onda de interrumpirlo ¿no? Si no que ya tenía que ser algo mucho más fuerte, tal vez como un legrado, o algo así, que es un impacto muchísimo más fuerte para, puta, para tu cuerpo y para todo, o sea está muy tremendo eso. Entonces pues... esta persona con la que yo iba que era mi terapeuta, también me apoyaba muchísimo, me decía como, o sea, me hacía ver muchas cosas que tal vez no era mías, sino como una cuestión formativa en la que yo había crecido; creencias pues de generación, tras generación, tras generación, transgeneracionales, todas estas ondas que tal vez no me pertenecían sino que pertenecían a esta onda familiar pero pues tal vez no a mí ¿no? como que tal vez yo venía a romper con muchas creencias que, que venía arrastrando mi familia desde hace tanto tiempo, entonces... bueno, o sea, uno, fue el, no le, no lo interrumpí porque ya estaba muy adelantado, porque tal, también no estaba como tan segura de hacerlo ¿no? o sea, porque yo decía ¿y si lo hago? Ay, no, pero mejor si lo tengo, imagínate sería muy lindo, pero no sería horrible, pero, entonces yo estaba súper dudosa en si hacerlo o no, porque obviamente, si yo hubiera tomado la decisión de hacerlo, pues bueno, por más complicado que hubiera sido, tal vez hubiera hecho ¿no? pero, pues no estaba segura.

M: Sí. Y como que... o sea ¿Dónde te informaste? Aparte de ir al médico ¿investigaste por tu cuenta o algo así? Como, no sé consecuencias, o cómo iba a ser el proceso de embarazo o el proceso de la interrupción?

R: Sí claro, o sea, obviamente en Internet te encuentras todo ¿no? Y encuentras, este muchísima información, desde información que si te sirve muchísimo hasta información que te perjudica muchísimo o desinformación, o sea, encuentras de todo ¿no? Pero pues sí, o sea, yo creo que, que me fui más como por lo que mis doctores me decían, porque si yo me dejaba llevar mucho por la información que yo leía o que yo veía en Internet o que otras personas me decían, me confundía muchísimo más, entonces, trataba de guiarme más por lo que el doctor me había dicho, aparte de que el doctor que llevo todo mi embarazo pues, forme como una buena relación con él y éste, una buena relación de amistad entonces eh, pues también, o sea él como que me hacía

ver las cosas en una perspectiva mucho más relajada, porque yo me sentía muy tensa y como que todo era como hay todo va a salir mal o no sé, y él me decía como relájate, todo está bien ¿no? Entonces sí, creo que eso también fue algo que me ayudó mucho.

M: Y aparte de tener como el apoyo del médico en esa parte como clínica ¿Tu viste apoyo, o platicaste como esta cuestión de, de la interrupción con tu pareja o con tu familia?

R: Sí. No, con mí, con mi esposo lo llegué a platicar, justo cuando me entere ¿no? porque yo le dije, y si no lo tengo, o sea, no crees que sería mejor? y él me dijo como, pues primero tenemos que saber cuánto tiempo tienes ¿no? Y también fue como esta cuestión de ¿Por qué te gustaría como interrumpirlo? ¿Por qué no te gustaría tenerlo? Y yo pus, porque da mucho miedo lo que mi familia vaya a decir, y me dijo Ok, o sea, no lo vas a tener porque te da miedo lo que va a decir tu familia, o sea porque entonces esta, esta muy cabrón, o sea, no lo vas a tener por lo que van a decir los demás? Pues no, tampoco está tan chido, entonces también eso me hizo una reflexionar mucho, porque si hubiera sido en ese momento como, tal vez que él me hubiera hecho como si no, que tal vez también se hubiera asustado o algo, seguramente pues si lo hubiera interrumpido, sí podría ser, no sé, es complicado.

M: Pero entonces bueno ¿tuviste el apoyo de tu pareja y del médico?

R: Sí, o sea, no, no como el apoyo de... si este aborta, en la, el apoyo de que yo pude tomar una buena decisión. El apoyo de, de también, de guiarme de hacerme saber por qué estaba tomando estas decisiones, o porque estaba teniendo estos pensamientos, o porque creía ciertas cosas ¿no? que eso fue algo también muy importante para todo mi proceso

M: Claro ¿Y cómo te sentiste? Como ya después de que pasó esta decisión ¿Cómo fue que viviste como el proceso de?

R: ¿Del embarazo?

M: Ajá, ajá.

R: Fue muy complicado mi embarazo. O sea, este, realmente no era como algo que yo dijera, puta me siento increíble, como luego sueles ver en Internet ¿no? De no esto está precioso y así, bueno, yo no lo llegue a sentir, o sea, posiblemente muchas personas, muchas mamás así lo sientan, así todo el tiempo. Mi embarazo para mí fue muy complicado, una porque yo tenía como, o sea, era secreto ¿no? no se lo había dicho a nadie, más que a mi pareja ¿no? Este, y la mamá, a mi suegra pues, este de ahí en fuera, pues como que nadie más sabía, entonces yo tenía que estarlo ocultando todo el tiempo, eso también me causó muchísimo estrés, muchísima ansiedad ¿no? Por eso también fue muy difícil entonces, cuando yo me fui a vivir con mi pareja, él tenía un trabajo muy pesado entonces, pues prácticamente él vivía en otro lugar, yo vivía ahí sola, vivía muy lejos de mi casa, entonces era muy complicado como transportarme. Entonces, o sea, yo misma me puse en una situación muy complicada ¿No? O sea, yo, yo desde un principio dije, yo no quiero vivir cerca de mi familia porque pues necesito como yo aprender esto, o sea, porque sé que si vivo cerca, todo el día va a estar mi mama ahí tratando de resolverme y mi abuela diciéndome y entonces, yo no quiero esto, entonces me fui a vivir literal para otro lado, o sea, diciendo como ni van a poder venir, ni voy a poder ir yo, entonces pues... mi esposo, te digo, en ese tiempo no vivía conmigo,

entonces yo vivía sola, sola embarazada, y pues mi embarazo este, fue de, de alto riesgo, o sea, yo tenía la presión muy alta todo el embarazo, entonces eso es una cuestión que se considera como de muy alto riesgo por la cuestión de la preeclampsia y pueden pasar muchísimas situaciones ¿no? Entonces, estuvo muy difícil, o sea, viví sola desde los 5 meses hasta que tenía yo creo que como, casi 8 meses, sí, como 7 meses y medio este... Entonces para mí las noches eran insoportables, o sea escuchaba un ruido y yo decía ¿qué es esto? ¿No? o sea, todo, era todo un caso, o sea, estaba muy complicado. Este, aunque mi esposo iba todos los días a verme, no se podía quedar ahí, entonces era como nos vemos un rato y luego se va y luego ¡ay!, entonces para mí era muy estresante toda la situación, este... bueno mi embarazo fue muy complicado, sí, sí puede disfrutar algunos momentos lindos ¿no? Pero, casi todo mi embarazo fue muy, muy difícil para mí.

M: Y como regresando a este tema de la interrupción del embarazo, como ¿qué sabes? o sea como ¿estás enterada de las legalizaciones, o como de las reformas que se han hecho como en los códigos penales? y todo esta parte?

R: Pues realmente no. O sea, lo sé porque lo veo en las noticias, no es algo que yo esté investigando, o que sea realmente algo como de mi total interés, no. Lo que sí creo es que cada persona tendría que ser libre de tomar decisiones sobre su cuerpo, eh... no sé, no estoy como muy, muy metida en todo este tema de, del aborto legal y todo esto, sinceramente. Pero sí, sí, creo que, que cada quien puede ser, y tiene que ser, libre de elegir lo que quiera. También creo que bajo ciertas circunstancias ¿no? porque luego es muy fácil también, para cualquier persona hablar sobre el cuerpo o sobre la otra persona, ya más allá del cuerpo ¿no? Pero sí creo que también para poder tomar una decisión así conlleva muchísima responsabilidad, que también es otro tema que no se está viendo creo, mucho, sino como más en una cuestión de, eh... como de rebeldía, como de, de, sí, como sí, como de rebeldía, esa podría ser la palabra eh, por hacer las cosas, solo de hacerlas por hacerlas, como de seguir una corriente, como de seguir algo, en eso realmente no estoy muy de acuerdo, obviamente, partido desde el punto, o sea, es que el tema del aborto es bastante complejo de analizarlo ¿no? porque tiene muchas vertientes, las personas que están a favor del aborto, las personas que son pro vida, o sea, yo creo que cada quien tiene su postura y que es libre de mantenerse en la postura que quiera ¿no? ya cuando yo te obligo a elegir sobre lo que tú quieres, ahí es cuando ya estoy eh, pues, quitando esta parte de responsabilidad que yo tengo en una parte social ¿no? o sea, yo no te puedo obligar a elegir nada. Pero también, yo al tomar decisiones tengo que ser responsable de mis decisiones y es algo que tampoco se ve mucho, solamente tomo decisiones por tomarlas así a lo loco, por pertenecer y no, tampoco, tampoco es algo que, que yo éste como de acuerdo con eso ¿no? Ahora, he visto como en las noticias y todo esto que hay muchos, en muchos países y dentro de la República, en muchos Estados de la República el aborto ya es legal, no sé si tú me puedas explicar mejor que conlleva que el aborto sea legal? ¿Cuáles son los beneficios?

M: Pues justo, o sea, como algo que nos interesa, por ejemplo, al hacer como esta investigación a nosotros, pues es como parte de lo que mencionas ¿no? Queno se hagan las cosas por hacerse, que, que haya, que partamos de una, de una información, que te informes tanto legal, tanto clínicamente, este, no sé, familiar, entonces eh creo que para mí, por ejemplo, ya dejando de lado la investigación eh, que un, bueno que el aborto sea legal en diferentes Estados del país, pues creo que da pauta para que justo se abran la libertad de que alguien pueda decidir ¿no? Pero obvio, siempre como tú dices, partiendo desde una información, o sea, que estes informada, y que estes segura, y que

estés asumiendo tu responsabilidad como tú bien lo mencionas, y es parte de la investigación, o sea, creo que, como muy fuera de, que nosotros nos vayamos a titular gracias a esta investigación, nos interesa mucho, o sea, realmente estamos... o al menos de mi parte, estoy muy comprometida a brindar información de, a partir de, de qué puedes decidir ¿no? o sea, como, porque hay muchas personas que no tienen información, que no saben ni que hacer, que no saben a lo mejor, este no sé cómo esta parte, aparte de legal, como hasta que semanas se puede realizar, no sé cómo muchas cosas ¿no? Entonces, es eso, creo que bueno, al menos de mi parte es como es muy general ¿no? Entonces, pues sí.

R: Sí, pues, o sea, me parece algo completamente que va con, con los derechos humanos, que la persona sea libre de elegir lo que, lo que le plazca, pero no entendemos como sociedad lo que es eso, no sabemos qué significa ser responsable, no tenemos ni idea que es la responsabilidad.

M: Pero por ejemplo...

R: Ni en esa cuestión ni en ninguna, o sea, es súper difícil que una persona se haga responsable de las decisiones que toma, porque muchas personas, incluyéndome a mí, porque muchas veces he vivido, y a veces solo vivir desde esa perspectiva como de víctima ¿no? como que yo nada más soy una víctima, como que yo nada más soy una consecuencia de, cuando yo soy la que la que ha tomado las decisiones, cuando yo soy la que crea todo eso, entonces obviamente es, es una decisión muy complicada porque, la cuestión como de abortar no es nada más como tomarte una pastilla y abortar, o sea, conlleva muchas cosas, porque esas pastillas, o sea, pueden tener muchísimos efectos secundarios que una persona seguramente nos, no sabe, no le importa, no le interesa, no ha investigado como tu bien dices, este puede tener muchísimas repercusiones, pues no, no como en ese momento, sino como a largo plazo, como ese y cualquier otra medicina, o sea. Entonces sí, sí creo que también muchas personas están luchando por, por cuestiones que son como personales y que le están haciendo una lucha de mucha gente que no comparte las mismas creencias, y entonces es ahí donde yo no estoy de acuerdo, o sea, casi casi te quieren obligar a creer que lo que estas personas creen es lo que es la única verdad que existe y no es cierto, o sea, tú te puedes ir dentro de, de, de México a un pueblo en el que, en donde obviamente te van a decir que cosas, que sandeces estás pensando y no significa ni que estén bien y que estén mal, sino que es una parte de su cultura, de lo que ellos viven todos los días y con lo que están de acuerdo y que son sus creencias, y entonces ahí cuando ya no respetas, pues a mí se me hace ya súper invasivo como esa lucha ¿no? que esa lucha cuando se vuelve como de, de masas pues y no todos quieren eso, no todos están dispuestos ni todos están de acuerdo ¿no? o sea, no sé también como saliéndonos un poco del tema, pero para entender un poco mi postura, es como estas personas que son veganos ¿no? y que respetan a los animales y que está muy lindo todo lo que piensan y creen y así, pero si tú te vas a otro lugar del mundo ¿no? no sé, esté a Siberia en donde se tienen que comer un reno porque si no de qué van a vivir, se van a morir de frío y tienen que comer su carne, ahí no hay verduras, o sea, de que van a vivir, obviamente no, o sea, esa lucha de cuida a los animales, no va a ser la lucha de estas personas, estas personas obviamente ven a los animales desde otra perspectiva, si, no lo ven como, como casi un Dios, porque es el que les da alimento, es el que les da cobijo, es el que les da sustento, es el que les da muchas cosas y, entonces pues esa lucha de estas personas que son veganos, que cuidan al planeta desde esa perspectiva, no es la misma de estas personas, y es ahí donde ya

no estoy de acuerdo, se convierte en una lucha de que todas las mujeres tenemos que pensar así, de que todas las mujeres necesitamos querer eso cuando en realidad no.

M: Y por ejemplo, regresando al tema de la responsabilidad que mencionabas, me llama mucho la atención como esto porque dices que no son responsables, o sea, como ¿por qué crees que no se tome esa responsabilidad? ¿De dónde crees que parta? El que sea, que se tome una decisión a partir de una irresponsabilidad.

R: Obviamente tiene que ver desde una parte de la educación, o sea, desde ahí es donde tiene que ver todo ¿no? Obviamente, si no tienes a una persona que te...

M: Oriente?

R: Bueno, desde un sentido sí, que te enseñe, que te oriente, que te guíe, que te informe, pues también como vas a saber ¿no? pero hay como una parte en donde dice la ley ¿no? que el hecho de que tú no sepas algo no quiere decir que entonces la ley no se va a cumplir sobre ti, entonces, pues ya desde ahí, o sea, todo tiene que ver con una cuestión educativa obviamente ¿no? pero es lo mismo, o sea, no podemos educar, por así decirlo, a una persona que vive aquí como una persona que vive allá, o sea, es que no necesitan la misma, porque, porque no están en las mismas condiciones, porque, o sea, la educación no puede ser igual para todas las personas, eso es algo muy real.

M: Sí, sí, sí, estoy de acuerdo.

R: Entonces, yo creo que desde ahí conlleva esa parte de responsabilidad.

M: Pues sí, yo creo que, o sea, me parece muy interesante, como todo lo que mencionas ¿no? Y, y que como que igual de alguna forma, dentro de todo lo que dices no, no mencionas ni estoy a favor ni estoy en contra, sino una parte neutral ¿no? Y que, o sea, que partamos...

R: Es que mira, o sea, si tú, suponiendo que, que yo me ponga en una posición ¿no? que yo, que, que deje de ser como tú dices, neutral, y que me pongan en una posición, pues yo estoy a favor. Estoy a favor, pero no estoy a favor, o sea, por cómo se está haciendo la lucha hoy en día ahí no, ahí no, porque ahí... es o sea, es algo que yo he visto, que yo he escuchado, o sea, no es como que me han contado, o sea, yo lo he escuchado ¿no? Y es como estoy a favor del aborto y que el aborto sea libre y que la, que el aborto sea legal porque si yo voy a una fiesta y soy completamente irresponsable y no me interesa lo que está sucediendo y entonces voy y me acuesto con una persona ¿no? Estoy poniendo un ejemplo, este no estoy diciendo que eso no puede llegar a pasar, eso puede llegar a pasar muchas veces y obviamente, eh en ese momento, tú, tú o sea, tienes todo el derecho de decir es que esto no es lo que yo quiero, porque yo hice una estupidez ¿no? En ese momento tú puedes reconocer tu error y obviamente avanzar, avanzar sobre él, pero eh, hay personas que siguen actuando desde esa inconsciencia toda su vida y creen que eso es algo que, que tiene que ser normal y yo no creo que sea normal, o sea, yo no creo que vivir desde la inconsciencia sea algo normal, ni fue, o sea, por ponerlo en alguna posición, sano ¿no? quitando bueno y malo porque estamos hablando de conciencia y donde cabe conciencia no hay bueno ni malo, pero pues bueno, o sea, es ahí donde yo no estoy de acuerdo, que las que, que todas estas decisiones siempre son desde una parte inconsciente. Ah ora hay decisiones que si son desde una parte consciente ¿no? una mujer que ha vivido, por ejemplo, una

violación que obviamente no quiere tener ese hijo está en todo su derecho, consciente, de decir yo no quiero tener este hijo, y obviamente es una decisión responsable.

M: Claro. O sea, pero por ejemplo, lo que, a lo que tú quieres decir es que si ya están cometiendo el mismo error, están dándose cuenta que están cometiendo un error porque lo siguen haciendo ¿no?

R: Es correcto, o sea, por ejemplo, te pasa eso una vez y dices bueno, una decisión consciente de saber que no tienes la edad, que no tienes la opción económica ni nada, o sea, que nada está a tu favor, yo creo que una decisión consciente es decir no lo voy a tener, quiero abortar. Pero que te pasa eso hoy, mañana, pasado, el próximo mes y el próximo mes, ahí es cuando ya no es consciente, porque lo estás haciendo de esta forma todo el tiempo, hasta dónde te está llevando ya tu inconsciencia y entonces qué irresponsable eres de estar tomando todas las decisiones que estás tomando y desde ahí es donde ya no estoy de acuerdo y entonces es cuando muchas mujeres se postulan como de ese lado, de que no importa las veces que sean necesarias, pero pues esta persona está decidiendo no hacerlo. Pues sí, pero entonces también tienes que buscar otras alternativas, oye entonces cuídate más, o ya no tomes, o no, o sea, como te digo, eso es algo muy fácil hablar no sabes lo que está pasando esta persona, por eso te digo que la parte de la educación es sumamente importante, yo creo en esta parte de la responsabilidad ¿no? Pero como te decía estamos muy acostumbrados a vivir en un papel desde el victimismo, entonces, por más educación que puedas tener ¿no? si tú estás muy ensimismado, nunca vas a poder abrirte a nada entonces, o sea, poniéndole, como el, como en otra, como en otro ejemplo ¿no? como no en una posición tal vez socioeconómica que no sea muy favorable, sino en una posición socioeconómica buena, pues hay personas que también pueden vivir esto ¿no? que aún, que aún así tengan todas las herramientas que los papás les digan te llevo a terapia, te llevo aquí, te llevo allá, haz esto, haz lo otro, haz tal cosa, y aun así pues no, o sea, tienen esta parte de educación ¿no? tienen esta parte de tener muchísimas alternativas, pero aun así siguen en esta parte de, todo me pasa a mí, este soy víctima del mundo y pues desde ahí tampoco se puede hacer mucho, estás viviendo desde la inconsciencia total.

M: Pues sí, yo creo que ya me finalizaríamos con eso, no sé si quieras agregar algo más.

R: Eh... no, todo, todo bien.

M: Bueno, te agradezco muchísimo tu tiempo y la oportunidad de hablar del tema, muchas gracias.

## **Entrevista 2**

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo”

**Seudónimo:** Blanca

**Fecha:** 16 de enero a las 2 pm

**Entrevistador:** Maira

**Presencial o remota:** Remota, videollamada por zoom

**M: Maira / B: Blanca**

M: Fallas técnicas que ocurren con esto de la pandemia

B: Hay sí

M: Okey... Bien, bueno entonces empezamos no? con la primera pregunta que es un poquito para conocernos más. Cuénteme qué ha significado para usted en su vida el hecho de ser mujer.

B: No te entendí bien

M: Qué ha significado en su vida ser mujer

B: ¿Qué significa?

M: Ajá, para usted, ser mujer

B: Pues... para mí es bonito, o sea claro no todo es bonito vea, pero este... para mí sí, o sea, me gusta como soy lo que he logrado y todo, o sea las ventajas y desventajas que tiene una mujer no?...

M: ¿Cuáles?...

B: Podemos hacer este, igual lo de un hombre no? O sea ya no es difícil, antes se le prohibía a la mujer muchas cosas y ora no, ora podemos estar parejo a lo del hombre no?

M: Claro

B: pero siempre y cuando nosotros quieramos

M: sí...

B: pero para mí hasta ahorita pues... o sea no fue fácil porque no fue fácil ser como mujer no? Porque había muchos obstáculos, pero viendo las cosas ahorita pues... para mí es padre no? Ser mujer

M: cómo qué obstáculos ha visto que tiene una mujer?

B: por ejemplo te, no te dan el mismo sueldo no? Puedes hacer cosas igual que un hombre pero no te, no te dan el mismo sueldo que un hombre no? O sea te ponen, porque eres mujer tienes que este... hacer o no hacer esto no? Porque eres vieja no?

M: ajá

B: o sea cositas así, bueno yo en el transcurso de mi vida he visto no? Que te prohíben hacer cosas que te dicen pues si lo tienes que hacer pero pus eres vieja y pues no puedes ganar lo igual que un hombre, porque un hombre es más fuerte no? y me doy cuenta que no o sea puedes hacer lo mismo que un hombre.

M: claro



B: pero hay a veces machistas que te dicen no ni mais no? Oh tú eres para tu hogar y nada de tienes que... O a lo menos yo no lo permití esa parte no?

M: ajá

B: porque sí tuve un machista... o sea un novio machista de que no tú tu hogar... y si nos casamos vas a estar este... tú en la casa y todo entonces yo dije por qué no? O sea yo me revelé a esa parte no? Pero cuando ya empecé a crecer porque pus de chica no, si tenías que hacer esto pus lo tenías que hacer.

M: claro

B: pues obligarte a hacer cosas que no querías hacer, eso

M: y por ejemplo usted ha escuchado de este mito que de repente se escucha mucho o por lo menos antes se escuchaba mas no? que decían que ser mujer era igual a ser madre?

B: no

M: no lo había escuchado?

B: no, bueno en mi casa no, en mi casa no

M: y qué piensa de eso?

B: pus que no, o sea no puede, no porque ser mujer no? O sea no estaba de acuerdo en no mmm... o sea no estoy de acuerdo en eso

M: mmm

B: entonces...

M: O sea no está de acuerdo con que se diga que una mujer debe de ser madre este... a fuerza o bueno que es como lo ideal de una mujer no? Que todas las mujeres deberían ser madres...

B: pus... yo digo que cada mujer decide no? decide si quiere ser madre o no quiere ser madre, oh bueno yo decidí yo sí siempre quise no? pero también hay tantas cosas porque... hay tantos factores que porque quieres ser madre no? No nomás decir es que quiero ser mamá y ya, no. O sea en mi caso no? yo... dije quiero ser mamá por qué no, no quiero estar sola no? esa fue mi versión mía no? yo lo pensé, así no? no yo dije quiero ser mamá porque yo no quiero estar sola... o sea toda la vida estuve sola desde mi niñez y todo y el miedo, porque ahí entra el miedo también... o sea el miedo de decir o bueno yo en mi caso no? que ya tuve a... (nombra a uno de sus hijos) ya muy grande la tuve a los 27 años y yo decía yo no quiero estar sola o sea yo quiero más bien casarte porque quieres ser madre porque ese entonces el ser madre soltera uta madre era... un crimen no? o sea había muchos este... de los papás cuando te dicen los papás no te dicen es que no puedes este tener un hijo si no te casas porque ya no te van a respetar te van a tratar como... o sea como que te... en ese entonces no? en mi época no? era mal vista una madre soltera o ya te insultaban te decían que andabas de prosti o todo eso no? entonces este... yo decía pues no o sea, yo sí quiero ser no? o sea por eso decidí yo ser mamá pero no tanto porque yo diga este... no es que hay muchas cosas ahí enredadas

entre mí no? que no he captado bien que no he entendido bien de, de por ejemplo de ser madre pues eso fue lo que a mí me impulsó a mí, decir sí quiero ser madre porque ya estaba casada porque tenía un marido porque no quería estar sola porque decía yo siempre me metí en mi mente no? o sea te van a mandar a la fregada no? y te vas a quedar sola, entonces dije no pues no quiero estar... quiero, quiero luchar por tener a alguien con quien luchar no? ese fue mi caso mío no...

M: y cómo fue su experiencia al enterarse que estaba embarazada?

B: para mí fue bien padre o sea fue una emoción este... una emoción que no puedes explicar porque... o sea sientes bonito te sientes realizada o sea decir hay sino, al principio me estaba espantada no? porque decía... porque no me podía embarazar yo dure este... un año sin embarazarme, o sea un año dure sin embarazarme porque aborte no? de chica yo, o sea a los 17 años, creo que tenía 17 años... me embaracé y... y te metes así como o sea el miedo no? el miedo por unos padres que... o un padrastro que te decía no es que, esté tus hijas no nos van a salir panzona y si nos salen las voy a mandar a la chingada y todo eso no? y yo decía no puedo fallar, no? y luego en el trabajo, yo trabajaba, yo decía me van a correr el trabajo si se enteran que estoy embarazada este... me van a correr, de mi casa me van a correr, o sea más bien fue miedo, cuando yo aborté era más miedo... ay no pensaba yo decir sí quiero ser mamá o deseo ser mama no? porque no estaba en un matrimonio, estaba en un noviazgo con un machista te digo que tuve un machista y los factores de que si hubieras dicho bueno tengo un novio que es bien trabajador que es este... porque tenía donde llevarme, no? pero ves que dices no, no tengo futuro con él, no? porque es alcohólico, porque no tiene ganas de echarle ganas, entonces todo eso también a mí me hizo tomar esa decisión de decir no? quiero, no quiero porque qué futuro voy a tener no? y te digo y pues por los padres en mi caso fue de los padres el miedo a que me corrieron de la casa, a qué vas a hacer, en ese momento te entra un miedo terrible no? porque yo no dormía, yo me la pasaba este... pus a escondidas, llorando porque decía que voy a hacer? y qué voy a hacer si se dan cuenta no? y el temor de ver eso de que se te empieza a notar y decir qué? y qué te sientes mal? Y yo decía no y todo eso es una desesperación, sí te diré que al final cuando yo lo hice este... yo me arrepentí o sea yo me arrepentí porque decía o sea cómo es posible que... cuando sabes lo que le hacen a los bebés no? cuando ya te platican y ves este películas y así... pues si yo me arrepentí o sea yo decía no, cómo lo hice? No? porque fui tan cobarde y no enfrente ese hecho no? entonces este para mí no fue una experiencia buena no? entonces ya te casas y dices este el miedo no? a no embarazarte... a que te hayan hecho algo o sea... que diga qué tal si me lastimaron, y qué tal si ya no me puedo embarazar, qué tal si ya no soy madre, y yo quiero ser madre por eso te digo yo sí, yo sí quería ser madre pero yo duré un año sin embarazarme... por eso fue mi temor, mi miedo de decir... porque luego sacas eso de que Dios me castigó no? él me castigó y no me voy a embarazar y también sufría ahí no? y te digo cuando yo decidí que sí quería yo ser, porque mi esposo no quería o sea él todavía no quería no? por lo que sea todavía no quería, porque estábamos recién casados duramos un año sin embarazarnos, a los 27 años y decir ya estoy grande si se complica el parto sí aun así se o sea... si se complicó si tuvo fallas no? el embarazo este... y el miedo también no de decir y si lo pierdo? por eso te digo cuando yo me enteré, cuando yo me enteré de que estaba yo embarazada pues para mí fue una emoción muy padre no? o sea de ver que tienes a alguien adentro o sea decir cómo es posible que tengo algo en el estómago? No? algo que se mueve, no a mí no me importó las consecuencias no? o sea los síntomas, si te sientes mal, que estás cansada, que los ascos, que todo eso... a mí no me importaba eso, o sea de que ya no puedes caminar... o sea ya cambia tu vida

prácticamente cambia tu vida cuando estás embarazada no? Porque ya no puedes hacer muchas cosas y aun así yo las hacía... pero para mí siempre fue felicidad no? o sea esa felicidad de ser madre de desear algo... te digo desear que si quería un bebé quería ser madre pero también tuvo porque el por qué, por no estar sola, por no querer estar sola, porque en mi cabeza yo siempre me metí de que me van a mandar a la chingada algún día o este cabrón va a andar de cabrón y... y va a terminar todo eso, o sea yo me lo mentalice desde Utah madre hace mucho... porque también hay a factores de porqué... de decir es que yo estoy, porque yo le llevaba creo a mi esposo no me acuerdo si 5 años o 3 años no? decir es que él está joven y yo ya estoy grande, al rato va a ganar de cabrón y me va a dejar pero ya tengo algo yo, ya no voy a estar sola, ¿si me entiendes? o sea ya no voy a estar sola y... voy a tener a alguien a mi lado, que yo pueda luchar por ella que tenga esa... esa fuerza para seguir adelante no? ese fue mi caso.

M: y por ejemplo cuando en esa situación de que se enteró que estaba embarazada cómo reaccionó él, su familia, usted, su círculo cercano... ¿Cómo fue este apoyo? o ¿hubo apoyo?

B: mmm... pues sí, hubo apoyo porque me, trataban de cuidarme no? o sea si me cuidaban este procuraban por ejemplo mi hermana la más chica no? Me.... bueno al principio al principio la que se hizo realmente cargo de mí era mi suegra no? mi suegra este... era de llevarme al doctor, hija ya te toca la cita vamos este... agarrarte de la mano que no te calleras este... o sea todo eso no? y en mi casa pues en mi casa pues mi mamá no? en darme de comer en bájate a comer, come este... porque pues prácticamente yo me la pasé aquí en mi casa no? todo el embarazo yo viví aquí en mi casa, bueno sigo viviendo en mi casa, entonces era padre porque pus dices este... pues si les interesa no? o sea están contentos de que este yo embarazada no? por lo mismo de que te digo que ya estaba yo grande y que no se complicara no? pero a veces cuando iba pasando el tiempo... o sea mi mama no, o sea por ejemplo yo quería que... cuando yo me sentía mal o así esas cosas, mi mamá estuviera conmigo no? y mi mamá nunca estuvo conmigo, pues ora sí que me dijo estás embarazada y ahí arreglarte no? cuando estaba aquí pues me cuidaba no? de decirme bájate a comer, tienes que comer y este... mis hermanas tienes que caminar porque se te va a pegar el chamaco... todos esos mitos que te dicen no? que tienes que caminar para que no se te pegue y la chingada... pero mi suegra ella sí siempre estuvo conmigo o sea ella me cuido mucho no? Y ese, ese... cuando ya mero te vas a aliviar o que quieres a tu mamá ahí a tu lado no? porque no sabes a pesar de que yo estaba yo grande ya, este... yo quería mi mamá conmigo no? porque era miedo a mí me daba miedo, algo desconocido, algo que no sabes ni qué va a pasar no? y exactamente este... fue complicado mi parto no? o sea yo me andaba quedando ahí ya en el parto, entonces ese miedo y esa necesidad de que alguien estuviera ahí y en realidad en ese momento nadien estuvo conmigo más que mi suegra... entonces pues si te duele esa situación no? porque mi mamá conoció a mi hija ya hasta como a los... al mes, entonces sí, ahí si hubo un poco de... de deprimirme no? de sentirme sola en ese momento MHz

M: y su esposo por ejemplo, ¿cómo fue que le dio la noticia, cómo reaccionó él?

B: él mmm... no reaccionó así como yo quería que reaccionara no? que estuviera feliz, que dijera ay qué padre no? No, yo lo vi así como... en ese entonces yo pensaba que lo tomaba así como hay pus qué? No? porque yo en ese momento yo quería que pus me abrazara, que me dijera ay sí qué padre, no? así como los maridos no? qué padre... pero ya después yo ya supe la razón porque, porque él tenía miedo... tenía miedo porque él

pasó situaciones con su hermana de que se le andaba ahogando su sobrina y... de chiquita que se le fue la leche y todas esas cositas no? entonces él decía... porque él después yo se lo dije no? es que tú no te emocionastes y yo me sentí mal... o sea yo decía hígole creo que no fue buena idea no? porque a lo mejor él no quería... entonces es pues él me explicó y me dijo no es eso es que yo tenía miedo, o sea yo tengo miedo a las complicaciones, tengo miedo que... que le vaya a pasar algo al bebé o a la niña o el niño y se nos vaya a morir que este... que pase lo mismo que lo que pasó con mi sobrina dice... por eso yo no me quería emocionar y si yo no lo vi emocionado entonces para mí era... era tristeza para mí no? porque te digo yo veía cuando llegaba y todo y yo pues bien contenta no? o sea cómo se fue desarrollando el embarazo yo decía ¡ay qué padre! O sea yo... yo sentía emoción, sentí emoción y la vez sentía miedo o sea que voy a sentir y más cuando te... te dicen no es qué te sientes así, así y dices ay no que cuando se llega el momento no? pero ya cuando se te mueve y todo pues si sientes bien padre no? por eso te digo de él no, no lo sentí y eso a mí me hizo como cómo defraudarme no? o sea defraudar eso no? decir porque no siente lo mismo que yo... o sea porque no siente esa, esa emoción no? esa alegría porque él no lo expresaba no? Y yo me... en ese momento yo decía a lo mejor no era el momento de embarazarme, pero en eso pensaba yo también decía no me importa, no me interesa, si él se quiere ir y no quiere hacerse responsable o así que se vaya o sea yo voy a seguir con mi embarazo y... y te digo yo todos los meses fue alegría para mí o sea sentirme a gusto, sentir esa emoción de que dices voy a ser madre no? te digo y te vuelvo a repetir eso de que se te mueve y de que este... pues te molesta porque se te clava y le haces así... a mí no me importaba pasar todo eso, porque yo estaba muy contenta.

M: y por ejemplo en este caso no... en algún momento no pensó en interrumpir el embarazo?

B: no para nada, no yo te digo estaba yo emocionada, para mí era una alegría inmensa no? una alegría que no te puedo decir cómo se sentía no? O sea me sentía realizada, realmente realizada, como mujer, decir sí pude o sea si puedo tener, porque en ese entonces tenía tantos pinches pensamientos de que ay Dios me castigo, es que por haber abortado ya no voy a poder tener hijos y ese era mi miedo eee... en ese entonces yo decía ya no voy a poderme embarazar, me van a dejar, voy a estar sola no? lo mismos factores de voy a estar sola me van a abandonar porque no voy a tener mhm

M: y por ejemplo en el caso del primer embarazo que abortó cómo fue que se enteró de que estaba embarazada?

B: porque... pues porque no reglas, o sea porque te da asco, o sea te sientes como... a mí por ejemplo me empezó, me empezaron, a los 2 meses me empezaron los ascos o sea yo me sentía mal, me sentía mal y el miedo eh yo siempre tuve miedo... cuando yo fui este... es que no recuerdo bien si sí me fui sí me fui a hacer la prueba o no sé no me acuerdo en ese entonces... pero el chiste es que yo sabía que estaba embarazada no? y de ahí empezó mi miedo, empezó a no poder dormir... a llorar a este alejarme a... esa tristeza de, de decir y qué voy a hacer no? y lo más fue lo más cabrón fue de que yo lo oculte, se lo oculte a la persona que era mi pareja no? porque decía cómo va a reaccionar no? o sea de que si te va a corresponder o no te va a corresponder... pero al ver todo eso, o sea decir no puedo tenerlo porque no hay futuro, o sea no tengo futuro con él, o sea y más cuando te amenazan que te dicen... cuando les dicen es que sabes que creo que estoy embarazada, así no te preocupes es que nos juntamos y ya no? y yo decía no y luego la... también te vas por lo de la gente no? no es que como éste... estaba

yo estudiando, es que vas a interrumpir todos tus estudios vas este a... ya no vas a estudiar, ya no vas a salir, te van a correr a tu casa, este te van a criticar, te van a juzgar, te van a correr del trabajo, este muchas cosas... deja ir al baño rápido no?

M: Sí

B: si puedo ir al baño?

M: Si, si, si, vaya...

B: ay ya perdón es que tomo harta agua

M: sí, está bien

B: y te digo este... es ese miedo ante la sociedad también no? A qué, que te iba a decir la sociedad te va a criticar, te digo y era un... o sea para mí fue un, un tormento desde el momento en que... en que ya no regle, que me decían es que estás embarazada, cuando empezaron los ascos, cuando te dicen en el trabajo estás embarazada... no y me decían pues ya no puedes estar aquí si estás embarazada ya no puedes estar aquí porque... a la empresa le va a costar no? y ya lo mismo este... cuando te apoya no? los mismos patrones te apoyan no? qué quieres hacer con él, ¿quieres deshacerte? te arreglan las cosas, te presto el dinero este... te llevamos ¿A dónde? y recurrir a... porque había personas no? Yo con las personas que me realicé, con los que me juntaba en ese entonces... o sea nadie me decía no, pues no seas tonta tenlo este... enfrenta todo no? todos me decían lo contrario... no pues deshazte de él pues... es que va a ser una complicación, te va a arruinar la vida este... ya no vas a hacer lo que... ya no vas a lograr lo que tienes que lograr no? y todo eso a mí me hizo también tomar esa determinación de decidir si es cierto, o sea ya no va a ser lo mismo, voy a defraudar a mis papás no? porque si me daban la confianza de, de llegar tarde a la casa de pues de decir que yo no iba a hacer eso no? o sea fue más te digo fue el miedo por lo que decidí hacer eso, pero pues sí ahí ya hay arrepentimiento, o sea decir por qué fui tan cobarde? porque no enfrente todo? pero pues una chamaca de 17 años... ahora en estas alturas si yo viera... embarazarme o sea sin casarme a estas alturas o a los 18, 19 años si lo hubiera tenido, lo hubiera enfrentado ese hecho sí, pero te digo hay muchos mucha gente que me rodee de tanta gente que... que esos eran sus consejos no? no abórtalo, no lo tengas, se te va a complicar, te van a correr, o sea todo eso sí te perjudica eh, a una chamaca que no sabe ni qué hacer...

M: sí

B: te digo yo digo, yo hubiera sido más valiente pues que importaba no? o sea ya teníamos un hogar, tenía casa el chavo, ya le podíamos echar ganas los 2, pero yo lo veía a él y era machista, que tenía que hacer lo que él decía y el miedo eh, el miedo porque decía me amenazaba no? me decía este porque me decía tienes que decirle que no que no estás embarazada que este... que fue un... una falsa alarma no? y él me decía donde yo me enteré que, que haigas este... abortado dice... yo te voy a demandar, le voy a decir a tus papás y a todos y el miedo no? por eso te digo yo viví en un infierno en esas circunstancias no? o sea el mío a que decía y si me descubren? y sí le dice a mi papá y si le dice a mi mamá? me van a correr, me van a pegar eso todo... eso fue mi decisión por eso aborte

M: y busco por ejemplo algún asesoramiento médico? o algo así o sea él no fue como los consejos que le daban en su trabajo y sus amigos

B: no, nomás me decían que lo abortara y... mi mismo patrón él me llevó a donde abortan no? me acuerdo que era ahí por chabacano, o sea con un doctor pero para mí... pues no entiendes, o sea cuando tú vas a esa... porque a menos nunca se te olvida todas las imágenes no? de llegar a un... a una como una casa, oscura, este... habían hartas niñas y este... y el miedo al entrar no? al saber que no sabes qué te van a hacer no? al ver esa plancha vacía o sea esa plancha fría no? entrar y dices qué hago aquí? porque a pesar de que dices... yo decía qué hago aquí... como que mi otro yo decía no, no, no, no, no? pero acá decía así porque se te va a complicar, vas a tener problemas, te van a correr, no vas a tener trabajo, ¿qué voy a hacer? este estás este... dispuesta a estar con un alcohólico? a que ni pa tragar te va a dar? o sea eran muchas cosas, en ese momento se te cruzan muchas cosas en tu mente no? y llegar y con el doctor te dice siéntese, a ver siéntate, este... te voy a poner una inyección, acuéstate y ya te abren de pies y todo eso no? y yo y el miedo eee... porque yo temblaba yo me acuerdo que estaba en la plancha y yo temblaba, yo temblaba y... cuando ya te ponen la esa y... cuando ya te ponen todo eso y este pues... te sientes mareada y te sientes, te sientes... que ya me dices que me está... que me paso... y te dicen no te asustes, te está bajando la... este ya está arreglando no? y sentirte bien mal y tu conciencia porque ahí te vuelves... hay fue cuando empezó a decir porque lo hice no? o sea porque lo hice? pero ya no pude retroceder no? que las cosas ya estaban hechas... y te digo que ocultar todo eso o sea cargar todo eso... para mí no fue agradable, para mí fueron muchos años de... estar con ese pensamiento, de arrepentirme, de decir porque fui cobarde, porque siempre me arrepentí de eso... de ese hecho, de decir porque fuiste cobarde, porque no lo enfrentaste no eres la única ni la primera, o sea fuiste muy cobarde no? y ya no sentirte igual porque te cambia, ese hecho te cambia, como mujer te cambia, a lo menos a mí, de ver que no eres digna de que te vean no? De que te digan no? De agachar la mirada contra la gente, porque piensas que toda la gente se va a dar cuenta, que te van a ver y te van a decir este... asesina no? O sentirte asesina no? a lo menos yo me sentía así porque yo era una asesina porque yo había matado y cuando hablaban de un aborto así, a mí me... no me gustaba, sentía otra vez ese miedo, esa este... de decir soy una asesina o sea si maté a un ser humano, a una criatura que no se pudo defender no? entonces sí... es una cosa muy horrible, pasar ese proceso, a lo menos yo, y con el tiempo pues si lo olvidas o sea si lo olvidas pero no al 100% eee... o sea por ejemplo, ves a otro... O a mí me quedó eso de que ves a tu amiga o ves a alguien así, se acerca a ti y te dice es que estoy así... o sea si les puedo aconsejar no? no seas cobarde enfréntalo, no pasa nada, enfrenta todo porque... este, solamente Dios sabe si te puede volver a dar otro hijo no? lucha por lo que quieres... o sea ya trato de ayudarles en esa forma no? que no, que no lo aborten y decirles cómo te sientes, porque si te queda experiencia de todo esto...

M: y entonces en ese momento no tuvo el apoyo moral de... pues de sus papás? de nadie cercano? Amigos...

B: no nadie, bueno sí, una amiga sí, una amiga fue la que estuvo conmigo... y otra amiga sí porque, porque quieres platicar de eso... o sea quieres eso, quieres que alguien te escuche, no? sabes qué es que este... pues voy a hacer esto, Ah sí sí sí sí no? y una amiga de... mi amiga de la niñez o sea ella fue la única que estuvo ahí conmigo, ella tampoco me dijo no, no lo hagas no?... hace poco apenas me dijo es que sabes que es que yo me siento mal... porque yo copere con eso... yo me siento cómplice de ti... si? y ella pues se

metió a la Iglesia y... sabes que la Iglesia pues todo eso no? dice y este y... tengo eso en la conciencia dice, de que yo pude, pude evitarlo, pude verte aconsejado que no lo hicieras, pero estábamos bien chamacas las 2, entonces yo a ella le decía que hago? no pues es que no sé... ella no me decía nada, pero, ella estuvo ahí conmigo, ella fue la única que estuvo ahí conmigo, me acompañó y llegando a la casa solamente una hermana se lo dije porque... me tenía que poner un medicamento y a ella le tuve que decir es que sabes que es que aborte y tengo que... le digo pero no digas nada, no quiero que sepa nadie, pero pues ya a las alturas creo que lo supieron al final, o sea ellos saben que yo no sé, que... que yo no sé qué ellos ya saben, o sea la mayoría ya saben que lo hice pero no me han dicho nada... pero no te sientes bien no? por qué dices este... ajá pues porque no confía en ella no? o simplemente porque no confíe en mi mamá no? mira le hubiera dicho pues sabes que, estoy embarazada no? pero es que antes los papás eran muy... o sea mi mamá miedosa de un padrastro alcohólico no? de un papá alcohólico que, que, que, siempre mi mamá pues daba todo por él no? o sea le hubiera dicho de cosas o no sé, no sé hubiera... piensas muchas cosas en ese momento... y como mi padrastro tomaba un montón y... de por sí nos trataba de la chingada pus... yo tenía miedo no? Entonces... pero ahora lo veo no? ahora de decir pues yo le hubiera dicho a mi mamá no? hubiera confiado más en mis hermanas no? me hubieran dicho que hago, pero no o sea te digo cuándo estas chica si no sabes nada de eso... tú quieres salir del problema, quieres salir del problema y este... me acuerdo que... que fue en Semana Santa cuando nos fuimos no? y a mí ya se me veía el estómago y nos andábamos mojando y me acuerdo que una de mis hermanas se me quedó viendo así... porque ya se me empezaba a notar y yo este... yo luego, yo estaba... usaba la ropa pegada pues es que yo modelaba la ropa en mi trabajo y pues ya no me quedaba, se me veía la bolita y pensabas que toda la gente se te quedaba viendo no? y yo me ponía ropa así suelta, así para que no se notara pero... en mi aspecto físico pues se daban cuenta, o amarilla, vómito, no comía, me encerraba, en el trabajo no salía a comer... pues era algo que luego luego se iban a dar cuenta no? te digo cuando me manda a hablar mi patrón a la oficina, a ver (menciona su nombre) te veo mal este... ¿que tienes? Nada, es que estoy mala nada más... me dicen estas embarazada verdad? y yo le decía no... oh me acuerdo que le dije que no pero... yo estaba temblando o sea por abajo yo estaba temblando, porque tenía miedo de perder el trabajo, y ese entonces en los trabajos no te dejaban porque pierde la empresa no? los prohíben que embarazarnos ahí en la empresa... entonces ya ahí decía pues ya al último pues sí tuve que confesar, o sea se dieron cuenta porque eran dos jefes los que tenía... entonces ya el otro pues ya al otro sí le dije... bueno pues dice, (menciona su nombre x2), qué pasó pues es que estoy embarazada y lo quieres tener o no? No, no te preocupes dice, la empresa te va a prestar dinero este... yo sé dónde, te voy a llevar o sea y... él fue el que me llevó, o sea él me arreglo todo, todo lo de las cosas, entonces eso se me facilitó a mí muy este... mucho las cosas no?

En ese momento llega uno de sus hijos y le dice: metete porque me están entrevistando, porque me están entrevistando y es confidencial

B: entonces te digo... son cosas que sí, si te marcan, te marcan, yo gracias en el lugar donde voy pues... o sea ya vi este... ya puedes expresar... yo lo puedo hablar ahorita, o sea ahorita te lo puedo decir tranquila, pero cuando yo lo decía yo lloraba mucho o sea yo lloraba mucho y... y llega el arrepentimiento otra vez y llega este... el coraje, la ira, hacia ti por haberlo hecho no? Pues... te digo ahorita lo puedo platicar pero antes no lo platicaba, o sea yo me sentía sucia, te sientes este... asesina, sientes cómo que no... no perteneces no? cómo que no tienes derecho a pertenecer aquí... te digo a mí me ha ayudado mucho donde estoy.

M: por ejemplo actualmente conoce algún este... o sea como lo de las leyes lo que ya es legal y todo este proceso pues más apegado como a la despenalización?

B: mmm... no, no, yo no escucho es que yo no me meto... o sea a veces, a veces pienso yo no? o sea pero porque yo lo viví no? o sea de que pues... porque lo hacen no? o sea yo no estoy de acuerdo que lo hagan no? porque pus sé lo que se siente, a lo mejor yo no entiendo esa parte ahorita de que ya tienen derecho de... de deshacerse no? por qué? Porque... por una violación o por algo así, yo tal vez a lo mejor no aceptaba eh... no acepto esa parte no? porque decía o sea cómo... deshacerse de alguien no? alguien que... pus que está vivo dentro de ti, algo... una vida no que no tienes derecho de quitársela. O sea esa parte yo no lo entiendo, no estoy de acuerdo en esa parte que... que aborten eso no? dices a lo mejor tienen otra... otra mentalidad no? esa es otra mentalidad no? Porque... a lo mejor si te violan pues esta criatura te va a recordar no? lo que te pasó no? o sea si lo tienes te va a recordar siempre no? a lo mejor va a su frir el niño... a lo mejor este lo van a tratar mal no? por tantos niños que están en la calle no? pero al principio yo no, no aceptaba eso... o sea decía no cómo o sea cómo viejas, o sea es un ser humano no? pero con el transcurso del tiempo ahorita pus... como que quiero entender esa parte no? porque yo peleaba mucho con (menciona el nombre de su hija) no? es que ella no esté... por qué no? o sea por qué le vas a quitar la vida a una criatura que ni siquiera se puede defender? pero pus ahorita trato de entender esa parte no? de que a lo mejor si tienen derecho a... no traer a alguien en el mundo si no lo desea y por compromiso y... te cambia la vida no? Entonces... pero me está costando trabajo eh... aceptar esto

M: okey y bueno ya como para ir cerrando quisiera como agregar algún otro comentario? oh bueno... como que ya me queda un poquito claro cuál es su postura pero ¿quisiera como éste agregar algo más?

B: pues nada más que te puedo decir que... que pues sí tienen esa posibilidad no? De... de tenerlo pues que lo tengan, o sea si no se les complica, por ejemplo... pus es que está difícil, o sea está difícil esto... o sea ya no puedes, ya no puedes decirle a alguien que tome sus propias decisiones no? te digo porque ya no estamos como antes, ahorita ya cambió mucho todo no? te digo a... la primera... a la gente de mi generación pues sí no? si les podría... si les podría decir que... pus que no lo hicieran porque no tienen paz, o sea no tienen paz, pero te digo en estas alturas pues cada quien toma su propia decisión no? ora sí que tomen una decisión que ellos realmente estén bien y no sientan remordimiento no? si lo van a hacer que estén conscientes de que si lo quieren hacer y no... se sientan mal por hacerlo, porque es un calvario este... hacer eso y estar pensando, tener siempre tu conciencia, o sea no te deja vivir en paz por si lo van a hacer que estén conscientes de que lo van a hacer y lo quieren hacer que no se sientan mal no?

M: claro

B: te digo cada generación es diferente... nada más

M: oh ok... pues yo creo que con eso sería todo y cerraríamos y pues... obviamente le agradezco infinitamente pues que se haya tomado la molestia, el tiempo, de aceptarnos esta entrevista que para nosotros pues es muy valioso no? Este porque pues como le decía al principio es algo que sin ustedes que... que nos están como ayudando a participar pues esto no, ni podríamos hacerlo y es algo que...



B: no y puedes ayudar a gente no?

M: claro... sí

B: o sea puedes ayudar a alguien y... si con esto yo puedo ayudar a alguien a que tome la mejor decisión que quiera tomar, o sea está bien no? o sea ya no es como antes de que decías ay no cómo voy a hablar de eso, o sea los prejuicios no? de cómo voy a hablar con eso no? o sea no? porque puedes... yo lo entiendo ahora no? que a veces puedes ayudar a otras personas a tomar una buena decisión y ojalá que sirva no? y que te haiga servido realmente mi experiencia.

M: claro que sí, muchísimo, no se imagina. Y pues sí o sea al final como le digo todos los aportes son valiosos y... nos ayudan muchísimo a ayudar a otras personas también no? entonces pues se les agradece mucho por eso y pues bueno entonces ahora sí ya sería todo.

B: Ok sí hija, muchas gracias y pues échenles ganas a ustedes no? y que bueno que te haiga servido.

### Entrevista 3

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo”

**Seudónimo:** Fernanda

**Fecha:** 11 de enero a la 1 pm

**Entrevistador:** Maira

**Presencial o remota:** Remota, videollamada por zoom

**M: Maira / F: Fernanda**

M: Bueno la primera pregunta y más que pregunta es cómo para conocernos un poquito más y me gustaría que me contara cuál es el significado en su vida de ser mujer, o sea qué significa para usted ser mujer en su vida.

F: ¡Ay hija! jajaja significa muchas cosas buenas y otras no tanto, eh... creo que ser mujer es un eh... yo tengo mucho aprecio a las mujeres eh... creo que las mujeres en general, digo no conozco a muchas mujeres de otros países pero, creo que las mujeres latinas somos mujeres muy luchadoras por nuestras familias ¿no? por sacar adelante a nuestras familias cuando nos quedamos solas, que se dan muchísimos casos ¿no? entonces en es el ser mujer creo que es este... es... es de mucho valor esa es la palabra ¿no? me parece que es de mucho valor creo que las mujeres tenemos mucho valor por eso, porque somos valientes, porque somos entregadas emm... siento que los hombres no lo son tanto en la vida ¿no? tienen otros, tienen otras cuestiones y... y por otro lado bueno también siento que todo esto que luchamos a veces no es tan reconocido, sigue siendo no tan reconocido por ser mujeres ¿no?

M: Claro

F: Este... en todos estos aspectos de tanto del trabajo como dentro de la casa como de... ¿no? no es que como eres mujer no eres tan inteligente o no lo haces tan bien ¿no? oh “N” cantidad de cuestiones, pero creo que para mí ser mujer es algo que me... que me enorgullece como tal, o sea a pesar de todos los problemas que uno pasa ¿no? porque si siento que a veces las mujeres eh... estamos como más desprotegidas porque... aunque ahora ya no tanto ahora ya muchísimas instancias para todo lo que queramos, que nos ayudan, que nos defienden pero, pero este... también la educación tiene mucho que ver, eso es lo que puedo decir, pero a mí me enorgullece ser mujer

M: Si ¿no? o sea como que un poco de lo que menciona, es estas relaciones de género ¿no? el que digamos como una eh... una relación que no es como equivalente ¿no? en cuanto a relaciones de género

F: Exacto ¿no? y no nada más con las mujeres ¿no? también siento que... en esta cuestión de... mi hijo es gay emmm... y he aprendido cómo toda esta cultura distinta, porque hay diferentes como niveles y, y gremios ¿no? en todo en todo este rollo y... y también me parece muy injusto ¿no? de muchas maneras, me parece muy injusto hacia estas personas porque para mí todos somos seres humanos, no somos una mujer, un hombre, o una mujer transexual, una lesbiana, o sea yo creo que al final de cuentas todos somos seres humanos y tenemos lo mismo y tenemos los mismos derechos ¿no?

M: Claro y... por ejemplo qué opina de este mito, no sé si ha escuchado de este mito que ser mujer es igual a ser madre

F: Pues no, no lo he escuchado como tal pero tampoco estoy de acuerdo ¿no? y yo te platico que yo no quería ser mamá, yo no quería, yo cuando estaba joven, yo a mi hijo lo tuve a los 21 años y... yo fui mamá porque el papá de mi hijo... yo ya vivía con mi papá de mi hijo y yo no me quería embarazar y él sí entonces pasó más de un año para que yo me embarazara porque yo no quería, al final cedí ¿no? pero no era mi intención en ese momento, no sé si después lo hubiera sido, pero en ese momento yo no quería ser... yo no quería ser mamá ¿no? Este... y creo que todas las mujeres están en su derecho de querer o no querer serlo, entonces este... ese es el... eso es lo que yo pienso ¿no?

M: Sí claro, y por ejemplo ¿cómo fue su experiencia al enterarse de que estaba embarazada?

F: ¡ay! pus triste (se ríe) es terrible decirlo pero triste porque yo no quería ¿no? Eh... en realidad mi embarazo fue... las condiciones en las que yo estaba familiarmente, yo vivía con mi exsuegra que en paz descansa y esté... y entonces para mí no era una buena situación, estar embarazada ahí, no la pasé bien eh... al final del embarazo casi al final ya me fui a vivir con mi mamá y este... junto con el papá de mi hijo y cuando nace mi hijo, o sea pasé un embarazo muy... muy difícil, no me sentía bien todo el tiempo tuve mareos, tuve vómitos, porque yo no quería ¿no? desde un principio fue una decisión que no tome bien vamos em... Y hasta el último momento para mí fue pues... cuando nace el bebé y me lo enseñan yo lo veo y digo ¿y ahora qué voy a hacer con esto? no tuve como esa ternura de decir ¡ay sí mi bebecito! Dije en la madre ¿y ahora? y bueno pues así fue pero las cosas van cambiando no

M: ¿cómo fue esta decisión? o sea entiendo que de alguna manera usted sabía que no quería ser madre pero en qué momento cede ¿no? o sea menciona “cedí” al deseo a lo mejor de mi pareja pero ¿cómo fue ese ceder o por qué decidió hacerlo?

F: hay fíjate, todo tiene un... todo es una cadena de circunstancias de familias disfuncionales... yo vivía en una casa disfuncional, con mi padre y mi madrastra y yo lo que quería era salirme de ahí y en lugar de tomar otra decisión "N" decisión que pude haber tomado, me voy a vivir con el papá de mi hijo pensando que iba a poder salir de los problemas que tenía en mi casa, obviamente lo que pasó fue que fui teniendo más, entonces este... el papá de mi hijo además era alcohólico bueno es alcohólico pero en recuperación ya no bebé hace muchos años y... y entonces yo en esta inconsciencia de tratar de hacer una familia para estar en otro lado y no seguir viviendo con mi familia paterna digamos, este... y con la presión que ejercía el papá de mi hijo para que yo me embarazara porque él tuvo... antes de andar conmigo él había andado con una chica que... que se embarazó pero tenía cáncer y falleció la chica y falleció el bebé y entonces este cuate estaba como obsesionado con eso. Yo me tomaba las pastillas anticonceptivas, yo tenía 20 años, acababa de cumplir 20 años entonces este... yo me las tomaba a escondidas para que... para no embarazarme hasta que un día él se dio cuenta y me dijo ¿no? Oye ya ya ya... un poco por miedo y un poco por pensar en que... tal vez así las cosas iban a mejorar entonces ahí es donde digo bueno ok ¿no? me las dejo de tomar y... como a los 3 meses me embarazó, y ya ¿no? pero sí fui un poco obligada ¿no? y yo con, no... no, no tenía la fortaleza ni la conciencia de decir ¿no? o sea decidí así como bueno ya ¿no? sin realmente pensar todo lo que esto implica.

M: aparte de este contexto ¿no? en el que fue un poco... un embarazo un poco forzado ¿no?

F: sí

M: ¿cómo fue que... digo en algún momento no pensé digo en interrumpir el embarazo, como fue que decidió pues lo voy a continuar este... no sé si en algún momento tuvo el apoyo de su familia?

F: en ese momento... no tenía el apoyo de mi familia em... yo no veía a mi familia, a nadie, em... mi madre no vivía... yo vivía aquí en México y mi madre no vivía en México, vivía en Chihuahua entonces... en Ciudad Juárez entonces este... ella no podía hacer nada, yo no le hacía caso y... no tenía el apoyo de mi familia, o sea de mi papá y menos de mi madrastra ¿no? entonces no tenía como dónde respaldarme y en ese tiempo no había tantas instancias como ahora que te ayudan y que te guían y además eh... pues en ese momento yo decidí sí sí sí lo quiero tener o sea en ese momento no decidí no tener... nunca pensé en no tenerlo vamos.

M: okey, y por ejemplo amigos o... como este apoyo de un tercero que no fuera familia o que no fuera como su pareja?

F: pues tenía amigas pero... que estaban conmigo y que me cuidaban pero... pero en ese momento yo no pensé en... te digo nunca pensé ya en no tenerlo porque la decisión después de haber dejado las pastillas anticonceptivas pues era como... pues cómo llegar... yo decido y luego decido que no pues como que no iba ¿no? ay no. No en ese momento no pensé en no tenerlo, tenía amigas que estaban, que me cuidaban, pero no como tal no... no como tal este de decirme bueno te ayudamos a que no lo tengas. Pero después sigue la otra historia que te voy a contar (se ríe)

M: ¿Cuál es la otra historia?

F: Este... a ver ¿qué me vas a preguntar? y te sigo, te sigo diciendo, digo para que tenga como coherencia la... que tenga secuencia vamos ¿no?

M: Claro. Pues no, cómo le comentaba al inicio, o sea, de repente sí como que estamos acostumbrados a seguir, decimos entrevista y decimos, pues me va a hacer preguntas y voy a contestar, ¿no? Pero lo más padre o a mí se me hace muy padre y muy dinámico, más interesante es cómo sacar eh... O sea, como que fluya la conversación a partir de lo que vamos diciendo ¿no? O sea, por ejemplo, hace rato mencionaba igual lo del miedo, ¿no? Sí, sí, me... me quedé con esa duda de ¿miedo por qué? ¿No? al decir tuve miedo de... de lo que iba a pasar, no sé si del... de su pareja o alguna cuestión alrededor de esto ¿no?

F: Bueno, no, yo tenía miedo en ese momento de que si yo no me embarazaba tenía que terminar, o sea, que se iban a poner las cosas feas. Y que ya íbamos a terminar y que yo no tenía dónde ir y tenía miedo... tal vez de regresar a casa de mi papá, tontamente porque yo pude haber regresado a casa de mi mamá en Ciudad Juárez pero yo estaba necia ¿no? Entonces eso era lo que en ese momento me daba miedo y si yo realmente hubiera pensado bien me hubiera dado miedo quedarme donde me quedé ¿No? Después, después de eso nace, nace mi hijo en Ciudad Juárez nos vamos allá, supuestamente porque el papá iba a trabajar allá y yo iba a tratar de tener el bebé en el paso para que tuviera la nacionalidad americana, el caso es que las cosas no se dieron, no se pudo este... Estuvimos viviendo allá hasta un poco antes de que... cumpliera un año mi hijo. Las cosas fueron muy mal porque él seguía en su alcoholismo en sus adicciones y entonces... el papá de él le ofrece un trabajo en Querétaro, y pues nos vamos ¿no? Después de mucho batallar nos vamos para Querétaro a vivir y... ahí quedo embarazada pero no me doy cuenta, este... a mí me... cuando nació mi hijo me pusieron el DIU entonces... pero me lo pusieron en ese momento, o sea, cuando, yo creo que sacan al bebé y me meten el DIU y ya, entonces ya me dicen que ya le pusimos el DIU.

M: O sea, no, no le informaron.

F: o sea, no me, no me preguntaron antes de. Me dijeron después.

M: Mhm.

F: Entonces, como obviamente la matriz está inflamada de cuando nace el bebé cuando se desinflamó el DIU se encarnó. Y yo tuve ese segundo embarazo eh... extrauterino. O sea, el bebé estaba por fuera del útero, no sé, no se dio, y yo no estaba... yo no me había dado. Para esto pus tenía un año mi bebé ¿no? Y un día me siento muy mal, muy mal, unos dolores de cabeza espantosos, ese día por la noche... de repente quiero ir al baño y pum se me viene solo. Este... y ahí nos damos cuenta de que estaba embarazada, entonces... en ese momento, pues ya no hice nada, fue así como (hace una expresión facial como de pregunta) Y al siguiente día ya fui a un ginecólogo y ya me revisaron, me limpiaron, me dieron medicamento y ya paso ¿no?

M: ¿Sabe cuántos meses tenía cuando pasó eso?

F: yo creo que tenía muy poquito tiempo, yo creo que tenía como 6 semanas, porque era muy chiquitito, o sea era, era así (muestra el tamaño con la mano) era como un coágulo grande. Entonces... Y este y bueno, en realidad yo en ese momento este... La verdad dije -bendito sea Dios porque la situación en la que estamos económica, este cuate alcoholizado día y noche, el bebé chiquito, o sea sí es imposible ¿no? Si el primero estuvo difícil el segundo va a ser peor entonces, gracias a Dios no. El que hizo drama fue él, -hay no ¿Cómo? Mi hijo y no sé qué, y no sé qué. Y yo así de que te pasa ¿no? Pero más bien era su alcoholismo ¿no? Entonces, pues por ese lado sí te puedo decir que yo, ahí no lo sentí ni sentí culpa ni sentí, así como ¡hay como sufrí, por Dios que

hice! pero yo no hice nada, al final de cuentas yo no hice nada, fue solo, y ya paso y... y después de eso ya pasaron varios años, yo me separe de este cuate, cuando mi hijo iba a cumplir cuatro años, tres y medio tenía y... ya. Entonces, este... después tuve dos... dos este... embarazos más de los cuales yo aborté, esos sí fue eh... por decisión propia este... yo tenía una pareja que era casado eh... o sea casi vivíamos juntos este... medio se paró la... Internet se me puso conexión este débil... Y entonces... Ahí yo ya tenía como 26 años por hay, yo creo que sí como 26, 27 este... Pero y ahí me pasan 2 veces o sea, yo tenía, tenía igual el DIU, o sea después obviamente el que tenía antes me lo habían quitado pasaron dos años este y... tenía yo el DIU y dos veces embarazo y ahí sí, ya este... ya la relación con mi familia había cambiado, yo tenía un trabajo estable, éste el niño estaba bien en la escuela, pero pues no, o sea, yo no quería... ahí sí ya fue no quiero, no quiero tener otro hijo, no estoy en con... o sea no, a mí me estaba yendo bien en el trabajo, me dedicaba a hacer eventos, trabajaba en un salón de eventos, y me iba bien y era independiente, entonces dije no o sea no estoy ahorita en este momento para meterme a tener un bebé y luego qué voy a hacer y cómo lo voy a cuidar, blablablá blablablá el caso es que... en esas dos veces eh... como bueno ahora menos era como que el aborto legalizado en ese tiempo, este... Fui a una clínica y... Haz de cuenta que pasaron como con un año de... sí yo creo que como un año, año y medio pasaron entre uno y otro de los dos abortos que tuve después este y pues sí... O sea, ahí fue como pues ni modo, ahí no puedo como... no estoy en condiciones, no quiero, ahí si fue no quiero, este... también la relación con este cuate iba y venía entonces yo dije para que me voy a meter en una bronca así, o sea... tener otro hijo y entonces manténlo y cuídalo y todo y no, entonces ahí ya no, y eso te digo fue cuando tenía yo veinti... siete años y después de eso, de esos dos últimos abortos nunca más, este ya me volví a embarazar ni a tener, ni nada, ni nada. En algún momento quise tener un hijo después, tuve, tuve otra pareja, me separé de este cuate y tuve otra pareja con la que duré muchísimos años como 18 años y... Ya de ahí este en algún momento, si yo quise tener otro hijo, pero... porque ya era diferente ¿no? La situación este emocional y todo, yo estaba bien con este cuate, teníamos un negocio todo, pero... Cuando recién él y yo nos juntamos, él quería tener un hijo y yo le decía que... yo seguía en mi necia de que no, no porque yo dije es que yo ya no quiero tener más hijos este... Entonces, ya como a los treinta y... tres años por ahí, yo le dije a él, oye pues vamos a tener un hijo porque mira, yo ya tengo 33 y después ya va a ser más difícil y no sé... me dijo no, ya no, ya este... Él, él tenía un hijo eh... Con, con otra chava entonces me dijo mira tú tienes tu hijo, yo tengo el mío este... ya para que nos metemos en más broncas, y ya no, y se quedó ahí y... Y ahí se acabó el rollo. Ya nunca, ni me volví a embarazar ni... se me pasó esta onda de querer tener un bebé, y de ahí nunca más, y luego ya, ahora ya, ahora ya bien vieja pos menos ya hasta menopáusica, pues menos.

M: ¿Ok, cómo fue este proceso? O sea, ¿cómo se enteró? bueno... Como, qué tipo de, o sea investigó, por ejemplo, en los que... cuando tenía 27, que se embarazo en las 2 ocasiones, ¿Cómo fue que investigó acerca de las clínicas?

F: Fíjate que el que investigó fue... mi pareja de ese entonces, este... porque yo fui asustada y muy machista ¿No? en ese momento, le dije a bueno, ahora tú te haces responsable y tú me ayudas y tú investigas y tú lo pagas

M: claro

F: Y entonces el otro me dijo, sí. ¿Eso es lo que quieres? Sí Porque en ese momento, no me acuerdo la verdad si la primera, la segunda vez... de sí por favor, vamos a tenerlo, pero, pero para nada. Entonces, este él fue el que investigó él fue el que buscó, él fue el

que pagó, él fue el que me llevo, él fue el que me sacó del hospital, todo ¿No? Entonces a mí nomas me llevaron este, él estuvo ahí, y ya después me... me llevó a casa y estuvo ahí cuidándome, ¿no? O sea, ahí sí tuve ese apoyo por ejemplo con él, que era un hombre diez años mayor que yo, ósea él era diez años mayor que yo.

M: ¿En estas dos ocasiones?

F: Sí en las dos ocasiones.

M: Y en una fue que si quería y en la otra pues bueno, respeto su decisión.

F: Ajá, sí. Creo que en la primera me dijo -Bueno, Ok si, si. La segunda me decía -piénsalo, mira, no era.... Él no era como.... Necio conmigo o agresivo o de no, si, él también tenía 2 niños ¿No? porque te digo que era casado, entonces era bien complicado para todos, entonces este... Me dijo, piénsalo, mira yo te voy a ayudar y no sé qué y no sé cuántas cosas, y yo, no, y no quiero, y no quiero, y no quiero. Bueno y él me llevó las 2 ocasiones.

M: ¿Y, por ejemplo, aparte de su pareja, alguna otra persona que haya jugado un papel importante dentro de estas decisiones?

F: Mi madrastra. Mi madrastra, porque en ese entonces, este yo ya tenía muy buena relación con ella, y... pues yo le dije y me dijo a mijita si eso es lo que quieres, está bien, este... Yo estoy, yo te apoyo y yo estoy contigo y si quieres des... De hecho ella me fue a cuidar, también en las dos ocasiones fue y estaba ahí conmigo y todo, ¿no? en realidad no tenía como nada, nada más checar que no te diera fiebre, una hemorragia o algo así, pero en realidad, como las dos ocasiones fueron este en clínica con... con aspiradora, pues no tuve ningún problema. Aguántame un segundito espera.

M: claro.

F: Es que como estoy en el trabajo, me están pidiendo este, me están pidiendo una autorización de unas impresiones.

M: okey

(hay aproximadamente un minuto de silencio)

F: sí entonces este... pues te digo, ahí sí tuve el apoyo con ellas, este... de mi mamá no me acuerdo fijate, o sea, mi mamá no vivía aquí en México, entonces no me acuerdo si le dije en ese momento, le dije después, no me acuerdo que me dijo, no sé, no me acuerdo, pero sí me acuerdo de que... de que mi madrastra sí este, sí estuvo y me apoyaron en la decisión ¿no? De hecho, también este, de hecho también mi... mi papá también me apoyó. Espérame, perame tantito.

M: Sí, sí, sí.

F: Sí, este, pues bueno, ahí ya este, ya este también yo, también yo, ahí ya tenía como otro nivel de conciencia y era más grande y ya, ya era independiente, y tomaba mis propias decisiones ¿no? Y realmente mi familia, pues siempre, siempre ha respetado mis decisiones

M: Por ejemplo, este, en el caso del de los médicos o de las instalaciones de las clínicas. ¿Cómo fue el trato? ¿Cómo fue el asesoramiento?

F: Mira, eh... Esa clínica, era una clínica de apoyo a mujeres, era una clínica, ni sé si todavía existe, estaba en portales, era un hospitalito para... Sólo para mujeres, para dar a luz y todo esto ¿no? Y tenían mucha ayuda, este.... Y ellos, las instalaciones estaban bien, yo me acuerdo que... te digo que fue hace casi 30 años, digamos. Entonces este, pus en ese momento para el tiempo estaban bien, el lugar estaba, estaba limpio, pero sí era una clínica de aborto clandestino. No sólo se dedicaban al aborto, se dedi... era un seguimiento de embarazo y ahí podías dar a luz y todo. Entonces en realidad tenían todo lo necesario, y... no sé cómo este cuate encontró ese lugar, este... Y me recibieron muy bien, tuve muy buen trato, me acuerdo que me anestesiaron, este... desperté de, de la anestesia y me pasaron a otro... bueno, me hicieron el legrado y luego me pasaron a una habitación, este hasta que te sentí bien, dejaron que él estuviera ahí conmigo en la habitación eh... y de ahí ya cuando yo me sentí bien, pus ya me fui a mi casa, me dieron medicamento y... este, y ya, o sea, me dijeron que cualquier cosa que tuviera o que necesitáramos que ellos me, este... Que fuera ¿no? a consulta, sí pues en realidad tuve buen trato eee.

M: Ajá. Posterior a decidir en esas dos ocasiones la interrupción del embarazo, ¿cómo fue? o sea ¿Cómo fue el apoyo, el recibimiento? ¿Cómo se sintió?

F: Pues mmm... yo no me sentía mal, a veces pienso, de verdad, a veces pienso que e... No sé, o sea, yo conozco obviamente, mujeres que han abortado o que platican que tuvieron un aborto y que no lo pueden superar... Y que se sienten terriblemente mal. Yo creo que es una cuestión de educación, de muchas... de muchas cosas ¿no? Eh... Por un lado, creo que es una cuestión de religión, que la gente dentro de la religión, como toman las cosas muy... muy dramáticas, para mí, o sea, para mí, es lo que yo pienso, este me parece que son muy dramáticas, que hay muchas veces, o sea, por ejemplo, en una violación, ¡ay no, porque Dios mío, no sé qué, no sé cuanto... y tú no sabes si el tipo tienes sífilis, gonorrea, VIH, este... se inyectaba drogas, si tu hijo va a salir mal. Entonces me parece como irreal, que por una cuestión religiosa eh... piensen no, no, no, yo no puedo hacer eso, por cuestión moral.

M: Claro.

F: Cada quien tiene su propio... sus propias decisiones y sus propias ideas o formas de ver las cosas, pero... yo pensaba que había hecho lo correcto, eh... En ningún momento pensé, Dios mío me va a castigar, mi familia que va a decir de mí, o digo si a la gente no le iba diciendo por la calle oye fíjate ¿no? Obviamente no, es más, mi hijo no sabe. Mi hijo sabe del primero que, que fue espontáneo.

M: Sí

F: de ese sí, se lo he platicado, de los otros no se los he platicado, porque creo que yo tengo el derecho a... Tener mis propios, mis propias cosas y que no tengo porque estarlas diciendo porque al final de cuentas no es algo que a él le atañe, que a él le afecte o que a él le importe. Este... amigas cercanas que en un momento de platicar cosas fuertes les digo a ver, espérate, mira así, así, así, así, que... que de alguna manera, pues sirve como una muletilla para darles un ejemplo de algo, pero no como... no como este... como un pesar o como algo que yo traiga cargando toda mi vida, de decir ¡ay Dios mío! ¿Por qué pasó esto? Y pues ni modo, sé que paso y cuando va... que fue una decisión mía cuando llegó a ir al ginecólogo y... ¿Cuántos esté hijos vivos? ¿Cuántos este abortos? Pus tantos, ah, Ok, no te dicen absolutamente nada solamente lo anotan ¿no? Entonces este, tampoco es algo... porque, porque a mí me parece, yo no sé, o sea,

también te digo, yo creo que son cuestiones muy de religión, entonces este, así como esconderlo, tampoco lo tienes que gritar, pero creo que sí tienes el derecho a decidir en las circunstancias de tu propia vida ¿no? Y de lo que tú sientes y de lo que tienes y de lo que quieres, entonces para mí, fue una decisión que tuve que tomar en ese momento y que así como después de muchos años, este otro cuate me dijo, no, ya no quiero tener un hijo, pus dije bueno, ni modo ¿no? Y ahora que mi hijo está ya grande, hace algunos años para acá pienso, qué bueno que no tuve otro hijo eh... y que Dios sabe por qué son las cosas y que, que yo no tenía la capacidad para tener más hijos, la capacidad emocional ¿no? o sea, si a lo mejor reproductiva, pero no emocional.

M: Claro

F: Y no me arrepiento eee, tampoco me arrepiento

M: Y acerca, por ejemplo, de... Sí.

F: Yo, yo sé que suena duro, yo sé que soy una pero, pero esa es la verdad, o sea te hablo con toda la verdad.

M: Claro. Y, por ejemplo, acerca de esta cosa... como de temas legales, legislativos de, de cómo va avanzando este en materia legal estos casos de aborto, de la legalización del aborto y todos estos temas ¿Conoce algo, sabe, está enterada?

F: En realidad no tanto, solamente lo que escucho en las noticias eh... no me meto como a investigar porque... Porque como yo ya no me embarazar (se ríe) ¿No? yo ya, yo ya estoy en la menopausia y ya no me puedo embarazar, este entonces, como que bueno, pues está bien que bueno, que luchan por sus derechos. Sólo me parece terriblemente eh... ¿Cómo se dice? Mmm... ¡ay se me fue la palabra! Eh... el que le corten el derecho a una mujer, por ejemplo, antes ¿no? Que esto de la violación y que si no demostraba que había sido violada tenía que tener el bebé, que si este... digo he oído casos así en las noticias, de mujeres en los pueblos ¿no? En los pueblos de, de las, de los indígenas que sí... en Oaxaca ¿no? simplemente que las mujeres este si tienen un aborto las meten a la cárcel. Eso es una locura tremenda, es una locura tremenda y espantosa ¿no? Este... eso es lo que me parece una injusticia tremenda, este... Sobre que se lucha con esto, creo que tenemos de todo nuestro derecho, de, de hacerlo, ¿no? Eh... las agresiones, creo que esto viene mucho de las agresiones a las mujeres, yo creo que las mujeres que realmente... digo, tal vez estoy equivocada, pero es mi percepción, cuando las, las menos, son las que como yo, dicen no, en este momento no quiero tener un hijo, porque eh... mi pareja, mi vida ta ta ta ta. Pero en general creo que, son muchas cuestiones de agresión, ¿no? mujeres agredidas, maltratadas y que, y que este... y que además de eso quedan embarazadas y las tienen que volver y tienen que, que seguir con este lastre ¿no? toda su vida y si me parece una injusticia terrible y sobre todo eso ¿no? que los metan a la cárcel por haber tenido un aborto o por querer abortar, no sé.

M: claro, ajá

F: pero no sé exactamente cómo, como la legislación vamos

M: Ok. Bueno, ya como para ir cerrando, ¿cuál diría usted que es postura? En cuanto a este tema

F: Usted lo dijo eh... mi postura, es, estoy de acuerdo, me parece que, que siempre hay que luchar por lo que uno quiere, por lo que uno... (suspira) Mira ahí, yo creo que este



tema no es sólo el aborto ¿no? Yo creo que este tema es, toda la lucha que las mujeres, en este caso porque estamos hablando de las mujeres eh... Tenemos que luchar por muchos derechos, tenemos que luchar por, por respeto ¿no? por respeto de los demás, por respeto de nuestras familias, por respeto de nuestros hijos, por respeto de la gente con la que trabajamos. Entonces este creo que es un, es un caso de respeto, de respetarnos, de que la gente entienda, de que lo, de que la sociedad entienda que... Que lo que queremos solamente es respeto, que nos dejen de maltratar, de humillar, de abusar, de abusar de todas las formas, de abusar verbalmente, económicamente, eh... Digo ya físicamente no? va más allá, y que... el, el abortar es un derecho nato ¿no? creo que la Iglesia, porque algo escuche, siempre la Iglesia ha estado en desacuerdo de esto, este... Hace unos meses creo que, no sé si fue cierto, porque la verdad no me metí a investigarlo este, que el Papa dijo que él estaba de acuerdo con el aborto, algo así eh... y me parece bien ¿no? Entonces mi postura es, yo estoy de acuerdo, estoy de acuerdo porque tengo derecho a lo que yo quiera, como ser humano ¿no?

M: claro

F: a lo que yo quiera, bueno o malo. O sea si me quiero dar en la torre, es mi derecho, si quiero estar bien, también es mi derecho, lo decido yo, nadie más puede decidir por mí, esa es mi postura.

M: Te agradezco mucho tu tiempo y que te hayas abierto como a la disposición de platicar como de este tema conmigo, eh... Es como una dinámica ¿no? vamos construyendo esta información juntas y juntos ¿no? mis compañeros, nosotros y ustedes, y pues nada, muchas gracias por tu tiempo, por darnos la oportunidad de platicar, y de, de contarnos un poquito acerca como de tu experiencia y de tu, y de tu postura y pues nada ¿no? yo creo que entonces lo dejaríamos hasta aquí, pues nuevamente te agradezco por todo.

F: Al contrario, muchas gracias a ti, gracias por escucharme, este me da mucho gusto conocerte y, además espero que sí les sirva ¿no?

M: claro que sí

F: Espero que sea útil para ustedes porque bueno, al final ese es el, ese es el fin ¿no? es la finalidad de esto, y espero que les sirva mucho y este y aquí estoy a sus órdenes.

M: Muchas gracias, ten un bonito día.

F: Igualmente Maira gracias, hasta luego.

## Entrevista 4

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo”

**Seudónimo:** Ana

**Fecha:** 10 de enero a las 10:30 am

**Entrevistador:** Saira González

**Presencial o remota:** Remota, videollamada por WhatsApp

**S: Saira / A: Ana**

S: Te haré unas preguntas para llenar una pequeña ficha demográfica para saber un poco más de ti, ¿está bien?

A: Sí

S: ¿Qué edad tienes?

A: 24

S: 24, okey. ¿Situación civil?

A: Unión libre

S: Unión libre, okey. ¿Tienes hijos?

A: Sí

S: ¿Cuántos?

A: 2

S: 2 hijos, okey. ¿Nivel escolar?

A: Bachillerato

S: ¿Ocupación?

A: Empleada.

S: Empleada, okey. ¿Nivel económico?

A: Yo digo que medio-bajo

S: Medio-bajo, okey. ¿Con quién vives?

A: Con mi pareja

S: Okey, ¿me podrías decir en qué colonia?

A: Colonia Progresista o Constitución en Iztapalapa.

S: Okey, ¿me podrías o te podrías presentar en una oración o una palabra?, no lo sé. ¿Cómo te presentarías tú?

A: No pues, no sé.

S: Como se te ocurra

A: O sea describirme o ¿cómo?

S: Sí describirte, ¿cómo te presentarías con una oración una palabra?

A: Soy independiente y no sé.

S: Okey.

A: No sé.

S: Esta muy bien. Entonces, vamos a empezar la entrevista entonces y pues ya sabes que si en algún momento te sientes incomoda o algo, consuma confianza me lo puedes decir ¿va?

A: Sí

S: Okey, entonces muy bien. Me podrías contar ¿qué ha significado en tu vida el hecho de ser mujer?

A: Ah, pues no sé, creo que las mujeres la tenemos difícil (no se escucha muy bien que dice), porque sabes que se le despliegan más responsabilidades y no se nos da la misma (palabra no identificada). Bueno para mí, el hecho de ser mujer, yo fui criada en una casa de puras mujeres, entonces como que no tengo tan estigmatizado eso de que tengo que servirle al hombre o de, siempre me inculcaron ser como siempre independiente pues, como digo, crecí en una casa y en un ambiente de puras mujeres, puras hermanas, mi mamá, sus hermanas, tías, primas entonces, siento como que ese lado no hubo, pues no crecí en un matriarcado, por así decirlo.

S: Okey y ¿en tu vida fuera de tu casa?

A: Pues no sé, ¿cómo qué?

S: Como en no sé, en tu trabajo, con tus amistades

A: Pues siento que el hecho de ser mujer en un trabajo, digo igual dependiendo del trabajo, como que te cargan más responsabilidades hacia la limpieza, hacia que tienes que lucir bien, que atraes clientes pues sí, más como de, como de pues tú tienes que acomodar y tienes que limpiar bien aquí porque pues como eres mujer debes saber. Igual como que no hay la misma igualdad bueno, antes más pero ahora siento que ya es poquito menos e igual el acoso laboral pues, en un ambiente laboral es más hacia una mujer y ese tipo de situaciones.

S: Okey, entiendo.

A: No sé.

S: No, está bien. Me podrías ahora contar cómo fue tu experiencia al enterarte de que estabas embarazada, en tu primer y si quieres podemos hacerlo en tu primer y en tu segundo embarazo.

A: Bueno yo me embaracé muy joven, me embaracé a los 17 de mi primea hija, fue un embarazo adolescente y pues obviamente no estaba planeado, yo siento que en ese tiempo no tenía yo el conocimiento sobre el aborto, no tenía quien me dijera quien me orientara ¿sabes?, por lo mismo yo me enteré que estaba embarazada como, yo tenía ya las 16 semanas cuando me enteré porque a mí menstruación no era regular e igual

el primer mes me bajó medio normal, el segundo me bajó poquito ya el tercer mes no me bajó y fue cuando me hice la prueba y pues salió positiva de que estaba embarazada y me fui a hacer un ultrasonido y yo ya tenía 16 semanas.

S: Okey.

A: Y pues yo busqué información por mi parte, porque te digo no hay ... pues en ese tiempo era menos, sabía menos, como yo no sabía si el aborto era un delito si se podía o no, yo solo sabía que pues ya después yo no lo quería y cuando yo me puse a investigar pues el aborto solo es hasta las 14 semanas y pues ya no pude y por lo mismo te digo como no tenía a nadie que me apoyara y yo le tenía miedo a mi mamá a decirle y así, siento que es normal ¿no?

S: Claro

A: Pero mi pareja en ese entonces pues me dijo que él si quería y él insistió mucho en que sí y que sí quería y así decidí pues sí tenerlo, tenerla y ya pues después me separé y él ya no se hizo responsable. Y sí, un embarazo adolescente sí es muy difícil y más si no tienes quién te oriente, quién te ayude, quién te diga cómo van a ser las cosas, o cuáles son tus opciones y llevarlo por tu cuenta pues sí es bastante difícil, pero pues en todo te la vas arreglando, ya después pues sí me apoyo y todo y mi mamá también.

S: Entonces, ¿de tu primer embarazo sí querías abortar?

A: Sí, es que yo no sabía, pues la verdad no sabes en lo que te metes, pero yo no tenía esa información y como mi pareja en ese momento me insistía en que sí lo tuviéramos y ya después me puse a pensar cómo eran más las responsabilidades y todo eso y cuando yo me decidí a que quería no tenerlo y de buscar yo por mi cuenta alternativas, pues la poca información que yo encontré era que el aborto era hasta las 13 semanas y yo no sabía ni siquiera si era gratuito o no y en donde y entonces pues tampoco lo busque porque yo no sabía nada, pero si yo hubiera tenido la información que tengo ahora, los conocimientos que tengo ahora, la verdad yo no lo hubiera tenido.

S: ¿y de tu segundo embarazo?

A: De mi segundo embarazo fue con mi actual pareja, pero no teníamos mucho tiempo de relación, teníamos menos de medio año o medio año si acaso y esa vez si aborté, mi hija ya estaba bebé todavía, estaba chiquita y yo ya me había dado cuenta de las responsabilidades y todo de lo que complicaba y todo lo que implicaba tener un hijo ¿no?, y dije no, yo no quiero tener otro si por si la veo difícil con uno, no quiero imaginarme con dos y parte con mi pareja no llevaba mucho tiempo con él. Y me acordé pues con el embarazo con mi hija que me puse a investigar, igual investigué por mi parte y pues sí, la verdad encuentras muy poca información, eso fue hace como 5 años y este pues sí investigué, me puse a buscar y fue ahí cuando vi que el aborto era gratuito en la CDMX, pero bueno ... no, no me enteré que era gratuito, me encontré con varias clínicas privadas donde decía que era legal y seguro y investigando yo por mi cuenta di con una fundación creo que se llama o una página de ILE, que así se llama y este pues te proporciona una lista de clínicas privadas, seguras que son aprobadas por así decirlo para un aborto seguro y busqué la que más cerca quedaba de mi domicilio y yo tenía apenas 4 semanas, pero yo tenía el dispositivo, yo tenía el DIU. Entonces tuve que ir a que retiraran, bueno fue a checarme, hice cita y fui a checarme y me explicaron cómo eran los procedimientos, ahí fue donde más me informaron. Y si este, yo decidí no

tenerlo y te digo que tenía 4 semanas apenas y por este por el tiempo pues fue con medicamento, con misoprostol, me dieron la guía en la clínica, me dijeron que tenía que hacer, los pasos a seguir y me hicieron revisión y me retiraron del DIU y de hecho desde el momento en que me retiraron el DIU empecé con un poco de sangrado y pues fue, fue relativamente fácil, porque pues sí te dan cólicos, los dolores, el sangrado y en ese tiempo yo estaba trabajando. Y entonces me fui a hacer el de grado, me acompañó mi pareja, estuvo siempre estuvo apoyándome y él siempre me dijo que la decisión que yo tomara me iba a apoyar y el sí, la verdad me apoyó mucho en ese sentido, él me acompañó y todo, pero pues fui a la clínica y esa vez sí, sí pues es de paga, sí pagamos, fueron como 3,500 pesos. Fue con medicamentos, este me dio 4 pastillas, 2 me tenía que tomar ahí, me provocaron contracciones y se desprendiera y las demás pastillas era para expulsarlo y me dieron antibiótico para que no me diera una infección. Y a los 15 días, este regresas a revisión y para el ultrasonido para ver que haya salido todo y si no pues hace falta aspiración. Si no sale, pues te dan otra dosis de pastillas, pero ya después, bueno como es una clínica privada te cobran todo eso ¿no? Si el paquete solo incluye nada trae la primera revisión, el retiro del dispositivo y la primera dosis de medicamentos y si no funcionaba te daban otra dosis, pero si no tú ya tenías que pagar la aspiración. Para que todo saliera bien, ya después esa semana que yo tuve el aborto con todo el sangrado y el dolor, tuve que ir a trabajar esos días y así fui a trabajar.

S: ¿Y cómo fue le trato del personal médico?

A: Fueron muy amables, pero en sí el doctor que estaba al cargo de la clínica, como que solo era eso, prestaba su cedula y estaba a cargo, lo demás lo llevan enfermeras o sea las enfermeras me atendieron, bueno la recepcionista me atendió y me pasó con la enfermera, el medico solamente me revisó, me explicó, bueno medio explicó y me retiró el DIU y después de eso la atención me la dieron las enfermeras, me dio las pastillas y me dijo los procedimientos que seguían y así. Pero la clínica de verdad fue, pues sí un buen trato y este, muy amables la verdad y posteriormente ellos te hacen la llamada de seguimiento, para que tú pues saques tu cita para acudir al ultrasonido y para checar que todo vaya bien, pero hasta ahí.

S: Ah, okey, muy bien y de ese aborto ¿solo estuvo tu pareja o se enteraron no sé, amigos, familia?

A: Pues yo no le conté a nadie, como un año después.

S: Okey.

A: Pues sí, en sí lo vivimos en el momento mi pareja y yo.

S: ¿Y cómo fue esa decisión?, bueno me dijiste que tomaste la decisión, que lo pensaste ...

A: ¿Cómo fue cómo?

S: ¿Cómo te sentiste de tomar esa decisión?

A: Pues sí hay dudas ¿no?, porque siempre te inculcan ¿no?, te enseñan que, como en ese tiempo, te digo siento que nunca ha habido la suficiente información y este, y pues te hacen creer que o bueno yo lo que siento es que te hacen creer que está mal y que te tienes que sentir mal, que te tienes que sentir culpable, pero bueno pues la verdad yo

lo empecé, yo lo investigué y pues sí me puse investigando, informándome y todo y pues no me sentí mal o sea como que al principio sí te sacas de onda, te sientes extraña pero en mi caso, yo siento que lo dirigí bien, lo digerí bien porque pues yo tenía claro lo que yo quería y lo que yo no quería y dije no, como te comento en mi primer embarazo lo tuve muy chica y yo ya sabía lo que no quería y lo que me esperaba y yo ya sabía que pues no iba a poder, yo sentía que no podía y yo no quería eso para mí pues porque yo estaba estudiando bachillerato y por eso mismo dije, no quiero, no quiero volver a dejar de estudiar y este, pues así fue. Y como pues yo realmente tenía poco tiempo como que realmente lo sentí como un embarazo tal cual

S: Después tienes un tercer embarazo ¿no?

A: Sí.

S: ¿Cómo fue tu tercer aborto?

A: También fue un aborto

S: También fue un aborto, ¿cómo fue ese?

A: Sí, bueno el primer aborto fue porque tenía el dispositivo y fallo y este tercero si fue un descuido, con la misma pareja pero ya teníamos más tiempo, fue hace como 2 años y medio, no, fue hace como 3 años, 4, fue casi un 1 año y medio después del primero, igual, ahí ya vivíamos juntos, yo ya había acabado el bachillerato, pero en ese tiempo como que tenía ciertos problemas con mi pareja, entonces esa vez pues igual se me atrasó una semana, pero yo ya me sentía como rara y este decidí hacerme la prueba, pues a las 2 semanas de retraso me la hice y salió positivo y este yo no me sentía muy estable con mi pareja pero igual se lo conté y ahí esa vez fue él, recuerdo que esta vez fue él que me dijo que no lo tuviéramos y yo igual ya lo había pensado y dije no, no, no creo que estemos en un buen momento como pareja como para tener un hijo y en ese tiempo yo no trabajaba, entonces este, esa vez sí la pensamos un poco más para tenerlo o no y llegamos a la conclusión de que lo mejor sería no tenerlo y que si íbamos a tener un hijo pues íbamos a tener que esperarlo y planearlo bien, igual y no planearlo bien pero que sí estuviéramos en mejores condiciones tanto económicas como sentimentalmente de pareja y este y sí, pero esa vez yo como que llevé el proceso más yo, ya no se involucró tanto mi pareja, pero sí, esa vez no pudo acompañarme él y te digo no estábamos como en una situación bien emocionalmente ambos y esa vez investigué y yo ya encontré más información y esa vez fue cuando encontré la fundación ILE, pero de y me enteré que había aborto gratuito, esa vez fue cuando me enteré que el aborto era gratuito pero como yo no, pues la, como te atienden bien, pues la verdad yo no quería ¿no?, pues sabemos que no lo hacen de buena manera o que se tardan mucho o así, entonces igual me decidí por una clínica privada, pero por parte de la fundación, por parte de la fundación en la colonia Roma, ahí nos brindaron más información, más atención y pues realmente fue muy poco lo que pagué, fueron \$900 pesos a comparación de la primera vez aquí sí fue muy poco. Sí y la atención fue mucho mejor, me dieron atención psicológica antes de y después de.

S: ¿Y cómo fue también el procedimiento, por misoprostol o ...?

A: Sí fue igual con medicamentos, porque igual tenía esa vez tenía ya apenas 3 semanas una semana menos, estaba por cumplir las 3 semanas entonces el doctor me, ya me hizo el ultrasonido y me dijo que estaba muy pequeño y entonces teníamos que esperar

15 días más, para que fuera, fuera un degrado más exitoso y se viera bien y ya esperamos los 12 días más, saqué mi cita y todo y fui, fui yo sola.

S: ¿Y cómo te sentiste esa vez?

A: Nerviosa

S: Nerviosa

A: Recuerdo que vez estaba muy nerviosa siento que fue por lo mismo que fui sola y había muchas más mujeres y pues sí ves cómo, como muchas mujeres como tristes o desesperadas, sí se siente un ambiente diferente.

S: ¿Y esa vez tampoco no se lo contaste a nadie más, salvo a tu pareja?

A: Ajam, si solo fue entre yo y mi pareja.

S: Está bien

A: Siento que, pues no ha sido como, aparte los estigmas que pueden llegar a tener mi familia con respecto a estos temas siento que, pues es como muy personal, siento que son como cosas de pareja ¿no?, que pues no deberíamos involucrar a nadie, pero sí me preguntan así, yo lo cuento normal porque siento que pues lo he sabido llevar y si, entonces sí por ejemplo a mis amigas si me preguntan o así, les llego a decir porque no es algo como con lo que yo tenga conflicto.

S: O sea que no lo saben tu familia, pero con tu círculo fuera de ellos, ¿puedes hablar?

A: Sí, sí me llegan a preguntar o se da el tema, pues sí no tengo problema en decirles, es que mi familia es provida.

S: ¿Y cómo lidias con ello?

A: Sí, pródidas y católicos, entonces, pero no están muy pegados a la religión, pero como que sí he escuchado varias posturas pródidas que no, con las que no comulgo la verdad.

S: Ah okey, entonces de cierta manera estos discursos de la iglesia y de provida, ¿han sido parte de tu vida?

A: Sí, pues de echo yo antes cuando, bueno cuando me embarace adolecentemente yo también era provida porque con eso era con lo que había crecido, me habían inculcado y te enseñan ¿no?, pero ya cuando me encontré en esa situación, cuando yo ya lo pensé más, dije no, no es la única opción y no tiene por qué serlo y ya con mi segundo, bueno mi primer aborto, como que así te das cuenta de que realmente no pasa nada, o sea nada, nada malo como te enseñan o te hacen creer y pues como fue con pastillas pues lo sentí más natural y, pues sí la primera vez sí sentí como si hubieran sido mi periodo, pero con muchos cólicos y la segunda vez, sí vi este, pues sí salió más completo y sí fue un poquito más impactante y porque como que salió el embrión y el saquito este completo, pero pues sí esa vez en la terapia y los doctores y eso sí me explicaron más y sí me comentaron que podía llegar a pasar y que pues estuviera tranquila, que sí podía ser un poco impactante pero que era normal y como esa vez en la clínica de la fundación te digo que sí me, sí me pasaron con una psicóloga antes y me preguntaron mis razones

y este sí estaba segura como que en ningún momento trataron de disuadirme pero sí, trataron de que de que yo pensara o estara bien con la decisión, pero entonces pienso que me fue mejor, porque fue una mejora, en una mejor clínica con una mejor atención, pero yo siento que sí el hecho de verlo, de verlo que lo, que el embrión salió casi completo y sí fue como que hizo sentirme más impactada en ese momento aunque fue el que más tengo presente por lo mismo por la forma en que lo vi.

S: ¿Qué sentimientos generó en ti?, sé que me dijiste que te sentiste impactada pero no sé qué tipo de sentimientos sentiste.

A: Pues esta vez solo nada más fue como de sorpresa porque, pues se siente raro ver, se ve como un camarón pequeño y se ve raro, pero nada más eso, realmente no me generó tristeza, ni alegría, ni nada, bueno nada más como de sorpresa.

S: Y entonces después tuviste un tercer no, un cuarto embarazo ¿no?

A: Sí, bueno en mi segundo aborto ya me habían dicho los médicos que, por las condiciones en que se vio el primero y que el sangrado empezó cuando me retiraron el dispositivo era difícil que pudiera llegar a embarazarme otra vez y entonces pues yo decidí sí continuar con el segundo aborto y ya, y dije pues no quiero más hijos igual, pero pues ya estaba mejor económicamente con mi pareja e igual ya trabajaba, bueno apenas había dejado de trabajar pero yo tenía mi dinero ahorrado y como que ya estaba más en nuestros planes igual fue inesperado y no fue planeado pero ya lo teníamos más en mente, como ya llevábamos 2 previos, 2 abortos previos como que ya estábamos más seguros de que queríamos y por eso nos dejamos de cuidar porque decidimos, pues si esta vez pasa, pues está bien, pero igual este y pues sí, mi pareja igual me pregunto, que era lo que yo quería y si estaba de acuerdo en tenerlo y pues sí lo dos estuvimos de acuerdo, lo tuvimos y apenas tiene un años y medio y este, este fue mi cuarto embarazo, si lo viví mejor y lo disfrute muchísimo más que el primero y así.

S: ¿Esa vez pues se enteraron todos, de que ibas a tener un segundo bebé?

A: Sí, pero igual no les dijimos hasta como los 4 meses, porque no pues no sabíamos este, este cómo en los abortos previos me había dicho que pues igual podía perderlo y pues igual me hice la prueba tenía un mes de retraso, me la hice y salió positiva y hasta ahí lo dejamos y fui al doctor y a checarme a una clínica hasta los 2 meses y medio y pues ahí me entere los meses que tenía y todo, después le íbamos a decir pero me caí de las escaleras y este pues sí no pude caminar como 2 días, sí fue muy fuerte el golpe, porque me pegué en la columna, me caí de sentón varias escalones y nosotros pensamos que ya habíamos perdido y entonces sí estuve en reposo como 2 o tres días , pero pues sí se quedó, no hubo ningún riesgo y ya después de eso, ya cuando pude, ya no me dolía tanto y así para salir y ya fue cuando fuimos al doctor y fuimos a hacernos un ultrasonido y les conté que me había caído hace 15, hace una semana y todo y todo salió bien, todo estuvo bien y fue cuando decidimos decirle a la familia, cuando vimos que ya no había ningún riesgo de perderlo y así, porque también decidimos hacer eso porque tenía como un año que una de las cuñadas de mi pareja se había embarazado y nos dijo a todos, le aviso a toda la familia y como a las 2 semanas lo perdió y entonces por eso también nosotros decidimos no decirles hasta que nosotros estuviéramos seguros de que iba a ser un embarazo bien ¿no?, pues que no iba a ser un producto fallido.



S: Entonces no sé si podrías, bueno no sé, ya que sabes más de información acerca de esto, me podrías platicar un poco de ¿qué sabes de la despenalización del aborto?, si conoces algo, ¿cuál es tu postura? 30. 6

A: Ahorita, yo siento que hay más información, porque cuando tuve mi primer aborto tuve yo que investigar todo y sí te sentías como si estuvieras cometiendo un delito, como si estuvieras buscando algo que, que está mal ¿no?, ya en mi segundo aborto, ya como que más normal y encontré más información y encontré igual más información en Facebook y ahorita siento que hay muchísima más información y aún falta, pero siento que así debe de seguir y así debe de ser (más información) incluso con mi segundo embarazo este, una de mis amigas enfermeras trabajaba en una clínica de abortos y también ella fue como la que más me dijo, no está mal y está bien y es legal y es tu decisión y yo te puedo apoyar y porque ella trabajaba en un clínica pues veía más, sabía más e igual ella me orientó un poco.

S: ¿Entonces ella sí supo de tus abortos?

A: Solo del segundo

S: Solo del segundo, entonces me podrías decir más o menos pues ¿quiénes estuvieron ahí acerca de eso? O sea, ¿con quiénes pudiste contar?, por ejemplo, con ella contaste en tu segundo aborto

A: Fue como un poquito después, pero ella, yo ya había hecho la cita en el otro cuando se enteró ella, pero en sí siempre ha sido mi pareja y yo

S: ¿Me puedes decir que piensas del aborto y por qué?

A: Ah pues sí, la neta sí estoy a favor ¿no?, sí porque siento que nos da más libertad a las mujeres y siento pues que sí tienes más control sobre ti y tu cuerpo porque si he visto mucho mujeres y más en el hospital cuando di a luz a mi primera hija que muchas mujeres que igual eran muchas chavas y así que pues su familia no las dejaban no abortar o que su pareja no las dejaba no tenerlo o así e incluso muchas parejas que, muchas chavas que como llegan embarazadas a aliviarse con su pareja no las dejaban que se pusieron métodos anticonceptivos y como te digo en mi primer embarazo adolescente si yo hubiera tenido la información, si tuviera más apoyo, más información, si hubiera sabido lo que yo conozco y lo que ahora yo sé, sí siento que mi vida hubiera sido diferente y no me hubiera arriesgado a tener un hijo a esa edad.

S: Bueno ya para terminar, ¿me podrías decir un mensaje para aquellas mujeres que se encuentran en esta posición de seguir o no con su embarazo?

A: Siento que si tienes dudas, no deberías de continuarlo, bueno no tan así pero si tú crees que no es el mejor momento, pues no, no metas porque la verdad sí, es muy difícil tener un hijo, es tan difícil criarlo como física como emocionalmente es muy desgastante y si tienes la oportunidad, es que no debería ser una oportunidad el abortar o no, debería ser como algo más normal ¿no?, porque no todas, por ejemplo en mi caso adolescente yo no sabía y e igual, habíamos buscado protección, pero de esos condones que te dan en el seguro ¿no?, que no son de buena calidad y por ejemplo no todas somos porque no nos cuidamos, sino porque no es fácil y segundo porque yo tenía el dispositivo, muchas veces los métodos anticonceptivos nunca son 100% eficaces y no te sientas presionada y te sientas obligación de tenerlo y si no lo vas a

tener bien, emocional, físico, mantenerlo porque siento que tener un hijo es una gran, una gran responsabilidad y siento que es un lujo tener un hijo y mantener un hijo, siento que primero debes estar bien con nosotras, con nosotras mismas, con nuestro entorno para poder criar a alguien más. Y siento que sí, que sí deberías tener más decisión sobre esto, más libertad sobre esto las mujeres y que no debería penalizarse para, siento que debería ser seguro, gratuito y en todos lados, igual y no gratuito pues sí, no se puede, pero, aunque sea como en la fundación a la que yo fui que sí son como costos muy baratos.

S: Pues te agradezco mucho por tus palabras y tu participación en esta charla, recordándote que todo lo que me has dicho es confidencial.

A: Muchas gracias a ti, por escucharme.

S: Pues si no tiene nada más que decir, aquí terminaríamos.

A: Está bien, gracias.

## Entrevista 5

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo”

**Seudónimo:** Carmen

**Fecha:** 13 de enero a las 3 pm

**Entrevistador:** Saira

**Presencial o remota:** Presencial

**S: Saira / Carmen: C**

S: Pues muy bien te agradezco sobre todo que me hayas pues permitido realizarte esta entrevista. Muy bien, pues me gustaría que me pudieras narrar ¿qué significa para ti ser mujer?

C: ¿Para mí, que significa ser mujer? Ay, qué gran pregunta, yo creo que para mí la, la palabra mujer se me hace una, una palabra muy extensa y a la vez muy bonita ¿no?, este, porque significa valentía. Para mí ser una mujer aguerrida, ser una mujer segura, que muchas veces la sociedad nos ha hecho sentir así, nos seguras e inseguras también. Significa también para mí este, significa también para mí ser, amiga, ser honesta, entonces siento que para mí eso significa. Más que, más que todo segura, segura de, de unos, de una misma.

S: Me puedes decir ahora ¿qué ha significado en tú vida el echo de ser mujer?

C: ¿Cómo, perdón?

S: ¿Qué ha significado ser mujer en tu vida?, o sea, no sé en el aspecto social, en la escuela, en no sé.

C: Ah, okey. Mmm, más que nada, pues, es que no le entendí bien a la pregunta.

S: Ah, okey. O sea ¿qué significado ser mujer en tú vida?

C: ¿En mi vida?

S: Aja, por ejemplo ...

C: ¿En base a mí experiencia?

S: Aja.

C: Ok para significado mucho ser este, más que nada, pues en mí, en mi vida personal, en mi experiencia, ser mujer, pues. En esta sociedad, en la sociedad en la que yo me rodeo en la que he estado, pues es siempre salir adelante, ¿no? por uno mismo, valerse por uno mismo, estar siempre al pie del cañón porque, pues no la, la, la sociedad desafortunadamente en la que vive una mujer, pues es, es mala, ¿no?, así es como nos han hecho sentir los hombres y pues también la, la, la sociedad, la, la clase, en donde nuestras madres, pues vienen de diferente educación, de diferente cadena, de diferentes costumbres y claro, porque no desde de diferentes maneras, en la que uno le ha tocado vivir, ¿no? Para mí él es, el hecho, es trabajar ahorita que ya soy mamá, pues es chingarle al doble, porque ya tienes 2 hijos, necesitas sacarlos adelante en el que te tienes que tragar todo y decir que todo está bien, para poder salir adelante, para poder, eh, pues sí, encajar en, en una en una sociedad, en donde la que a lo mejor no te sientes a gusto. Pero tienes que hacerlo ¿no? Y otra cosa, pues estudiar, estudiar y saber qué, que eso de alguna o de otra manera, pues te va a ayudar, a solventar tus gastos a sacar adelante a tus hijos. En el que ya no tienes derecho casi a nada, ¿no? más que bueno, en mi caso personal que con hijos, ¿pues imagínate, es súper difícil esa parte no?

S: Y luego 2 ¿verdad?, ¿y gánemelos?

C: Y luego 2 gemelos y luego cuates pues, si te llega de chingadazo y dices no tengo que salir adelante, para mí es eso ¿no?

S: Muy bien, ahora me podrías no sé, contar ¿cómo fue tu experiencia al enterarte que estabas embarazada?

C: ¡Híjole! ¿No importa si lloro?

S: No, adelante.

C: La verdad es que yo no lo planeé. O sea, yo desde pequeña siempre quise ser mamá, porque yo desde chica yo decía, yo quiero ser mamá, yo quiero tener una barriga muy grande y que mis hijos se muevan dentro de mí. Es una experiencia muy buena, pero a la vez mala, ya que desafortunadamente, pues no fue un, no fue un embarazo bonito, no fue un embarazo este, bueno por el por la por la salud que yo llevaba, desafortunadamente este al principio, la manera en la que yo me entere que estaba embarazada pues, fue haciéndome una prueba casera. Empezaba con síntomas y pues, el papá de mis hijos es muchísimo menor que yo y es demasiado inmaduro esa es la realidad, ¿no?, me daba miedo, me daba miedo, comentárselo a mis papás por la reacción que ellos iban a tener hacía mí. Miedo al rechazo, miedo al quedarme sola y

pues en ese momento yo no sabía que iban a ser 2 bebés los que, los lo que estaba dentro de mí, ¿no? La primera que se enteró pues fue su abuela paterna. Ahora me acuerdo mucho que su mamá había hablado con, con su papá, con su hijo y conmigo que no, no, no quería que cometiéramos estupideces, pero yo ya tenía la sospecha que estaba embarazada. La realidad es que lo hice sin pensar, o sea, me, me ganó más la, la sensación, la tentación de, de, de no, de no tener protecciones esa es la realidad. Y pues pasó, ¿no? fue un accidente, no lo planeé, no lo veía venir tan cerca. La verdad es que pues sí me, me causa un poco de pena porque nunca había hablado con esto de esto con alguien entonces pues sí, causa un poco de pena, ¿no? Pero bueno, este me hice una prueba casera, resultó positiva y pues ya te has de imaginar ¿no?, la realidad, la realidad es que yo iba a Puebla a terminar supuestamente mi carrera a estudiar, a trabajar, pero me fui en plena pandemia, cuando en vez de contratar estaban despidiendo gente. No, no tenía el ojo de mis papás porque no, no, no me cuidaba, cuando estaba acá, pues sí confiaban un poco más mí, pero allá me destrampe mucho. Y pues le, le comenté yo a su mamá se molestó muchísimo, y luego se enteró mi mamá por una llamada que le hice que le dije, mamá, es que creo que estoy embarazada y mi mamá, lloro, lloro de la preocupación, se enoja bastante, pero sabía que no estaba sola ¿no?, que había alguien muy importante dentro de mí que necesitaba, necesitaba sentirse seguro también ese bebé bueno, esos bebés.

S: Sí, esos bebés, dos.

C: Y pues este, en el transcurso del tiempo de, de los 9 meses en bueno, de los 8 meses de embarazos, que, de embarazo que tuve. Pues la verdad es que, no lo veía venir, no, yo pensaba que no era tan difícil. Yo pensaba que no, que iba a ser bonito, la realidad es no, no tuve, pues el apoyo de una pareja aun estando con él, no, desafortunadamente no contaba mucho con su apoyo. La mayoría del tiempo estaba yo sola cuando me tocaban las citas de ultrasonido y todo eso pues iba yo sola, en los estudios de sangre en las citas iba yo sola, 2 veces me acompañó mi mamá y fueron las veces que ella estaba yo en Puebla. Entonces, este pues sí pasó ya cuando iba creciendo mi panza, pues me iba sintiendo yo más cansada, más pesada. Cuando llegó la hora del, del parto, pues la verdad es que sí, me asusté mucho porque yo ya iba con preeclampsia con severidad. Y llega el grado en donde muchas y la verdad es que sí es cierto, eso no es una cita a ciegas, porque no sabes si vas a salir viva tú o tú bebé o si las 2 van a fallecer, algo que me impactó a mí mucho, fue de que a mí me preguntaron a quién iban a salvar si mí o a los bebés porque la realidad es que yo estaba mal, tenía la presión y alta, los bebés se, se habían puesto mal, había bajado un poco su ritmo cardiaco y cosas así. Entonces te llenas de mucho miedo, eh, te llenas de muchas inseguridades, también de muchas dudas y de más que nada miedo, porque en este caso en este aspecto yo soy demasiado miedosa para todo. Y yo le pedía mucho a Dios y a la vida que me diera la oportunidad de conocer a mis hijos que ellos estuvieran bien, o sea, yo trataba de cuidarme mucho, pero pues desafortunadamente la, la familia de su papá, eh de su papá de mis hijos son muy machistas, entonces no tenía todo el apoyo. La verdad es que no, no tenía apoyo de ellos, más que mi familia y un poco de, de su papá, de mis hijos. La experiencia fue buena, no me quedo con un mal sabor de boca, vale la pena, pero si es una chinga y una joda bien grande, el cuidar a un bebé a 2 bebés.

S: Sí, dos bebés.

C: Es una, es un joda muy grande, pero al final de cuentas sé que vale la pena.

S: Pero me dices que, porque tenía sospechas porque tenías síntomas ¿qué de síntomas tenías?

C: Tenía muchos antojos, vómito, náuseas este, ¿cómo se llama este ...?, que se me fue la palabra, muchas agruras.

S: ¿Agruras?

C: Agruras este, una vez le vomite a su papá de mis hijos en la cara que me pare vomitando.

S: Ok

C: Y ¿qué más?, lo que se me antojaba muchísimo era el famoso Fruzto, el jugo de naranja ia su mecha!, ese y las fresas, ¿no?, yo diario comía fresas, diario comía mango, o sea, comía de todo porque pues la verdad es que se me antojaba muchas las cosas.

S: Okey

C: Subí mucho, no subí mucho de peso como quería, pero pues sí estaba pasada por 3, por 5 kg.

S: Bueno, pero es que eran 2, entonces comían doble.

C: Sí, imagínate triple y luego yo que como harto ¿ya ye has de imaginar?

S: Okey, okey. En algún momento, bueno dices que pues no, fueron como planeados, pero si los deseabas. ¿En algún momento pensaste en abortar? , ¿en decir no quiero tenerlos, bueno?

C: No, la verdad es que no cuando, cuando estaba yo en el trabajo y cuando yo me hice la prueba casera. Pues sí, me puse pálida, pero era más mi emoción que mi preocupación, o sea, yo no, nunca me paso por la mente el querer abortar, porque para mí es algo sagrado. Para mi Entrevistada es algo que vale la pena. Te digo en ese momento pensaba que era uno, ¿no?, porque no, no tenía ningún ultrasonido todavía, pero este, sí, mi mamá, mi mamá y mi papá fueron los que me dijeron que si quería abortar, que porque no estaba lista. La verdad es que yo les dije que dije no, no voy a abortar, no quiero esto lo decido yo, lo decide su papá y pues también su, mi suegro. Él, él se enteró que estaba yo embarazada, y tuve mucho apoyo

S: Por esa parte.

C: Por esa parte del embarazo y hasta ahorita lo he tenido, creo que él ha sido más papá de mis hijos que su propio papá.

S: Ok.

C: Entonces, si vale la pena.

S: Ok.

C: Por mi mente nunca pasó la idea de abortar.

S: Bueno, ¿pero cuando viste esto la prueba casera dijiste no lo y ni aun así lo pensaste ya cuando te hicieron ultrasonido y te dijeron no es uno son 2?

C: Sí me espanté, sí me espanté porque dije, ¿pero vienen bien?, o sea, cuando el ginecólogo a mí me dijo, felicidades, son 2 bebés, yo me levante de la cama y dije ¿qué?, pero nunca me pasó por la cabeza.

S: ¿Ni aun así?

C: Ni aun así que eran 2, no.

S: Okey, eh. Me podrías ahora en hablarme y narrarme ¿cómo fue este proceso que pasaste al decir bueno sí los voy a tener, eh, ¿qué sigue después de eso?

C: Bueno, cuando yo me entero que estaba yo embarazada, de hecho, yo vine aquí a la Ciudad de México porque mi mamá pensaba que era un embarazo psicológico.

S: Ok.

C: Ella me decía, no Entrevistada, tú estás pendeja, tú no puedes tener hijos porque la realidad es que yo con mi anterior pareja, con este Nombre de la expareja, pues yo la verdad es que si anhelaba tener un hijo con él, entonces no se dio. Qué bueno, a la vez está bien, porque pobre, bueno, ahorita no es una situación diferente, no creo que es más complicada. Pero a mí por un, un problema psicológico, una enfermedad psicológica, sufría de crisis de ausencias, entonces el medicamento que a mí me daban era bastante fuerte, en el que a mí los doctores me dijeron olvídate de ser mamá, tú no puedes ser mamá. Toma, tienes matriz infantil, si puedes embarazarte pero tú a los 3 meses, 4 meses el bebé, vas a tener un aborto natural, así sin que tú te lo provoques ni nada, porque por la, la, la matriz pequeña no va a tener el soporte para que el bebé crezca de manera sana. ¿Entonces, si ya me había hecho a la idea que, que no podía tener bebés y cuando me doy cuenta, pues estoy embarazada y luego, luego fui a, a con un doctor para que me revisara y viviera, ¿no?, qué es lo que estaba mal, ¿si iban a estar bien los bebés?, ¿si van a nacer bien?, ¿si se iba a lograr el embarazo de manera exitosa?, gracias a Dios, pues así, así fue, entonces este me enteré que estaba embarazada mi mamá pensó que era embarazo psicológico lo vuelvo a repetir, y cuando le dije que no era psicológico y que si estaba embarazada, pobre de mi madre los hace espantoso muchísimo, hasta se agarró un señor y le dijo es que esta va a tener 2 bebés.

S: Ok.

C: Todo ese proceso fue muy bonito la verdad me, me, me quedo con lo bueno que pase en el embarazo me, me, me quedo con lo bueno que pase en el embarazo. Hubo momentos muy bonitos, hubo momentos mágicos que cuando te empiezan a dar sus primeras patadas, cuando empiezas a ver tu pancita crecer cuando ya no hay un corazón latiendo dentro de ti, si no ya son 3, es una, para mí es algo mágico, para mí es algo único. Y súper bonito saber que ya hay 2 personas dentro de ti que, y te necesitan tan fuerte que, ser, o sea, que te vean bien, que, que necesitan una mamá guerrera. Para mí eso es algo, algo súper bonito, algo muy especial. Y, pues ahora sí que, tuve mucho el apoyo de mis papás, de mi papá, no tanto al principio cuando estaba embarazada, porque, desafortunadamente, él es un poco cerrado en ese aspecto de la de, de la, de la sexología, ¿no?, o sea, él es muy penoso, mi mamá igual, entonces al principio, pues sí, me sentía yo juzgada por parte de mi papá y de mi hermano porque me dijeron, es que

¿cómo?, ¿cómo a estas alturas?, pero si tú ibas a ir a estudiar. Él, pues, resultó que salí embarazada ¿no?

S: Okey

C: Yo le había comentado a mi mamá que, que sí, que, que si quería tener a los bebés que no quería abortar los, y hasta ahorita he tenido mucho el apoyo de ella, tanto de ella como de mi papá, puedo hablar un poco sobre mi suegro, la verdad es que hasta la fecha él también ha mandado dinero, que son, son unos gastos inmensos, inmensos, lo que se gasta en pañales, en comida, en ropa, que ya crecieron, que ya camina, que ya gatea, que ya habla, que ya saben de la situación en la que estás pasando, ¿no?, y que muchas veces te sientes menos cuando te toca crearlos sola, cuando el embarazo no fue como lo planeaste, como tú lo creías, en tu imaginación, y te das un chingadazo con la realidad y pones los pies en la tierra y dices güey, no está pasando como yo creí que iba a pasar, ¿no?, pero no me arrepiento. Hay algo que, que mi mamá me enseñó mucho es que nunca me arrepiento de nada. Y todo eso que pase sirvió, y hasta la fecha sigo aprendiendo, a como como ser tolerante con 2 bebés que luego, si la verdad los amo mucho, pero si llega un momento en el que me estreso bastante me desespero mucho y luego no sé qué hacer y luego los gastos y luego ya no tienes dinero, ya no te alcanza para pañales, ya no te alcanza para, afortunadamente no toman fórmula. Entonces, ahí es un gasto menos, ¿no?, pero tan solo con doctores, con médicos, que tu bebé tiene esto, el momento en que yo me alivie, me dicen que el niño se iba a quedar hospitalizado porque estaba bajo de peso. En el hospital se viven muchas cosas, muchas experiencias muy feas y muy bonitas a la vez, como te lo comenté hace un momento, es una cita a ciegas en donde no sabes quién de los 2 va a salir vivo o que es lo que va a pasar contigo y con tu bebé ¿no?

S: Pero esto fue por la preclamsia, ¿no?

C: Ajá por la preeclampsia que, que tuve él, su corazoncito de mi bebé no, no, no estaba respondiendo de la manera que tenía que responder. Estuvimos en Posada Amen, así se llama me, me alivia en el en el hospital de la mujer en Puebla estaba muy cerca de donde yo vivía antes, ¿no?, entonces me quedo yo en el hospital, con mi hija de, de brazos porque la niña, gracias a Dios, salió bien, salió sana, y algo que a mí me pone muy triste es el, el ver a tu hijo en una incubadora, indefenso, que no sabe qué es lo que está pasando. Y en el que te dan una mala noticia cuando te dicen que tu hijo tiene hipotiroidismo adaptativo e hidrocefalia leve, eh yo no tenía, como te lo digo tanto el apoyo de su papá. En una ocasión, eran las 5:00 de la mañana, las 4 de la mañana y me marca por teléfono una enfermera, y me dicen que tengo que conseguir un medicamento porque a David le había crecido su cabeza. Y le dije, es que son las 4:00 de la mañana, ¿de dónde lo voy a conseguir?, no hay farmacias abiertas ahorita y no tenía dinero y no sabes la impotencia que se siente en el que la, la enfermedad se portó súper ojete ¿no?, y dice pues no, no sé cómo le va a hacer, señora, pero necesito el medicamento máximo a las 7:00 de la mañana. Pues me tuve que parar y en mi bolsa solamente había \$ 200 y el medicamento a mí me salía en \$1800, casi \$2,000, más aparte la comida porque ahí, en Posada Amé, no pagabas nada más tu comida. Te daban muchas oportunidades y no, no carecías de tanto, pero, si no pagabas, no comías. Entonces ya te has de imaginar la magnitud en dónde, te tienes que parar y lucharle por tu hijo porque al final de cuentas tu hijo tiene que estar bien, ¿no?, y se siente muy feo cuando, pues si cuando te dan esa mala noticia recuerdo que yo me paré llorando y les dije, pero ¿cómo sea el niño está bien?, ¿qué tiene? que esto, ya estoy

consiguiendo el medicamento, y me da mucha pena contar esto, pero entre una amiga y yo, porque nos hablaron casi a la misma hora. Este que su bebé también se había puesto mal, la de ella. Y no teníamos dinero y me acuerdo que le di \$100 a ella y me quedé yo con \$100, y tuvimos que ir a pedir dinero fuera de uno, afuera del hospital, o sea, limosnear casi, casi ¿no? Porque no tenías dinero porque te tienes que hacer responsable porque hay una vida, a en ti que, que, que tiene, que necesita de ti ¿no?, y en ese momento yo me sentía muy, muy frustrada, con mucho miedo, me sentía muy, muy cansada también. No, no quería ya luchar porque sí llegó un momento en el que te resignas y dices, ya mi hijo no, no va a estar bien y me voy a quedar aquí muchísimo tiempo. ¿Y qué va a pasar después? Y son cosas y son experiencias que te enseñan, que te enseñan a chingadazos y que tienes que aprender, a, a, a saber, que las cosas pasan por algo tienen un motivo, un motivo por el cual tienes que pasar y tienes que decir esto no me va a derrumbar, esa es mi experiencia.

S: Ok, entonces ¿tuviste como un asesoramiento en el hospital?, dejando de fuera, pues la enfermedad de tu bebé durante el embarazo, ¿cómo fue esta atención en el hospital? ¿No te sentiste juzgada por tener 2 bebés o así?

C: No, la verdad es que yo me sentía la mujer más feliz del mundo porque hay en Puebla pues muy pocas mujeres han tenido cuates, han tenido gemelos, entonces para mí, yo me sentía súper feliz. La, la, las atenciones en el hospital la verdad fueron muy buenas, muy buenas porque si me daban medicamento, me hacían mi ultrasonido, ahí me atendían súper bien, este tuve mucho apoyo también del hospital, porque cuando yo me alivie no pague nada más que mi mis cosas que iba a necesitar, que era suero, gazas y un medicamento para la presión, que fue lo que me dieron a mí porque salí con hipertensión. Cuando me alivié, salí con hipertensión, entonces era normal por la preeclampsia, por la, la, el riesgo que yo tenía en ese momento. Pero la verdad es que, en el hospital, o al menos yo no me sentí juzgada, me sentí un poco más juzgada con la familia de, del papá de mis hijos y con mi familia, porque a final de cuentas siempre piensas el que va a decir la gente de ti ¿no? Me acuerdo que cuando yo me enteré que estaba embarazada me daba pena decirle a mi familia materna y paterna que la había cagado que iba, que iba a ser mamá cuando yo a mis papás, les prometí que me iba a ir a terminar mi escuela, cosa que no fue así, cosa que no hice las cosas bien yo, pero que el día de hoy soy yo la que me tengo que hacer responsable de las acciones que yo hice.

S: Entonces, podría decir, ¿cómo contarme? Bueno, me dices que tenías miedo de contarle a tu familia, ¿pero, qué papel jugaron ellos? O sea, tu círculo cercano familia, pareja, amigos tus primos. ¿Qué papel jugaron en tu toma de decisión y cómo ellos también influyeron en el embarazo?

C: Fíjate que, cuento hasta ahorita después de que yo me alivie y de cuando a David lo, lo dieron de alta del hospital. Ahí es cuando, todo, todo el papel del juzgamiento se quedó a un lado y entró más el apoyo, entro más el apoyo por parte de mi familia y sí, claro, por qué ¿no?, también de por parte de la familia de mi suegro, o sea a mi suegro es el que, cuando me acuerdo mucho que cuando salió del hospital, mí, su papá de mis hijos fue por nosotros, estaba yo llorando de la alegría porque por fin me iba, me iba yo del hospital con mi hijo en brazos. Cuando me habían dicho que probablemente David no iba, no iba a vivir. Que no me hiciera la idea, no de que no iba a estar bien, este y la realidad es que no fue así, o sea, salí con mi hijo bien, sano. Obvio tenía, yo tengo, yo que todavía seguirlo llevando a sus consultas, eh hidrocefalia y de con la neuróloga perdón y con la endocrinóloga. Y pues hasta la fecha sus estudios han salido



bien. Y cuento con cuento hasta ahorita, hasta la fecha, con el apoyo de mis papás, el de mi hermano, el de mi cuñada, claro, porque ¿no? con el de mis primos, por parte de mi familia y de mi suegro. ¿De su papá? Pues sí, pero no tanto como yo quería que así fuera. A su inmadurez, a su manera, pues hasta ahorita se ha hecho un poco más responsable. No como debería, pero pues sí lo ha hecho.

S: ¿Y durante el embarazo?, ¿cuándo tú le dices que estoy embarazada, ¿qué te dijo, pues aborda o cómo fue su apoyo del contigo durante esta decisión y también durante el embarazo?

C: Híjole, es que cuando yo le dije que estaba embarazada, creo que hasta blanco se puso, o sea, se preocupó mucho, ¿no? Y más cuando le dije es que son 2, me acuerdo de que yo estaba aquí en México y él estaba, bueno, lo escuché, estaba hablando yo por teléfono y le dije, es que David son 2 bebés los que voy a tender.

S: Ok

C: Y me acuerdo que me dijo que ya sabía porque ya había soñado con 2 bebés, quién sabe, pero pues él ya se lo esperaba, ¿no? Porque si tenía una cosa para mis 2 meses que tenía yo ya parecía de cuatro meses, ¿no?, o sea, mi pancita sí creció mucho, pero híjole esto parte es un poco dolorosa porque, pues en el transcurso del embarazo, no, no tuve el apoyo suficiente por parte de su papá. Yo esperaba mínimo cuando llegara de trabajar, me preguntara que ¿cómo estaba que si me sentía bien?, ¿qué así me sentía mal?, este, pues la realidad es que no, no todo el tiempo fue bonito, o sea, había momentos en donde peleábamos mucho, me, me enteré de muchas cosas que él hacía escondidas de mí y de muchas infidelidades, bueno, no de muchas de, de algunas infidelidades. Y en ese momento, pues el auto estimado mi autoestima bajo, porque mi cuerpo cambió bastante, cambió muchísimo y ya no era la misma de antes, ¿no? en el que, te dice tu pareja no que, que estás cambiando, que te pones un poco más neurótica, que eres un poco más agresiva, pero yo me cerré a eso porque yo ya no quería sentir tanto dolor, tanta tristeza, tanto, tanta preocupación, y más por el hecho de que vivíamos con su mamá, entonces me desarrollé, mi bueno más bien mi embarazo lo desarrolle en un ambiente donde había gente drogándose, había gente alcoholizándose y siempre con el miedo de que no te llegaran a hacer algo a ti, me acuerdo que yo cuando la, una vez se fue a una a una experiencia, el papá de mis hijos y me había quedado yo sola en la casa y estaban tomando, estaban drogándose y yo así con el miedo de que me hicieran algo no duermo, no dormí para nada, me desvele toda la noche y dije, no voy a dormir por si llega a pasar algo, corro yo con mi panza y no me vuelven a ver, ¿no? Pero si no, no fue un embarazo bonito.

S: ¿Experiencia de qué?, dices que se fue durante una experiencia

C: A una experiencia espiritual es de Alcohólicos anónimos.

S: Ah, okey ya. ¿Pero en cuando se enteró, pues no te dijo, no Entrevistada, ¿yo no quiero que tengas que quiero que abortes?, o estuvo, ¿sí, pues, yo te voy a apoyar?, aunque sé qué pues ahorita con lo que me cuentas no fue así.

C: La verdad es que cuando yo me, cuando se enteró que estaba embarazada, pues sí me dijo que la decisión la tomará yo, que si quería tener al bebé, pues que lo tuviera y que si no, pues que lo abortara y tampoco yo no, o sea, yo le dije, sabes que si te quieres hacer, estoy embarazada, si te quieres hacer responsable, adelante, y si no, pues

también no, no, no voy a abortar, no, no. Como te comento, te comenté hace un momento en mi mente nunca pasó el querer abortar, entonces, yo se lo dije, no voy a aportar, yo voy a tener al bebé sola o contigo, a mí no me importa, o sea, yo, yo siempre he querido ser mamá. Y pues así va a ser, le digo entonces, la verdad es que en ese momento yo no tuve una respuesta mala, por parte de él, al contrario, me dijo, vamos a echarle ganas, vamos a tener ese bebé y vamos a salir adelante juntos.

S: Muy bien, ahora me gustaría, bueno que me contaras ¿qué sabes acerca como de la despenalización del aborto, si sabes, pues alguna información o algo así?

C: Híjole, ¿sobre la despenalización del aborto?

S: O del aborto ¿qué sabes?, por ejemplo, pues sí, se hace de tal manera, etc. O, yo sé que pues bueno, por ejemplo, que lo despenalizaron en tales Estados, no sé, o sea lo que tú sepas.

C: Bueno, sé que yo, al menos aquí en la Ciudad de México todavía sigue siendo ilegal el, el, el aborto, no sé por qué razón digo, no estoy yo, me encuentro en un punto neutro, en donde no se quien es lo que esté bien, si tener un hijo o mejor, abortarlo, por ejemplo, ahorita en esta situación en la que yo me encuentro, pues sí, es difícil no sacar adelante a 2 bebés. Estoy como en un punto neutro ¿sabes? En algunos, por ejemplo, yo lo veo de esta manera, ¿no? O sea, yo, yo sí permitiría que una, una mujer tuviera un aborto, sí, sí, a lo mejor bueno, más bien si fue violada, si fue abusada sexualmente, si no tiene la economía suficiente para tener hijos ¿no?, entonces en esa parte, pues yo digo que sí está bien el aborto cada, cada cabeza es un mundo. Cada mujer piensa diferente, hay muchas mujeres que son mamás y son muy irresponsables y, le pegan a sus hijos, incluso abusan de sus hijos, explotan a sus hijos y hay muchas mujeres que anhelan, como en este caso yo pues el que sean mamás ¿no? y mamás que hay mujeres que no pueden tener hijos, que prefieren adoptar. O muchas veces llegan a perder a los bebés, un aborto es que no, haya que no fue provocado por ellas. La realidad es que no estoy como tan metida en este tema, no sé un poco, no sé mucho sobre sobre el tema, pero pues, yo siempre apoyo a la mujer que tiene hijos. No, no sabe cómo sacarlos adelante, a lo mejor una palabra de aliento puede ayudar y muchas veces el decir no está sola, estoy contigo en este proceso y por eso las podemos salir adelante.

S: Y podrías decirme cómo, ¿qué le dirías a una mujer que está como en esta encrucijada decidir si tengan o no al bebé?, ¿qué les podrías decir?

C: ¿Qué le podría decir yo? Pues es que yo sí tengo corazón de pollo, entonces yo sí le diría, pues sí tenlo mira a final de cuentas, tu hijo va a estar contigo y es el amor más puro y más sincero que alguien te puede dar, o sea, no hay amor más sincero que el de un hijo hacia una madre y el de una madre a su hijo. Por ejemplo, en mi caso, mi amor hacia mis hijos creció más cuando por primera vez escuchas ese corazón latir., cuando te dicen mamá por primera vez, entonces ya una mujer, si le diría mira, sabes que, si yo tengo la sustentabilidad económica, yo sí le diría vente a mi casa, yo te ayudo y no vas a estar sola, porque a mí me hubiera gustado que en ese momento alguien, ya sea de mi familia o un amigo que hubiera hecho, ¿no?, hubiera dicho lo que fue el sabes que no estás sola, cuentas conmigo. A mí me hubiera gustado que alguien se hubiera portado así conmigo, no fue así, pero no por eso puedo ser yo igual, ¿no? Alguien tiene que haber la prudencia y tienes que ser diferente en ese aspecto, entonces yo sí le diría a una mujer que es que ésta decidió, o sea que está embarazada, pero no sabes si tenerlo

o no tenerlo, en mi caso personal, yo sí le diría tenlo fíjate que es, es, eso es un problema muy grande también, porque por más que nada, por todo está cambiando el mundo que la gente es más cruel, que la gente es más, más fría, o sea, no se tientan ya el corazón para nada. Y también ya cuando, cuando ves a alguien en ruinas que dices, ya no hay más, pues si te pones a pensar un poco ¿no?, en que dice eso, ok. La decisión que tu tomes, el tenerlo o no tenerlo es bueno. A final de cuentas solo no te arrepientas de después de que llegue a pasar.

S: Oh, okey, pues no sé, si quisieras comentar algo más o así. Ya estamos a terminar la entrevista.

C: Algo que yo quisiera decir es que, siempre nos sentimos seguras de lo que hacemos. La gente siempre va a hablar de, de nosotros, no ¿que, porque eres madre soltera?, ¿que, porque eres una asesina, porque ya abortaste?, eso no es cierto, eso no es cierto, que la gente no nos haga ver así a las mujeres, que, que siempre salgamos adelante por nosotros mismos, así como tú me lo hiciste saber hace un momento. Y pues que demos al punto de que estemos, de qué estamos hechas porque somos mujeres, hay muchas mujeres alfas que salen adelante por sí solas. Entonces, eso para mí es un gran ejemplo a seguir y es con lo que yo puedo quedar.

S: Ok, ahora sólo para terminar, ¿cómo te describirías tú con una oración?, ¿con una palabra, que quieras?, ¿cómo te describirías tú a ti?

C: Híjole, hay una frase muy importante, que me la dijo mi mejor amiga, que siempre, siempre la llevo conmigo, que dice, ama lo que haces, pon el corazón en ello y siempre serás recompensado.

S: Qué bonita muchacha, muy bonita la frase. Pues te agradezco mucho, Entrevistada por tus palabras, por tu tiempo. Te recuerdo que, pues esto es anónimo, que sólo son fines académicos. Si tienes alguna duda o algo así pues tienes mi número, te puedes contactar conmigo y pues de antemano muchísimas gracias por tus palabras.

## Entrevista 6

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo “

**Seudónimo:** Victoria

**Fecha:** 20 de enero a las 10 am

**Entrevistador:** Saira González

**Presencial o remota:** Remota, videollamada por WhatsApp

**S: Saira/ Victoria: V**

S: Muy bien Victoria, te voy a preguntar algunas cosas como de demográfico, para saber este un poco de ti ¿no? ¿Qué edad tienes?

V: 37.

S: 37 ok, ¿tu nivel educativo?

V: Maestría.

S: Maestría, ok. ¿Tienes hijos?

V: No, no.

S: No, ok. ¿Trabajas?,

V: Sí

S: ¿En qué?

V: Soy subdirectora de desarrollo académico

S: Ok, ¿en qué colonia vives?

V: Granjas San Antonio

S: Ok, si pudieras destruirte con una oración, ¿cómo te describirías?

V: Ah, soy una persona responsable, que le gusta aprender y siempre estoy en búsqueda de algo.

S: Muy bien, sí eres tú.

V: Gracias.

S: Ah, ok. Bueno, entonces vamos a dar inicio a la entrevista.

V: De acuerdo.

S: Este, cuéntame ¿qué ha significado en tu vida el hecho de ser mujer?

V: Híjole, pues yo creo que de niña era bien bonito, hasta que me di cuenta de todas las diferencias que existen sólo por ser mujer, entonces yo tengo un hermano varón. Entonces, desde muy pequeños, las diferencias fueron abismales y ahora lo veo ¿no?, verla como muy normal para mí que a él lo trataran tan diferente que a mí, incluso yo lo trataba diferente, entonces para mí creo que él significó desde que ahora soy consciente que han sido demasiada desigualdad, de mucha indiferencia hacia nosotras misma. Y, además, que nosotras somos las que fomentamos esta desigualdad.

S: Ok, ¿ahora podrías contarme eh, ¿cuál fue tu experiencia? Bueno, ¿has estado embarazada?

V: Sí

S: Ok, me puedes contar, ¿cómo fue tu experiencia al enterarte de que estabas embarazada?

V: Fíjate que fue espantoso, porque yo te puedo decir que supe exactamente el momento en el que fue la concepción, o sea, fue impresionante. Mi cuerpo empezó a cambiar y empecé a tener cambios significativos en mis sentidos, entonces yo sabía que estaba embarazada, pero mi periodo acababa de transcurrir entonces, cuando me fui a hacer la prueba, incluso las del laboratorio me dijeron, no me estás embarazada, acabas de tener tu periodo y todo, y yo así como que solo necesito la prueba física para enseñársela al compadre ¿no? Yo fui me la hice, pero entonces eh, yo estaba viviendo con un chico que teníamos bien poquito de conocernos y, yo le dije, no que me sentía así y él me dijo, no como crees este, le dije, bueno, me voy a hacer la prueba, por favor, pasa por ella y cuando la tengas vienes a mi trabajo a la hora del receso, porque todavía daba clases y la abrimos juntos, ¿no? Yo ya sabía lo que estaba, esa hoja decía. Era, bueno te digo entonces, total llega la hora del receso, él trae los resultados, cuando yo veo que dice positivo pues en ese momento se me cae el mundo. Y entonces volteé a ver a su compa y le digo no quiero tener entonces, él se pone así y yo empiezo a llorar, tenía que regresar a clase, pero ya no volví, entre y le dije a mi director que a la vez se portó conmigo de una manera impresionante, le dije está pasando esto ya no quiero estar aquí, me dijo, no te preocupes, vete y platicalo haz lo que tengas que hacer y me fui pero, no, no, o sea, sentí un pánico, fue espantoso de verdad que fue espantoso saberlo, por un montón de cosas de temas. No te digo que acaba de conocer a este wey, mi familia, no sé, no sé, espantoso, de verdad que fue espantoso tras tantos.

S: Ok, puedes decirme ¿cómo también este, fue el proceso de tomar como esta decisión?, o sea, ¿qué te impulsó a decir, bueno, me dices tú familia, que vivías un poco, pero hay un poco más acerca de ello?, ¿de decir que decisión tomar?, ¿cómo fue esto?

V: Pues de entrada, yo, ¿cómo voy a tener un hijo de alguien que apenas conozco?, yo me dije así como, de yo soy de hija de papás divorciados, entonces jamás quisiera darle eso a un niño y después dije o sea, no, no lo recibí como se supone que se tiene que recibir estas noticias entonces, te digo me espante, pero además, para mí era muy importante saber que a este chavo lo estaba conociendo apenas. Y a pesar de que habíamos pasado cosas bien intensas juntos, o sea, él dejó su ciudad natal para venir a vivir conmigo, yo sabía que algo no estaba bien entonces, y además que yo siempre he pensado que no quiero tener hijos, entonces, yo no me veía con una familia y un chavito y así, o sea no, entonces hablé con él, le dije, le dije, sabes que, yo no quiero tener hijos y él me dijo, bueno, y pues ya. Eh yo creo que sí, el tema más bien fue de miedo y después yo no me veo siendo mamá

S: Ok, eh pues podrías ahora contarme, pues, ¿qué papel consideras que jugaron tus círculos cercanos? No sé si se enteró, solo tu pareja y en ese momento una amiga familia, no lo sé, si recibiste algún tipo de apoyo.

V: No, no sé, entero nadie, porque has de cuenta que además, yo, yo tenía como 3 semanas de embarazo o sea fue una cosa rapidísimo, ella dice que no va a dejar pasar más tiempo, no, porque también entiendo cuáles son las implicaciones, para todos entonces dice no, este lo, o sea, cuando yo me enteré un miércoles y el viernes estaba con el doctor, ¿no? Ese mismo miércoles fui con la doctora, es mi doctora de, de siempre, es doctora general pero especialista en ginecología. En ese momento ella no era mi ginecóloga, pero es muy amiga de mi mamá, entonces ella me dijo, Entrevistada tenlo, lo mira tantas mujeres si te quieres embarazar, ya no estás tan chica, este piensa lo que quieres hacer, vas a morir sola y entonces me dijo, mira, piénsalo de aquí a el viernes y si tú estás decidida, yo aquí el viernes te veo es para hacer la aplicación de las

pastillas. Y entonces yo pues si me movió ¿no?, y además pensar que era gran amiga de mi mamá, pero entonces yo dije no, porque o sea, o sea que gracias el consejo no pedido, pero no, o sea, yo sé lo que lo que tengo que hacer, ¿no? Llegue el viernes, con ella y fue así como de si lo decidiste y yo así de ya vengan. Y fue la única que supo, además de, de mi pareja,

S: Ok, y ¿tú viste como un apoyo moral de él, económico?

V: No, de ninguno, o sea, es verdad, estuvo conmigo, porque además fue un fue un proceso bien, bien doloroso, muy largo, normalmente la gente con 2 pastillas tiene, me tuvieron que insertar 5 para que esto pudiera suceder, entonces yo no te puedo explicar los dolores, o sea, no sé si son los del parto, pero eran espantosos y él estuvo conmigo, bueno, eso sí. Entonces tú, era lo único que podría hacer y llorar conmigo, pero no, ni económico, todo el tiempo callado, yo creo que estaba muy asustado también. Este, pero si la pase mal, de hecho te digo, fue el viernes en la mañana, sábado, domingo y no fue hasta la madrugada del lunes que yo pude arrojar el producto, porque de verdad era una cosa que, y fue espantoso.

S: Me podrías contar, ¿cómo fue esto?, o sea, ¿tomas las pastillas que sentiste, qué pensaste?

V: Pues mira, cuando fue una intravaginal y una tomada el viernes en la mañana, entonces la doctora me dijo, pues ya nada más hay que esperar, en el transcurso del día , si lo puedes tomar foto, a lo que arrojes y yo así, así como, nada más para saber que no se quedó nada en el útero. Entonces ya venimos a casa y pues comenzaron los dolores y fíjate que pensé que era como algo que, no sé como si estuviera pagando por lo que estuviera haciendo. También siento que la doctora cuando, cuando se enteró de que estaba embarazada yo tenía náuseas, pero entonces yo tenía sólo 3 semanas, entonces me dijo, es que es vidente que no lo quieres y yo, sí me como tu cuerpo lo rechaza. Y yo que noticias ¿no? y entonces pues sentí mucha culpa por supuesto, pero también en este sentido espiritual, este yo en este momento yo no le dije a nadie, pero sí pensé en prender una vela y pedir perdón y pues a lo que fuera ¿no?, si hable con, yo sabía que era una niña y hablé con ella y le puse nombre y yo creo que fue ahí donde pus, como que se empezaron a caer y te digo que fueron 2 días de dolor y de más pastillas y en la madrugada del domingo yo me levante empecé a caminar hacia la luz de la veladora y entonces la mire y (no se escucha bien lo que dice la entrevistada, pues esta llorando), yo sabía que con estos dolores, estaba pasando el desprendimiento y ya no había nada más que hacer entonces, hasta se me parece un poco poético el momento , que en plena oscuridad y en plenos silencio, pues fue cuando lo arrojé y lloré mucho, mucho, mucho, pero al mismo tiempo me sentí aliviada y no siento culpa por eso. Este, ya vine a despertar a mí pareja y pues fíjate que desde ahí, como que la relación se rompió, porque, pues ya para el final fue como describe como decir bueno ya todo chido y el lunes yo no fui a trabajar tampoco, fui hasta el martes, pero has de cuenta que a partir de ese día todo fue normal, o sea, no volvimos a hablar del tema él y yo, y lo pude contar con, con una amiga. Sí, hubo un tiempo después, ¿no? incluso porque ya en confianza también me ha dicho que ella había tenido varios abortos entonces, cuando yo le conté y ella me dijo que por qué había pasado este proceso sola ¿no? Pero creo que no, no sé, no sentí que no, no tenía que compartirlo más que con él.

S: Ok, pues yo creo que tomamos decisiones entonces eres una mujer muy fuerte y de verdad tus palabras me llegan. Espero que, pues podamos ayudar a esas mujeres que

se encuentran ahora en estas situaciones, ¿no? y romper con esto, con el estigma de decir que eres una asesina, de es que no es responsable. Definitivamente no, y yo creo que no debemos sentirnos culpables en ningún momento porque esta es una decisión complicada y creo que nos hacemos como de la vista gorda al decir, ay, si es que seguramente no se cuidó, cuando no sabemos que hay detrás de las mujeres ¿no?, y también es válido decir definitivamente no quiero ser madre porque no quiero. No es algo que me nazca y creo que tenemos una idea muy, muy idealizada de la maternidad, no es tan bella definitivamente no. Entonces, pues de verdad no te sientas en ningún momento culpable y pues pasó y creo que sólo tú tienes que saber tus razones no más, ahora me las compartes y te agradezco mucho, pero pues no, eh. No debes sentirte así.

V: Tienes razón, mira yo siempre decía nunca, o sea, yo era provida 100% y después justo entendí esto que tú estás diciendo ¿no?, o sea, no sabes cuáles cual es la historia que hay detrás de cada aborto y es bien irresponsable señalar a alguien con un objetivo tan dañino como asesina, o sea, es en verdad terrible y fíjate que incluso yo nunca pude mentir a mis alumnos, o sea, me acuerdo que todavía estábamos en el tema de situaciones de riesgo en la adolescencia alguien habló de embarazo y aborto entonces, las provincias no es que sí pudieron abrir las piernas y yo de eh, eh no lo saben y me dicen, entonces ustedes es proaborto y les dije, claro que sí, o sea, pues porque es una opción. No saben, no sea de otra... Conozco las historias, una de mis alumnas de primero de este año de 13 años, dio a luz, le dieron al niño 15 días y después lo tuvo que dar una adopción y ahorita está destrozada porque dice que regaló a su hijo, ¿cómo una madre regala a su hijo?, una niña de 13 años, imagínate el trauma que tiene.

S: Sino, tremendo. Yo creo que necesitamos como un apoyo, un apoyo en esto, creo que la decisión, si tiene que ser privada, pero se tienen que contar las mujeres con el apoyo tanto psicológico como de la pareja y como amigos cercanos, sin tener un prejuicio y sobre todo no verter ella nuestras creencias y ideales. Yo creo que eso no está bien totalmente. Muy bien.

V: Sí, y la verdad sabrás que, sí tan solo se lo conté a otra amiga, en donde sólo 3 amigas saben y mi mamá, mi mamá lo supo hace, poquitito este que ya lo puede contar y mamá me dijo lo mismo porque le pasaste sola, sí ya había decidido eso, yo hubiera estado contigo. A ver si dejamos de ver, yo nunca espere esa reacción de mi mamá hacia conmigo.

S: Oh, ok.

V: El que ella me hubiera apoyado.

S: ¿Y cómo te hace sentir eso?, bueno, sabes qué sorpresa, pero ¿qué más?

V: Híjole, ¿no? Pues fue demasiado con mi mamá y además este creo que limamos un montón de traumas y este le agradezco profundamente porque me entiende como mujer y porque jamás me, me señalaría, ni tan poco le doy pena o cosas que piensa una ¿no?, pero no, la verdad es que lo tomo bastante bien y pues quién sabe este, sí me apoya y si esta padre, porque ella es prohibida, pero de pronto, dijo, jamás pensé los de las mujeres quiero lo haya echo y dije, ¿y qué te hace pensar eso, no ahora, cómo cambiar?, te puedes decir como que ahora le da ruidos ¿no?, pero con tan provida.

S: Sí, suele pasar hasta que nos pasa o lo experimentamos con un familiar, dices, es totalmente necesito cambiar porque, ahora entiendo, estoy en el lugar de si no lo

estamos, difícilmente podemos llegar a cambiar, yo considero eso. Sí, muy bien. Entonces vamos a seguir dime, ¿cómo tú crees que jugaron un papel tus círculos cercanos a la hora de tomar tu decisión?, si crees que tomó tu pareja, tu ginecóloga, dices que te dijo algo, ¿influyó un poco?

V: Mira, yo creo que no los hubiera escuchado, si la hubiera tenido pero, para lo único que influyeron fue para para que yo fuera fiel a mí y a lo que yo quería, entonces sí les agradezco porque me pusieron en un predicamento, pero al final yo dije a la única persona que tengo que escuchar es a mí, incluso esta ginecóloga, fíjate que fue un poco decepcionante porque después me dijo, bueno, pues si no vas a tener hijos pues te quita la matriz y yo como ¿qué?, dijo, pues sí, porque si tu útero no da hijos, va a dar cáncer, yo espérate, entonces fui con otra a otro ginecólogo, me dio otra. Me dijo, ¿por qué te dijeron eso?, tú estás perfecta, funciona perfecto, eres tan fértil como la tierra de Israel, o sea, no sé por qué te dijo eso. Y entonces yo dije, como el prejuicio, lo que tú dices, ¿no? hablar desde la propia credencial trae el tema de, pues entonces ya dejaste el útero, ¿no? Porque pues ya abortaste, o sea, no, así dio feo. Es decepcionante porque era una mujer de la que yo admiraba, pero pues sí, yo creo que, no, no influyeron, pero para eso, para que yo dijera, me tengo que hacer caso nada más a mí, pues bueno.

S: ¿A qué edad pasó esta esta situación?

V: Yo tenía 34.

S: 34, okey, me gustaría saber un poco que te dijo tu pareja, o sea, dices, qué se espantó también, no sé ¿qué te dijo?, ¿pues sí, hay que tenerlo o no?, ¿si te apoyo en esa parte?

V: Se quedó callado, sólo fue como debe, por eso tengo como qué se espantó, porque no dijo nada, o sea, se quedó callado y yo le dije no lo quiero tener. Y entonces solo me abrazó, yo empecé a llorar y él empezó a llorar también. Entonces, ahí yo supe que tampoco él iba a hacer nada por reclamarlo eh. Y te digo, a partir de ahí, o sea, si después tome terapia, para él, fíjate el pretexto para tomar terapia de pareja, pero más bien fue el tema del aborto porque ya no dijo nada después de ahí, entonces, yo tenía como un capítulo inconcluso, porque obviamente no es algo como que te vayan a sacar una muela, ¿no? o sea. Que realmente también es lo que tú dices, como tú dices es un proceso tan que se vive en secreto. No sabes que sigue, o sea, toma terapia esta que te vean para que no haya algún, algún rastro, que, o sea, nada de eso, solamente cómo están las pastillas, pero ¿qué viene después?, entonces, pues si te digo y a mí me daba mucha tristeza que pues este güero, bueno, no decían nada y hubiera sido como si hubiera pasado.

S: Okey, entonces posterior a esto, fuiste a terapia y seguiste con tu vida, lo tocaste en terapia, supongo y seguiste con tu vida totalmente.

V: Sí, la terapia vino después porque has de cuentas que, fue en diciembre, laa terapia la empezamos por marzo y él decide irse, regresarse a su lugar de origen en junio, y yo sigo con la terapia, sigo todavía un año en terapia, pero esta terapia era como pueden fue en primero de pareja y después individual, yo sentía como que si se habían arreglado varias cosas pero, que al final yo no iba como al meollo del asunto, ahora si estoy en terapia pero, estoy en psicoanálisis, entonces pues ya sabes que ves desde, desde que eras bien chiquito entonces ahorita eso creo que me ha ayudado demasiado a entender un montón de cosas y este proceso. Pues sí, lo hemos visto (no se entiende lo que dice) pero, igual un poco por no sé si por petición de patrones, porque mi mamá



tuvo 3 abortos entre mi hermano y yo. Pues sí, ahora es más para (no sé entiendo lo que dice), poder seguir.

S: Excelente, muy bien, bueno ya casi para terminar este, me podrías decir ¿cómo, que sabes de esto del aborto?, o sea ¿qué sabes?, es decir ah, pues es legal, no es legal y yo sé esto que me han contado esto o no lo sé.

V: Aquí en la Ciudad de México sí es legal, a partir ... bueno, la verdad es que tengo tema con la edad, pero sé que a los 18 ya puedes ir como tú solito y antes tiene que ir un tutor legal contigo y ese es el super problema, ¿no? porque muchas de incluso, alumna de pronto, pues no saben qué hacer, entonces es un problema. Este, están las clínicas donde puedan ser diferentes de formas, la más común es el de las pastillas porque se puede incluso hacerse en casa con bajo riesgo, pero yo sí, ahora sí me doy cuenta que si hay riesgo, no por el tema sangrado, pero si por el tema dolor o sea, si no puedes controlar bien el dolor, si no estás como digo, no que estás acostumbrada al dolor, pero tengas un umbral medio fuerte y a lo mejor entender lo que está pasando que no te vas a morir, o sea, se está desprendiendo lo que está sucediendo, puede que si te espantes, puede que sí, que no, no la pases tan bien. Entonces, eso es lo que sé, que las pastillas, las puedes ... si son de venta libre, no necesitas necesariamente una receta y, y pues que varía muchísimo de una mujer a otra ¿no?, hay mujeres que con una pastilla caminan a los 10 minutos ya y otras como yo, que necesite 5, ahora también hay que tener cuidado porque el tema de carga hormonal de las pastillas es fuertísimo entonces yo creo que me metí 5, pues haz de cuenta que esto no lo voy a volver a hacer jamás, ¿no? bueno en términos este de la medicina porque si puedes puedo tener alteraciones importantes en mi sistema.

S: Oh, ok, muy bien. Ahora ya la última pregunta, ¿qué podrías decirles a estas mujeres que se encuentran como en esta situación de abortar o no abortar?, ¿qué consejo les podrías decir?

V: Sé que es difícil, pero que no tengan miedo de escucharse a sí misma, de ser honestas consigo mismas y que no pasa, te iba a decir que no pasa nada pero, si pasa más bien que no tengan miedo a lo que, a lo que la gente pudiera pensar, o sea, eso es lo de menos, tenemos que empezar a quitarnos todos esos estigmas, todas esas cosas porque pesan mucho y al final solo, solo dañan entonces si puedes encontrar una red de apoyos que, sí puedan acercarse a mujeres que les puedan apoyar y que tienen el valor, o sea, lo tienen, que no duden de, de esa fuerza, de esa valentía y que pues decidan qué es lo mejor para ellas y para su hijo, o sea para lo que venga porque de una u otra va a ver consecuencia, entonces solamente tener como bien abierto el panorama que estén informadas, y saber si hay opciones, ¿no? Que hay mujeres que dicen, lo tengo, pero, lo dan en adopción y es como de ... no es un perro, no, o sea. No, entonces, pues eso, eso sería que busque buscar redes de apoyo, creo que eso sería lo, lo importante, muy importante.

S: Ok, y ¿qué piensas de estos argumentos que tienen como los pro vida?, ¿crees que influya en ellas, ¿crees que influya en sus sentimientos?

V: Lamentablemente sí, porque imagínate, o sea, son mujeres hablándole a mujeres y, y entonces nos dividen., y yo creo que lo peor que puede hacer alguien para, pues para conseguir sus objetivos es eso dividirnos. Y entonces sí, yo creo que las pro vida tienen argumentos que son ahora, yo lo veo ahora demasiado risible, pero se meten demasiado con la moral y como si estuviéramos en el siglo 14 del cielo y el infierno, y

entonces Dios que va a pensar de ti wey, Dios te ama y no te juzga eso, eso sí, lo aprendí en la comunidad y hasta la fecha lo sigo diciendo, si Dios no me juzga o sea Dios sabe qué onda, Dios sabe qué pasó y no me culpa por lo que pasó con, con Emilia, porque así le puse a mi hija entonces, ¿no? No, estas mujeres este sabes que a veces creo que, que como que son parte de un mecanismo diferente de la de la sociedad, pero que buscan justo pegarle en, en donde aparentemente todavía nos duele y es una pena porque entonces uno empieza a manejar un tipo de moralidad diferente, justo para no toparse con estas mujeres.

S: Ok, y tú crees ¿que esto influyó también como en tu toma de decisión, la moral, la ética, la religión?

V: Sí, pero te digo, cuando yo prendo mi velita y le digo Dios, tú sabes qué onda esto no está chido, o sea, mira este wey, está bien jetón, o sea no seas así, agarra la onda, yo sentí mucha paz y también pude sentir que podía hablar con mi hija, y puede decirle si nos vamos a encontrar, nos vamos a y entonces fíjate que un bonito después alguien me dijo que, en temas ya sabes como del cábala y así ... a veces las almas solo son enviadas aquí para reencarnarse para poder seguir y entonces yo dije, wuey, ¡que chingón!, eso esta padre, eso está bien padre, y ¿sabes que?, que si me quedo con eso.

S: Ok.

V: Entonces eso también me ayudó, un poco como con, con el tema de, del alma. Bueno, sí, era lo que necesitaba para seguir, y creo que también, yo creo que Dios no se equivoca entre todo lo que pasa es lo mejor que pudo haber pasado.

S: Ok, sí también y totalmente de acuerdo, creo que él tiene que entender y nos han hecho creer, ¿no? como nos hacen creer que Dios era un ser castigador y vas a pagar por sus pecados. Yo creo en un Dios amoroso, en un Dios super, super este indulgente, o sea que sabe, ¿no?, entonces yo creo que con eso me quedo también.

V: Así es Sai

S: ¿No sé si quieras comentar algo que se te olvidó algo, no sé?

V: Ah, pues yo sé que él se estuvo conmigo todo el tiempo, despierta

S: ¿Tu gatito?

V: Sí, no velo como los animales, están pegando un diente y ¿no?, y solamente me veía. Tengo cuatro gatos, pero déjeme.

S: Apoyo emocional. Sí soporte emocional, totalmente las mascotas.

V: Totalmente.

S: Bueno, eso sería todo, te agradezco tus palabras de verdad Entrevistada, creo que eres una mujer muy fuerte, perdón por la palabra, “muy chingona” entonces ¿no?, admiro tu fortaleza, admiro tu sinceridad, con la que me dices y pues esperemos abrir caminos, caminos para estas mujeres y apoyos emocionales y soportes y, que las personas puedan cambiar de perspectiva, que no juzgar simplemente, sólo por pensar

que pues no fueron responsables. Yo creo que hay que seguir abriendo caminos y empezar a quitar estigmas que, a mi parecer, son muy tontos.

V: Sí, porque estos weyes, no aportan nada, no dan soluciones, no te dicen ok, no lo tengas, pero te ofrezco algo a nada, o sea, solo están para para juzgar. Nada muy mal. Pues muchísimas gracias Sai por la oportunidad, y créeme que esto me ayuda también a mi sanación, muchas gracias.

## Entrevista 7

**Tema:** “Procesos de subjetivación: La decisión de seguir o interrumpir su embarazo.”

**Entrevistada:** Carla

**Entrevistador:** Diego Escamilla I.

**Fecha de entrevista:** 15 de enero de 2022

**Tipo de entrevista:** Virtual, plataforma Zoom.

**Diego: D / Carla: C**

D: ¿Qué ha significado para ti el hecho de ser mujer? -

C: El hecho de ser mujer ehm, significa en este caso, en la actualidad, pues significa: fuerza, compromiso y pues, sobre todo una responsabilidad muy grande ante la sociedad del día de hoy y complicada por supuesto.

D: Platícame tu experiencia ¿Tienes hijos? ¿No tienes? Cuéntame un poco sobre eso.

C: Okey, tengo un hijo varón actualmente de nueve años.

D: ¿Cómo fue tu experiencia de tu embarazo?

C: Claro, soy una mujer de 29 años con hijo de 9. Me embaracé a los 20 y efectivamente fue un embarazo no esperado, no planeado, pero para esa edad y para la sociedad y el tipo de educación que yo he llevado pues si fue un poquito complicado porque pues era muy joven y no era algo esperado.

D: ¿A qué te refieres con la educación que mencionas?

C: Pues vengo de unamadre soltera, en una casa familiar donde la mayoría son mujeres y donde tenemos... estamos bajo una educación en la que la mujer tenía que casarse primero y después tener hijos. Y pues esa es la educación que se ha vivido dentro del núcleo familiar. Y cuando yo me embarazó y me casé antes pues si fue como que una situación muy estigmatizada y señalada.

D: ¿Te casaste antes o después de tu embarazo?

C: No, después, me casé después.

D: ¿Cómo fue tu experiencia del embarazo? ¿Cómo te enteraste? ¿Estabas con tu pareja?

C: Aquí hay un punto muy importante que quisiera compartir. Yo estaba en un momento de mi vida en la que solamente trabajaba, había abandonado mis estudios conozco a mi pareja que era una pareja una amistad de años, lo conozco, empiezo a salir en plan de pareja y 4 meses después me embarazo, estaba con él y en ese momento pues fue una situación muy complicada porque realmente era una relación sentimental no establecida ni fuerte, simplemente fue de improviso y llegó el embarazo sin planearlo.

D: ¿Cómo te sentiste en ese momento que te enteraste? ¿Qué pasó por tu cabeza?

C: Pues lo primero te voy a hacer muy honesta, lo primero que me pasó por la mente fue ¿Cómo le voy a decir a mi familia? Si tenemos como este tabú de que no se tiene que tener hijos antes del matrimonio, venir de una madre soltera la cual era muy estricta, entonces, lo primero que sentí y lo primero que pensé, fue ¿Cómo le voy a decir a mi familia? Y segundo, pues el miedo terrible a enfrentarlo y más con una pareja que no tenía una relación tan formal.

D: ¿Cómo fue el apoyo, si es que lo tuviste, por parte de tu pareja?

C: Si claro, el principal... bueno en el momento en que yo le expreso pues él reacciona de una muy buena manera en el que él nunca quiso como desatenderse del asunto ni dejarlo a un lado, simplemente me dijo -sí, no hay ningún problema- yo te apoyo, sin problema vamos a continuar con todo esto juntos.

D: ¿En algún momento te pasó por la cabeza no tenerlo?

C: Si claro, y se lo expresé a mi pareja, pero no hubo apoyo. En esta parte de decidir no tenerlo pues era para él – tú decides interrumpir tu embarazo, pero yo no te voy a apoyar – entonces pues estar entre un dilema entre decidir sobre mi cuerpo y no tener apoyo, obviamente tampoco iba tener apoyo de parte de mi familia si no quisiera yo seguir con mi embarazo. Entonces pues realmente fue, él dice que me va a apoyar pues vamos a continuar con esto.

D: ¿Por qué crees tu que tu familia no te iba apoyar?

C: Por lo mismo, porque mi familia es muy conservadora. Jamás tuve una plática de sexualidad ni de métodos anticonceptivos con mi madre ni con ninguna persona de mi familia. Todo fue como muy... lo que tenía yo al alcance, en cuestión de educación en la escuela, lo que escuchamos con amigos, era como la única información, pero realmente era un tema super tabú en mi familia, entonces obviamente ahí venía el miedo y el decir ¿Cómo me acerco y le digo a mi mamá que no quisiera continuar con esto? Primero el miedo de decir pues estoy embarazada y se iba hacer algo muy complicado y por miedo no, no decidí tampoco expresarlo.

D: ¿Cómo pasó? ¿Cómo fue que se enteraron?

C: Si, yo me senté junto con mi pareja y le expresamos a mi mamá que, pues estaba yo embarazada ya de dos meses y medio de embarazo, que lo hicimos justo antes de que

se me empezara a notar físicamente el embarazo. En ese momento se lo expresé a mi mamá.

D: ¿Cómo reaccionó tu mamá?

C: Realmente, pues como te comentaba, vivo en una casa familiar y todos fue así como “super mal” mi mamá me dejó de hablar un tiempo y fue así como “ni modo, ya está embarazada y ni modo” pero si fue un ambiente muy tenso y durante unos meses pues si hubo como una actitud demasiado hostil conmigo.

D: ¿Cómo te hacía sentir esto?

C: Me sentía demasiado triste, deprimida, incluso tuve pues varios problemas de salud durante el embarazo y pues atravesar por todo eso sola y sin apoyo pues claro que fue difícil. Bueno a su manera me apoyaban porque seguía viviendo en casa de mi madre, pero emocionalmente lo vivía sola porque tenía la culpa de haber quedado embarazada a muy temprana edad, una persona que pues miedo y esa incertidumbre de que iba a pasar conmigo y del bebé que venía en camino.

D: ¿Quisieras contarme más sobre esa culpa que sentías?

C: Claro, era una culpa porque ehm mi educación o lo que yo siempre platicaba con mi madre era que yo tenía que seguir estudiando y tenía que estar casada. Entonces, yo sentía culpa de “le falle a mi familia, le falle a mi madre” entonces era lo que yo tenía en la cabeza “he fallado como hija porque traicioné la confianza de mi madre, fui irresponsable y ahora estoy embarazada” entonces era una situación demasiado tensa y una culpa tremenda.

D: ¿Y el miedo que mencionas, a donde iba dirigido?

C: El miedo, pues principalmente tenía cuestiones de salud porque físicamente mi cuerpo no estaba preparado para tener un hijo. Entonces tenía varios problemas de salud entonces el miedo a que me pasara a mí algo o a mi bebe. Y el otro miedo es saber qué es lo que iba a pasar con mi futuro, después de la maternidad ¿Qué iba hacer? Después de que yo me convirtiera en madre ¿Qué iba hacer de mi vida? ¿Qué era lo que yo tenía que hacer? Todo era muy nuevo para mí, por eso es que yo sentía miedo a no saber qué hacer con un bebe pequeño. Al no tener también, mi mamá es madre soltera, entonces al no tener una figura o un ejemplo de un matrimonio como tal pues ¿Cómo se hace esto? Entonces si era como una cuestión de miedo de no saber que iba ser de mi futuro.

D: Después de contarle a tu familia ¿Cómo fue el proceso con tu pareja?

C: Sí, hubo apoyo. Al principio pues cada quien vivía como en su casa y posteriormente, yo tengo problemas de salud, ingreso al hospital con amenaza de aborto y regresando del hospital... Él y yo tomamos la decisión de vivir juntos, él se viene a mi casa y empezamos como una vida de pareja. Fue igual de complicado, pues al principio sí hubo apoyo pero posteriormente se dieron problemáticas y ehm ... durante el embarazo fue como muy intermitente, de repente estaba, de repente ya no estaba, entonces ese apoyo que él ofrecía al principio cuando nos enteramos pues si fue como un poquito intermitente durante todo el embarazo.

D: ¿A qué te refieres con intermitente?

C: Porque, en algunas ocasiones, si pues de repente había problemáticas y pues se iba, se iba a casa de sus papás, a casa de un amigo, se iba unos días, unas semanas, unos meses y regresaba. Entonces por eso es que lo marcó como intermitente porque realmente durante todo el embarazo así fue, unos días estaba aquí u otros días no estaba.

D: ¿Eso cómo te hacía sentirá ti?

C: Pues realmente me hacía sentir que efectivamente había cometido un error. Que efectivamente el embarazo no planeado había sido como un error en mi vida y más al escoger con quien iba a tener el bebé. Pues fue una situación demasiado tensa incluso también mi familia lo marcó como un error en que me había embarazado a tan temprana edad y pues más con la persona con la que había decidido tener el embarazo.

D: ¿El apoyo de tu familia cuándo llega?

C: Después de que yo salgo del hospital empecé a recibir un poquito más de ayuda por parte de mi madre y de mi familia porque bueno ehm tuve un embarazo muy delicado, pero hasta que se vio una situación extrema en la que había riesgo mío y del bebé como que ya las cosas fueron fluyendo un poquito más. Mi mamá y mi familia se resignó y dijeron – bueno pues ya está embarazada, está delicada pues hay que cuidarla – realmente ahí ya recibí un poquito más apoyo de mi familia que de mi pareja.

D: ¿Tuviste asesoramiento médico durante tu embarazo?

C: Sí claro, en cuestión particular me atendía con un obstetra. Iba a tener el parto en el sector salud entonces tenía que alternar las dos visitas, pero siempre estuve médicamente informada y atendida.

D: ¿Además de tu pareja y tu familia, tu tenías otro círculo de amigos quizá, que estuvieron acompañándote en tu embarazo?

C: No claro, esa es otra parte importante cuando tienes un embarazo no planeado, porque estás acostumbrado a un ritmo de vida diferente rodeado de personas diferentes. En este caso, pues no tenían hijos, en ese momento estaban o estudiando o trabajando, entonces cuando yo quedo embarazada pues prácticamente dejó de tener contacto con mis amigos porque obviamente yo no podía andar como en el mismo ambiente que ellos. Entonces, automáticamente entendí que embarazada dejaba de ser “E” y me convertía en madre. Tanto yo como mi familia me hacían pensar que después de esto tu ya no eres “E”, ya eres madre. Y para toda tu vida vas a ser madre. Entonces ese círculo social de amigos pues ya, ya lo tienes que dejar a un lado.

D: ¿Cómo es tu proceso como madre?

E: El proceso como madre fue, ya después de todos estos miedos y preocupaciones, cuando ya tienes al bebé en tus brazos pues realmente se te olvidan muchas cosas. Si efectivamente el estar embarazada y tener ya una personita contigo pues te cambia todo el panorama ehm, si te queda claro que ahora estás viviendo por otra persona y si en la mujer despierta algo ese instinto maternal y de protección hacia él, aunque no dejó de ser difícil por esta intermitencia de no tener a mi pareja todo el tiempo

conmigo, pero yo fue comprometerme totalmente con esta nueva persona que había llegado a mi vida. Entonces, para mí la mejor experiencia, y se te olvida que no fue planeado, o sea es una experiencia como mujer muy distinta.

D: ¿Cómo te sientes con este cambio perspectiva y visión que mencionas? ¿Cómo es ahora esa nueva vida de madre?

C: Pues es una experiencia totalmente diferente, efectivamente emociona al platicar de mi hijo. De pasar del estar preocupada de no saber qué iba a pasar de tu vida, al estar preocupada incluso por que tu familia te dijera que está mal o no lo que estás haciendo, que tu pareja te apoyara, como que todo eso se te olvida. Tú dices – soy madre y esta persona que está aquí me necesita – y sea o no sea un error o así lo vea la sociedad, para mí esto es lo correcto porque este es ser de mí, entonces es una experiencia de compromiso hacia esa persona, entonces te conviertes en una persona que ese ser necesita y te desvives para que así sea. Para que este nuevo ser tenga una vida pues plena y se te olvida que no fue planeado.

D: Perdón que me regrese un poquito ¿Cuándo tu estabas embarazada, como pensabas que iba ser tu vida?

C: Vienen dos partes importantes de toda esta imagen que nos formamos de los embarazos y las familias, en este caso yo quería apoyo, yo me imaginaba una familia de tres, la cual yo nunca tuve, mi mamá siempre fue mamá soltera. Ahí entra como la expectativa de decir – voy a tener una familia y vamos a ser felices – de parte mi familia pues okey, ya estoy embarazada, ya me casé, pues ya estoy cumpliendo con esa parte o ese requisito que me marcaba mi familia. Entonces si eran como dos partes y dos mundos que se idealizan en este proceso.

D: ¿Me podrías platicar que conoces acerca de la despenalización del aborto?

C: Me parece una excelente idea, me parece algo increíble que tú como mujer puedas decidir hacerlo. Yo te voy a platicar ahora la otra parte de esta experiencia. Hace dos años yo tomé la decisión de interrumpir un embarazo. Entonces estoy a favor de que las mujeres puedan decidir sobre su maternidad. Tuve un embarazo no planeado nuevamente, por cuestiones de salud y por decisión propia decidí no tenerlo. No estaba durante una relación que en ese momento me llenará, me tuviera emocionalmente bien, físicamente tampoco estaba preparada y decidí con y sin la aprobación de mi pareja, es decir sobre mi cuerpo no es el momento e interrumpir un embarazo de ocho semanas con una asesoría de un médico profesional, entonces yo estoy totalmente a favor de que las mujeres podamos decidir si queremos o no ser madres.

D: ¿Cómo fue ese cambio de perspectiva, cuando tenías 20 años y ahora que decides interrumpir un embarazo hace dos años?

C: Mucho tiene que ver exactamente todo el proceso que viví cuando era muy joven, ese miedo, esa incertidumbre de no saber que iba ser de tu vida y tener esa... volver a repetir esa historia, y todo ese proceso de ser señalada, que dije yo no quiero volver a vivir con eso, ya no necesito aprobación ni de mi familia ni de mi pareja para decidir sobre lo que yo quiero ahora. Y obviamente al no pasar por este proceso de... con más información incluso con más independencia económica y emocionalmente más madura y decir yo no, no volveré a pasar por eso mismo. Y no creo que tampoco en la época que podamos tener más hijos. Fue incluso durante la pandemia, y decir pues no,

no es a lo que me gustaría traer al mundo otra personita a toda la situación que estamos viviendo. Eres más consciente.

D: ¿Ahí cómo fue la reacción de tu pareja?

C: Si estaba con mi pareja, pero mi pareja radicaba en otro estado, bueno trabaja en otro estado y estábamos como no teníamos un lugar estable donde vivir, rentábamos. Entonces, vimos tanto la cuestión económica, como la cuestión de salud mía y de mi pareja, decir no. En este momento no es momento para tener un embarazo.

D: Ok, entonces fue un acuerdo mutuo, digamos ¿y tu familia cómo reaccionó a eso o no se enteraron?

C: si claro, se enteraron y bueno, la relación que tenía no era una relación demasiado buena, o sea era una relación de maltrato psicológico, físico, entonces realmente mi familia en ese momento dijo pues – que bueno – no se enteraron hasta mucho tiempo después, pero lo mejor que pude haber yo hecho porque pues no era una relación sana y al haber decidido no tenerlo pues fue como lo más sano para todos.

D: ¿Qué te gustaría decirle a una mujer que pase por situaciones similares a las que tú has pasado?

C: Pues principalmente me gustaría expresarle a las personas que han vivido lo mismo, no estás sola y hay más personas que han pasado y te entienden sobre esto, sobre todo fuerza porque en lo personal a mí llevó cuatro años de mi vida darme cuenta de que no era lo que quería y que no está bien que aguantes tanto. En cuestión de maltratos físicos, emocionales, pues es muy difícil que tú como mujer te des cuenta cuando estás dentro de una relación... todo este círculo en el que te tiene tu pareja es muy difícil que tú abras los ojos. Siempre va a haber una situación detonante que te va a hacer ver las cosas como son y fuerza, ve a terapia, eso es lo que a mi hoy en día me salvo de toda esa situación de violencia, la terapia a mí me hizo darme cuenta de todo lo que estaba pasando y sobre todo en que tú no tienes la culpa. Muchas nos victimizamos en todo esto, pero no, no estás sola y en algún momento vas a tener esta fuerza para salir de ahí.

D: Creo que no hay más que decir, te agradecemos mucho tu tiempo, has sido de gran ayuda para nosotros.

## Entrevista 8

**Tema:** “Procesos de subjetivación: La decisión de seguir o interrumpir su embarazo.”

**Entrevistada:** Esther

**Entrevistador:** Diego Escamilla I.

**Fecha de entrevista:** 21 de febrero de 2022

**Tipo de entrevista:** Presencial



**Diego: D / Esther: E**

D: Pues bueno, empezamos. Platícame un poco de ti, cuantos años tienes, un poco de tu vida.

E: Apenas cumplí 25 años y este soy de Cancún, Quintana Roo, este me encuentro estudiando la carrera de Comunicación Social en la UAM Xochimilco y este también me encuentro trabajando en una campaña de Nike y pues por ahora, profesionalmente y laboralmente eso sería lo que estoy haciendo ahorita.

D: Y de tu familia un poquito. ¿De dónde viene tu familia? ¿Cómo es tu familia?

E: Ok, pues pues del lado materno siempre fue, siempre ha sido mi familia cercana y ellos son de la mayoría, son de Michoacán y uno son de, pues la mayoría son de aquí de la ciudad de México. Y este bueno, pues mi mamá es de aquí de la ciudad. Ella me tuvo a los 30 años porque se le chipoteó, entonces tengo una hermana de 30 años. Mi mamá nunca más tuvo otra como pareja formal y este es el lado de mi papá este tengo un medio hermano, él es de mi papá, es de Guadalajara, el tiene no recuerdo cuantos años tiene, pero bueno, son de edades como, se llevan, hay una pequeña diferencia de edad, no este mi mamá ahorita no está trabajando. Mi papá, sí.

D: ¿Actualmente tienes pareja?

E: Sí, sí, tengo pareja. Formal, formal. Llevo llevamos 7 meses.

D: Oye, te quiero hacer una pregunta ¿Qué significa para ti ser mujer? Pues algo que me he dado cuenta, esta pandemia que me hizo como darme cuenta de del papel que en mi familia el rol que juega juegan las mujeres en mi familia que siempre son pilares, somos pilares, somos las fuertes, las que el soporte, el, el, el soporte que se puede llegar desde el, desde el cariño no, o sea como que no es como que como la cultura mexicana siempre cataloga. La verdad es que, a los hombres, que es como decir ellos son el soporte económico y las mujeres el del amor, ¿no? Pues yo podría decir ahorita viendo a mi familia materna y la paterna también mi familia cercana es la materna, que ellos son las que chambear las que dan así todo por todos, por los hermanos, por los hijos, hijas, hermanas y así. Y las que siempre están como viendo alto este que no te caigas te da, te apoyan, ¿no?

Entonces eso es algo que me he dado cuenta mucho en esta pandemia y que aquí en la cultura mexicana siempre es como que las oprimen como de nada. Pues si haces esto, pero entonces X no es algo que tú tienes que hacer ¿así lo ves no? no como y pues mi familia la mayoría es como súper machista, entonces es como que le sirven de comer no sé qué. Siento que apenas en la generación de los del pon, tú y yo como hija de mi mamá, mi hermana, mi prima y así como esas generaciones, siento que apenas estamos rompiendo patrones porque siento que mi mamá y su hermana sí los intentaron comenzar, pero no tenían, no tenían las bases. Pero siento que nosotras, como ya esta generación, ya estamos como rompiendo todos esos patrones y eso ha hecho como pon tu. Yo le digo a mi abuelo como me ayudas a esto o algo así y si me ayuda y no se lo aplaudo, no es solamente como tú también lo tienes que hacer, no como lava los trastes o ayúdame a esto. Y pues me he dado cuenta de que las mujeres somos bien chingonas, la neta que ustedes sin nosotros no saben qué hacer. O sea que es que está triste eso

no? Obviamente yo ya desde mi conocimiento de así siempre veo como un equilibrio, por ejemplo, con mi pareja. Ahorita él es una persona que está deconstruida socialmente, o sea, no es como, no es macho, él puede hacer de todo, no sé, pon tu para una algo que nos tocó hacer en documental, él se “dragueo” como mujer, o sea ya no le tienen miedo a todas esas cosas mi novio entonces y siempre pues tiene otra educación igual por gracias a sus mujeres de él no... así como su madre, sus tías, su abuela, todo lo que todo lo que le enseñaron ese conocimiento, pues él se lo apropió así como diciendo pues esto está padre también no? O sea, no pasa nada, no pasa nada, lavar los trastes, lavar mi ropa, ¿hacer cosas que hace una persona normal, no?

D: ¿Y qué piensas por ejemplo de esto que se dice: mujer igual a la madre; que si no eres madre no eres mujer?

E: Pues yo creo que eso está pues mal.

D: ¿Por qué?

E: Pues porque no tienes que ser madre para ser mujer. Obviamente si tienes que ser mujer para ser madre, pero no tienes que ser mujer para ser madre. Entonces creo que esas son cuestiones de decisiones. Entonces, siento que es que el ser madre es más irte como por sentimientos y emociones y así, pero distintas eso que no vas a encontrar en ningún lado hasta que seas madre, no este. Pero eso no quiere decir que, si no lo hiciste en toda tu vida o no lo quieres hacer, no eres una persona normal, ¿no? Porque existe toda esta parte de las personas que no pueden, las personas que sí pueden, pero todo es decisión y lo que te tocó o la adopción. Y no es lo mismo ser madre de alguien, de un hijo adoptivo, de uno biológico. Siento que todo esto se ha formado por los estereotipos, por la sociedad y que todo es del que son, son cosas que te va marcando la sociedad, que sin esto no eres esto y que sin esto no estás realizada como tal. O sea, cierto que es como que te dicen no eres persona sin... No eres alguien si no tienes carrera, no es como wey, bueno, eres alguien desde que naciste, ¿no? O sea, entonces. Yo no. Yo no creo en ese tipo de ideología, pero desgraciadamente vivimos en una cultura que así lo.

D: ¿Y en algún momento por esta parte de la cultura, tú tenías como es ideal por parte de tu familia, ese ideal de ser madre?

E: Yo yo siento que sí, pero fue por con mi situación, mi situación de vida de cuando era niña. Y pues que a mí no me tocaron muchas cosas, como por ejemplo a mí no me metía en actividades. Mi mamá era una persona muy ocupada porque trabajaba, mi papá pues literalmente tipo nos abandonó. Entonces yo veía eso como esto es lo que yo no quiero en mi vida, no, yo no quiero... Sí, o sea, ser alguien así, no, yo quiero, si yo tengo un hijo, dedicarle todo el tiempo. O sea, eran pues cosas que yo venía cargando. Eso es como yo lo veo, no como gracias gracias a que, pon tu. La consecuencia es que mi mamá no me dio tiempo. Yo pensaba como yo si tengo una hija así, quiero darle tiempo o quiero decir, no, siento que son carencias que uno busca. De hecho, hace poco estaba platicando con mi mamá sobre la conciencia de tener hijos, no como por ejemplo de que, pues que la mayoría es por una carencia. Veo una vecina que ya está muy grande, tuvo algo que ver con un wey y se embarazó y su vida de esta señora era cuidar a su mamá. Entonces siento que esta señora lo que está cubriendo es voy a tener una hija para que ella me cuide a mí. Entonces siento que eso era algo que sucedía también hace años atrás, como tenían un chingo de hijos para que se hicieran cargo de sus papás, así que no me abandone, ¿no? O una carencia, la soledad, una carencia, el

abandono que trae, que son cositas que te suceden en la vida, pero luego las tratamos de cubrir con una familia o unos hijos.

D: ¿Y tú en algún momento te has embarazado?

E: Si. En la vida he tenido como 5, 5 parejas. Entonces este pues ya le tocó al número cuatro. Entonces fue gracias... O sea, no fue gracias, es que ya no te voy a decir gracias. Fue a consecuencia de que, en mi familia, o sea, bueno, mi mamá me decía en mi familia siempre ha sido un tabú la sexualidad. Pero mi mamá siempre fue más abierta. Pero lo que nos decía era como decir si van a tener relaciones, utilicen condón, no algo así. Y la educación que había en la escuela era como muy nula en el aspecto de sexualidad. Este no era como fácil hablar de esos temas con tus papás como, o sea, no sé. Recuerdo una vez con mi tía que ella se fue de viaje y yo tenía ahí en ese momento un novio y así. Y me dijo ay, mira, te dejo aquí una pastilla del día siguiente. Yo tenía 17 años así, ¿no? Por si tienes relaciones así, no, yo... yo no había tenido relaciones con esa pareja. Las tuve y si me tomé la pastilla, entonces yo no sabía que ... qué tan agresiva era esa pastilla, o sea, yo no sabía que era malo porque dije bueno, si me está dando mi tía es porque no es malo, no así. Entonces este pues desde ahí imagínate a los 17 años yo pues ni me protegía ni nada, o sea, obviamente igual la edad no mide consecuencias y todo el chiste que ahí no me sucedió nada. El chiste, y ya pues anduve con el que sí me va a suceder, nos va a suceder más bien y pues nos pasó, que pues así se dio y era como de que la relación era como decir me vengo afuera ¿no? Pues una vez dijimos no me importa, no acabo de salir de mis días, algo así como, por ejemplo, algo así. Entonces yo no, yo nunca imaginé que algo así iba a pasar hasta que me empecé a sentir rara en mi cuerpo, no, así como el pecho se sentía como distinto, yo sentía una sensación distinta, así como como mucha ansiedad, como que me sentía nerviosa y pues bueno, afortunadamente me di cuenta antes del mes me hice la prueba y pues ya, yo inmediatamente tenía 20 años, 20 años exactos y dije no, yo no, no, así yo no quiero. Y pues mi pareja de ese momento me dijo como pues está bien no, estamos muy jóvenes, el chiste es que ya buscamos en Google o en internet, así como lugares seguros donde poder hacerlo y pues nos encontramos con esta institución que se llama Mary Stubb's y que es una institución de Londres y súper segura y todo y muy accesible económicamente porque está subsidiado es por eso y este para que más personas tengan alcance a eso. Entonces pues ya cuando fui y me checaron y si estaba embarazada llevaba un mes y pues me dijeron que iba a ser con pastillas y pues la neta estuvo pues, yo cuando vi así el feto, no no es feto, es bueno si el embrión exacto este pues sí, si se me ha así todo como que pensaba como ay que estoy haciendo ¿no? O sea lo dejaré perder o ya me chingue porque pues es una vida no así como te lo manejan y todo eso. Pero yo yo yo me veía así, decía no es que. O sea, ni siquiera estoy estable económicamente, apenas estoy en la universidad, no me siento bien emocionalmente no y todos esos factores y pues ya el chiste es que con las pastillas. Pues sí, es como un dolor súper súper intenso. Está súper bien la clínica, la verdad y siempre te están monitoreando y así si necesitas algo, tú les hablas de todo y pues. Pues sí. En esos días pues sí, o sea, me sentía super mal físicamente y emocionalmente también. Pero pues. Si es así, es como algo que tuve que trabajar con mi psicóloga y así porque me sentía muy mal.

D: ¿Por qué emocionalmente te sientes mal?

E: Pues porque se me hizo una falta de inconsciencia así, pero también dije bueno, a mí tampoco me dieron muchas herramientas, no o sea como yo, no sabía que podía, que podía suceder.

D: ¿O sea, te sientes culpable?

E: Si si me sentía culpable por la vida del embrión.

D: ¿En ningún momento te pasó por la cabeza tenerlo?

E: Pues no, no, no, la verdad es que fue.

D: Fue tu decisión, ¿Tu familia se enteró?

E: Ya después mi mamá se enteró y eso hizo que hubieran como problemillas con la pareja en ese momento que tenía como de que ya no, como que decían “¿este wey qué onda no?” “¿Por qué no?”, o sea, a pesar de que yo le decía que esto fue de dos, el ellos lo veían como... pues él es un poco más grande que tú. ¿Y por qué no por que no puede protegerse? así como ¿porque siempre tiene que ser la mujer quien se protege, no? Ahí me dijeron que si me quería poner algún tipo de dispositivo y así en ese momento mi mamá fue la que me dijo que ha visto que, que con el DIU, pues luego pues no es tan seguro. Que ha escuchado un buen de casos esto ve de que salen bebés con DIU y así de personas cercanas a ella ¿no? O por ejemplo el parche que son muchas hormonas este... Bueno, el chiste es que me dieron pastillas de todos los días, así tomarme las pastillas y así anduve un rato. Pero lo malo de esas pastillas es que se tienen que suspender 6 meses también, así como las puedes tomar 6 meses, 6 meses la suspendes. Entonces era como ¿Y yo qué hago? No sé. A mí nunca me ha gustado utilizar condones. Esa es otra. Este siempre he tenido parejas, entonces obviamente en lo casual, pues obvio si utilizo ¿no? pero en mis parejas es como no.

D: ¿Cómo fue? ¿cómo sentiste el apoyo de tu pareja en ese momento cuando tú decides abortar?

E: Pues es que era una relación muy inestable desde el principio. Aparte, los dos éramos súper inmaduros y así ¿no? Entonces, pues yo cuando cuando le marqué y que le dije porque... el chiste era que lo viéramos juntos, yo le decía yo le pedía por favor, esta es hay que hacerlo juntos, no esto. Y él pues andaba en el Jack y entonces este me dijo, así como de, espérame tantito, es que estoy jugando y no sé qué y pues a mí eso igual yo traía las emociones hechas nudo, yo hasta así, sentía horrible. Entonces yo ya quería saber. Entonces este pues ya. Siempre sentí un apoyo en el aspecto de que, si apoyo tu decisión, pero en el apoyo como de estar como pareja, pues no, pero eso lo entiendo igual porque era una relación muy madura ya.

D: ¿Y después ha pasado alguna otra experiencia de ese tipo?

E: Si, con esta pareja me pasaron dos veces más.

D: ¿Y las dos veces fueron así, como las pláticas? me refiero a si en cuanto tú te enteras pasó exactamente lo mismo de “No lo voy a tener 100 por ciento” Otra vez se repite la historia.

E: Sí, si se repite la historia, porque te digo, te vuelvo a repetir, esa pareja era muy inestable, o sea, nuestra relación era muy inestable y yo sí lo quería, pero no era como que... con esta persona sí me veo teniendo un bebé ¿no? O sea, decía no, la verdad es que yo sé que esta persona con esos problemas que él tenía, económicos, emocionales, así va a terminar esto mal, va a terminar esto muy mal. Y yo no quiero cargar con todo eso ni tener que verlo a huevo y todo ese tipo de cositas cargando yo igual con mis cosas de cómo terminó la relación de mi mamá y mi papá, así mal. Entonces, pues yo seguido el mismo patrón de pareja como irresponsable, vale madres ¿así no? Entonces en estas dos ocasiones si nos cuidamos, pero pues igual luego el cuerpo es traicionero. Paso entonces sí, en estas dos, no en la... Ya después tuve otra pareja y me pasó. Esta pareja era más grande que yo y entonces este pues yo ahí si veía, yo decía pues tal vez con él, si no, ahí sí lo consideré porque él era más grande que yo, él ya había tenido una hija así, entonces yo estaba así, súper cegada por él. Y entonces ahí lo consideré... Un ratito y ya después fríamente, dije no, no, no, no, no, porque igual, porque andaba con una persona que no me... Pues sí, obviamente ya me di cuenta después que no me hacía mucho bien, que no iba a funcionar y todo esto. Entonces, pues yo dije como ino! Y aparte yo, yo ahí me pregunté a mí ¿tú te sientes lista, "E"? así como te sientes lista para traer a alguien al mundo y hacerte cargo y otra vez fueron las mismas de las mismas tres cosas. Te puedo decir que ni emocionalmente me sentía bien para tener un bebé, ni económicamente y todo eso. O sea, entonces creo que esta parte de de ser consciente al traer personas a este mundo si es algo que no es de... una decisión fácil y preferí cargarme a mí esto, este peso, a cargárselo un bebé que no sabe qué onda con su vida. Ah si, se me olvidó comentarte algo más, a mí cuando con la pareja la otra me pasó que después de un aborto este me sale una bolita de grasa y se me hizo un quiste así enorme como de 7 por 6 centímetros. Así en un mes me creció y entonces este pues fue a causa de ese aborto, porque te quedan como te pueden salir quistes de grasita y así. Me lo quitaron, me hicieron cirugía y todo eso.

D: Con esta segunda pareja, ¿cómo fue el apoyo de parte de esa pareja?

E: Pues te comento como esa persona ya era más grande, así había una diferencia de edad este. Pues sí, obviamente igual la pensó como decir pues sí, hay que tenerlo así, pero también pues afortunadamente tuve esta parte de, pero tú decide qué es lo que quieres, como es tu cuerpo y todo eso. Entonces como que él me diera ese, esas, me dijera esas palabras y así ese apoyo como que sí me hizo cuestionarme a mí como de bueno, pues creo que no estaría mal pues aventarme un bebe con esta persona ¿no? Pero ya después te digo que lo reflexioné individualmente viéndolo, qué pasaría si si en algún punto esto pues llega a haber una separación o algo así y dije no, no me gustaría como como vivir esto yo sola ¿no? así. Y luego te digo que pensé como de no, a mí me falta hacer un chorro de cosas, quiero hacer cosas antes de tener que que hay que cuidar de una persona ¿no? de otra persona, si apenas puedo conmigo y así, entonces siempre estuvo esa parte, como pues de ser consciente conmigo misma si, si yo realmente estaba preparada ¿no?

D: ¿Tuviste esas mismas emociones de culpabilidad, de miedo como las veces anteriores?

E: Sí, pero yo creo que esta vez fueron distintas porque siento que que se fueron más rápido esas emociones, como pues te digo...yo lo trabajaba con mi psicóloga y así, pues siento que ese apoyo pues de una psicóloga te ayuda mucho a liberarte de la culpa y así, entonces puedes realmente ver siempre... Ella siempre me decía ve por ti primero antes

de ver por otra persona, no, yo no veía por mí, decía no manches, yo no puedo tener ahorita un bebé, no así. Pero después, ya trabajándolo, pues me doy cuenta de que realmente tomé una buena decisión.

D: ¿Cómo era esa culpa que sentías?

E: Pues me carcomía la conciencia en el aspecto de que ya me había sucedido algo de un quiste después de lo de un aborto. Entonces me tuvieron que quitar un ovario y una trompa. Aún así puedo tener hijos. Por eso me pasó lo de lo el otro embarazo y este... Pero pues fue como un trauma, como hacía mí, de que yo me hice daño y cómo afectó en mí, cómo lo resintió mi cuerpo, así como el no haber utilizado los, o sea, los dispositivos que me dijeron en algún punto ya hasta la última vez que me sucedió me dijeron ¿Quieres un DIU? Y yo dije Sí. O sea, si quiero un DIU, y ahorita pues lo traigo. Y así. Y entonces este. Pues sí, sentía como tenía pensamientos como es ¿Y si cuando ya quiera tener y ya no puedo, no? así como de todas esas cosas, así como que me carcomía por dentro, como que lo veía tanto hasta espiritualmente como así, pues si llegó es tal vez era por algo y yo frené eso ¿no? Entonces, todas esas cositas pasaban por mi mente. Pero la verdad es que hoy puedo decirte que tal vez sí son cosas que uno sigue sanando con el tiempo, pero yo me siento bien de no haberlos tenido porque pues hay cosas que... es que siento que cuando tienes que tener un bebé tú tienes que ya saber quién eres tú realmente ¿no? Y no irlas conociendo ya cuando tienes un bebé, sino antes de para estar listo para cuando él tenga dudas o ella tú saber que cómo ayudarlo, entonces pues hablándolo en ese aspecto yo me siento bien de no haber tenido eso.

D: ¿Además de tu psicóloga, tú tuviste algún otro acompañamiento emocional? Por ejemplo familia, amigos o solo era con tu psicóloga.

E: No, era con mi mamá. Afortunadamente creo que tengo una una mamá que me apoyaba muchísimo en lo que me ha sucedido y pues eso lo agradezco mucho porque creo que, a lo básico, me comentan y mis amigos, es como que, pues que lo llevan al secreto, pues sí, yo sé que pasó, pero no sé, no tengo la confianza de comentárselo pues a sus papás o a alguien cercano a un familiar o algo así.

D: ¿Y tú, por ejemplo, crees que hubo algún momento que te sentiste como estigmatizada por la sociedad, por amigos, amigas, alguna presión social de tener o no tener? E: No, yo siempre he sido como como muy privada en cosas así de ese estilo, entonces... Pues no, no era como que se lo comentara a mis amigos como de oye, me pasa esto, no era como de que yo, yo tomaba como mi decisión y ya después de que ya todo estaba...Pues que ya había sucedido el aborto, ya yo llegaba a comentar a mis amigos y pues mis amigos o así siempre era como de... Pues si tú crees que fue lo mejor para ti, eso está bien y te apoyo ¿no? Como que nunca me me juzgaron solamente era como... Pues puro apoyo así.

D: Y, por ejemplo, ahora con todos estos cambios de legales que ha habido del aborto y todo eso ¿Tú crees que eso te benefició para tomar una decisión de abortar?

E: Si, puedo decir que los movimientos feministas, toda esta parte que han hecho que esto sea sean legales, hizo que yo me sintiera apoyada ¿no? dentro, dentro de un círculo de mujeres, igual que yo. Así. Entonces, igual que yo, hay personas que no lo han pasado. También este... Y creo que que sí, puede haber muchos, porque está toda esta idea de que, si aborto, aborto, pero nada más cuando te violan ¿no? así. Y eso es como

algo muy fuerte porque dices pues culturalmente México es como que no te enseña cosas... O sea, mucho tiempo fue como de que no apoyaba todo esto, esta educación sexual ¿no? Así como de no había campañas como para concientizar para que no suceda esto ¿no? Y te digo a mí no, a mí me pasó igual, así como en una con con este. Con un con una de las parejas con la que me pasó más veces. Este... Estuvimos utilizando un tiempo condón y se nos rompió. Entonces dices bueno no, o sea, esto ya fue así como no fue como la primera vez. Entonces este pues sí, creo que el que te apoyen como para tomar para... como para que no tomes esa decisión de ay pues ya me chingue así, porque creo que el decir porque obviamente va a suceder o como si no hubiera ese apoyo dirías ya me chingue y pues ya se te acaban todas tus metas y sueños y así, o sea que obviamente hay muchos casos que no sucede eso, pero sí, como en México no hay tan esta cultura como de tener hijos conscientemente, la parte económica en México en general está súper mal. Entonces pues sí, realmente yo diría yo quiero tener un hijo, yo tengo que estar bien económicamente.

D: Además económicamente ¿Qué debes de tener para tener un hijo/a?

E: No pues, tener todas las bases mentalmente, emocionalmente, tener todas esas bases... Yo sé que para ser papá o mamá no se estudia, pero realmente es saber que al que algo que vas a traer es un ser y es un ser que no le... que es muy difícil no imponerle cosas porque la sociedad siempre imponer ¿no? Pero puedes tratar de ser lo mejor para ese ser un guía ¿no? Así como de poderle dar herramientas a ese ser. No, no, no, no quitárselas o no frenarlo, no como se solía hacer con pues hasta podría decir que con nuestros papás ¿no? Entonces creo que si se necesita de económico, emocional, mental este sentirte... Pues yo sé que para muchos su meta es tener sólo hijos, ¿no? O formar una familia. Pero si eres una persona que le gusta trabajar y le gusta tener muchas actividades, así como que decir a ver, voy a... voy a sacrificar algunas cosas, pero sé que hay tiempo para hacerlas y entonces tener un balance, o sea encontrar el equilibrio antes de tener a un bebé, yo diría eso ¿no?

D: Y, por último, ¿Qué le dirías tú a una mujer que haya pasado o esté pasando lo mismo que tú, que se encuentra en este dilema de tener o no tener un hijo/a?

E: Pues le diría que decida lo que ella crea que es mejor, porque creo que esto de estigmatizar como lo bueno, lo malo, buena o mala decisión, pues es como... O negro o blanco... a eso voy, pues hay más colores ¿no? hay más colores, no sólo un negro o un blanco, hay más colores y hay más caminos y así. Entonces no va a ser lo mismo que yo vea como negro, que tú lo veas como negro, ¿sabes? Cada quien lo ve... La mente es muy distinta en cualquier ser humano. Entonces yo diría, yo le diría que haga lo que a ella le haga sentir mejor y más tranquila.

D: Gracias por tu tiempo, ¿Quieres agregar algo?

E: No, muchas gracias.

## Entrevista 9

**Tema:** “Procesos de subjetivación: La decisión de seguir o interrumpir su embarazo.”

**Entrevistada:** Juana

**Entrevistador:** Diego Escamilla I.

**Fecha de entrevista:** 08 de marzo de 2022

**Tipo de entrevista:** Presencial

**Diego: D/ Juana: J**

D: Pláticame un poco de ti, tu edad, donde vienes, tu familia... algo de tu biografía en general.

J: Ah, bueno, mira este soy ---, tengo 57 años, yo nací en el puerto de Veracruz. Somos cuatro mujeres en mi casa, vivimos siempre en provincia. Llegué aquí hasta los dieciocho años, ya para entrar a la universidad y vivimos en diferentes lugares, como en... siete lugares, ciudades diferentes por el trabajo de mi papá y este... Y pues ya a los 18 años llegué aquí a México y después me casé y me regresé a Poza Rica, Veracruz y luego me divorcié y me regresé otra vez para acá y este y tengo tres hijos.

D: Actualmente ¿Estás divorciada?

J: Actualmente sí, divorciada por segunda vez.

D: ¿A los cuántos años te casaste?

J: A los 22

D: ¿Con esa pareja tuviste hijos?

J: Sí, tuve a ---, me casé porque estaba embarazada.

D: ¿Te gustaría platicarme un poquito de esto?

J: Si, este pues era mi novio de la prepa, no de secundaria y prepa cuando yo vivía en Poza Rica, Veracruz. Luego cuando me vine aquí a los 18 años a estudiar la universidad, y a vivir con los papás, este terminamos y cuando terminó la carrera, como a los 21 años más o menos, ya para cumplir 22 lo vuelvo a ver, mi novio de mi primer novio y empezamos a salir otra vez y todo... el viviendo allá. Y este es que salgo con mi domingo siete. Así que la verdad, si le decimos en provincia salí con mi domingo siete. Fue difícil porque yo no me quería casar con él. Porque yo ya sabía a qué iba.

D: ¿A que ibas?

J: Pues que era un irresponsable. Le gustaba tomar muchísimo y que ya habíamos terminado y ya había superado esa relación.



D: okey, te embarazas y ¿Qué pasa?

J: Me tardé...yo creo que casi 4 meses en decirle a mi mamá no sabía cómo decirle a mi mamá, no sabía qué hacer. Incluso... ay mira, hasta me pongo chinita de acordarme, porque una de mis hermanas estábamos en la cocina comiendo y le dijo a mi mamá – mamá, ---- tiene algo muy importante que hablar contigo. Voltee. Casi me la como. Me dijo no puedes dejar pasar más tiempo, siéntate, mamá, por favor, tienes que estar sentada. Sí. O sea, si no le digo ese día que mi mamá le dice que mi hermana me pone en esa situación. Yo no sé si hasta que hubiera podido esconder la panza le hubiera dicho.

D: ¿Cómo fueron esos cuatro meses de emociones?

J: No tremendo, tenía como un semestre haber terminado la universidad. Había entrado a Pemex, a Petróleos Mexicanos, a Recursos Humanos, donde yo quería. Mi papá tenía un año de haber fallecido, todo estaba muy movido en mi casa y pues yo estaba en shock, por...pues porque porque no, estaba cero en mis planes, ¿no? Y la opción de de de abortar si unas amigas me dijeron - ---- - pues no lo tengas, y si pasó por mi mente, pero la verdad es que nunca me atreví.

D: En ese momento que las amigas te dicen no lo tengas ¿Cómo fue ese sentimiento? ¿Qué pasó en ti?

J: Si así lo pensé y dije me pues igual y si es mejor opción ¿no? Incluso a una de ellas le dije oye, pero eso de costar caro y este y es peligroso, dicen que te puedes quedar ahí o que te quedas estéril, me da miedo y luego tendría que ir con un buen médico y eso me va a costar. Incluso ella muy linda, me dijo - Si es lo que tú quieres, yo te presto el dinero - Pero no, no, al final no fue, no fue opción, no fue opción, pero tampoco era algo como que yo lo podía hablar en mi casa, incluso hasta como el cuarto mes se lo dije a mi mamá y eso porque mi hermana fue la que me echó casi de cabeza. Si no, si no, la verdad es que no sé qué hubiera hecho. Hoy, hoy se, que si está bien o que qué bueno que tuve a ----, pero no me debería haber casado, eso sí. O sea, todos estos años estoy súper consciente de.

D: ¿Por qué piensas que no fue opción?

J: Mmm ¿Qué te puedo decir? Pues tenía veintidós años. Yo creo que ha predominado más o ahorita viendo ya muchos años a distancia, el miedo, el miedo de pues sí, las creencias ¿no? en la familia, todos nosotros, todos somos de provincia. Que Diosito me castigará el miedo de que... O sea. Y si oía yo muchas noticias de que se podía uno morir en el legrado o de que te lastimaban y podías ya nunca volver a ser mamá. Me aterrorizaba eso. Yo creo que era más bien eso, porque al final ya había terminado la universidad, ya tenía un trabajo, ¿no? Y este y pues digo, estaba joven, pero pues ya tenía 22 años, no tenía dieciocho, ya podía, como bien de mi esposa, tomar bien una decisión segura. Pero no, no, o sea, no, no, no la tomé en ese momento, pero hoy a distancia no es porque esté en contra de ello eh ni porque los sataniza ni nada, nada más, creo que, o sea, estoy contenta que qué bueno, que sí, que si la tuve ¿no?

D: ¿Y el apoyo por parte del papá cómo fue?

J: El inmediatamente me dijo que si él estaba feliz porque quería que yo me regresara cuando la Poza Rica hasta creo que eso pienso yo ¿no? Que me puso un cuatro.

D: ¿Cómo te sentiste?

J: Fíjate que... Yo creo hay ahorita que me preguntas porque esto la verdad es que no lo hablo más que con mis hermanas. Este creo que me faltó más valor para decir, si lo tengo, pero no me caso. O sea, creo que eso fue más fuerte para mí que pensar si abortaba o no abortar. Era más bien soy mamá soltera o me caso no como que hoy sí, hoy, si veo que eso fue más un tema, ahorita lo estoy reflexionando.

D: Quisieras contarme ese tema ¿Que pasaba porque tuviste que casarte?

J: Porque mi mamá se enfureció, me dejó de hablar como una semana, me dijo no quiero hablar contigo, y por la ignorancia del que dirán no que va a decir mi familia, mis primos, mis tíos, mi mamá, pobrecita con la pena de llevar viuda un año ahora le salen con esto y este le dije no, pues ni modo, me caso y a ver qué pasa, pero la verdad es que no me quería casar. O sea, eso sí lo tenía claro. Y el día de la boda, vestida de novia, mi mamá me dijo antes de abrir la puerta - ----, si no te quieres casar no te cases, yo te ayudo aquí con tu hijo y nada más pensé- que tarde me lo dices. Fíjate otra vez el qué dirán, porque me acuerdo de que le contesté Mamá, cómo me dices eso ahorita que en la iglesia ya está llena de invitados. No importa hija, si no quieres no. Ve otra vez, como ya el salón, la fiesta, la iglesia y yo no me presento, le dije no, ya no es opción, pero de eso sí creo más que arrepentirme. O sea, no estuve como la fortaleza de decir no me voy a casar, sigo trabajando y veo como le hago con mi hija, digo, mi mamá estaba enojada, pero al final me dijo que estaba bien, que si no quería no lo hiciera, pero pues me casé, me casé y luego antes del año me separé unos días. Luego como a los dos años me separo seis meses, vuelvo a regresar y luego a los cuatro años y medio de Julia ya me divorcio. Sí, o sea, iba al fracaso ese matrimonio.

D: ¿Cómo fue el embarazo de tu primera hija?

J: La verdad es que lo disfruté. O sea, me sentí bien. Y no, no, ahorita que me lo preguntas no recuerdo haberme, así como te comento de no me debí de haber causado, ese embarazo no lo viví pensando en que mejor no lo hubiera tenido, a pesar de que no llevaba una buena relación con él porque él tomaba muchísimo, entonces se me perdía por días, era agresivo, pero yo contenta con él, con él, con, con mi embarazo. La pasé bien, la pasé. Muy bien. Incluso el día que Julián nació se me perdió tres días. O sea, mi mamá me sacó del hospital porque él se fue a festejar que había sido papá.

D: ¿Y el apoyo de parte de tu Mamá y de tu familia?

J: No, todas felices. Es más, hoy aman muchísimo a ---- y cuando me divorcio me regreso con mi mamá. Julia tenía cuatro años y medio, entro a trabajar a Pemex y durante cuatro años sí, mi mamá fue la mamá de mi hija porque yo me iba a las 7 de la mañana y regresaba 9 de la noche. Yo no veía a Julia en todo el día. Mi mamá le daba de desayunar, la llevaba a la escuela, al kínder la llevaba en la clase de natación. En la tarde, al ballet, o sea, bien. La verdad es que salí adelante con ----.

D: Y tienes tres hijos ¿me dices?

J: Sí, porque después me vuelvo a casar después de cuatro años divorciada. Me vuelvo a casar y tengo dos, dos hijos más con mi segunda, con mi segunda pareja.

D: ¿Te gustaría contarme de tu segundo hijo/a?

J: --- tiene hoy 34 y la que le sigue tiene el mes que entra cumple 26, se llevan 8 años y al segundo --- le lleva 10. Son súper buenos medios, hermanos, es más, se llaman hermanos. Y este... y bien, esos dos embarazos bien también.

D: ¿Esperabas ese embarazo?

J: Esa segunda relación, uuuy tenía mucho de no hablarlo, pues yo ya tenía 29 o 30 años y él tenía 31. El divorciado sin haber tenido hijos y yo divorciada con ---, la verdad felices los dos, muy bien durante un año súper bien él encantado con ---- porque él se supone que no podía ser papá, por eso se había divorciado, porque era estéril ¿no? Entonces él adoptó a ---. Digo no, no, no... O sea, era mi novio. No vivíamos juntos, pero la adoptó para todo la incluía, ---- feliz con él. Le hacía falta una figura paterna. El papá la veía muy poquito y después del año quedó embarazada. Digo, no es lo mismo a los 22 que, a los 30 años de edad, ¿no? Y yo ya con un trabajo estable, no, con --- tenía 8 años y medio más o menos, sí. Y este... y pues ahí sí, ya más adulta, yo sí le dije a ---- Oye estoy embarazada y me dice no puede ser. Yo no puedo tener hijos y digo no, pues si estoy no me fui a hacer la prueba y todo. Bueno, el feliz porque él deseaba ser papá y nunca este. O sea, nunca pudo con su primer matrimonio y ya nos casamos. Luego, luego. Y --- se fue a vivir con nosotros. Y o sea como a los dos meses me casé. Todavía no se me notaba. No, rápido. Mi mamá contenta.

D: ¿Entonces no fue planeado? ¿Cómo fue eso para ti?

J: No, pues a diferencia de lo que ya me había pasado ocho años antes, la verdad es que estaba contenta porque yo sí quería estar con él. Digo, no estaba planeado, pero porque él se supone que era estéril, ¿me explico? Pero la idea si pintaba para ya irnos a vivir juntos, no. Y la prueba era como ya ---- era parte de de nuestra vida. O sea, no era yo su novia y --- con su abuelita. Viajábamos con la niña, o sea, ya éramos una pareja formal. Lo que sí es que ese embarazo adelanto todo, lo aceleró, pero sin ninguna duda ni conflicto de nada, a pesar de no haber sido la verdad si, un embarazo planeado. El tercero, si fue planeado. Incluso el tercero al año exactamente. Me dijo yo ya el otro porque no quiero que se lleven nada. O sea, súper planeado ---

D: ¿Cómo fue este segundo embarazo?

J: La que sigue, super padre, o sea, bien. La verdad es que los tres hablando en cuestión salud, tuve unos unos embarazos muy bien ¿Cómo se dice? O sea, bien que corrió bien todo el embarazo, físicamente, saludablemente bien, todo muy bien.

D: ¿Entonces después llega su tercer hijo?

J: Si, al año de ---, llega ---, súper planeado, así, súper planeado. Todo corrió bien, todo corrió bien. ---- siempre contenta con sus hermanos, no hubo problema entre ellos nunca. Ni ----, con que yo me casara, con que volviera a ser mamá. No, nada, la verdad es que está todo muy bien, todo muy bien.

D: ¿En estos últimos embarazos no paso por tu cabeza interrumpirlos?

J: No cero, es más, ahorita que me preguntas... si se lo pregunté a ----, pero por querer saber cómo, como, o sea, él, él me había dicho yo no puedo ser papá, dije o sea si, y teníamos poquito más de un año, pues de cierta manera si quería yo como tantear, ¿no? sondear el terreno de si estaba convencido, incluso pensé chin ¿y si no quiere? no yo sí

quiero. O sea, ya me había gustado ser, o sea, si me había gustado ser mamá, aunque sabía, pues también mi mamá me va a decir oye, con dos aquí no sé, pero no, no, no hice tanto ese pensamiento como que solamente le pregunté a él este si no estás seguro, tú ya tienes 31 años, yo tengo 30, es que tú tienes un trabajo, yo tengo un trabajo, o sea, con confianza, o sea, como adultos, dímelo y dijo ¿estás loca? Si yo pensé que nunca iba a volver a ser papá, me dije no, claro que lo quiero tener. Y rápidamente vamos a arreglar todo para que ya te vayas con Julia conmigo a la casa. O sea, sin ningún problema.

D: ¿Qué le dirías, por ejemplo, a las mujeres jóvenes que están dentro de esta decisión?

J: Ay se me hace una pregunta muy difícil. A ver, déjame ver para podértela contestar. ¿Te puedo decir, por ejemplo, cuando he tocado este tema con mis hijas? que tienen 34 y 26, que fíjate la diferencia la mayor, que es con la que de cierta manera pasó por mi mente si era opción abortar... ella, ella si dice no hay manera mamá, aunque no se casa, no se haga responsable de papá, si yo me embarazo lo tengo. Y la segunda, que tiene 26 años, ella sí me ha dicho no mamá, es que es que yo sí quiero ser mamá, pero si no está en ese momento en mis planes si la persona sobre todo con la que estoy, no estoy segura de hacer una vida, sobre todo dice que para ella depende mucho porque en sus planes no está ser mamá soltera, entonces que dependería también mucho, por lo tanto, de qué opinará su pareja en ese momento de la con la que saliera embarazada. Y me dice no, yo, yo no, no lo tendría. O sea, mis dos hijas totalmente con puntos de vista diferentes y a las dos, fíjate de Diego, a las dos se los respeto. O sea, no me puse a sermonear a ---- de no, mira --- yo a tu hermana tenía 22 años y también pasó por mi mente, pero al final la tuve y pues me casé, aunque no quería, pero bueno, luego me divorcié y luego trabajé, incluso fíjate, no hace mucho le dije ---, oye ----, yo a los 22 años ya era más responsable que tú, estaba casada y tenía una hija, ¿Sabes que me contestó? - te aplaudo o lloro - por lo que te pasó. Y dije sí es cierto, o sea yo muy presumiendo, cuando saben mi historia y pues no digo estoy contenta de que tuve a -- --, pero tampoco es de, o sea wow, si padrísimo, este la tuve, no quería casarme con el papá y me casé y me fue mal y me divorcié y luego la tuve que dejar cuidando con mi mamá. Es que yo creo que esa decisión, yo creo que las dos son válidas, Diego, si la/o tienen o no la/o tienen.

D: ¿Qué piensas tú de eso que se dice “hay que ser madre para ser mujer”?

J: No, no, tengo fíjate, somos cuatro mujeres, mi hermana, la más chica, yo le llevo 10 años. Nunca se casó. Si quería casarse, ella, si quería tener hijos. Ama a todos sus sobrinos, es la tía favorita y ella quería ser mamá. Lo que sí tenía claro era que no ser mamá soltera ¿No? Incluso cayó en depresión. Estuvo de mal humor un par de años. Ya brinco esa etapa y la veo tan plena y realizada que hoy tengo un claro ejemplo que no, no, no tienes este... Como así también conozco a muchas que ay - es que nunca fue mamá - Yo creo que es como tú te hablas a ti mismo, ¿no? Ya en cierta etapa de tu vida. Jovencitas como que digo, yo hoy me veo a distancia y sigo opinando sobre no debí haberme casado ahorita que me hiciste acordarme, creo que le debí de haber dicho a mi mamá que sí, sí mami, tienes razón, vayan a avisar a la iglesia que no llega la novia. O sea, hoy lo digo y en ese momento pensé ¿cómo? de telenovela la novia no llegó, dije eso no procede, si se hubiera procedido porque la pasé muy mal con el papá de mi hija, pero a pesar de ello no quita que que que estoy segura, o sea que sigo segura en mi decisión de haberla tenido. O sea, como que esa mala historia nunca me he puesto en

el lugar de decir hubiera abortado, ¿no? Así como digo, no me hubiera casado entonces, hubiera abortado, no, no.

D: ¿Estas informada sobre la despenalización del aborto?

J: Fíjate que leí ayer o antier, no me acuerdo en qué estado fue... Creo que, en Jalisco, que quieren votar para que decidan hasta la semana 14 y la semana... Y si me, si me causó un poco shock eso, porque lo primero que hice fue semana 14, son 3 meses y 15 días. O sea, yo lo que si pienso es que ojalá cuando quienes lo hagan, no se tarden en hacerlo. O sea, creo que es así, un poquito como que me hace ruido y en eso se opina un poquito. O sea que que no se esperen tanto tiempo, porque incluso hasta por salud para las mamás corren más riesgo, entre más avanzado este el embarazo. Y lo de y sobre la despenalización es que yo sí creo, la verdad que, pues que eso lo debe decidir solo la mujer, o sea, eso sí creo. O sea, no que me castigue el gobierno, me diga - Tú sí, tú no -Lo que pasa es que también ha de haber muchas situaciones de jovencitas ¿no? Pues que también se les puede hacer fácil, no que se les haga fácil, pero bueno, van, se toman la pastilla esa de un día después es no y no toman precauciones para no no embarazarse. Entonces es como mejor gastar en... en una cultura del cuidado, pero al final pues yo creo que los demás no pueden opinar en en que si la castigan o no la castigan a una persona porque no sabemos nunca su situación económica este de familia no, no del todo de todo. No, no, no es fácil traer un hijo al mundo.

D: ¿Cuál sería, en tu caso, el ideal de ser o para ser madre?

J: Yo creo que lo principal es que cuando tomes esa decisión, que la puedes tomar desde la a lo mejor desde estar en una situación de carencia en general de muchas cosas, pero la tomas, que sí sea basada en el amor. Porque lo que si no se vale es que los maltratemos, a la niñez, a los niños. Porque incluso hasta con penurias y carencias, si estás en comunión con ese ser que decidiste traer, se puede. Puede ser este la diferencia de llevártela más fácil, pero sobre todo porque en eso si no estoy de acuerdo con el maltrato y muchas veces y muchos niños son maltratados justamente por la manera en que los traen. Entonces, digo lo mejor para traer un hijo al mundo. Bueno, pues que tengas estabilidad emocional, económica, sentimental o saber todos los aspectos ¿no? Eso es lo ideal, pero yo digo que así, así, así, lo mejor es que estés convencida, no te arrepientas y trates bien a ese ser humano que vas a traer.

D: Por último ¿Qué significa para ti ser mujer?

J: Pues mira, después de dos divorcios, después de nueve años de no tener una relación, si ha cambiado mi forma de ver eso. Porque como yo soy de provincia, no, a mí sí me gustaba eso de jugar a la casita, o sea, para mí sí era como... no tiene nada de malo si no me quiero dedicar a otra cosa que yo, mi profesión se hace mamá y ama de casa. O sea, cuando escucho a otras personas de... no que el ama de casa y que hablan como de verlo menos no, para mí no... Pero hoy, hoy creo que ser mujer es tener... que te sepas que tienes lo mejor que tiene cualquier ser humano, no nada más las mujeres, pero las mujeres como que no estamos más conscientes, la libertad de decidir. Cuando sabes bien que tienes ese gran don, yo creo que te es más fácil todo en la vida porque ve Diego, yo a mis 22 años tuve desde haber tomado la decisión de abortar eh, o sea, yo era libre para decidir sobre eso. Libre para decir no me caso. Libre para decir ya vestida de novia, si mamá te la te tomo la palabra, órale, no me voy a casar y así, o al año que me divorcié

se pare la primera vez ya no volveré a regresar. O sea, en todos estos años de mi vida, ahorita que me haces esa pregunta tan puntual, nunca decidí, nunca tomé libertad para decidir, siempre decidí en base a ¿qué van a decir? mi mamá Pobrecita, no pues bueno, ya le voy a echar ganas ¿No? Y ahorita que llevo 9 años sola y que he tomado muchas decisiones es desde desde mi interior, desde ---, desde ser mujer, pero de todo ser humano y saber que tengo la libertad de elegir y de decidir, para mí sería eso. Ahorita me hiciste reflexionar mucho, que bárbaro me hiciste acordarme del pasado. Ni siquiera sabes que no hay, que no hay, que cómo se dicen hay que calificar malo lo bueno. Son decisiones que ni siquiera las quería. Ahorita lo estoy viendo. Ni le voy a decir que es mala decisión de a qué buena está. Está mejor, no, simplemente en el fondo no las quería y las tomé. Entonces sí es la libertad de decir. O sea, yo estoy convencida de que de haberme quedado con ----. Pero en parte pasaron muchas cosas por mí, por mi mente, pero esta que me preguntas como que hago un regreso rápido y todo era o el miedo que dirán es que mi mamá es que eso, pero creo que nunca me senté a verme y decir ¿qué sientes? ¿Qué quieres? Y órale con lo que implica eso, ¿no? Entonces con tu pregunta digo que es ser mujer. Pues que sepamos que tenemos libertad para elegir y que no nos importe lo que digan los demás y que aparte tenemos la capacidad y la fuerza de salir adelante no o sea hoy lo he hecho y siempre estaba enchufada a tener una pareja. Yo llevo 9 años sin una pareja y me siento muy plena. Porque pude desapegarme de esa parte de que si no tenía una pareja no me sentía completa. Ahora ya brinqué al otro extremo, ahora me cuesta trabajo verme con una pareja porque estoy contenta.

D: ¿De dónde crees que venga este ideal de pareja?

J: Pues a lo mejor en mi casa, porque justo toda mi vida, mi vida, como se dice este, pues mis primeros años hasta la adolescencia y todo eso y todo giraba en el en la vida familiar, y me gusta, eh, me gusta muchísimo la vida familiar. Yo si le tiraba eso, pero fíjate, le tiraba eso, y ya sabía que con el papá de Julián no iba a funcionar, desde antes de casarme. Viene bien a la familia, pero por ejemplo con --- si me gustaba y tampoco funcionó. Hay que han hecho reflexionar de más que he sido un caso porque si me gusta. Y otra vez, ya antes decía fracasé por segunda vez, llevo dos divorcios. No, simplemente no funcionó, no funcionó. A mí me hiciste reflexionar y verme un poquito en el pasado que no me gusta verme, o sea, no me gusta... como es que sabes que antes si yo hacía esta reflexión que me hiciste hacer ahorita, si lo veía como “que tonta, que bruta, que pendeja, echaste a perder tu vida” no, todo por algo tenía, para algo tenía que pasar. Hoy ya no lo veo así, pero pues sí, por ejemplo, a mis hijas no me gustaría que les pasara ¿no? Pero yo creo que ya también eso ha cambiado, Diego. O sea, las mujeres de hoy las jóvenes no son como las mujeres de mi época de... yo voy a cumplir 58 años este año, lo único es que sepan también manejar más esa libertad ¿No? que se cuiden para, o sea, yo aquí te lo digo honestamente porque te tengo confianza, Diego, no me cuidé, por mucho que el segundo --- me haya dicho soy estéril, bueno, no me cuidé y el primero si yo ya sabía, fue mi novio 5 años, que era un alcohólico, ahí voy y me acuesto con él y queda embarazada.

D: ¿Tú crees que haya sido irresponsabilidad o falta de información en cuestiones de salud sexual?

J: No sé, Diego, yo creo que un poquito de las dos. Porque si es cierto, yo hablo, yo hablo, uf, mucho más con mis hijas y mi mamá jamás habló conmigo de eso, eh. Buena pregunta. Nunca. Y si tienes razón. Es más, mi mamá a mí nunca me dijo este ---, tienes

que ir al ginecólogo, nada. Mis hijas desde mucho, o sea, tienen ahorita 26 y 34 y ellas ya no se hace cuanto yo fueron por primera vez esté al ginecólogo y las acompañe y las espere afuera y ellas entraron, o sea, de lo más común y normal, y así todas sus amigas eh. Ahorita que lo dices, sí. No con mi mamá cero, ella nunca me dijo nada, nunca.

D: ¿Te gustaría agregar algo?

J: No, muchas gracias, me hiciste reflexionar mucho. Ay, Diego.

D: Agradezco tu tiempo.

## Entrevista 10

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo”

**Nombre:** Sandra

**Fecha:** 5 de enero del 2022

**Entrevistador:** Marco Antonio Morales

**Método de realización:** Remota (llamada telefónica)

**Marco: M / Sandra: S**

Por errores técnicos los primeros minutos no fueron grabados, la entrevista continua después de hacer la pregunta ¿Qué significa para ti ser mujer?, la cual ella entendió como que diferencia había entre hombres y mujeres.

S: Somos seres humanos iguales, pues que podemos dar vida, ¿no? Y de acuerdo al desarrollo de, de nuestras, este de nuestras capacidades. ¿Pues podemos tener más diferencias hombres y mujeres, pero la diferencia básica, pues, es que podemos dar vida, ¿no?

M: En efecto. ¿Algo más que quieras compartir sobre ello?

S: Emm, no. No. ¿Me preguntabas la diferencia no? de, de

M: no ¿qué significa ser mujer para ti?

S: pues. ¿Miren, es como te digo, básicamente para mí el ser humano, pues todos somos todos, ¿no? ¿Y en parte creo que es mujer, pues es dar vida, ¿no? Y al dar vida pues este tienes la él, él ahí, si tienes el compromiso y la responsabilidad de esa vida, darla y este, pues las bases para para para. Para que salgan adelante, no, eso es para mí, para mí ser mujer.

M: ¿En algún momento llegaste a estar en esta situación? De ¿Querer abortar o has conocido a alguien que se haya encontrado en esta situación?

S: En las dos, yo no, no estuve en la situación. Bueno sí conozco chicas que han abortado, chicas que no han abortado, bueno no chicas, mujeres de mi edad no, que no

han abortado, que si han abortado y yo por ejemplo este tengo dos hijas de 28 y 23 después de cuando nació la de 23. A los 5 meses de que cumplió ella, pensé yo que estaba embarazada otra vez y ahí fue cuando yo, yo, yo pensé en abortar.

M: Ok, ¿pero no aborto?

S: no porque no, no estuve embarazada, pero viví el proceso. O sea, mi decisión era abortar. Tenía a mis dos hijas, con las que estaba contenta y este. Y ya no quería yo más o más hijos. Por qué, Por qué implica muchas cosas. No, no nada más traerlos a la vida.

M: ¿Podrías contarme esa experiencia, que fue lo que sentiste al momento de pensar que estabas embarazada de nuevo?

S: Primero me asusté. Sí, me asusté porque desde yo tenía una hija de 5 años. Una bebé de 5 meses y este y no quería, para mí es muy importante esta parte del compromiso y la responsabilidad de sacar ah, ah, a tu hijo adelante. ¿No? Entonces tenía muy claro qué es lo que quería. Este proporcionar en la vida. Tanto para que salgan adelante como emocionalmente. No entonces, otro hijo ya yo ya me sentía que me iba a rebasar. Entonces me asusté. Lloré mucho, lloré mucho porque te puedo decir que entre que sí que no esté supe que estaba embarazada y voy a pasaron como 10 días. Este y pues lo viví como si hubieras estado embarazada. Fui juzgada por mi mamá. Porque yo le dije, no, ya no quiero otro hijo y me decía que no, que Dios me iba a castigar no ya no mamá, porque no solo es tenerlos, mantenerlos y educarlos y. Y cuestan dinero. Entonces este y cuestan emocionalmente cuestan mucho también. Entonces este fui muy juzgada por mi mamá, que no quería que, que abortara, que este porque Dios me lo mandó. Y ya finalmente fui al médico y me hicieron análisis y estaba yo, esté muy estresada Y, y un poco desnutrida. Esa era la razón por la que no se presentará en el periodo y por la que yo pensé que estaba embarazada. ¿Ok? Entonces ya no tuve que tomar la decisión. ¿Que ya la había yo, o sea, ya no la viví, pero yo ya la había tomado, ¿no?

M: ¿Ok, entonces, ya lo tenías todo predestinado?

S: Sí, incluso mi esposo estaba, así como, o sea, viendo todos los gastos que teníamos encima, él tampoco quería que abortara. Él no quería que abortara.

M: Para. ¿Entonces, cuando tú le planteaste esta idea, que fue lo que él te dijo, cómo reaccionó?

S: eeeh vi su cara de como que. No está bien, porque la sociedad dice que no está bien, pero yo le decía, o sea, ve como estamos de económicamente, o sea, ya estábamos en una situación. ¿Es que ya nos había costado muchas comodidades, ¿no? ¿A pesar de que el bebé, la bebé que teníamos, había sido nuestra decisión, este otro, otro bebé iba a quebrarnos completamente económicamente? Ok, entonces él aun así quería, quería, quería, o sea, no quería que, que yo abortara.

M: ¿Y tú cómo te sentiste?

S: Eeeh Yo estaba muy clara en lo que quería. A mí no me importaba que me juzgaran ni que mi mamá me dijera que este. Que no estaba bien porque Dios decían y que mi esposo, o sea yo, veía la situación, no en mi esposo ya prácticamente no lo veía porque se la pasaba trabajando. Para pagar los gastos. Entonces, otro bebé con un bebé con un bebé muy chiquito, o sea, no, no, o sea, para mí no era opción. Porque ya tenía yo una



niña de 5 años que ya sabía yo cómo era todo el proceso. Así como van creciendo los gastos van creciendo, mentira que disminuyendo van creciendo. En efecto. No, entonces, la responsabilidad, esta económica, la educación, emocionalmente también es desgastante, porque si están bien, si están sanos y están contentos. Todo, todo implica este, pues una responsabilidad, y entonces vas desprendiendo de tu, de tu vida, como como como ser individual, para proveerles ahí a tus hijos, lo que lo que necesitan.

M: hmmm entonces. ¿Ya me hablaste sobre esta experiencia? También comentabas que estuviste presente en experiencias similares con amigos, familiares.

S: Ajá, te comento una, por ejemplo, una chica que esté cuatro años más joven que yo. Ella se embarazó. Se casó. La familia estaba dividida, unos querían que abortara, otros querían que se casara, otros querían todo el mundo opinaba no. Al final se casó. Porque en ese momento lo que ella es lo que ella ganaba era suficiente para. Para todo. Para proveer económicamente a la familia. ¿Ok? Este tuvo a su bebé, dejó de estudiar, le faltaba un año para terminar su carrera, dejó de estudiar. Era secretaria, siguió siendo secretaria, le iba bien. Y éste a su marido no le iba, no le iba igual que a ella. Y. Después, ella se quedó sin trabajo. Y no pudo conseguir trabajo después más. Mejores trabajos porque su preparación se lo. La limitada no. Y ha tenido una vida muy, muy desgastante. Es muy desgastante por qué. Desde mi punto de vista, ninguno de los dos estaba preparados para tener un hijo. Y eso les cambió la vida. Y son dos personas que a pesar de que están juntas y tienen una familia. No son felices. No se han separado, pero no son felices.

M: Es una gran carga. Entonces influyó mucho la decisión de la familia, más que la de la chica o. ¿O tú desde tu cómo lo viste?

S: Yo creo que ella se dejó llevar por la opinión de todos. De la familia. Lo. Sí. De que la sociedad no está como está. Y todo el mundo opinó. Lo que yo vi desde afuera es que todo mundo opinó y al final los que se quedaron fueron solo resolviendo la situación, fueron ellos. No tuvieron, digo al final, ni bien te digo, siguen juntos todos no son felices. El niño tampoco tuvo. Una buena vida. Bueno, ya ahorita es un adulto, no, no tuvo una preparación este escolar. Buena porque pues la situación económica era muy fluctuante. A veces tenía que salir de la escuela, a veces lo metían. A veces tenían trabajo, a veces no.

M: ¿Y tú? ¿Durante esa experiencia, llegaste a decirle algo a esta chica, aconsejarla, o ella te llegó a pedir Consejo a ti?

S: No, no, yo se lo eso es ese caso, lo viví así, lo vi. No es un familiar no tan cercano, pero si es un familiar. Tengo otro caso, otra chica. Que decidió ella solita sin decirle a su pareja abortar. También de, de mi edad, unos que tendrá ya unos 58 años. Este ella decidió solita abortar, nadie se enteró, pero emocionalmente siempre ha traído la culpa. es mi amiga y ella sin expresado, que se siente culpable porque mató a su hijo. Eso es algo muy. Así en Palabras es algo muy fuerte, no, Yo ahí sí, ahí sí te puedo decir que yo tuve oportunidad de platicar con ella. ¿Y viendo la situación de mi familia algo de ello, desde mi punto de vista, eso será lo que podía haber hecho en ese momento, ¿no? Decisión fue, pues, la que la que podía tomar en ese momento. Sí, sí, sí, hubiera tomado otra. La mejor, su vida fuera distinta, porque ella si es una persona, pues que tiene un buen trabajo estable, tiene una económicamente vive bien. Este tiene casa, su terminó sus estudios, tiene un esposo y mis hijos todo entonces, a lo mejor no sabe qué hubiera sido si hubiera tenido ese hijo en ese momento en el que ella no estaba lista y

preparada para tenerlo, pero emocionalmente cargado esa culpa ¿De qué? ¿De qué aborto?

M: Ok ¿Cuándo escuchaste ese discurso? Emm. Llegaste a pensar desde tu propia perspectiva. ¿Qué hubiera sucedido si en verdad tú hubieras estado embarazada y hubieras abortado?

S: Sí, sí lo pensé y, y las dos. Las dos situaciones que ello. ¿Yo? Viví a través de estas personas. Le doy, ahora sí que le doy gracias a Dios de no haber tenido que tomar esa decisión, no porque una tiene una vida difícil. Esté económicamente y emocionalmente hablando, y la otra tiene una vida donde es atacado la culpa por 30 años. Entonces yo no sé ni caso que hubiera sido. ¿Alguna de esas dos yo hubiera tenido que cargar, ¿no? ahora te puedo decir que, en el caso de mi familiar, que fue el que primero viví, que, si se casó y tuvo a su hijo, o si influyó mucho para que mi decisión en el momento de que hubiera estado embarazada o hubiera decidido abortar. Sí. ¿Es eso, te puedo decir que para mí es determinante no? O sea, saber que no quiero eso.

M: Si en este momento tuvieras que decirle a alguien que esté a punto de tomar esa decisión. ¿Qué es lo que tú le aconsejarías?

S: Yo creo que no puedo aconsejar. Creo que es muy fuerte, como te repito, he tenido la oportunidad de ver dos situaciones. Donde creo que nadie podemos opinar, que la decisión es personal. Y que la que porque al final la que carga esa decisión es la mujer. Que tanto tenerlo como no tenerlo. Y ya es bastante fuerte decidirlo como para aparte estar cargando la opinión de todos los demás. Que nadie te ayuda. Ni emocional, ni económicamente. No, entonces es una decisión, te puedo platicar mi parte este personal, tengo dos hijas como te repito, siempre les he dicho que que se cuiden, ¿no? Que que yo espero que no tengan que tomar una decisión de ese tipo, porque yo, desde mi punto de vista ninguna es buena. Lo mejor es no tener que estar en esa posición de tomar, ¿no? Entonces sería más que nada. Tener precaución la prevención, en efecto, sí. Sí, sí. Yo, por ejemplo, en el caso de mis dos hijas, que te digo una tiene 23 y otra tiene 28. Siempre ha sido hecho mucho hincapié en que en que este. ¿Como mamá en la parte romántica y de Dios y tradicional, te podría decir que me gustaría que este que llegaran al matrimonio y que y tomarán su decisión? No, pero obviamente eso no me corresponde a mí y menos en los momentos que como ahora viven los chicos sus sexualidad. Este son decisiones que a mí no me corresponde, pero. Si son mis hijas y no quiero que tengan ese que tomar. Que tengan que estar en esa posición, eso es lo que no quiero, es por eso es la prevención, es su decisión, si quieren iniciar su vida sexual o no, es su decisión, pero con este, con, con, con la precaución de que y el conocimiento de que sí puede pasar ningún método anticonceptivo es 100% seguro. Y este, y en el momento en el que tú inicias vida sexual, siempre existe la posibilidad de un embarazo. ¿Y saber que va, que vas a tomar la decisión junto con tu pareja cuál va a ser la mejor opción? Para cada persona, no, pero como te repito para mí ninguna, o sea, yo creo que para una mujer tomar una decisión así es muy fuerte y nadie puede meterse en esa. Más que la persona que le va a contar.

M: Entonces me comentabas que tuviste tienes dos hijas, pero la el punto de pero después de ese aborto que pensaste antes de eso no hubo. ¿No hubo ese pensamiento antes de tenerlas a ellas?

S: No, antes no, antes de tenerlas a ellas, pero bueno. Mi vida la acomode de tal manera al yo vivir la, la situación de, de mi familia este. ¿Cómo había vivido? ¿Yo siempre tuve

mucha precaución en no de no embarazarme, no en hacer las cosas como yo quería, ¿no? Pero ya casada, también tienes esas situaciones. Nada ya con un trabajo y a todo, también te digo, o sea, mi vida es esa. ¿Afortunadamente no tuve que tomar la decisión, ¿no? Tuve esa oportunidad de que al final no, no aborte, porque si mi decisión ya era, era abortar, ¿no?.

M: ¿Hmmm, bueno, podrías hablarme de cómo fue tu primer embarazo?

S: Mi primer embarazo fue Planeado fue completamente planeado. Este ya estaba yo lista para dejar de trabajar cuando, cuando fuera necesario disfrutar de mí, de mí, de mi embarazo, disfrutar de mí, de mí, de mi bebé cuando naciera. Económicamente teníamos todo previsto todo planeado, o sea casa todo, no todo está súper planeado y fue bonito. En esa parte de que todo estaba planeado. Emocionalmente yo siempre este decía Chin, ya estoy embarazada, es una vida, o sea, no es un juguete, es una vida y es mi responsabilidad, y es mi responsabilidad para toda la vida. Entonces, aparte, si es fuerte esa esa de que ya vas a cargar una responsabilidad, no solamente a ti, sino a otra persona, a otra, otra vida ¿no? ¿Y si estás tú preparado para poder este? ¿Decía, yo qué tal Si lo mató, ¿no? ¿Puedo bañar y lo ahogo o lo tiro muchas cosas te pasan por la cabeza cuando, cuando esté? Cuando me embaracé no en el primer momento, también fue miedo. Fue miedo, viste a esas cosas, no ah, ah esa responsabilidad tan grande y a saber si lo vas a poder hacer. Pero muy feliz porque este como te comento, fue planeado completamente planeado. También mi segunda hija también fue planeada.

M: ¿Podrías contarme cómo fue esa experiencia? ¿Cómo fue por parte de tu familia, tu pareja, amigos, conocidos?

S: ¿El primer embarazo o el segundo?.

M: El que gustes.

S: Es que son distintos, obviamente el primer embarazo como eres, este es tu primer hijo. Todo el mundo se emociona, todo el mundo está contento, todo el mundo quiere saber todo es novedad este. Todo el mundo quiere participar. El segundo bebé ya no fue igual, pues al fin que ya tienes un hijo, ya no es, ya no es tanta novedad, no ya este. Ya es este, ya no es tanta fiesta para la gente ni para la gente más cercana. Esta fiesta, un segundo bebé. Y. Ya se ya para ese momento mi segundo embarazo este. Pues ya sabía que era. a sabía de la responsabilidad, ya que no los que no lo mataba. De disfrutar mejor esa, esa, esa, esa, esa, esa maternidad. Sí, ya sabía cómo funcionan, ya sabía que todo, o sea, yo ya tenía experiencia como mamá. Entonces ya sabía que no iba a ser eso. Que no, que no pasa nada, no que no puedas manejar. Y por parte del exterior de, por ejemplo, las abuelas. Si se emocionaron, sí estuvieron contentas, pero no como con el primer bebé. Ya no, ya no es tanta, tanta este fiesta, esa es la palabra. Pues ahí está. Es como ya tienes una responsabilidad ya entonces no solo piensas en el bebé que va a nacer, sino que ya está. No sé si se vive completamente distinto.

M: Desde la perspectiva de tu pareja, ¿cómo fue?

S: Mi pareja, contento, muy contento, es un padre muy amoroso tiene son dos niñas, dos mujeres que son muy cariñosas con el Este. Son su vida. Fija este. Trabajan mucho, trabaja mucho para proveerles todo el reclamo de la grande es que nunca estuvo en sus eventos escolares. Porque él siempre estaba trabajando.

M: si es algo común en estos aspectos

S: y Fíjate que no lo habíamos notado hasta que ella empieza a reclamar que su papá nunca iba a sus competencias, su papá nunca iba a sus festivales, y nosotros y nosotros no lo habíamos notado, Si ella no, nos lo dice no entiendo, los reclamamos no lo habíamos notado.

M: Si necesitan mucha atención.

S: Ajá, exacto. Sí, o sea, uno podría creer que lo hice, lo hiciste todo bien porque todo lo planeaste no, pero no. Ella es un reclamo que hace, qué hace, este, frecuentemente, su papá no estaba ahí con ella.

M: Bueno, regresando un poquito más a nuestro tema. ¿Cómo fue que conociste este término de aborto? No sé si es un tema que se haya hablado en tu familia. No, que muchas veces es un tabú plano no se menciona.

S.- Completamente en la familia, no es un tema que nunca se tocó. No este. yo lo conozco en la prepa. Ya con amigas que empiezan a tener esta vida sexual y empiezan a tener estos embarazos. Y la opción este, pues, es que se maneja, pues, un aborto.

M: ¿Entonces, cuando tocaste ese tema en tu familia que sucedió?

S: Yo lo toco hasta ya, ya grande ya, ya casada, yo tendría treinta y... treinta y un años qué es lo que es cuando creo yo que estoy embarazada, Y ahí es cuando esto lo comento con mi mamá y mi mamá, pues dice no, cómo crees, si Dios te lo mando. Y ahí hubo una, una confrontación, de alguna manera, porque le dije no mamá, porque comen y también hay que mantenerlos y hay que educarlos. hmmm. Ella me dijo, No como crees, si Dios te lo mando. Eso es nada más con ella, lo, lo, lo platique con nadie más.

M: Entonces, este tema solo fue entre tu pareja y tu mamá. Ya no pasó a nadie más.

S.- No, nadie más.

M: ¿Y ahora que tú eres madre? ¿Llegaste a tocar ese tema con tus hijas?

S: ¿No, fíjate que no, ¿el de él del probable embarazo? No, nunca lo he tocado. Con ellas. Y yo creo que es un tema fuerte porque no me gustaría influenciarla. Es muy chistoso porque te puedo hablar de que cuando estaban una en la secundaria y la otra en la prepa. La Chiquita siempre decía que ella abortaba. Y la grande decía que no. ¿Y cómo íbas a matar a un bebé, ¿no? Entonces, escucharlas. Este. Sin influenciar es, es, es complicado. ¿Entonces, desde mi punto de vista, siempre es este el? El prevenir, prevenir, no llegar a tomar una decisión de ese tamaño. Pero no, nunca lo he tocado, nunca lo he tocado con ellas y creo que como mamá es fuerte. ¿Eso podría influenciar en, en algún momento para ella? Y no quiero. No quiero porque no quiero que en algún momento carguen una culpa.

M: Este tema ha sido algo tabú, pero muchos, bueno. Un discurso recurrente que hemos encontrado en estas entrevistas es el de. Defender el aborto. Principalmente a través de una violación.

S: Sí, yo también. Yo creo que en ese en ese punto sí. Si es este sí. Sí, es muy válido.

M: ¿Qué opinas de estas clínicas clandestinas de aborto?

S: No estoy de acuerdo. Porque, porque la mujer se pone en un riesgo tremendo. Pero si finalmente existen es por la situación que se vive. No, por ese tabú por esa, por esa este manera en la que se juzga a la mujer. ¿De una manera, pues es una solución para esas personas, ¿no?

M: por lo que me has dicho, parece que no estás muy relacionada con bueno con las cuestiones políticas de la despenalización del aborto. ¿O has escuchado algo? ¿Conoces algún término?

S: Es importante que sepas que no veo noticias. Entonces sí he escuchado si has escuchado que hay algunos lugares donde está despenalizado, donde es legal. Pero finalmente, yo creo que la parte más fuerte es la parte del de cómo se estigma, cómo se juzga a la mujer. Socialmente. Yo creo que esa parte es más fuerte. Y sigue siendo un tabú, porque no es algo que alguien te comenté.

M: En efecto. Si no, no es algo que se hable.

S: Pienso que con nadie. Sin ir más lejos, ahorita que me preguntaste, tú es algo que tú ya hablaste con tus hijas, ¿no? No lo he hablado, no lo he hablado. ¿No lo he hablado, ves? Hmmm.

M: Durante el seguimiento de tu primer embarazo me imagino que llegaste a ir a clínicas.

S: Sí, sí. Tuve un control desde el primer desde el primer momento.

M: Otros discursos recurrente entre las chicas que han que nos han apoyado es de que comentan que hay mucha propaganda en contra del aborto en estas clínicas.

S: No me tocó, no me tocó, no, no, a mí me atendieron en un este. Pues mi ginecóloga, todo el tiempo. Sí fue particular, pero si sabes que sí tuve la opción, o sea, tenía la opción de, de, de que nacieran en, en el seguro y ahí sí tuve una experiencia fea. Fíjate, ajá. Me querían hacer firmar una autorización de que me iban a colocar un dispositivo intrauterino. En cuanto naciera el bebé. Esos algo muy feo, no sé si muy fuerte, muy fuerte. De principio. La atención es terrible. Es terrible, no sé, nunca te ven como un ser humano, te ven como no sé, y yo todavía. ¿No sabía si, sí que naciera en el seguro o con mi médico, ¿no? Porque, porque, fíjate ahí, también opina la gente. Me decían que si se complicaba algo que las cuentas de hospital eran muy altas. Y el seguro te provee todo. ¿Y en un particular? Pues son cuentas que sí, a veces te quedas endeudado de por vida. Entonces tomé la decisión de tomar las dos este. Fui como 3 veces el seguro. Ah ya, ya que te gustan, nacen a los 9 meses que te gusta que fui como a los 5 meses, no hay que hacer. Consulta de, de para para el embarazo, no para que me vieran mi pase a ver si nace en el seguro. Y muy mala atención este. Y ya que me enfilaba para que te gustaran los 8 meses que iban a ser. Querían que firmará. yo una, una hoja donde yo autorizaba el que me pusieran un dispositivo intrauterino y como no quise firmar me mandaron con el subdirector, donde les quitaba ellos la responsabilidad. De eso. Al final no, no, no nació mi hija en el seguro. Y no tuve ninguna necesidad de, de algún este. De que se quedara hospitalizada, ni la bebé ni yo y entonces tú todo fluyó muy bien. Pero, pero si es esa parte, si me querían hacer firmar un papel donde, donde una hoja donde yo esté autorizada a colocar un dispositivo, Intrauterino para que no me

embarazara pronto. No, no les interesa. Sí. No, y fue una consulta muy desagradable. Muy desagradable porque estoy al final ya no regrese, no porque yo tengo esa, tuve esa posibilidad. No, no es nuestra atención. Nuestra atención médica es muy mala. Me tengo otro comentario, a ver si te sirve. Tengo un paciente, un señor como de 70 años, tiene 12 hijos. Nunca se han cuidado o sea ellos por parte de las religiones, que nunca se han cuidado, no usan métodos anticonceptivos. Tiene 5 hijas, 7 hijas o 7 hijas y 5 hombres. Tiene una cantidad de nietos. Y él está muy orgulloso de eso. Sí. Todo lo hacen por religión. Son católicos. Así es desde mi punto de vista, el señor está muy orgulloso y muy contento y muy feliz desde mi punto de vista es muy irresponsable.

M: ¿Tú qué opinas de la religión en este aspecto?.

S: Creo que hay fanatismo, mucho fanatismo. Yo misma soy católica y yo pensaba abortar.

M: bueno, me comentabas que tu mamá decía que Dios te la han mandado.

S: si mi mamá no, o sea, al final al final te digo, ahora sí estoy muy grande y no. No tuve que meterme en esa situación. No sé cómo hubiera puesto mi mamá, no sé cómo, cómo hubiera pasado todo yo misma, no sé, a lo mejor si hubiera cargado culpa no lo sé.

M: Llevamos 43 minutos, nos queda un poco de tiempo. No sé, quieras comentar algo o enviar un mensaje a aquellas chicas que lleguen a leer parte de tu discurso.

S: Bueno, mira como mamá, mamá de 2 mujeres. Este mí, parte con la que yo creo y con la que estoy contenta es que desde muy chicas las he, les he puesto la información. Que existe. Les he puesto que todas las que lo mejor es no estar en una situación. Es que no se pongan en una situación así. Que hay mucha prevención. este para no llegar a ese punto no. En el caso que me comentabas, tú de, de las de las violaciones, yo estoy completamente a favor del aborto, creo que nadie merece vivir, vivir así. Imagínate comentario de que la parte de mis decisiones es que es una responsabilidad y un compromiso de por vida. Sí, imagínate tener un producto de, de una violación, verlo toda tu vida. No creo que nadie tenga que tenga por qué pasar por eso. No, y menos si no es una decisión propia, no porque existen las chicas que se embarazan porque se enamoraron. Existen las chicas que se embarazan porque no tienen información. Existen las chicas que no, que el método anticonceptivo les fallo. Entonces creo que no, no este. Lo mejor es no ponerse en una situación así y que la única persona que puede tomar la decisión de eso es la, la, la, la mujer que está embarazada. Sí y no le importe nada, lo, lo, ni la religión, ni la sociedad, ni la familia ni nada. Al final solamente uno como mujer, es la que carga con, con eso, porque a veces ni tu pareja porque no lo, no lo vive igual la pareja.

M: Algo más que nos quieras compartir. Creo que es todo, no sé si, si hay algo más, pero creo que es todo por mi parte.

S: Bueno entonces deja de grabar en este momento.

## Entrevista 11

**Título:** “Procesos de subjetivación: la decisión de interruptor o no un embarazo”

**Nombre:** Claudia

**Edad:** 29 años

**Fecha:** 6 de enero del 2022

**Entrevistador:** Marco Antonio Morales

**Método de realización:** Remota, llamada telefónica.

**Marco: M / Claudia: C**

Por problemas técnicos, no se grabaron los primeros minutos de la entrevista, pero nuestro compañero inició con la pregunta ¿Qué significa ser mujer para ti?

C: Es muy difícil ser mujer. Imagina un país como el de nosotros, que es muy machista. Sí, sí. Sí, me gusta ser mujer, pero por eso, o sea, como te digo, es bastante difícil por el tema de no sea a mí en lo particular, pues salir a la calle, que esté a mi al principio, cuando mis papás me sueltan, Eh, fue muy difícil porque me daba mucho miedo, o sea, aparte de lo que se escuchaba, de que de que los los, los asesinatos y todo eso. ¿Estás? El acoso, o sea, fue fue me dio mucho miedo a mí, me daba mucho miedo, incluso todavía yo, yo siempre salía este así a la escuela. ¿Bueno, a dónde me iba? A donde me fuera, no siempre con ropa holgada, porque me daba mucho miedo que que me vieran entonces este. Pues sí, es difícil en ese aspecto. ¿Ok? Sí, sí, pero pues también te digo, es es bonito porque ahorita que yo estoy viviendo en la parte de la maternidad, pues es algo que si fuera hombre no, no, no podría eh haberlo vivido como lo viví, no es muy bonito este saber que. Qué qué tan fuerte fue mi cuerpo al al dar vida al dar vida a una persona, no. O sea, qué tan fuerte con el cuerpo y qué tan sabio para poderse recuperar y. Y pues ya.

M: ¿Podrías contar un poco más de tu experiencia e durante tu maternidad?

C: Sí, sí. ¿Principio bueno, o sea, cuando estuve embarazada tuve mucho miedo, cuando bueno yo es que yo sí supe cuando me quedé embarazada, luego luego, o sea, sabía que ese día pasaba y sería, me quería quedar embarazada entonces? ¿eh? Yo a mi pareja le comenté que no, que no me iba a tomar la pastilla, que tuviera. Cuidado no, porque no me lo pensaba tomar, porque emmm yo ya me había tomado esta esa pastilla en dos ocasiones casi seguidas. Entonces, por eso le comento esto a él, pero. ¿Como que no le importó y entonces Eh? Pues yo o sea, yo ya yo ya tenía como la idea de que no me iba a tomar y no me lo iba a tomar entonces, o sea, algo dentro de mí me decía que no me la tomaron entonces, pues ya este lloré porque tuve miedo porque no sabía qué iba a hacer porque no sabía cómo lo iba a decir a mis papas, porque no sabía como iban a reaccionar. Si usted no sabía yo si estaba preparada para para ser mamá. ¿Entonces? Pues me dio mucho miedo, pero ya después, como que pues me tranquilice y dije, o sea, yo sé que tengo la decisión de decir, me Tomo una pastilla y ya no, no me embarazo, no, no pasa nada. ¿OO me la Tomo y pues ya a ver qué pasa entonces? Pues sí, o sea, tomé la decisión de no de no tomarme la. YY pues ya ósea todo ese proceso de mi embarazo. O sea, no como no fue planificado. Pues también a mi pareja, como que

le cayó así, o sea, como que no nos caía el veinte, no de lo que estaba pasando en realidad entonces. Emm, pues él también. Éste estaba como en su rollo de él es muy fiestero bueno, era muy fiestero. Entonces estaba como mucho en ese rollo y yo como que pues a mí me tuvo que caer el veinte más rápido porque pues yo era la que estaba embarazada, no entonces. Ah, pues sí, sí, sí, sufrí un poquito, o sea. ¿Emm en cuanto a qué? Como te digo, pues sí. En cuanto a que a él no le caía el veinte y todavía entonces. Pues no, no, o sea, mi embarazo no, porque como yo me imaginaba no color de Rosa todo, pero pues así me la llevé y ya después. eh o sea lo disfrute por esa parte de que era algo nuevo y de decir. Tengo a tengo una vida dentro de mí y está creciendo y cuando lo escuchaba su corazón cuando iba a los ultrasonidos o cuando sentía que se movía era algo muy, muy, muy hermoso, entonces por eso aparte pues era, era muy bonito y. Pero en cuanto a mi pareja, pues no era lo que yo esperaba, no de que de que a lo mejor como mujer esté esperas a que tu pareja te. Te consienta que los antojitos que los masajes, o sea que te quieres sentir como querida, no amada. Que mi pareja no, no, no me muera, pero pues, como que él quería todavía seguir con su rollo de fiesta y todo eso, entonces por ese lado, pues después informas más complicado pero pero, o sea, emm sí, lo disfruté. ¿Por por el hecho de que estaba creciendo mi bebé dentro de mí, no?

M: ¿Durante tu embarazo tuviste alguna especie de asesoramiento médico o investigaste alrededor del tema?

C: ¿Desde que me hice con un supe que ya estaba embarazada, pues este fui a mis consultas mes con mes, Eh? Leía en este que que era lo que me tenía que tomar medicamentos, vitaminas y todo eso, todo, o sea todo. Yo lo traté de hacer lo mejor que pude para que mi bebé crecerá, crecerá bien y sano, no que no.

M: ¿Recibiste apoyo por parte de tu familia o algún apoyo de tu pareja de amigos conocidos?

C: Pues de parte de mi suegro sí, pero de mis papás, como que si te sacaron mucho de onda. ¿Mi mamá siempre me ha apoyado, pero pues como que, o sea no me dijo cosas feas, pero tampoco fue como que se emociona, no? Fue como de pues pues ya que te puedo decir mi papá. Así fue como más este pues como que mi papá no quería, no quería que que yo estuviera embarazada todavía, entonces este sí fue, fue un poco más difícil que mi papá lo aceptará.

M: ¿Eso afecta en algo tu decisión?

C: No, porque mi decisión ya estaba, o sea, yo ya la había tomado, no de que si lo quería tener, pero pues sí, o sea. Sí sentí feo, sí, sí me pegó que o sea, porque me hubiera gustado que hubieran tenido otra reacción. Sí, sí, pues yo creo que o sea sí, sí me sentía triste por ese por ese lado. ¿Ok?

M: Me comentabas que ya habías llegado a tomar la pastilla con anterioridad, con esto en cuenta, puedo pensar que, ¿En algún momento llegaste a concebir la idea de abortar anteriormente?

C: Emm, pues no, porque no había quedado embarazada, pero, o sea, si me paso por la mente de que, pues bueno, es que abortar ya cuando. Emm bueno, sino porque, o sea, bueno, yo tengo como la idea de que abordar es como ya cuando. Y. ¿Ya está como ya formado, no? Bueno, o sea, ya ya ya, ya se confirmó el embarazo, no porque, o sea. Yo



me. Yo me tomé la pastilla, pero. ¿Pero eso estaba como a tiempo, no? ¿Entonces, se podría decir que eso no fue aborto? No, yo no, no es esta. Si esto continúa este entonces, o sea, yo me la tomaba. ¿Por qué? Precisamente porque no querían que no quería quedar embarazada porque todavía no me sentía como Eh, segura de, de que si estaba preparada entonces, pues por eso me la tomaba.

M: ¿Entonces, podemos pensar que cuando decidiste? ¿Concebir a tu pequeñito ya te sentías preparada?

C: Pues no es que me sintiera preparada, pero o sea te digo, no sé cómo y raro porque algo dentro de mí sintió, que me decía que que no me la tomara, aparte de que o sea, porque yo tenía la idea de ser mamá, no, o sea sí, o sea. No, no es que siempre haya querido ser mamá, pero sí, si tenías idea de que en algún momento yo quiero, yo quería ser mamá, pero emm. No sabía si, si en ese momento ya estaba preparada o ya quería hacer en ese momento mamá. Pero, o sea, algo dentro de mí me decía que no me lo tomara y aparte, bueno, yo he sabido que si te tomas la pastilla con, o sea, muy seguido, pues puedes provocar que este, pues ya en algún futuro ya no puedas tener bebés, entonces. Pues como que me vino esa idea en la mente de de que si me la volvió a tomar, pues a lo mejor ya nunca más podría, podría ser mamá entonces por eso también decidí no tomarme la no porque me sintiera ya segura al 100, no preparada al 100, pero pues este me quise arriesgar.

M: Y tú ¿qué opinas acerca de este tema, de aquellas chicas que sí optaron por interrumpirlo?

C: Pues yo no estoy en contra, o sea, siento que cada quien pues toma la decisión que creas correcta, no, a lo mejor muchas bueno, muchas mujeres. A lo mejor pues toman esa decisión porque pudo haber sido una violación oh, oh pues si algo a la fuerza no yooo, bueno, también hay otras que, que a lo mejor, pues se les chispiteo, pero pues esa yo creo que ya es decisión de cada de cada mujer, no, o sea, yo por ejemplo, pues decidí no tomarme la pastilla, ¿no? Sí, pero esa pues ya fue mi decisión. Entonces no, o sea, yo no estoy en contra del aborto, y pienso que, que o sea, bueno, sí pienso que se debe tener como. ¿Más educación? Al respecto porque a lo mejor muchas niñas piensan que hay pues fácil aborto ¿no?, pero pues también no es fácil, o sea. ¿También hay que saber adónde ir y de dónde es seguro que que te que te lo realicen, ¿por qué? Pues también he sabido de muchas que se han muerto por, porque no hay tanta información y porque el tema es como todavía, un tabú en nuestra sociedad, entonces diciendo que sí debe haber más emm más este información al respecto y no debería de ser como a un tema de que no, que nos da como miedo hablar, no sea así, deberían de desde desde nuestra casa deberían de hablarnos también de eso. Eso pienso. ¿ok?

M: En efecto, es un tabú, algo que por eso te comentaba, es un tema muy delicado muchas chicas no se abren a hablar sobre este tema.

C: Y peor aún, cuando han concebido un pequeño, es como si le estuvieran adjudicando, algo que no es. Pero no es eso. Y es que aparte, o sea, también, si una persona siente que no está preparada, pues porque va a traer a porque iba a darle vida a todavía una responsabilidad más no, o sea, porque tener un hijo no es no es nada fácil ni ni en en ningún aspecto, no en lo emocional, en en lo económico. Es muy cansado, es muy agotador cuidar de otra persona si no estás como preparado y aunque bueno, yo creo que nadie está preparado para ser padre, no sea vas aprendiendo sobre la marcha y, y pues, a base de errores vas aprendiendo que, que, pues si no es no es fácil,

entonces, pues también no, no está bien que, que si alguien te prohíbe abortar, pues también debería de pensar esa persona en que sí se está prohibiendo el aborto, pues también, o sea, no, no, no cualquiera está hecho para ser padre. ¿Me afecta?

M: Lamentablemente a muchos, podríamos decir que gran parte de estos casos son obligados por la familia como tú dices, se les chispoteo y los padres no saben eso. Pero bueno ¿has escuchado algo sobre la despenalización del aborto?

C: Emm, sí, pero no estoy tan informada que no sé si ya es un hecho que ya le vale o todavía está en proceso pero pues sí escuchado que este que están luchando porque si sea legal no, porque pues también y las las mujeres corren el riesgo de que si lo hacen clandestinamente, pues pues ya hay, ahí se queda en mí ya y este, pero te digo, no sé bien todavía si si ya es un hecho que ya es legal o todavía no, porque pues de hecho o sea, yo me acuerdo que cuando llegué a ir al centro de salud porque ahí trabajaba mi mamá, se veían a las a cualquier chavita mujer y luego, luego, Ah, bueno, había una como una camionetita donde esté te decían que no interrumpiera su embarazo, no sé si era como de una religión, no era este, o eran simplemente personas que no quería que estaban en contra del aborto, y pues, a fuerza te querían convencer de que de que no abortaras, porque creo que ahí, en un lugar muy bueno, no hay nada emm era un Materno Infantil ahí se ayudaban las, las mujeres, pero este también creo que hay practicaban. ¿En aborto? Pues yo creo que. Pensaban que ibas a eso y luego luego te abordan y te decían que, que no interrumpiera embarazo, que ella se daban información y tenían apoyo si no sé qué, pero también eso es como bueno, a mí me parece así como, o sea porque te abordaban muy así como que ya supieran que fueras a ver que que ibas a eso, no? Este entonces. ¿Pues a mí sí, como que me llegaba a incomodar que, o sea, cómo saben esas personas que tiene como como como te digo, la disposición? ¿O la situación auto situación económica está bien para para que tú puedas tener un bebé, no? ¿Entonces, será molesto? ¿Eso es aparte? ¿Mhm entonces te podríamos pensar que este molestaba? Pues sí. O sea que, que a fuerza que ellas quisieran, que no interrumpiera su embarazo. ¿Si te digo cómo, cómo sabían que tú estabas como? ¿Con toda la disposición de que de poder traer ah, ah un a un hijo no?.

M: ¿Entonces, puedo pensar que te llegaron a abordar, que quiera tener noción de que querías abortar o no?

C: Permíteme tantito.

C: Ya perdón

M: Si no, no te preocupes, bueno, si tuvieras que dar tu opinión a una chica que esté pensando en abortar ¿Qué le dirías?

C: ¿Emm, pues primero le preguntaría por qué quiere tomar esa decisión? Así que si ya está consciente de. ¿De puede tomar esa decisión este? Y después, pues. Ya que me diera como su argumento, pues le diría que, que también pensará este la parte de, de que ser mamá no es fácil, de que una no se siente, eh segura de tenerlo. Pues que no lo haga. Porque si es una responsabilidad bastante, bastante grande.

M: ¿Llegaste a conocer a alguien que se hubiera encontrado en esa situación?

C: Emm que yo recuerde, no, este una una amiga de mi mamá, tenía una hija y creo que sí, bueno, ella quería, creo que abortar. Pero su mamá no la dejó y la chava es así,

terminó teniendo a su bebé. ¿Pero, por qué esa mamá no la dejó abortar pero ella sí quería estar ya, Pero pues mi mamá la convenció, le dijo que no, que no lo hiciera porque era peligroso, entonces, pues creo que, o sea que recuerde nada más a ella. Pero así que me haya tocado vivir, o sea, me me haya tocado vivirlo a mí este, porque ella me haya contado o algo así, no, o sea, me contó mi mamá. ¿ok?

M: Entonces me comentas que por parte de tu familia materna no hubo un acompañamiento, pero por parte de tu familia, de la familia de tu pareja, sí lo hubo.

C: Bueno, mi mamá, o sea, no esté, a lo mejor no se emocionó, pero pues ya después, como que lo puedo aceptar, no, y si o sea, si me cuidaba y, y hablábamos y todo eso, pero que estuviera así, feliz, porque yo estuve embarazada, pues no.

M: ¿Qué opinas de ese discurso religioso en el que muchos dicen que la mujer debe dar a luz? ¿Estás de acuerdo?

C: Emm, pues digamos que es lo mismo que te digo, que pues si no, si, si no, no te sientes preparada o si por ejemplo fue una violación, porque vas a dar a luz a algo que no desees, no algo que no fue. que pues no, no es querido, gusta eso, no debería de ser porque pues luego los que sufren las consecuencias también, no solamente la mamá lo mejor, sino también los niños. ¿Y por qué vas a traer a un niño? ¿Que que pues no le vas a dar como las atenciones que requiere esa personita? Y, y pues los niños merecen ser felices, o sea, no, no merecen que se les maltrate ni que se les trate con desprecio y que no se les quiera porque pues ellos no, no tienen la culpa, ¿no? Incluye porque porque este, bueno, a mí no me parece eso que que la religión influya en una decisión como como esa.

M: Me comentabas que, en el caso de la amiga de tu madre, que fue su familia la que la convenció de no abordar ¿Tú, qué opinas de eso?

C: Pues también no, o sea, no estoy de acuerdo porque como te digo a lo mejor la chava a lo mejor ni lo quería, no, y por eso, por eso quería tomar la decisión de abortar y solo porque la mamá y a lo mejor no se quería, nietos o a lo mejor, pues sino no quería que su hija se pusiera en riesgo. Pues pues le hizo tomar una decisión que a lo mejor que hice ya ni quería. ¿Entonces? Pues no. También no estoy de acuerdo con, con que sea así, a lo mejor a lo mejor no se la mamá tuvo que haber hablado con ella desde antes, ¿no? Que, que le explicara, pues que, que ella no estaba lo mejor de acuerdo no es que también se saque que las familias no se hablan de ese tema y no sabes si tus papás están o no están de acuerdo y con, con lo del aborto no entonces, pues como no se habla, pues ya hasta que pasa el día que pasa en eso, pues cuando. Cuando los papás de a ti te dicen, como en este caso de la chava, pues la mamá no estaba de acuerdo con que, agotada no, entonces a lo mejor si la chava esta hubiera sabido que su mamá no está de acuerdo con eso, pues a lo mejor no hubiera pasado que ya se hubiera embarazado o también es que también está el riesgo de que si sabes que tus papás no están de acuerdo con eso, pues también por eso se hace clandestinamente, no para que tus papás no te regañen o no se enteren cosas así pues eso también está peligroso.

M: Bueno, nos quedan unos minutitos, no sé si quieras compartir algo más o comentar algo, lo que gustes.

C: Oh bueno a mí me sorprende mucho que, que todavía esté allá como esa mentalidad tan cerrada, no de que de que no, no lo de bueno incluso con algunas familias que no

se pueda hablar de ese tema y que prefieran, o sea, yo como ahorita ya como madre preferiría este hablarlo, a hablar de cómo este tipo de temas tabú, con con mi hijo abiertamente. ¿A qué? Pues, eh no sé, por ejemplo, en, en la escuela, con sus compañeros o en la calle, no estuviera como mal informado. Y, y, y, no sé, no seré yo la que le explique todo ese tipo de cosas, ¿no? Pues, pues si hace falta.

M: ¿Piensas que el aborto debería ser un tabú?

C: Oh. No, porque, pues precisamente por eso pasan. pasan cosas que que no deberían de pasar, no como, pues que que se mueran las mujeres por por no, por, por., no estar informadas bien tanto desde desde casa. Y pues, pues precisamente por eso existen todo ese tipo de. de lugares clandestinos, no donde lo podrían practicar, pero pues, no sabes si vas a salir viva o no.

M: ¿Qué opinas de estos lugares clandestinos donde se realizaban abortos?

C: Pues. ¿Pues que las personas se aprovechan, cosa de todo quieren, hay, hay, hay alguna? Hay muchas personas que se quieren aprovechar de cualquier situación. Entonces, pues por ganarse unos pesos, pues, existen ese tipo de lugares y se aprovechan de. de las, pues yo creo que son más que nada niñas, no aquí bueno no, no dudo que también haya mujeres ya maduras que. que lo hagan, pero yo creo que principalmente son. este, sí, pues ni niñas que no, que no saben qué hacer o qué, a dónde acudir o, para que no, a lo mejor para no recibir un regaño ¿no?, entonces pues esta feo que se aprovechen este, de esa situación y mas que no es algo así que diga, pues ya lo hago y ya no, no es algo que no pueda tener consecuencias, pues, hmm.

M: Bueno ya casi se termina nuestro tiempo, ¿algo que quieras compartir a estas personas que lleguen a leer este trabajo?

C: Es que es difícil ¿no? Cambiar la mentalidad de no se, a la mejor de un padre que no esta de acuerdo con su hija y se encierra por completo, para hablar sobre ese tema pero, lo mas ideal seria que, se acercaran a sus padres para hablar de ese tema, pero hay muchos padres que se cierran, pues si, que busquen ayuda a la mejor de no se de, alguna persona con la que puedan hablar, como en este caso como un psicólogo o un doctor, no se y que pudieran informarse bien, y aparte ya están todos estos anticonceptivos que se pueden, que el implante, que el DIU, entonces ya no hay a lo mejor como pretexto para quedar embarazada y para que digas que no sabia que, que había todo esto, entonces pero pues si se les chispotea, pues si que hablen, que se informen.

M: Bueno pues te agradezco, se que es algo complicado hablar de este tema, se que que el tiempo es muy valioso y lo aprecio, reitero que todo lo dicho a este momento es en completo anonimato, si gustas posteriormente podemos entregarte una copia de la investigación, y agradezco mucho todo tu discurso y trataremos de que llegue a aquellas chicas que, que se encuentran en esa situación y no tienen quien las escuches y se que en verdad ellas apreciaran mucho poder escuchar la voz de alguien que a pasado por situaciones similares o que por lo menos a observado en este caso, me comentas que tu llegabas a ver estas instancias que trataban de persuadir a las chicas de que no lo hiciera, me diste tu punto de vista sobre eso, por que al final de cuentas si no están preparadas pueden traer unas repercusiones terribles, si, así que te agradezco, muchas gracias por tu tiempo.

C: Gracias a ti también.